



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE POSGRADO EN PEDAGOGÍA
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO E INVESTIGACIÓN

**LA ESTÉTICA PEDAGÓGICA EN LOS PROCESOS
FORMATIVOS DE LA UNAM, CAMPUS ARAGÓN**

T E S I S

**QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
DOCTOR EN PEDAGOGÍA**

P R E S E N T A :
JUAN CARLOS VALLE CRUZ

MIEMBROS DEL COMITÉ TUTOR:
Dra. Fabiola Hernández Aguirre. FES Aragón
Dr. Marco E. Murueta Reyes. FES Iztacala
Dra. Ma. del Socorro Oropeza Amador. FES Aragón
Dra. Ma. del Rosario Soto Lescale. FES Aragón
Dra. Yolanda Jurado Rojas. FES Aragón

Ciudad Nezahualcóyotl, Estado de México. Marzo, 2018



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatorias:

Dedico el presente trabajo de investigación:

A mi Padre (Q.E.P.D.) con quien ya no fue posible compartir un logro más del trayecto de mi vida académica.

A mi esposa Martha, quien en todo momento me alentó y acompañó en los momentos difíciles, así como el haberme brindado fortaleza con sus experiencias docentes.

A mi hermana Ángela (Q.E.P.D) a quien ya no tuve la oportunidad de hacerle participe este grado académico.

Agradecimientos:

Agradezco la culminación del trabajo de investigación:

A la Dra. Fabiola Hernández por haber aceptado ser mi directora de tesis, tenerme tanta paciencia, iluminarme en todo momento con sus saberes pedagógicos y conducirme acertadamente por el transitar estético.

A los miembros del Comité Tutorial; Dr. Marco E. Murueta Reyes, Dra. Ma. del Socorro Oropeza Amador, Dra. Ma. del Rosario Soto Lescale, Dra. Yolanda Jurado Rojas, por sus valiosas aportaciones, confianza y entusiasmo para la satisfactoria culminación de la presente tesis.

A los Doctores(as) de la Facultad de Filosofía y Letras, Dra. Martha Corenstein Zaslav, Dr. Renato Huarte Cuellar, Dra. Susana Bercovich Hartman; quienes me permitieron formar parte de sus Seminarios y aportaron conocimientos valiosos para consumir esta tesis.

“POR MI RAZA HABLARÁ EL ESPÍRITU”

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	4
CAPITULO 1. LA EXPERIENCIA ESTÉTICA EN EL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO	12
1.1. Problematización	12
1.2 Preguntas de investigación	34
1.3 Objetivos de investigación	34
Justificación	35
CAPITULO 2. DE LO FILOSÓFICO DE LA ESTÉTICA EN EL HOMBRE, A LO HISTÓRICO-SOCIAL PARA SU FORMACIÓN	39
2.1 La razón ¿fundamento de todo conocimiento en el hombre?	39
2.2 La metafísica, condición de posibilidad objetiva en la estética del hombre trascendental de Kant	43
2.2.1 La experiencia sensible racional con los objetos para su conocimiento, fuera de la objetividad material del hombre	46
2.2.2 Los juicios de conocimiento y juicios de lo bello como estéticos en el hombre trascendental	51
2.3 Desde la estética trascendental kantiana a la dialéctica hegeliana, condición de posibilidad para una estética formativa en el hombre	57
2.4 De la formación estética en tanto, dialéctica en el hombre hegeliano, a la dialéctica formativa de existencia en el individuo según Kierkegaard	66
2.5 De la existencia estética como formación en Hegel y la estética de existencia en Kierkegaard como educación, a la materialidad estética del hombre en Marx	69
2.6 La estética del hombre histórico-social a través de su experiencia sub-objetiva corporal	75
2.7 El espacio-tiempo, condición de la relación estética humana sujeto- objeto en lo sociocultural	80

CAPÍTULO 3. LA ESTÉTICA HUMANA EN LO SOCIAL Y CULTURAL DEL MUNDO EDUCATIVO	83
3.1 La experiencia estética humana en la relación sociocultural y simbólica, sujeto-objeto	83
3.1.1 La estética de experiencia humana y su lenguaje cultural como prosaica	89
3.2 La construcción de la estesis en un mundo simbólico-discursivo de la cotidianeidad educativa	97
3.2.1 El sistema de educación formal actual, el docente y su efecto discursivo en los estudiantes universitarios	104
CAPITULO 4. UN ACERCAMIENTO AL ESPACIO PEDAGÓGICO EN LA UNAM, CAMPUS ARAGÓN	117
4.1 Procedimiento metodológico	117
4.2 Técnicas e instrumentos para la recolección de datos	121
4.3 Análisis cualitativo-interpretativo de observaciones directas	125
4.4 Análisis cualitativo-interpretativo de entrevistas semi-estructuradas	127
4.5 Espacio pedagógico-cultural universitario	128
4.6 Sujetos participantes	130
CAPITULO 5. MANIFESTACIÓN DE LA EXPERIENCIA ESTÉTICA EN LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE LA FES, ARAGÓN	142
5.1 Inscripción de observación de campo	144
5.2 Observaciones directas en clase y hallazgos	145
5.2.1 Expresiones del lenguaje corporal en los sujetos universitarios	147
5.3 Entrevistas semi-estructuradas y hallazgos	214
5.3.1 Discurso docente que potencia el objeto pedagógico en los estudiantes universitarios	221
5.3.2 Proximidad, apertura y apego como formas pedagógicas de interrelación docente-estudiantes	236
5.3.3 Identidad, motivación, interés del universitario para construir conocimiento	252

5.3.4 Reconocimiento pedagógico en el docente para la formación universitaria	274
CAPITULO 6. LA ESTÉTICA PEDAGÓGICA DE LO CULTURAL-SOCIAL EN EL AULA UNIVERSITARIA: UNA REFLEXIÓN PARA LA PRÁCTICA DOCENTE	312
6.1 Presencia de una estesis sociocultural en el aula universitaria	312
6.2 Las capacidades estéticas docentes para un actuar en la formación de los universitarios	314
6.2.1 Aptitud discursiva del docente para la apropiación del objeto pedagógico en el universitario	315
6.2.2 Interrelación de acercamiento docente en el proceso enseñanza-aprendizaje	319
6.2.3 Afinidad y disposición propiciada en el universitario para construir conocimiento	324
6.2.4 La vocación en el docente, impulso para el aprendizaje y una formación universitaria	328
6.3 Lo filosófico y ético de la estética pedagógica para la práctica docente	336
6.3.1 La práctica docente desde una filosofía humana	340
7. REFLEXIONES FINALES	343
LISTA DE REFERENCIAS	350
ANEXOS	359
FORMATOS	360

INTRODUCCIÓN

La presente investigación surge de la inquietud por elucidar las configuraciones de relación existentes entre el profesor y los estudiantes dentro de los procesos de enseñanza-aprendizaje en el nivel superior universitario, refiriéndose particularmente a la Universidad Nacional Autónoma de México en una de sus Facultades de Estudios Superiores, campus Aragón. Se trata de la relación académica universitaria basada en las formas de cómo el estudiante universitario durante el proceso docente en el aula puede vivir estados de afectación o no, en su condición psicofísica, cuando dicho efecto podría deberse a la manera en cómo el profesor le presenta el contenido de aprendizaje, mediación del cual hace uso en el momento en que por su forma propia de expresión sea su discurso es potenciado el objeto pedagógico. De acuerdo con Buenfil (1991) se puede afirmar que al hablar del discurso no es referirse necesariamente a un lenguaje hablado o escrito (*speech*), sino a cualquier tipo de acto u objeto que involucre una relación de significación inherente a toda organización social, tal como sucede es el espacio educativo universitario. Esto es, un espacio social donde las prácticas educativas se encuentran traspasadas por redes de relaciones de tipo cultural, económico, político, social, lingüístico, erótico, racial, religioso, etc. condiciones con las cuales se logran constituir los sujetos, en este caso los estudiantes universitarios dentro del aula, pero quienes generan una forma determinada de interpretar el mundo de los objetos de realidad bajo significaciones procedentes del discurso docente.

En tanto, esas prácticas del docente van a estar representadas por acciones humanas acontecidas en la vida común y corresponde a una manifestación social cotidiana con la que no es posible negar su propia naturaleza, cuando en la actualidad se está dentro de un posicionamiento concluyente producto de la modernidad enfocado a una relación solo subjetiva de uso racional objeto-profesor / sujeto-estudiante, y este último pueda entender el mundo de los objetos de conocimiento presentados por aquel. Y por tratarse precisamente de una práctica social que por décadas ha prevalecido en los espacios académicos universitarios, no acepta conveniente considerar también la presencia de creencias, tradiciones, símbolos, valores, discursos, gestos, prácticas, afectos, pasiones, representaciones, imaginarios, etc. dimanadas de un contexto cultural y social definido. Es decir, todo aquello relacionado con la vida de los sujetos e involucrado en el proceso

enseñanza-aprendizaje, en tanto, lo educativo no solo estará figurando a modo exclusivo del espacio escolar, sino como parte de una formación constituida de la propia individualidad de esos sujetos que es a la vez social, un ser vivo existente en sus acciones y en su conciencia para comprenderlas, sea al interior y fuera de las escuelas (Hernández, et al. 2011). Y cuando estas instituciones no han de ser reducidas a espacios en los que se han de cumplir planes, programas, técnicas, materiales, etc. para el proceso docente donde solo se elaboren abstracciones o representaciones desde un razonamiento llevado a la práctica escolar, tal es el caso de la universidad formal donde se ha de desarrollar la habitual exposición, análisis, explicación, una ponderación subjetiva, y así, los estudiantes universitarios puedan allegarse de un conocimiento.

Salvo que sea posible basarse en enfoques que, aunque necesariamente tengan relación con el método científico, sea propiciada también una orientación hacia lo humano de los sujetos estudiantes, entendido como lo más auténtico de la existencia material que les atañe tanto a ellos como al profesor y de este modo, sea valorada otra posibilidad para ser interpretado y pueda apropiarse del objeto pedagógico. Es entonces, dentro de esa relación docente-estudiante donde no se ha de partir solo de la subjetividad en ambos, sino también, donde se involucre la parte objetiva que les es dada en su encuentro y les pertenece en tanto, seres vivos, dentro de un tiempo y un espacio histórico-social. Donde para ofrecer una respuesta al sujeto individual, el universitario, concepción de hombre moderno, no sea necesariamente concretizado solo en función de su mente y ser determinado de manera uniforme para todos los cuerpos en tanto sujeto, al ser todos iguales en cualquier lugar y tiempo, siendo evidente que ese cuerpo en él deba ser escindido de su mente. De lo cual, se estará atendiendo a la tradición *-cogito ergo sum*, pienso luego existo- (Descartes, 1991) y bajo esta premisa es como se ha estado escindiendo al sujeto en cuerpo y mente, dando muestra de ser la única vía para conocer los objetos externos desde lo subjetivo, como toda realidad.

Y es a través de un pensamiento o representaciones mentales elaboradas por el raciocinio de ese sujeto, en este caso, el estudiante universitario, con el que llegará a la certeza de las cosas, pero además en función de un método científico el cual le servirá como evidencia principal y única de criterio para conocer el objeto dominio de conocimiento. Tal como se ha venido instituyendo como una tradición en la mayoría de los niveles de educación en nuestro país, desde un nivel básico de formación hasta el nivel superior, porque es en el caso específico de los sujetos universitarios donde su perfil de carácter profesional ha de ir

incluido en un enfoque más bien cognitivo-racional que se avoque a criterios de una regla científica clásica de conocimiento objetivo donde la observación, la constatación, análisis y corrección predominen para conocer las causas y efectos de todo acontecimiento. Principio que se ha de cumplir y ha de obedecer solo a la postura cartesiana con la cual se da vigencia a un rigorismo científicista para dar solución a todo lo que involucra a los estudiantes universitarios como sujetos, bajo posturas de criterios ya no solo de una visión instrumental con arreglo a fines, sino también bajo modelos positivistas, biologicistas, funcionalistas, estructuralistas, al intentar explicar desde estos posicionamientos, la trascendencia de lo histórico, lo social, lo político y lo cultural que traspasan la vida de los sujetos.

Es como hasta la actualidad en la vida de los universitarios dentro de la escuela formal, se les ha aleccionado a hacer solo uso del pensamiento para poder tener conocimiento del universo de los objetos de los cuales están rodeados, al propiciarles solo para su desarrollo cognitivo capacidades de raciocinio basados en modelos de abstracción para un aprendizaje medible y evaluable, bajo niveles de competitividad como habilidades que se adquieren para cumplir con un fin facultativo, en el entendido de ser un acondicionamiento para la réplica de estándares hegemónicos los cuales obedecen a directrices internacionales y a políticas de nivel nacional que han de ser implementadas en México. Sin permitir, como una proposición alterna a esto, el que se ofrezcan otras condiciones donde se incluya ya no solo un aprendizaje desde lo subjetivo, sino desde las experiencias vivenciadas como verdadera apropiación de conocimiento para esos estudiantes, sea el caso de considerar sus facultades concretas de percepción intuitiva sensorial de consciencia inmediata, como todo indicio de corporalidad material para la asimilación del objeto pedagógico. Como consecuencia, es por ello, que se estima importante y de principal propósito sea develada la presencia de una estética de experiencia humana la cual puede estar viviendo el sujeto universitario dentro del espacio áulico, precedente de una estética docente certeza de toda relación profesor-estudiantes durante el proceso de enseñanza-aprendizaje.

E indicio además como toda posibilidad, que, dentro del ámbito universitario no solo exclusivo de la UNAM y punto de referencia para ser identificada también en otros contextos educativos, sea cualquier institución del nivel superior de educación formal. El que se considere la estética pedagógica a manera de propuesta para intentar realizar un cambio en la práctica de los docentes, donde la principal intención es transformar los métodos de

instrucción actuales como aprendizaje y ser convertidos en auténticas estrategias de formación dentro de las aulas. En el entendido que bajo lo impuesto hasta ahora como metodologías solo subjetualizantes en lo didáctico para los sujetos universitarios, no ha sido lo suficientemente prudente en lograr evolucionar las maneras de cómo les es ofrecido el objeto dominio de conocimiento a esos estudiantes. Y cuando en México se encuentran obedeciendo a un discurso oficial de políticas y reformas retrogradadas en materia educativa, las cuales no han logrado repercutir de manera significativa para una verdadera transformación en ningún nivel académico, es el caso de las universidades quienes estarán regidas bajo el mismo funcionamiento, desde hace décadas. Es por ello, que en la presente propuesta se valora otra forma de plantear la docencia en el nivel superior universitario, de cómo la práctica de los profesores ante los universitarios dentro del aula puede ser alterada toda vez que el mismo docente como iniciador de un cambio, deba estar consciente de este ante las maneras de impartir la cátedra sea a través de una táctica formativa en tanto, una habilidad habitual, más que una mera metodología de entrenamiento escolar.

En otra visión de cómo el profesor puede incidir en la formación del universitario, bajo un mundo plagado de experiencias humanas, contenidas de significados propios de la relación social y cultural donde se encuentran viviendo en el momento de intercambiar también, formas de actuación o conductas que acompañan el objeto pedagógico durante la cátedra. Donde se ha de formar al universitario no en un sentido solo lógico-racional para una preparación o capacitación hacia un mejor desempeño en la actividad académica y futura labor profesional, sino más bien, sea colocado dentro de un desenvolvimiento natural e incondicional, atribución de lo humano desde sus sentidos corpóreos con lo que se pueda configurar hacia otras formas de conocer y discernir lo establecido. Y ese conocimiento físico del mundo de los objetos será la condición y sustento a partir del cual se pueda propiciar una intuición sensorial y de intelecto en el estudiante desde la experiencia material con el docente, cuando éste en el uso de su discurso mediado por el objeto pedagógico será la sustancia de interrelación con los estudiantes y éstos, estarán siempre disponibles mediante una unidad de consciencia estética a la apropiación de un conocimiento sub-objetivo.

Es así, que en el presente trabajo de investigación de corte cualitativo y un enfoque fenomenológico, es expuesto en el primer capítulo, la problemática de la cual se parte como propia experiencia la vida universitaria dentro de la UNAM, centrada no solo en formas de tipo comúnmente lógico-rationales en cuanto al proceso enseñanza-aprendizaje, sino

cuando también es posible la existencia de una relación intersub-objetiva docente-estudiantes llena de códigos y simbolismos dentro de una cultura académica universitaria, donde se pone en juego tanto los sentidos corporales como el razonamiento en estos actores. Por lo que, el profesor y los estudiantes universitarios, estarán dentro de una relación académica no solo subjetiva, donde estos últimos como vía única para conocer el mundo de los objetos y su realidad, deban hacer uso solo del pensamiento o representaciones mentales; fenómenos de realidad elaborados por su capacidad de raciocinio. Sino también una correlación objetiva, procedente de la inevitable consideración de manifestaciones con las que es evidente una relación basada en formas de interrelación sociocultural, desde donde se instalan experiencias estéticas en el universitario propias de la realidad académica que vive y quien haciendo uso de sus facultades corpóreo-intuitivo-intelectivas al utilizar sus sentidos, es como deja ser cautivado, conmovido, seducido o sentir rechazo, frustración, desconfianza, etc. en el momento que intercambia con el docente a través de su materialidad concreta una emoción sensorial o sentir por éste, indicio de toda formación.

Esto sucede en cualquier proceso docente al ser percibido por el estudiante el objeto pedagógico mediado por el profesor a través de su discurso y que puede deberse a la manera en cómo es presentado ese contenido de aprehendizaje, cuando da muestra de formas definidas de expresión al hacer uso de sus cualidades prácticas corpóreo-racionales. De otro modo, es en el segundo capítulo donde se ahonda desde lo teórico-conceptual la noción de la razón desde su sentido filosófico, pudiéndose afirmar que es por medio de ésta como se ha estado pretendiendo atender a una tradición moderna cartesiana para conocer el mundo de los objetos. Y es con el idealismo trascendental kantiano la manera de definir un conocimiento sobre los objetos proveniente de su contenido material, por medio de la percepción de experiencia sensible intuida por el sujeto para ser representados a través de conceptos racionales y de esta manera conformar fenómenos de pensamiento de esos objetos al ser trascendidos dentro una realidad solo subjetiva. Se trata también, de cómo la filosofía hegeliana logra encontrar un sentido distinto al de la tradicional estética trascendental, en el momento de afirmarse que el objeto no se puede conocer solo en la idea abstracta que se tiene como concepto, y necesariamente desde lo concreto de ese concepto, fenómeno de conocimiento subjetivo. Sino que, al poder materializarse éste en la creación humana como fundamento, es decir, una conciencia para sí en tanto, arte del propio sujeto; concreción de la creación humana para un conocimiento

sobre el objeto, será entendida entonces como una autoconciencia sensible sea ésta estética.

Mientras, la estética materialista desde la aportación marxiana es vista no como una simple actividad sensorial del hombre, donde se involucran todos los órganos de su individualidad, sino cuando esta ha de representar una relación muy particular entre aquel y su realidad histórico-social del mundo, y ese hombre no ha de cambiar por las ideas, sino por las acciones físicas o materiales para ser puestas en marcha por sus prácticas concretas. Como toda posibilidad de que los sujetos tengan realidad y presencia desde su existencia material en una relación perceptiva intuitiva-sensorial y de intelecto con el objeto, considerando que dicha realidad de los objetos de acuerdo con la experiencia humana vivida en el sujeto con aquellos se pueden construir diversas representaciones, fenómenos objetos de realidad tanto sociales como culturales dentro de una subjetividad-objetiva. En el tercer capítulo, es desde la estesis mandokiana como la experiencia estética humana la cual trata de rescatar la subjetividad objetiva del hombre en una forma de conocimiento basado en la interrelación de prácticas socio-culturales, sean modos de actuar, asimilar, convivir, intercambiar, interpretar con los demás, de tal manera y de acuerdo a éstas se podrá estar descubriendo, produciendo y clasificando los estímulos sensitivo ambientales los cuales el propio cuerpo humano necesita para alcanzar cualquier fin intelectual.

Porque el pensar humano, en el sentido específico de razonamiento, también estará iniciando con el acto social para después ser desarrollado con respecto a la materia objetiva de la cultura en común de los sujetos, construido e interpretado a través de símbolos y códigos convencionales, los cuales están comprendidos de actos, emociones, hechos que le acontecen. Tal es el caso, de la realidad académica dentro del aula, donde el sujeto-estudiante no solo debe concebir un conocimiento subjetivo sino también objetivo, para ser atendidas o no, sus necesidades sensorio-intelectuales dentro de una relación de experiencia estética con la cual es posible por medio del discurso del objeto-profesor, identificarse con su materialidad. En el momento en que la percepción de intuición sensorial de consciencia inmediata desde la materia corporal en los sujetos universitarios, sujetos sociales quienes experiencian y definen el mundo en una interrelación con el objeto-profesor mediado por el objeto pedagógico, es motivo de confirmar cuando ese universitario mediante formas simbólicas-culturales podrá llegar a conocerlo sub-objetivamente y ser posible expresar sentires o emociones dimanados de esa relación estética sujeto-objeto de

vida en común, como una detonación de certeza o ausencia por las formas de apropiación del objeto dominio de conocimiento.

Sean entonces, muestras categóricas de expresión incluso de carácter prosaico, ya sean de agrado, seducción, entusiasmo, disfrute, alegría, goce, satisfacción, o en todo caso, de desconfianza, indignación, frustración, indiferencia, distanciamiento, malestar, tristeza, propios del bagaje socio-cultural que se valora, cree, expresa, simboliza, etc. en ese sentir de los universitarios, quien con su propio lenguaje dentro de esa comunicación inter-sub-objetiva, permitirá sentirse o no atraído, cautivado, conmovido, fascinado. El cuarto capítulo se refiere al acercamiento del trabajo de campo en la presente investigación dentro de un contexto de educación superior formal, situado bajo un enfoque fenomenológico con el que se da cuenta del referente empírico al diseñar para la recogida de datos la utilización de la observación directa en clase, así como el empleo de entrevistas semi-estructuradas. Y es el caso de la Facultad de Estudios Superiores, Aragón, dentro del área de conocimiento de Humanidades y Artes de la cual fueron seleccionados seis sujetos de licenciatura pertenecientes al 4º semestre, en dos grupos de la carrera de Pedagogía y de los cuales se llevó a cabo el análisis e interpretación de la información obtenida con la aplicación de las técnicas e instrumentos correspondientes.

Y mediante las cuales fue posible captar posteriormente las correspondientes experiencias estéticas, evidencia y hallazgo de estados vivenciales de afectación en los sujetos universitarios, obtenidas de la observación y de sus testimonios en las entrevistas, al igual del discurso docente durante el registro de observables. Construyendo con ello, la información relativa tanto de una estética docente como una experiencia estética de los sujetos estudiantes que arrojaría ese mundo de vida y su relación con la realidad social y cultural de los profesores y universitarios en los grupos escolares, reflejo de una interrelación dentro del proceso enseñanza-aprehendizaje existente en el nivel superior. En el quinto capítulo, se consiguió llevar a cabo el levantamiento de la información cualitativa, mediante las observaciones directas en clase, utilizando para ello la correspondiente inscripción de estas, así también, el registro de observables realizadas en los espacios áulicos a cada uno de los seis sujetos universitarios, donde fueron reflejadas sus expresiones de lenguaje corporal en cada uno de esos grupos escolares de los dos considerados en la carrera de Pedagogía. Prosiguiendo así, con el levantamiento de las entrevistas semi-estructuradas mediante la oportuna guía elaborada para ello, no sin antes llevar a cabo como etapa inicial, la realización de la correspondiente inscripción de

observación de campo en un rápido recorrido dentro de las instalaciones del plantel universitario; preámbulo para la indagación y recopilación de datos fenomenológicos caracterizado por ser una cultura muy *sui generis* de educación superior formal. De esta manera, las etapas señaladas tuvieron relación con las manifestaciones de experiencia estética recogidas de los sujetos-estudiantes, así como de las prácticas docentes estéticas de los objetos-profesores, desde los respectivos efectos discursivos de estos, con lo que se configuró lo sub-objetivo de esa interrelación sociocultural profesor-estudiantes, motivo de indagación y de los que se fueron construyendo las consiguientes dimensiones categóricas de significado como hallazgos, resultado de un profundo análisis e interpretación en las mismas. El sexto y último capítulo, se presenta como prueba de los resultados de la investigación de campo, concretamente enfocada a una propuesta para el docente a partir de las experiencias vivenciadas por el estudiante universitario, muestra de la presencia de una relación cultural y social dentro del aula y evidencia de que el conocimiento de los objetos se suscitará no solo con el entendimiento subjetivo o razonamiento desde una intuición de percepción sensible en el sujeto, origen de las representaciones mentales que se tiene de ellos.

Más bien, desde formas concretas del pensar producidas en los sujetos estudiantes desde una percepción intuitiva sensorial e intelectual con los objetos a partir de las afecciones en el cuerpo de esos universitarios por medio de sus emociones o sentires, sean de atracción, entusiasmo o rechazo, desinterés, etc. En tanto, dichas percepciones han de ser propiciadas por capacidades estéticas detentadas por el docente en su discurso, interrelación, afinidad y vocación depositadas en los sujetos universitarios al presentarles el objeto pedagógico, siendo este tipo de práctica en los profesores una forma de actitud y aptitud docente, necesaria y urgente para una apropiación del contenido pedagógico en los estudiantes como conocimiento. Y del cual es posible en ese universitario, expresar juicios estéticos sobre el mismo, sinónimo de construirse o no, ante dicho conocimiento, destacando la manera en cómo los sujetos estudiantes significan mediante códigos y símbolos la relación con el profesor dentro de una estética pedagógica en el aula para su formación. Donde para ello, es necesario que el docente en una formación filosófica humana y ética deba considerar como parte de su labor, incidir no solo en el futuro pedagogo, sino este trascienda en su propia relación humana con los demás.

CAPÍTULO 1.

LA EXPERIENCIA ESTÉTICA EN EL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO

En este capítulo, se expone como problemática la manera en la que estará sucediendo durante el proceso docente universitario el aprendizaje en los sujetos universitarios de la UNAM cuando es percibido el objeto pedagógico, donde no solo se ha de representar éste bajo un raciocinio como único camino para pensarlo y por medio del cual se han de utilizar solo formas abstractas de entendimiento, sea este un acto de razonamiento para llegar al conocimiento del mismo. Esto es, de manera subjetiva, sin considerar que también está presente una objetividad procedente de la relación cultural-social con el docente, mediada por el objeto de conocimiento a través de su discurso y con el cual es posible se presenten símbolos y significados, debido a la manera en cómo es presentado dicho acto discursivo al mostrar ese profesor, determinadas formas de expresión como uso de sus cualidades prácticas corpóreo-rationales. Es decir, donde se involucra la parte sensorial humano intelectual de esa interrelación docente-estudiantes y estos últimos, quienes constituyen en su materialidad concreta una experiencia estética humana a los que les ha de ser dispuesta como realidad escolar dentro del ámbito universitario en el que viven, una emoción sensorial al momento de ser expuesto el contenido de aprendizaje, cuando son seducidos, cautivados, conmovidos o sienten desconfianza, frustración, rechazo, etc. por medio de sus sentidos corporales sean, capacidades corpóreo-intuitivas de percepción, así como intelectivas.

1.1 Problematización

Debido a las condicionantes que proceden de una modernidad decimonónica, el ser humano en tanto, solo racional, se ha sometido a estar inmerso bajo leyes cartesianas universales para entender el mundo de los objetos, así como a cumplir las ideologías hegemónicas las cuales condicionan e imponen el uso de esas normas. Sean a través de las instituciones sociales que, impregnadas de una tradición ideológica discursiva anglosajona occidental deban incidir en las decisiones de otras culturas dependientes para cumplir con la creación y operación de las demandas liberales del primer mundo como objetivos. Cuando no solo atentan contra la integridad y soberanía nacionales en cada país,

al ser agredidas sus realidades histórico-sociales, elementos importantes de una identidad propia surgida de verdaderas raíces culturales, sino con las mismas autonomías con la que se desempeñan sus instituciones, sea el caso concreto de las escuelas de educación pública formal, en específico las universidades. Producto y campo de conocimiento generado bajo un principio de dominio y orden establecido que subyuga las alternativas con otros criterios para educar a los sujetos estudiantes de un nivel superior, y en su lugar solo formarlos en el razonamiento puro donde el pensamiento de esos sujetos deberá funcionar únicamente como una retención conceptual o ideal del objeto pedagógico ofrecido por el docente.

Es el paradigma cartesiano, con el cual se afirma que, para llegar al conocimiento de los objetos externos del mundo material, o sea, todo lo existente fuera del pensamiento del sujeto estudiante como indicio de realidad, solo será posible sea dado, haciendo uso de la razón o un entendimiento subjetivo. Sin considerar la realidad concreta de esos objetos o cuerpos, sea el caso del docente quien puede ser capaz de afectar como experiencia de realidad al sujeto universitario, por medio de una percepción de intuición sensorial de consciencia inmediata provocada en éste, y es como estará en posibilidad de entender mediante el intelecto y pensar el objeto dominio de conocimiento para su apropiación. En este sentido, es que se sigue transgrediendo la esencial naturaleza de la organicidad social y cultural de ese sujeto estudiante, que es la de reconocerse a sí mismo como ser humano, en su más vital acto frente al Otro, el profesor, y a ese tiempo verse constituido en la vida académica con el mismo; el “[...] Otro como lo absoluto es una trascendencia anterior a toda razón y a lo universal, porque es, precisamente, la fuente de toda racionalidad y de toda universalidad [...]” (Levinas, 2002: 25). De este modo, se estarán permitiendo otras formas de apropiación del conocimiento, independientes de las configuraciones hegemónicas, así como el de procurar vías alternas de conocimiento dentro de las instituciones universitarias fomentando una realidad ausente sea el caso, de una expresión de una emoción o sentir; formas de manifestar desde la experiencia vivida en el estudiante universitario, por medio de una percepción intuitiva sensorial así mismo que intelectual, en la relación con el docente mediada por el objeto pedagógico el cual deberá ser representado como toda realidad psico-fisiológica de consciencia fenoménica.

Una experiencia de realidad humana con el objeto-docente quien se encuentra fuera del sujeto-estudiante, tal como sucede durante el proceso enseñanza-aprendizaje, donde el discurso del docente contenido en el objeto pedagógico es trascendido en el universitario.

Es entonces posible ante esta circunstancia ¿se esté desvirtuando el verdadero interés de lo pedagógico? al darle menos sentido a los actos humanos, sea lo sensorio-corporal, cuando se intenta primeramente instruir al docente bajo una acción cada vez más racionalizada en su práctica y después sea recaída en el estudiante universitario, sin que éste tenga la oportunidad de servirse también de percepciones intuitivo corporales como capacidades de apropiación de los objetos, al alcanzar un conocimiento sobre éstos. Y considerar que solo bajo una lógica cartesiana sea el caso de la relación docente-estudiantes universitarios, deban ser reducidos a una deshumanización, al ser condicionados gradualmente a olvidar y perder sus facultades necesarias de afectación mediante emociones generadas de experiencias materiales concreto-abstractas, porque “[...] ver es poseer colores o luces, oír es poseer sonidos, sentir es poseer unas cualidades [...]; la cualidad no es un elemento de la consciencia, es una propiedad del objeto. [...] La pretendida evidencia del sentir no se funda en un testimonio de la consciencia, sino en el prejuicio del mundo [...]” (Merleau-Ponty, 1975: 26).

Medio, con el que el sujeto estudiante comprenda y se haga comprender por el Otro, el docente, ante la realidad de los objetos y de esta forma exista ese sujeto como ser único y representativo producto de un mundo real y propio, plagado de diversos acontecimientos sensoriales y abstractos a la vez, conformación de experiencia dentro de la relación-humana vivida con el profesor y expuesta ante el discurso al que se circunscribe el universitario. Cuando ese discurso pudiera o no, estar cargado de dispositivos de persuasión, atracción, disuasión, potenciación, convencimiento, con los cuales es posible impactar en la materialidad corporal y psíquica del estudiante en el momento que hace uso de sus facultades perceptivas de intuición sensorial y de intelecto. Es la afección o afectación en ese sujeto universitario, entendida como las diversas manifestaciones de experiencia representadas a partir de sus sentidos corpóreos, sea la vista, el oído, el tacto, el gusto, etc. y con los que también es motivo de originarse en ese sujeto estudiante de interrelación con el docente; situaciones de aflicción o consternación, de padecimientos o angustia, de obstinación o resistencia, de malestar, en torno a vivencias cotidianas acontecidas dentro del aula. También producto de una experiencia que como sujetos sintientes ha sido despertada; “[...] de mil maneras desde nuestra forma de vivir, en el lenguaje y el porte, el modo de ataviarse y de comer, de rendir culto a deidades o a personalidades, de legitimar el poder, ostentar el triunfo o recordar a los muertos [...]” (Mandoki, 2006: 4).

Es entonces, que no es solo el proceso racional en los sujetos un medio para alcanzar el conocimiento sobre los objetos, cuando es admisible considerar también la concreción material de los mismos de la cual emanan experiencias procedentes de la interrelación cultural objeto-sujetos sociales dentro del aula. Cuando el objeto profesor desde su marco histórico y social es quien establece una relación con los sujetos estudiantes, así también, la interpretación muy particular de estos sobre el discurso docente, que los estará llevando a construir experiencialmente su realidad universitaria aunado al contexto bio-cultural en que viven y reproducen primordialmente para un entendimiento sub-objetivo en tanto, conocimiento de las cosas u objetos. Esta circunstancia, es entendida como un fenómeno social de realidad donde se involucran formas de relación de experiencia del estudiante con respecto al profesor; donde el primero, sujeto objetivo y el segundo, objeto subjetivo, encuentran su constitución por medio de la identificación cultural y social de existencia material y, cuando por su parte el objeto pedagógico, concebido sub-objetivamente por el universitario, es percibido e interpretado por ciertos códigos y símbolos confrontados con hechos socio-culturales experimentados de las vivencias cotidianas, difíciles de olvidar tanto fuera como dentro de esa relación académica. Y es en este sentido a través de la presente investigación que remito de acuerdo con mis propias vivencias a una diversidad de experiencias al haber sido estudiante de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Donde esas experiencias con los profesores fueran probables se produjeran en un sin fin de emociones y excitaciones corpóreo intuitivo-intelectivas, según se tratara el discurso propio de cada profesor, entendidas como afecciones o estados de afectación provocados en nosotros, los estudiantes. Pues en la cátedra universitaria, algunos de los profesores que impartían las asignaturas ya fuese en el tronco común o de la especialidad de la carrera, estaba contenida de un efecto producido desde la seducción o el deleite, hasta un sentir de euforia, o de desencanto, así como de un posible aburrimiento. Es de subrayar entonces, desde una perspectiva académica estudiantil universitaria considerar viable que a los estudiantes se les puede o no estar restando su derecho a ser atendidos en sus necesidades. Necesidades en cada uno de ellos que se logran concretar según los estados de afectación procedentes de su percepción de intuición sensorial de consciencia inmediata surgidos de experiencias vivenciadas en clase durante el proceso docente y dentro del contexto sociocultural al que son remitidos desde su concreción material, contenida ya sea de un encanto o indiferencia en la relación académica universitaria con el profesor. Y que para efectos del presente trabajo de investigación académica, es como fue necesario

evocar dichas experiencias vividas con los profesores, porque “[...] en ocasiones las personas eligen y dirigen su investigación para descubrir cosas sobre sí mismas [...]” (Woods, 1998).

Y es precisamente en ese espacio y tiempo histórico-social, al iniciar la carrera de ciencias políticas con especialidad en administración pública, en los años noventa, con la que encontraría una posible solución para responder a las demandas y desigualdades sociales según yo las entendía y pretendía resolver al ejercer como profesionista, (pero que, al llevar a la práctica ésta disciplina después de haberla experimentado años más tarde, no era permisible cumplirlas desde un posicionamiento de elite tecnocrática, donde los beneficios discursivos para la sociedad solo eran -y siguen siendo- encausados para unos cuantos individuos quienes concentran y se reparten el poder) al interior de los estamentos institucionales de gobierno. En ese tiempo de estudiante universitario me daba la impresión de cómo algunos grupos privilegiados y no nada más los políticos, sino en cualquier ámbito institucional, eran simplemente unos “trácalas”, “paleros”¹, “títeres”, “lambiscones”, “hijos de I...”² sistema nepótico y clientelista, quienes solo habrían de cumplir compromisos, pactos, concesiones a través de flamantes reformas y las cuales en la realidad de hechos lejos de favorecer a la ciudadanía, la vejan, como hoy en día. Es así como, desde el último semestre cuando curse el bachillerato y con la influencia de algunos familiares y conocidos, me había forjado la idea de poder encontrar contingentemente el cumplimiento de una justicia social en México, aunque debo reconocer no entendía mucho sobre cuestiones políticas y sobre todo de grupos partidistas.

Era, sin embargo, lo que me imponía, el afán de querer revolucionar la situación social, política y hasta cultural en nuestro país, habiendo de recordar que en ese momento se suscitaban también cambios significativos en todo el mundo para mis bisoños años y los entendía como “peliagudos”, no nada más por las implicaciones económicas, sino también en cuanto a lo político y social, con repercusiones hasta en lo familiar. Se puede decir, que en esa década se involucraba a todos como algo obligado siendo en nuestro caso, sujetos

¹ Para Octavio Paz (1998) en el Laberinto de la soledad esta adjetivación toma sentido del como nuestros políticos en México cuando llegan a confundir lo público con lo privado, se adhieren a los poderosos y no a sus principios, como el servilismo de la mesnada ante los opulentos que brillan por su riqueza y tienen influencias en la administración pública.

² Al respecto, Mandoki (2006) señala que lo estético es para el sujeto en cualquier ámbito cultural ya sea la familia, escuela, trabajo, ciudad; lo que se objetiva en el lenguaje a través de los adjetivos materializados en palabras como chido, de poca madre, flipé, hizo un oso, súper, padrísimo, vales mil, chingón, buena onda, etc.

susceptibles, al empezarnos a constituir en un nuevo sistema global bajo un tiempo histórico que experimentaba como estudiante universitario. Caracterizado por la caída del comunismo en los países del Este como la URSS con su perestroika, Alemania Oriental con la caída del muro de Berlín, mientras tanto Polonia, Hungría, Rumania se volvían democráticas, Checoslovaquia se separaba en dos territorios y desde luego la apertura a un modelo económico neoliberal proveniente de Inglaterra, el cual se comenzaría a implementar a nivel mundial. Y aunque el impacto de algunos de estos fenómenos internacionales no sucedería de manera directa, sí de forma mediata en Latinoamérica, y en específico México, era necesario replantearse sobre las inevitables repercusiones para el país, al afrontar cambios en las estructuras sociales, así como formas de un nuevo liberalismo económico impactando lo cultural, político, social, lo cual estaría constituyendo un mal intencionado modelo democrático lo más alejado de la realidad para ese momento histórico.

Así mismo, podía experimentar en esos días escolares de universitario cierto privilegio al formar parte de una de las Facultades más activistas de la UNAM, en una generación que estaría representando el inicio de un momento histórico del país, donde se daban transformaciones no solo en el mundo sino en nuestra sociedad mexicana también. La educación universitaria tal vez envidiable para muchos quien me habría al respecto, la oportunidad para resolver incógnitas ante esos cuestionamientos; por lo cual tendría que aprovechar mi estancia en el nivel superior en esa máxima casa de estudios (proponiéndome en ese momento, “estar a las vivas”) como un compromiso muy personal. En espera de la primera oportunidad para intercambiar impresiones en clase y de una luz portadora de conocimiento personificada en los profesores a quienes estaría debiendo de alguna manera, mi formación como profesionista y ciudadano. Se rescata de este modo siendo un caso especial, la cátedra de un profesor impartida en la asignatura de Teoría Social con quien asistía entusiasmado para llegar a escuchar como aprendiz sus aportaciones de conocimiento, encontrando plausible que aconteciera toda una pléyade teórica y de la cual se lograba despertar o percibir por parte de ese docente al menos en lo personal, formas de admiración, emoción, empatía, reconocimiento hacia él, durante el transcurso de la clase, reconociendo su manera muy particular de enseñar.

Ese profesor me inspiraba una emoción por la asignatura y lograba realmente que yo la disfrutara, cuando a este tiempo era seguro afirmar que presentara el objeto pedagógico bajo una impecable vastedad de conocimientos. La información proporcionada era concreta y apropiada, pero lo más singularmente atrayente de ese profesor era su capacidad de

persuasión para cautivarnos utilizando su discurso, pues estaba lleno de pasión y entrega al ser presentado cualquier objeto dominio de conocimiento, no sé si era algo innato, muy propio de él o si estaba elaborado con toda intencionalidad, fuera una estrategia docente utilizada con nosotros o al menos, esa era mi apreciación para comprender en sentido y significado toda noción referente a la asignatura impartida³. Lo revelante en ese profesor en particular era que lograba despertar en mí, un gozo por el aprehendizaje y un interés por adquirir conocimientos cada vez más amplios, según se plantearan situaciones o problemáticas de forma amena, donde sucedía un efecto de empatía tan solo con escucharlo, porque la “[...] sensibilidad que describimos a partir del gozo del elemento, no pertenece al orden del pensamiento, sino al del sentimiento, es decir, al de la afectividad en la que se agita el egoísmo del yo [...]” (Levinas, 2002: 154). Es así como su voz se podía mostrar apacible pero no aburrida, mesurada pero dinámica, su tono era amable, pero estaba lleno de energía bien canalizada, en todo caso melifluo y no había clase en la que no aprendiéramos algo nuevo.

Ese discurso del profesor aparecía al mismo tiempo con frases ocurrentes y de motivación, recuerdo algunas tales como; *-compañeros échenle ganas si no quieren llegar a ser diputados “trinqueteros” del PRI, prepárense bien y sean responsables “no se duerman en sus laureles”, cuando lleguen a una dependencia de gobierno no se conviertan en el clásico burócrata que “recibe una corta” para hacer su trabajo o hacer grandes fraudes según el lema “el que no tranza no avanza”-*. Era la manera muy *sui generis* del profesor para tener reparo en lo que nos decía y tratáramos siempre por medio de la cátedra comprender como futuros profesionistas los acontecimientos histórico-sociales acontecidos no solo en el planeta, sino también en nuestro país; sugiriéndonos siempre discernir sobre todo aquello que nos llegara como conocimiento y no permitir que otros pensarán por nosotros o tratarán de imponer sus propias decisiones, y claro, captábamos el mensaje. Con el profesor era asequible un sentir de experiencias sensibles, al mismo tiempo de concientizarnos cuando éste lograba propiciar en su decir una dinámica pedagógica de acercamiento hacia nosotros, al momento en que yo tenía la falsa idea de cómo una cátedra universitaria se debía distinguir obligadamente por la consuetudinaria solemnidad para explotar solo

³ Debo admitir de ese momento como universitario, que el profesor de Teoría Social era “bien chipocles”, no utilizaba el clásico “choro mareador” con el cual algunos profesores acostumbraban aleccionarnos cuando no preparaban su clase o incluso al exponer conceptos los cuales no tenían relación con los contenidos a tratar; haaa... pero eso sí había que estar muy atentos para escuchar sus “pato-aventuras” o si no, atenernos a las consecuencias.

nuestras habilidades lógico-rationales al llegar a un recinto educativo de nivel superior⁴; donde se imparten los diversos contenidos temáticos según las asignaturas pertenecientes a los campos de conocimiento existentes.

Se podría decir tal vez, como de una forma instruida con lo cual no es posible considerar otras maneras de asimilar el objeto pedagógico, pero indispensable para hacer cumplir los programas establecidos, cuando el docente imparte la clase y el estudiante solo escucha haciendo apuntes, notas, escribiendo lo que se le indica, a veces participando, pero siempre manteniéndose en una postura rígida-receptora más bien de formalidad, atención, obediencia, adaptación mecanizada para dar seguimiento y cumplimiento a mapas curriculares reproducidos por décadas (porque así se nos ha ahormado en la escuela) donde lo único importante es el razonar antes que el sentir. En el entendido, de que todo universitario o al menos eso es lo que se ha pretendido hacernos creer por parte de nuestro sistema educativo, originado de un discurso institucional perteneciente a una época decimonónica; donde a un nivel superior los estudiantes ya han alcanzado la madurez y disciplina de autoformación (sería incorrecto afirmar esto). Y lo que han de aprender sucederá solo con el raciocinio, sin considerar también importantes las formas de entendimiento sub-objetivo, en el momento de afirmar como viable que los estudiantes al experimentar el objeto pedagógico ofrecido por el docente durante el proceso enseñanza-aprendizaje, puedan ser explotadas sus capacidades de percepción intuitiva sensorial para representar fenoménicamente ese objeto.

Y de este modo intentar romper con los estándares pedagógicos impuestos desde una visión conductista, positivista y hasta constructivista en lo educativo, pero que, de acuerdo con mis propias vivencias en el aula universitaria, no era viable se quebrantará esta regla convertida ya en una tradición. Aunque, el sentir para mí en ese tiempo era en realidad un intercambio sub-objetivo inspirado de inflexiones y expresividades con respecto al profesor de Teoría Social, era así que acontecía lo sentido; este “[...] “sentido” (sense) nos dice Dewey ([1934] 1980, 22), cubre una gama amplia de contenidos: lo sensorial, lo sensacional, lo sensitivo, lo sensible, lo sentimental, junto con lo sensual. El sentido es, pues, en todos sus significados, la materia prima de la subjetividad y ocurre tanto en los órganos del cuerpo así llamados, como en el sentido mental o significado. El sentido de las cosas es su significado emotivo, vital, relacional, sensorial para el sujeto [...]” (Dewey, 1980; citado en Mandoki, 2006:

⁴ Como la “neta del planeta” (expresión en ese momento de cuando era estudiante).

64). Y al ser universitario, era el verme también convocado de forma inmediata y tomar actitudes de participación colectiva como en algún movimiento político, con el cual se pudiera conseguir en un futuro posibles cambios sustanciales. Y de este modo, especular como estudiante si llegase a suceder necesario, “entrarle a los trancazos” indicio de una oportuna y necesaria transformación social en nuestro país, que en ese momento era como verse incitado ante una vitalidad de interés común, pero también porque no, de tintes subversivos, cuando se experimenta la vida universitaria.

O incluso, en el momento de ser avivado en uno, la disposición por tratar de incidir en una mejor educación para nuestra sociedad (y que más tarde comprendí que al gobierno no le conviene tener un buen sistema educativo para liberar al pueblo mexicano de la ignorancia, porque éste se liberaría también de ese sistema de gobernar). De esta manera, se podía percibir en esas experiencias vivenciadas dentro del aula un pensamiento libre, pero al mismo tiempo de emoción con la cual yo podía responder a mis primeros planteamientos en tanto, nociones y su relación con temas como la desigualdad social, orden social, clase dominante, liberación del hombre, hegemonía internacional, en fin, una serie de incógnitas que a partir de ese momento se me irían desmenuzando gradualmente. Era una atender de necesidades como universitario al plantearse formas de pensamiento en el momento de suscitarse o citar algún paradigma o episteme y el profesor, al utilizar un juego de lenguaje muy propio de él era posible comprender que había teorías las cuales podían tener un impacto directo en las estructuras sociales de los países dependientes, el nuestro por ejemplo. Y en donde dichas bases teóricas construidas (fuera de clichés ideológicos) eran citadas no como el tener un libro en mano y seguirlo al pie de la letra, se expresaban más bien cómo paradigmas que debían adoptarse y adaptarse de acuerdo con nuestras necesidades culturales y geográficas, y porque no, ser útiles también para un posible cambio en nuestra realidad histórica y cultural; era un momento en el cual nos era posible vislumbrar y apropiarnos el mundo en el que nos encontrábamos.

Y por tanto, era necesario replantearse acuciadamente el empezar a liberarse de ciertos ordenamientos sociales ideologizantes, así como individualismos culturales que los Estados occidentales más desarrollados y sus sociedades imponían en nuestro territorio latinoamericano. Era en ese tiempo de realidad al ser estudiante universitario que “me prendía” cuando se hacía referencia a la amenaza de la llegada a nuestro continente americano y específicamente nuestro país, de un modelo económico de carácter neoliberal fase superior del imperialismo, originario del truculento e injusto capitalismo anglosajón para

imponerse “así de barbas” y empobrecer en mayor medida los países dependientes de nuestro continente centro-sudamericano. Es de esta manera, como yo podía experimentar un sentir de desagrado y malestar, en parte por el objeto dominio de conocimiento, pero principalmente por la forma en como al discurrir el profesor los temas expuestos por el contenido de aprehendizaje, me inspiraba el emitir expresiones o juicios de valor que de alguna forma eran la evidencia de impresiones opuestas en uno. Cuando del objeto pedagógico potenciado por el discurso del profesor se pudiera percibir todo un cúmulo de datos inspirados de cierta impotencia como sentir y después era procesada en la consciencia inmediata, para después entender lo acontecido en ese momento, fuese la situación nacional en la que nos hallábamos, pero sobre todo por el impacto que podía producirnos en lo político, económico y social.

Era para mí como universitario un “acojonarse” al identificar un peligro inminente el cual me invitaba a reflexionar y entendía que estos fenómenos estaban relacionados directamente con paradigmas colonializantes, extranjerizantes de orden y disciplinamiento, propios de los países desarrollados, tratándose de absolutos modernistas y sus correspondientes dispositivos de control, de sujeción económica y mercantil que incidían (y siguen incidiendo) cada vez más en nuestras formas de vida, los cuales como sujetos sociales era posible nos viéramos confrontados en cierta medida, utilizando una visión crítica no nada más post-moderna o post-estructural, sino también emancipadora. Con todo ello, el discurso del profesor lograba mantenerme en ese momento como estudiante un tanto “alucinado” cuando había que aprehender nuevas nociones, asimilando términos y concepciones fueran el utilitarismo, la ideología, la revolución, la estructura, identidad, neoliberalismo, racionalización, etc., que podían ser representados de un entendimiento de formas emotivas donde se implicaban y evocaban experiencias personales diversas, dadas frente a los fenómenos sociales, económicos, políticos, culturales que impactaban en ese momento. Puedo afirmar entonces al ser universitario en cuanto a ese espacio histórico-cultural, que la cátedra de la asignatura de Teoría Social yo la vivía con una emoción identitaria cuando me expresaba de ella como “picuda”, basada en la manera en la cual el profesor se exponía ante nosotros y de cómo empezaríamos así, a tomar conciencia de nuestro papel en la sociedad en tanto, fuéramos sujetos responsables.

Así mismo, de pensar los hechos históricos que nos acontecían y no podían redituarse en nosotros los universitarios solo en el raciocinio desde un entendimiento subjetivo del objeto

pedagógico, sino que también era posible desde una intuición sensoria-intelectiva de toda percepción en nosotros para alcanzar mediante el entendimiento, sea sub-objetivo, el pensamiento de los objetos como fenómenos. Recuerdo también admisible, experimentar una motivación en el decir de ese profesor cuando se le entregaban trabajos o controles para evaluarnos, así también, al momento de realizar los exámenes; con entonaciones expresivas tales como; *-compañeros si queremos cambiar las cosas empecemos por nosotros mismos-*, intentando de esta manera el que nos formáramos no solo en la escuela, sino en el de poseer una consciencia de sí para la vida. Y, cuando nos conminaba; *-no es el capacitarnos como lo que viene del modelo imperialista, para perfeccionar la explotación del hombre por el hombre-*, al momento que esto me remitía a las políticas ideológicas procedentes de los países industriales de occidente, y de acuerdo con las apreciaciones que yo tenía también como estudiante, y sabía se refería específicamente al “mondrigo” tío Sam representado en el gobierno de Estados Unidos. Era así, como el profesor exponía y compartía ideas, planteamientos, paradigmas en clase respecto a los temas considerados, pero provenientes también de vivencias llenas de jovialidad ante toda posibilidad para el estudiante, éste a quien además de percibir el mundo intelectivamente ponía en juego anticipado los sentidos del cuerpo como creación y recreación de representaciones fenómeno del objeto de conocimiento, a través del acto social común o cotidiano del proceso enseñanza-aprendizaje.

A este respecto, refiero a la historiadora Mandoki (2013) cuando sostiene que, dentro de los intercambios sociales, un enunciante, como es el caso del docente, pretenderá siempre conseguir al utilizar determinadas estrategias estéticas; efectos de credibilidad, autoridad, cariño, simpatía, integración, confianza, ternura, poder, quienes constituyen su ethos, y el destinatario, en el caso del estudiante, quien podrá conceder, negociar o rehusarse ante los mismos. Era posible entonces al comprender los hechos históricos, trasladar esa teoría social a la práctica formativa y de cómo la tendríamos que aplicar en algún momento para nuestras vidas, desligándonos de toda concepción universalista e imperativa para poder atender así los procesos sociales y humanos en su realización genuina. La cátedra del profesor se podía distinguir de otras formas de impartir la docencia, pues yo la percibía fuera de todo orden establecido, de toda formalidad sugerente, de toda costumbre viciada, y sí en cambio contenida de una persistencia sutil que perturbaba los sentidos, y hacía aproximarnos al mundo real y tal vez a un redescubrimiento de nosotros mismos frente al objeto dominio de conocimiento. Por ejemplo, en el momento cuando nos hablaba acerca

de los movimientos sociales como el *hippie*, un movimiento cultural antiautoritario el cual se oponía al sistema dominante norteamericano, y se manifestaba en un lenguaje de denuncia pacífica en contraste con un discurso totalizante de poder y control.

Y aunque fue otro momento histórico el expuesto; lleno de polución, burocracia corrupta, hipocresía social, el profesor lograba contagiarnos de esas realidades con su expresión oral cargada de erudición donde los contenidos temáticos concernientes a toda decadencia, inmediatez, integridad, de ese tiempo, era posible los convirtiera en una recreación tan actual llena de vida y movimiento que invitaba a la rebeldía en mí, como universitario y de la cual yo era consciente no en el sentido “mitotero” de ir nada más por la vida en contracorriente hacia todo lo acontecido en cualquier momento. Más bien, la podía interpretar desde mi visión de estudiante, identificada como una “padre” sensación por la expectativa de formar parte de un proyecto social o político que más tarde se cumpliría. Cuando surgió la oportunidad de ser partícipe de los movimientos del Consejo Estudiantil Universitario (CEU) en una postura contrapuesta al intento de reformar la Universidad Nacional Autónoma de México de verosímiles y posibles consecuencias, no muy favorables para los estudiantes y nuestra sociedad mexicana. Es así, que al ser universitario, podía estar contagiado de un dinamismo centrado en el profesor quien denotaba gracias a sus frases no tan elaboradas un desenvolvimiento de formas libres, pero de vasto y variado bagaje cultural que nos era brindado, así como de una retroalimentación constante.

Y que, al hacernos sentir cómplices del objeto pedagógico como vivencias dentro del aula, no se sabía si con una intencionalidad para no estar solo dentro de todo condicionamiento racional acartonado, permeado de formas establecidas y de adaptación, era importante también considerar en ese momento, los estilos discursivos impregnados de una expresión humana propia de ese docente. En esas experiencias de cuando es uno estudiante universitario y se representa todo un abanico de posibilidades, de sensaciones provocadas por el discurso docente con las cuales es probable tener una relación de contacto no necesariamente de invadir lo físico, radicada primordialmente en una potenciación del objeto de conocimiento presentado por el profesor al hacer uso de sus habilidades posiblemente innatas como el papel desempeñado ante el estudiante, al estar logrando generar en éste una diversidad de emociones o sentires. Y no como una posibilidad de que el profesor se dirigiera lo más escrupulosamente posible al darse cuenta de lo que hace o dice en la cátedra, para cumplir con los programas, contenidos, objetivos, etc., más bien, desde una espontaneidad despertada en el universitario como experiencia, fueran formas

de percepción intuitiva sensorial e intelecto que se podían llevar a cabo manifiestamente dentro del proceso docente. Esto desde luego, muy independiente de los recursos didácticos que pudiera el profesor utilizar para trabajar en clase, los cuales podían ser diversos para considerar aspectos tanto teóricos como prácticos al utilizar referencias textuales, lecturas de interés, gráficos, enciclopedias, revistas, periódicos o incluso audiovisuales.

O de llevar a cabo posibles estrategias de meta cognición para estimularnos en lo que sería nuestras actividades de aprendizaje por medio de presentaciones audio-visuales, replicas orales o un intercambio de información entre compañeros de clase, para una mejor asimilación de lo visto en clase. Pero que, yo considero de mayor relevancia la manera en cómo el profesor tenía una habilidad narrativa o de lenguaje desplegada en su discurso hacia nosotros, al describir momentos históricos, políticos y sociales, como si se tratara de un relato o un cuento, los cuales me parecían acertados ante un estilo “genial” y muy particular como habilidad para allegarnos de conocimiento, utilizando simbolismos y significados de apropiación. El profesor tenía la cualidad de conformar en mí cuerpo concreto de intuición, una conciencia inmediata de recreación llena de vivencias con las cuales yo era afectado gracias a su expresión oral donde era posible trascendiera en mí el contenido de aprehendizaje, desde lo material sub-objetivo del docente, toda vez ubicados y vivenciados dichos contenidos procedentes de un pensamiento de manera instantánea pero duradera a la vez, como representación o imagen de escenas de realidad del objeto de conocimiento construida previamente desde un sentir, cuando hacía trasladarme al momento histórico y social de referencia y que podía ser recreado de forma indefinida. Era casi imposible mantenerse al margen de su discurso sensato, preciso, de entonación adecuada, incluyente y paciente durante la clase, así también, el de no evitar resaltar su poder de convocatoria que en lo particular se traducía en sinónimo de experiencias diversas y auténticas, porque con ellas era probable dilucidar mis dudas y contrariedades para construir formas concretas del pensar.

Era claro que, al ser percibidas esas experiencias dentro de lo académico con el profesor, al menos en lo personal, no era posible se pudieran encontrar fuera de esa realidad humana educativa y con la que tampoco podrían ser identificadas como las más viables en una alternancia para generar conocimiento en los estudiantes. Aunque siempre se pretenda el hacernos creer con los paradigmas o teorías impuestos por la tradición moderna en materia educativa, que dicho conocimiento solo es posible obtenerlo por medio de las habilidades

de abstracción mental inducidas durante el proceso docente en los estudiantes. En este sentido, considero que la relación con el profesor de Teoría Social era de carácter proxémico y al momento de dirigirse hacia nosotros llamándonos por nuestro nombre (aunque el grupo fuera numeroso), era un invitarnos a reconstruir el conocimiento siempre en roles participativos y de opinión, haciéndonos sentir que estábamos presentes y éramos importantes a la vez. Yo lo percibía de manera cercana o directa en la interpretación, discusión y la correspondiente apropiación del objeto pedagógico en clase, era algo así como cuando se está en relación con alguien e implica una sensibilidad a este tiempo. Una sensación de estar presente en el momento que se está en el mundo; “[...] estar-en-el-mundo con los otros el *dasein* (ser ahí) está sujeto, en su escuchar, a la coexistencia y a sí mismo, y en esta sujeción del escuchar se hace solidario de los otros. El escucharse unos a otros, en el que se configura el *coestar*, puede cobrar la forma de un hacerle caso al otro, de un estar de acuerdo con él [...]” (Heidegger, 1988: 166).

Porque en cada ocasión que se realizaba el proceso docente era un percibir de emotividades por parte del profesor, donde existía una atmósfera impregnada de metáforas, las que eran probable fueran ilustradas desde una auténtica sagacidad, logro de su intelecto ante un dominio magistral del objeto pedagógico impartido. En una atinada forma de abordar los temas con los cuales utilizaba un vocabulario amplio de formas a veces complejas se podría decir, pero simples a la vez, debido a una connotación emotivo-sensible cotidiana que yo podía intuir como de satisfacción, bienestar, así como de entusiasmo, potenciada por su actuar docente el cual era desplegado de manera muy particular en la cátedra. Aunque susceptible también de mezclarse con ciertas sensaciones que en ocasiones eran de malestar, de inconformidad e impotencia, no por la manera en cómo se expusiera el objeto de conocimiento, fuese en lo epistémico, paradigmático o teórico que pudiera representar algo dudoso o mal planteado en la exposición de la cátedra. Era más bien, debido a los hechos históricos presentados lamentablemente como verdaderos e irrefutables y las implicaciones que podían considerarse un tanto atemorizantes, mostradas bajo condiciones naturales, pero para mí de una insuficiente comprensión con la cual no era factible dar respuesta a interrogantes mediatas en ese momento. Por tanto, es al remitirme a ese momento histórico y social con lo que fue posible vivenciar formas de experiencia como estudiante universitario, desde todo un abanico contextual significativo y no solo gnoseológico sobre el contenido de aprehendizaje, cuando

le era a uno incitado, conmovido, conmocionado éste, inspirado de cierta adherencia o no, al ser expuesto.

Era una oportunidad con la que al estudiante le podía ser ofrecida como toda posibilidad, un entendimiento depositado en su corporalidad (y a quien no sólo se le debe enseñar a adquirir un conocimiento subjetivo utilizando solo el razonamiento) no siendo posible dejarle fuera de toda manifestación de percepción sensoria intuitiva de consciencia inmediata, frente a la capacidad docente, fuese ésta de una amplia convocatoria e interpretada como toda probabilidad de legitimación social y cultural para ese universitario. Por tanto, inconcebible vislumbrar este testimonio desde otra visión para ese entonces como estudiante, pero que hasta ahora es admisible ser abordado en lo común y que sucede a diario en cualquier ámbito. Se trata de una noción para mi recientemente conocida; la experiencia estética de carácter humano o estesis, producida precisamente en el momento en que el cuerpo del sujeto en este caso, el del estudiante universitario es constituyente tanto de la apertura perceptiva del mundo con el Otro, el objeto docente, como de la construcción de ese mundo real mediada por el objeto de conocimiento. Esto quiere decir, una experiencia vivenciada por el estudiante de forma cotidiana en relación con el profesor para el logro de un posible o no, conocimiento de las cosas u objetos existentes en el mundo parte de su formación y presentes siempre en esa relación social, objeto-docente/sujeto-estudiante, en la medida en que éste último se construye desde lo social, pero que también puede constituir al propio objeto profesor. Porque, no hay ninguna realidad social que no surja de lo cotidiano y no esté al alcance de una manifestación estética del sujeto, es decir, donde sea arriesgado obtener satisfacción-insatisfacción, tranquilidad-inquietud, interés-indiferencia o incluso impresionarse o insensibilizarse ante el objeto pedagógico percibido.

En el momento en que el estudiante universitario no debe solo hacer uso de su raciocinio y atender al objeto pedagógico de dominio en cuanto es expuesto por el profesor de manera únicamente subjetiva, sino que también al ser presentado dicho objeto se deberán considerar las formas estratégicas docentes como la parte objetiva desde su emotividad-sensible corporal, de la cual es posible retribuir un conocimiento sensorio-intuitivo e intelectual en el universitario. Y es como éste se estará permitiendo generar una diversidad de estados de afectación vivenciales, resultado de la relación estética al ser percibido el discurso docente y de acuerdo con la manera en cómo ese profesor estaría expresando o exponiendo lo correspondiente al contenido de aprehendizaje, de lo cual era arriesgado dejar de poner todos los sentidos por parte del universitario ante la existencia material de

aquel durante el proceso enseñanza-aprendizaje. Se rompe de este modo, con el solo uso racional del yo cartesiano, -pienso luego existo-, para conocer los objetos, cuando es ofrecido al mismo tiempo y de manera primigenia la posibilidad de sentirlos desde su existencia material al ser percibidos desde una relación sub-objetiva sujeto-objeto, mediada por el objeto pedagógico, desde una intuición sensorial de consciencia inmediata; afectación físico-psíquico en ese sujeto para el entendimiento del objeto como realidad. Sean, por medio de las formas concretas del pensar en tanto, fenómeno de esa realidad que en primera instancia no se ha de reconocer, pues sucede de manera imperceptible, aunque siempre se encuentre ahí presente en todo acto pedagógico dentro de esa relación docente-estudiantes, “en una relación humana unilateral de comportamiento, con la cual es contingente apropiarse de la realidad” (Marx, 2001).

Así mismo, era un presenciar en esas vivencias universitarias impregnadas de determinados estímulos dentro del aula como toda posibilidad de actuación por parte del docente, al ser probable despertará en nosotros una serie de experiencias provenientes de una combinación de lo sensorial e intelecto, que denotaban estados de alegría, euforia, placer, satisfacción pero también de ira, tristeza, impotencia, indignación, dolor, al mismo tiempo de estar acompañados de sonidos, olores, colores, sabores, sustento de todo como conocimiento, traducidos en formas de apropiación. Como cuando al remitirme a uno de esos tantos momentos en la cátedra y que viene a mi memoria, por ejemplo; *-al sentir el olor a maple del tabaco de la pipa que saboreaba el profesor, el atardecer impregnado de un tono rojo-naranja en el momento en que el ventanal era atravesado por los rayos del sol y pegaba directamente en nuestros rostros, el gran barullo del mitin en la explanada en la que los “compas” se organizaban para el siguiente acto político y/o social, el aroma de café que saboreábamos algunos compañeros en clase, preparado artesanalmente por la cooperativa de esa sede universitaria-*. Todas esas cualidades materiales que podían de igual forma combinarse sinestésicamente, cuando es facultativo del cuerpo humano oler los colores, gustar de los olores, escuchar lo observado, tratándose entonces de emotividades ligadas directamente con nuestro cuerpo sensorio, pero a la vez con el pensamiento vínculo con la vida, es decir, la intuición de consciencia inmediata; en una “[...] integración cuerpo, intuición, razón, que ha de ser la primera consciencia experimentada por el sujeto, para establecer una relación equilibrada con el medio que le rodea [...]” (Durán, Et. al, 2009: 97).

Así, sucedía una forma especial de cómo el universitario podía sentir y pensar ese mundo de los objetos de conocimiento, que partían de formas de actuar, convivir, interpretar,

asimilar, intercambiando experiencias con los demás compañeros, pero como causa principal el discurso del profesor al ser expuesto el contenido de aprehendizaje, con el cual se determinaría conscientemente toda posibilidad de su existir en tanto, objeto de realidad. Porque el cuerpo del hombre no puede pensarse solo bajo una visión objetivista, tan solo como una parte o cosa de la realidad subjetiva; sea un sujeto que ha de servir solo para estudiarse como objeto, es decir, un sujeto objetivado en cualquier campo de conocimiento. Sino como un cimiento experiencial de vivencia del mismo; incluso de lo que se ha llegado a conocer de la misma ciencia (razón teórica), la cual ha sido a partir de una experiencia con el mundo real, sin la cual no sería viable darle lugar, ya que “[...] todo el universo de la ciencia está construido sobre el mundo vivido...la ciencia no tiene, no tendrá nunca, el mismo sentido de ser que el mundo percibido” (Merleau-Ponty, 1975: 8). Era así entonces, que la cátedra cuya experiencia estética era dada dentro del aula y producida desde el docente, se podía convertir en disposiciones afectivas de las cuales era posible surgiera un agrado, alegría, pasión, aversión, disgusto, etc. en la vida de cada uno de los estudiantes universitarios.

En una relación de la cual, para dar cuenta de certeza como lo que se experienciaba cotidianamente en el cuerpo de esos estudiantes universitarios, se partiría de sus percepciones intuitivo-sensoriales e intelectivas y cómo desde estas, podían surgir fenómenos psico-fisiológicos de realidad de los objetos para un conocimiento sub-objetivo. Porque es el cuerpo material de los sujetos quien lleva a cabo acciones humanas mediante afectos o afecciones que sufre ese cuerpo, para ser situadas en el pensamiento, desde una “[...] intuición como vínculo [...] en tanto afirmación y progresión de la vida en el pensamiento [...]” (Ezcurdia, 2016: 18) ante todo lo existente como consciencia y existencia misma desde su materia. En tanto, ese cuerpo humano, el del universitario de acuerdo con su facultad muy personal de experimentar en mayor o menor medida el objeto pedagógico y de cómo era presentado por el docente, podía ser afectado de muchas maneras por medio de una percepción intuitivo-intelectiva. Y cuando dichas afectaciones vivenciales podían estar sucediendo de una forma muy particular en el sujeto estudiante, al manifestarse según lo que le aconteciera ante el mundo de los objetos, fuera: la timidez, desconfianza, cólera, terror, interés, atracción, seducción, incredulidad, pánico, impresión, sorpresa, conmoción,

éxtasis, fascinación, disfrute, etc. y aunque se presentaran como emociones⁵ intensas, tenían un tiempo de duración muy corto.

De igual forma, se podían hallar ciertas disposiciones afectivas o afectos sean sentimientos o sentires⁶ las cuales tienen una duración más larga que las emociones, es decir, de moderada intensidad, se prolongaban en el tiempo, como: el placer, pasión, satisfacción, malestar, amor, aburrimiento, cariño, preocupación, depresión, júbilo, libertad, tristeza, alegría, melancolía, simpatía, aversión, identificación, ira, odio, indolencia, reconocimiento, motivación, impulso, sujeción, protección, respeto, apertura, felicidad, desesperación, tranquilidad, remordimiento, indolencia, seguridad, humanidad, sencillez, miedo, etc. (Scheler, 1933). Todas estas afecciones, afectos o estados de afectación desde la percepción intuitivo sensorial de consciencia inmediata de experiencia humana del universitario que podían ser generadas desde ese Otro, el profesor, mediante actos de enunciación docentes constituyentes en el sujeto estudiante desde una representación muy particular de identidad que “[...] en todo proceso de formación, esto es, entre el “ya dado” de la identidad esperada y el “aún no” que habita en todo sujeto [...]” Durán, Et. al, 2009: 173) se encontraban presentes en esta institución educativa, la universidad, caracterizada por una interrelación cotidiana dentro de los procesos formativos. En el momento en que el profesor desplegaba todo su arsenal corpóreo impregnado de una presencia, acústica, léxico, visión, como toda posibilidad de producir efectos de credibilidad, influjo, simpatía, confianza, ternura, atribución, etc. en el estudiante universitario, quien involucraba sus sentidos e intelecto, y que advertía o no, un acercamiento en la apropiación del objeto pedagógico en función de la relación que se establecía con el docente durante esa cátedra.

De este modo, al dejar de ser tan solo sujetos homogéneos, la práctica estética del profesor de Teoría Social estaría provocando para algunos estudiantes, una atracción por sus dispositivos docentes, pero para otros, simplemente nada en absoluto, posiblemente desinterés o apatía. Por lo que este suceso podría haber variado en esa cátedra con el mismo docente, como sujetos híbridos dentro de un mismo grupo escolar, y en este sentido,

⁵ Para Philipp Lersch (1966) la palabra emoción corresponde a un estado vivencial de sentirse estimulado con cierta agudeza cuando son producidos regularmente por un estímulo superior que van acompañados de un correlato fisiológico manifiesto.

⁶ Para Max Scheler (1933) la palabra sentimiento proviene del latín *sentiré* que significa percibir por los sentidos, siendo un término que va más allá del sentirse estimulado. De este modo, el sentimiento no es un instinto, ni un pensamiento, ni percepción, es todo lo que no es una vida psíquica objetivable, en si son estados del yo.

la valoración para cada uno de nosotros, estudiantes universitarios, podía haberse estado definiendo según lo que pudiera estarnos aconteciendo desde el contexto socio-cultural en el cual nos encontráramos desarrollando, así de la detentación de un capital cultural (Bourdieu, 2001) dentro y fuera del ámbito universitario; estructura del espacio social con el que se da cabida a toda posibilidad de ejercerse un poder simbólico y donde precisamente el profesor, lo estaría detonando. Es en este aspecto entonces, afirmando que no son solo las propiedades del objeto dominio de conocimiento del que hace uso el docente, será el motivo que lo determina, sino la relación cultural y social de los sujetos estudiantes con él, así como el discurso de este profesor con el cual le expone a aquellos el contenido de aprehendizaje. Y del cual es posible generar por parte los sujetos universitarios un lenguaje de identidad como todo un abanico de posibilidades, es decir, un lenguaje sociocultural presentado en condiciones de tiempo y espacio de realidad.

Era el de posibilitar condiciones prescindibles y particulares, para sentir la existencia de ese objeto profesor y ser pensado en una realidad intuitiva-sensoria-intelectiva, como toda representación fenoménica de conformación y que posteriormente sería expresada en determinados juicios de valor o estéticos según las experiencias dadas, tratándose de la apropiación del objeto pedagógico. Se sub-objetiva de este modo lo que el estudiante podía sentir en ese momento, al imprimirle muy particularmente un punto de vista sobre si la clase estaba “de flojera” como un fastidio que lo alejara o desinteresará de clase, o si esa clase pudiera estar “chida” como un placer que lo conmoviera o interesará en relación con el proceso docente universitario, para construirse ante toda posibilidad desde esa cultura escolar. A este respecto, es Katia Mandoki (2006) quien acuña este tipo de expresiones socioculturales como -Prosaica- entendida “[...] como la teoría de las sensibilidades sociales y del papel de la estesis en las estrategias de constitución e intercambio de identidades individuales y colectivas” (Mandoki, 2013: 20) de acuerdo con la enunciación de la cual hacen uso las mediaciones estéticas de experiencia, producto de la diversidad de los procesos asociativos e individuales de cualquier representación social (en este caso el académico). Esa prosaica será producto entonces, de una acción estética que emerge de la práctica docente, y se encuentra posicionada desde una relación sociocultural con el estudiante universitario al momento que el profesor desde su discurso puede lograr o no, potenciar en aquel el objeto dominio de conocimiento cuando le ha sido presentado.

Y no siempre con la intención direccionada de enfocarse hacia el aprovechamiento cognitivo del estudiante al hacer uso solo de lo abstracto, lógico y analítico, sino también

partiendo de los sentidos del cuerpo como lo que se ha de lograr incitar en él, cuando ha de ser probable concretar de esa relación académica la experiencia vivida durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, por medio de estados de afectación o afecciones de goce, disfrute o satisfacción, así como de incertidumbre, malestar o tormento⁷. De este modo, es factible afirmar como referente anecdótico en mi estancia de estudios de licenciatura dentro de la carrera de administración pública y ciencias políticas, destacar que el profesor intentaba fomentar el conocimiento en el estudiante más allá de lo disciplinar, tratando en el mejor de los casos, de potenciar el aprehendizaje con actitudes humanas y sensibles al ser interpolado con el raciocinio. Y es así, como surgen las primeras interrogantes ¿qué es lo que de una clase o cátedra a nivel universitario la hace “chida”, “cool” o de “flojera”, “densa”? cuando el profesor es “genial” o “debraya”, como cualquier juicio de valor siendo estético, emitido por los estudiantes universitarios y procedente del mismo profesor en el momento en que ha trascendido con su expresión oral para atender las necesidades o no de aquellos y, ¿qué es lo que hacía interesante o no una clase para el estudiante universitario con una connotación prosaica? (Mandoki, 2006).

Y cuando, también ¿era probable que el profesor independientemente de la utilización de diversos dispositivos didácticos propusiera elementos sensible-perceptibles, con los que el estudiante se pudiera interesar en el objeto pedagógico, el cual mediaría la relación con aquel para ser afectados los sentidos de ese universitario?, y así, comprender la Teoría Social de una manera lo más sensoria e intelectualmente permisible. Al tratar de interpretar cómo el comportamiento docente en cuanto a la manera de conducirse (consciente o inconscientemente) era determinante con respecto al estudiantado universitario, en el momento en que éstos sentían al profesor por su discurso y del cual era asequible experimentar una aceptación o desagrado hacía el mismo, y ¿cómo ese sentir era llevado a la apropiación del conocimiento en clase?. Y no por la naturaleza conceptual de la personalidad representada en el docente, ni del solo dominio del objeto de conocimiento como parte de su práctica, más bien por su cuerpo dotado de sentidos con los que podía desde su capacidad de convocatoria; atraer, impresionar, repeler, disuadir, inquietar a

⁷ Dewey (2008) refiere para entender lo estético, será desde la sustancia; en cuanto a acontecimientos o escenas atractivos al ojo y al oído humano, que despierta su interés y puede ofrecer un goce mientras ve y escucha: la escena que detiene a la muchedumbre, el camión de bomberos apresurándose, el hombre encaramado en la cornisa, arrojando y atrapando flechas encendidas.

través del discurso abierto y directo hacia los estudiantes universitarios al ser percibido el objeto pedagógico.

El profesor quien podía despertar en esos universitarios un acercamiento o distanciamiento, traducido en una percepción intuitiva sensorial de consciencia inmediata ante una experiencia vivenciada en ese momento, advirtiendo entonaciones y expresividades verbales desde el docente con formas de desenvolvimiento muy peculiares en los saberes expuestos, que incitaban a dejar o no de poner atención al acto discursivo y del cual era posible sensibilizarse de modo alguno para un posible empoderamiento del contenido de aprehendizaje al apropiárselo. Era el tiempo en que, el docente se percibía desde su expresión corporal gracias al discurso, por medio de formas muy particulares de presentar su voz, sus palabras, sus ideas, en tanto, símbolos y significados que conmovían al estudiante universitario en todos sus sentidos, cuando “[...] la sensibilidad es percibida fenomenológicamente por el sujeto como una capacidad suya y por extensión o analogía como una capacidad del otro a través de actos concretos en el intercambio estético [...]” (Mandoki, 2013: 26). En una experiencia puesta en ese universitario, donde el lenguaje es protagonista de la práctica docente representado con formas determinadas de expresión idiomática emanada del profesor, siendo el momento en el que el sujeto-universitario da cuenta de sí ante el Otro, el objeto-docente, para lograr encontrarle sentido a su existencia humana y la parte sensible que le es propia, antes de volver consciente lo que su cuerpo representa en la totalidad de una dimensión estética. El sujeto y el objeto, quienes siempre al estar perteneciendo a una ciudad, una comunidad, un barrio, o una cultura, como es el caso del escenario universitario, ante la posibilidad de que se diferencien de un espacio a otro, representando la dimensión referencial de esa cultura dentro de una sociedad definida, como la totalidad de sus creencias y sus prácticas.

Y es así, como surgen otras interrogantes; ¿se estará abandonando al sujeto socialmente constituido, el estudiante universitario, y con ello una sub-objetivación en relación al objeto docente? y en la cotidianidad de la práctica docente respecto al estudiante en este nivel escolar de realidad, ¿qué tan importante es la existencia de una relación experiencial (estética) profesor-estudiante y los consiguientes juicios estéticos en éste último? como prosaica, donde el universitario ha de poderse construir de una forma sensible-intelectual-intuitiva que puede tener su origen en la interrelación corporal y socio-cultural de acuerdo a las acciones histórico-concretas con el profesor. Y cuando, a éste último se le podrían atribuir las cualidades de ser objeto-subjetivante de la experiencia que produce un deleite

(estético) en el sujeto estudiante, o sea, un objeto docente de conocimiento propiciador de intercambios sensibles generados en el aula, interpretado por aquel sujeto objetivante universitario, quien ha de ejercer activa y críticamente el acto de mirar, sentir, identificarse, construirse, etc. dimanados de las prácticas corpóreo-intelectuales del profesor. En otra idea, ¿cómo es vivida la experiencia humana de lo cotidiano en la universidad, con la cual el estudiante podría estar alcanzando desde lo sensorial, lo intuitivo y su intelecto el conocimiento de los objetos? generado desde lo humano y social en lo académico, como parte de su formación.

Y no en cambio, desde el aprendizaje solo racional; [...] “gestación de la barbarización de la vida de los cuerpos en la escuela, como condición para la mejora de esa vida social que hace uso de estrategias, prácticas y dispositivos corporales definidos e interpretados en operaciones pedagógicas, vergüenza sobre la estupidez de la cultura oficial” (Adorno, 2004: 359) como único camino ideal para conseguir un conocimiento en lo teórico y lo práctico-metodológico en los campos de las ciencias. Ya que la educación universitaria tal cual la vivimos en la actualidad, una institución generalizada, no es sino el resultado de una historia de desarrollo occidental permeado desde el sistema capitalista, con el cual han predominado y extendido formas específicas y burocráticas de comprensión del aprendizaje y el trabajo docente, a través de una colonización ideológica del conocimiento para ser impuesto en todos los rincones educativos del planeta. Y que soslaya las necesarias experiencias sensoriales, para poder alcanzar dicho conocimiento procedente de la misma somatognosis humana que puede impedir a este tiempo, satisfacer de capacidad material corporal la relación profesor-estudiantes; en tanto, éstos no sean solo sujetos pensantes sino también sujetos corpóreos, con necesidades, sensaciones y emociones en el momento de sentir, gozar y sufrir. Es de este modo, que ¿se ha estado tratando de imponer en lo educativo, una desculturización de lo sensorialmente corpóreo del sujeto? Pero, y ¿cómo estará sucediendo a un nivel de educación superior, como es el caso de la universidad formal? y en particular dentro de la Facultad de Estudios Superiores, Aragón, perteneciente a la Universidad Nacional Autónoma de México.

1.2 Preguntas de investigación

1. ¿Cómo se manifiesta la experiencia estética en los estudiantes universitarios de la FES Aragón cuando son afectados en su materialidad corpóreo-intelectiva, de acuerdo con el discurso docente que potencia el objeto dominio de conocimiento?
2. ¿Cuáles son las cualidades discursivas docentes para una apropiación del objeto de conocimiento en el universitario, que da cuenta de una experiencia estética producto de la relación sociocultural pedagógica profesor-estudiantes en la FES Aragón?
3. ¿Cómo se construye la relación cultural y social profesor-estudiantes durante el proceso enseñanza-aprendizaje, con lo cual se posibilita un experimentar estético en los universitarios pudiendo generarse de ello posibles juicios estéticos?

1.3 Objetivos de investigación

General

Manifiestar la experiencia estética humana de los sujetos universitarios en la FES Aragón, la cual es generada a partir de la relación sociocultural con el profesor mediada por el objeto pedagógico y potenciado éste por el discurso docente, del cual se posibilitan juicios estéticos en esos estudiantes.

Particulares

- Develar la experiencia estética en los estudiantes universitarios de la FES Aragón y la importancia de su afectación corpórea-intelectiva, producto del discurso docente con el que se potencia el objeto pedagógico.
- Identificar las cualidades del discurso del profesor para la apropiación del objeto dominio de conocimiento en el estudiante universitario de la FES Aragón, resultado de un experimentar estético en éste y de su relación sociocultural con aquel.
- Mostrar cómo se construye en el proceso enseñanza-aprendizaje la relación sociocultural pedagógica profesor-estudiante, de la que es posible se genere una experiencia estética en el universitario y pueda así emitir juicios estéticos.

Justificación

Es necesario recalcar que en los niveles educativos y específicamente en el de la vida universitaria de educación formal, hoy por hoy se centra más en formas de razonamiento o conocimiento subjetivo de los objetos, ajustadas a un pensamiento moderno el cual obedece a una tradición cartesiana y un idealismo trascendental como filosofía. Pero que representa en pleno siglo XXI la postrimería de un ciclo de meta-relatos en diferentes campos de conocimiento los cuales ya están siendo superados por otras formas de pensar al hombre, producto de una concepción del ser que vive de forma vertiginosa los acontecimientos enfrentados como fenómenos de realidad. Y que en todo momento le son propios, en cualquier ámbito, circunstancia, situación con los que se ha de ver involucrado, porque es inevitable el pretender ser ajeno a éstos, pues es un sujeto quien antes de entender en esos eventos que lo afecta, tendrá también que sentirlos como resultado de una vivencia experimentada. Es el caso muy particular de la experiencia estética humana llámesele estesis dentro del contexto educativo en la escuela formal, la cual sucede inevitable en todo proceso de enseñanza-aprendizaje dentro de la relación objeto-docente/sujeto-estudiante, y donde este último ha de lograr constituirse histórica y culturalmente en aquel de manera sensoria-intuitiva e intelectivamente para conocer el mundo de los objetos de conocimiento.

Y no ser en cambio un sujeto, sea el estudiante, quien ha de conocer el mundo de realidad solo ante una práctica de abstracción, lógica y analítica circunscrita a una exclusiva manera de ser educado y con la que se continúa ejerciendo en el actual sistema educativo en México. No siendo la excepción el nivel superior universitario, regido predominantemente por un tipo de enseñanza basado en el paradigma cartesiano, el cual sostiene, que la experiencia con los objetos materiales ha de ocurrir solo mediante una relación subjetiva con ellos, y de la cual será posible obtener un pensamiento haciendo uso de condiciones y reglas absolutas de entendimiento abstracto, elaborando así una representación de ese objeto válido como toda realidad e indicio de todo conocimiento. Pero además, como el precedente de toda ciencia (razón teórica) y al que se le ha dado la asignación de ser un método único y vía epistémica homogénea para dar cuenta de la existencia de los objetos como verdaderos, siempre y cuando se sujeten a condiciones verificativas de hecho y comprobación. En tanto, los actores de la educación sean docentes y estudiantes deberán prescindir, sea el caso principal en estos últimos; de datos ofrecidos por los fenómenos objetos de realidad como experiencia material, acontecidos en una percepción de intuición

sensorial de consciencia inmediata, donde han de ser entendidos por medio de formas concretas del pensar para conocerlos sub-objetivamente. Para en su lugar, solo hacer imprescindible una percepción de intuición sensible-racional como sujetos de experiencia con el contenido del objeto material, que estará dando origen a una deducción trascendental de pensamiento con la cual se alcanzará un conocimiento tan solo subjetivo.

Es de este modo que surge como principal interés el de llevar a cabo la presente investigación en el nivel superior universitario, dentro de la Universidad Nacional Autónoma de México, concretamente en la Facultad de Estudios Superiores, Aragón; lugar en que además de referenciar un constructo académico-social en donde la mayoría del conocimiento impartido se encuentra basado en una relación académica docente-estudiantes, fundada en perspectivas epistemológicas donde preexisten concepciones e interpretaciones lógico-racionales, pero sobre todo una práctica que obedece a modelos de teorías meta cognitivas y de un perfil constructivista; “[...] la cual establecerá una fuerte relación con la visión kantiana. Kant propone una epistemología dinámica, donde argumenta que el sujeto construye el objeto por medio de las capacidades que la razón le proporciona. Piaget es uno de los principales epistemólogos en el constructivismo que ha influido en el campo educativo [...]” (Durán, Et. al, 2009: 101) aún prevalecientes. Cuando es impostergable rescatar de esa práctica docente en el ámbito universitario, la presencia de una relación de experiencia estética puesta en el estudiante, en el momento en que son sus facultades de percepción intuitiva sensorial de consciencia inmediata de éste como determinantes durante el proceso enseñanza-aprendizaje, no solo para el entendimiento sub-objetivo del objeto pedagógico, sino para una conformación corpóreo-material de pensamiento en ese universitario. Con lo cual se estará alcanzando el conocimiento del contenido de aprehendizaje, debido a una potenciación producto del desempeño discursivo del profesor dentro de la interrelación cultural con el universitario, quien deberá ser capaz de establecer desde su corporalidad e intelecto humano la construcción de un conocimiento sub-objetivo puesto desde el objeto pedagógico.

Y es, con el presente trabajo de investigación que se podrá explorar esa relación en este contexto universitario, habiendo de destacar con el tema abordado y aun cuando existen trabajos en lo referente a una relación estética en la educación inicial centrada en los niños; que no ha sido posible problematizarlo a un nivel superior universitario desde un enfoque pedagógico-educativo. Ante el supuesto de que los estudiantes en las universidades después de haber cursado años de instrucción y de un formalismo académico signado por

un sistema de orden y disciplina educativas (proclive más hacia la utilidad científicista y tecnologizante, así como de algunas áreas en lo social), no les es necesario identificarse con experiencias materiales concretas desde una percepción sensorial dentro del proceso docente. Por lo que se estará intentando mostrar mediante el presente trabajo académico cómo y en qué medida las capacidades corpóreo-intuitivo e intelectuales en los estudiantes universitarios, podrían estar siendo potenciadas por el docente durante el proceso formativo, así como el que les sean propiciadas a aquellos como toda posibilidad, expresiones o juicios de valor, sean juicios estéticos de una experiencia estética humana. De este modo, se presenta la oportunidad de explotar la presente propuesta desde otra visión epistemológica para la construcción de conocimiento en los universitarios, al momento de ser impulsados o desmotivados por el profesor, principal móvil en el proceso docente. Es entonces que en el contexto educativo presentado, sea viable perfilar la importancia de reconocer la parte tanto sensorial como intelectual en estos sujetos estudiantes, las cuales pueden suceder previo a las representaciones abstracto-concretas producidas en ellos dentro de los procesos formativos. Y que, en su momento estarán siendo develadas por una de la carreras de licenciatura dentro del recinto educativo universitario propuesto, según el discurso potenciado por los profesores cuando son impartidas algunas de las asignaturas del campo de conocimiento elegido.

Y de lo cual es posible, desde una interrelación de construcción sociocultural docente-estudiante mediada por el objeto dominio de conocimiento llevada a cabo en el ejercicio emotivo-cognitivo del discurso docente, el que surja con toda seguridad una estesis dentro del proceso enseñanza-aprendizaje producto de una potenciación del contenido de aprehendizaje en esos estudiantes, como sujetos de interés o desinterés. Habiendo de considerar también, que el profesor al tener o no que recurrir a prácticas relacionadas con lo estético pedagógico, sea lo más probable desconozca el motivo e importancia de su propia existencia humana para situarse en el estudiante, bajo condiciones de percepción intuitiva y producción de efectos sensoriales de consciencia inmediata enfocadas al conocimiento de los contenidos temáticos, facultad verosímil de empoderamiento. Y es en este sentido, que se tomó en cuenta uno de los tres campos de conocimientos del contexto educativo citado: las humanidades y artes, en función de las necesidades personales y humanas que hoy por hoy padecen los universitarios dentro del aula, cuando se les promueve habilidades solo cognitivas de pensamiento desde abstracciones puras o ideas innatas de entendimiento, pero que, estarán en todo caso siendo proyectadas desde sus

propias experiencias humano corporales como fundamento, esto es, diversas percepciones intuitivo-sensoriales de consciencia inmediata que le son inherentes. Muestra de las vivencias experimentadas por los sujetos universitarios ante el profesor, así como de los mismos compañeros estudiantes en el día a día, dentro de una diversidad de relaciones sean estas estéticas y que le provocan ciertas afecciones, dando cuenta también de determinados juicios de valor, sean estéticos, privativos de esos estudiantes, desde una posible apropiación del objeto pedagógico cuando se tiene el conocimiento material concreto-abstracto de realidad.

CAPÍTULO 2.

DE LO FILOSÓFICO DE LA ESTÉTICA EN EL HOMBRE, A LO HISTÓRICO-SOCIAL PARA SU FORMACIÓN

Este segundo capítulo, profundiza en lo estético filosófico del razonamiento desde lo teórico-conceptual que obedece a una tradición moderno-cartesiana para alcanzar el conocimiento de los objetos existentes en el mundo de realidad, siendo Immanuel Kant fundador del idealismo trascendental, quien establece que dicho conocimiento provendrá de una percepción de experiencia sensible que tiene el sujeto sobre los objetos y desde el contenido de sus materia de éstos para ser representados por aquel, mediante conceptos sensibles racionales, es decir, fenómenos de pensamiento de esos objetos para ser trascendidos dentro una realidad solo subjetiva en el sujeto. Mientras tanto, para Friedrich Hegel con su idealismo objetivo como filosofía, se refuta dicha estética trascendental kantiana cuando afirma que el conocimiento de los objetos no es posible suceda, más que en la idea que se tiene de los mismos como concepto al poder materializarse en la creación humana en tanto, principio de una conciencia para sí como arte del propio sujeto entendida en una estética sensible de autoconciencia; concreción de la creación humana para el conocimiento de los objetos. Por su parte, se presenta también la estética materialista de Karl Marx donde son involucrados los órganos sensoriales de la individualidad concreta material del hombre la cual representará la relación muy particular dentro de su realidad histórico-social del mundo y de acuerdo con la experiencia humana que vive con otros, construyendo así diversas representaciones de los objetos de realidad como fenómenos.

2.1 La razón ¿fundamento de todo conocimiento en el hombre?

A partir del siglo XVII en Francia se parte de un método filosófico el cual se centra en la metafísica cartesiana, haciendo referencia al filósofo, matemático y físico francés Descartes quien encuentra una nueva vía de razonamiento para el hombre, cuando la certeza de su conocimiento estará basada en la conciencia del -yo- o autoconciencia como cualidad que denota su propia existencia y según el filósofo, se diferenciará de los demás objetos o cosas, siendo éste el primer momento en que el hombre como sujeto es objetivado por su

propio entendimiento subjetivo. Y aunque esta autoconciencia, no se refiere al hombre como una determinada forma de expresión material, si se centra en el uso de la razón pura para poder comprender esa presencia física ante la expresión -mi duda soy yo dudando- (Descartes, 1988). Por lo tanto, -pienso luego existo- (*cogito ergo sum*), postura cartesiana basada en la aseveración de que el sujeto para ser pensante solo podrá manifestarse y hacer uso de su propia existencia por medio del razonamiento, que lo llevará al conocimiento y ser como sujeto, quien se conoce y tiene conocimiento de los objetos a su alrededor. Y no podrán ser concebidos más que, solo por representaciones subjetivas detentadas por los mismos, sean de cualquier naturaleza, material o de realidad corpórea, “[...] conociendo que los mismos cuerpos no son percibidos en propiedad por los sentidos..., sino tan solo por el intelecto, y que no son percibidos por el hecho de ser tocados o vistos [...]” (Descartes, 1988: 21) cuando se piensa de ellos sólo con la mente.

Es así, que para Descartes (1988), los sentidos humanos o percepción sensible de los sujetos se encuentran limitados ante la captación del mundo objetivo, por lo cual no es aceptable confiar en ellos, ya que son tan solo son una apariencia de los sentidos e incapaces de proporcionar un conocimiento adecuado del mundo o ser creación de éste, tal como sucede con la razón. En la afirmación, de la cual se tiene que considerar necesaria y materialmente al hombre como la existencia de una cosa pensante (*res cogitans*), esto es, un ser racional con quien es favorable afirmar es ajeno a su cuerpo, aunque sea capaz de percibir y sentir el mundo exterior pero de manera limitada, pues según el filósofo francés los sentidos no pueden dar cuenta certera de todos los fenómenos al ser imposible percibirlos de forma clara afirmando que, “[...] los sentidos nos engañan en lo pequeño y en lo lejano... me parece que veo, que oigo y que siento, lo cual no puede ser falso, y es lo que se llama en mi propiamente sentir; y esto, tomado en un sentido estricto, no es otra cosa que pensar [...]” (Descartes, 1988: 12,19). Se entiende así, que la información proveniente del mundo externo como existencias, puede ser percibida por los sentidos del hombre (color, luz, sonido, sabor, olor, etc.) en tanto objetos sensibles, siendo algo fuera de lo real o que no son concebibles de forma mental; tan solo estarán presentándose como ilusiones perceptuales fuera de toda verdad, y no en el supuesto de una percepción real para el cuerpo del hombre. Indudablemente según este filósofo habrá algo de ese cuerpo que no podrá separársele, el pensamiento y el ser material ontológicamente hablando no es sino una mente o una razón que solo da cuenta de su existencia y de las cosas físicas o

materiales (la extensión, la figura, el lugar, el movimiento, etc.) en cuanto son cosas de la naturaleza y existentes en sí mismas, correspondientes solo a realidades halladas fuera del yo, es decir el -no yo-.

[...] concluyo con certeza que mi existencia radica únicamente en ser una cosa que piensa. Y aunque quizás... tengo un cuerpo que me está unido estrechamente, puesto que de una parte poseo una clara y distinta idea de mí mismo, en tanto que soy sólo una cosa que piensa, e inextensa, y de otra parte una idea precisa de cuerpo, en tanto que es tan sólo una cosa extensa y que no piensa, es manifiesto que yo soy distinto en realidad de mi cuerpo, y que puedo existir sin él (Descartes, 1988: 46).

Entonces, la información proporcionada por los sentidos humanos o percepciones sensibles, podría ser engañosa y nada consistente, ya que a pesar de mediar la relación de conocimiento con el objeto, no estarán permitiendo el acceso directo al mismo y no ofrecer datos inmediatos acerca de su realidad, esto es, como una ilusión perceptual ante el sujeto sobre lo real de las cosas u objetos con los cuales resulta evidente que el conocimiento procedente de los mismos por vía sensorial y directa en el sujeto, puede ser que no sea cierto o verdadero. Es como el yo pensante podrá trascender desde la materia de las cosas u objetos ubicados en la realidad, solo de manera racional, al ser representados mentalmente por un posicionamiento de existencia formal sean objetos externos vislumbrando conocimiento. De esta forma, es que al hombre cartesiano se le confirió omnipotencia, así como posesión de las cosas diversas de la naturaleza ya sea tanto en la sustancia pensante como en la sustancia extensa, con el uso exclusivo de su raciocinio, y el cual solo podrá ser concebido a partir de su habilidad de pensamiento o representación mental sobre los objetos, para dar cuenta ese hombre, de sí mismo y del universo de las cosas materiales o corpóreas que le rodean. Es con esta postura cartesiana entonces, como se explicará hasta donde el hombre sujeto pensante podrá alcanzar así mismo, el conocimiento de forma certera y rigurosa solo mediante la actividad y creación del razonamiento, haciendo uso de abstracciones puras de entendimiento para elaborar representaciones mentales de conceptos sensibles o de imaginación sobre las cosas u objetos, es decir, ideas que lejos de obtener cualquier noción ilusoria de esas cosas

exteriores y mal fundamentadas, también sin ellas será posible alcanzar el nivel de verdad ante el mundo.

[...] todas las cosas son ciertas, dado que las conozco claramente, y por lo tanto, son algo, y no meramente nada, puesto que es evidente que todo aquello que es verdadero es algo, y ya que he demostrado que todo lo que conozco es definitivamente verdadero. Y aun cuando no lo hubiese demostrado, es tal la naturaleza de mi mente, que de ninguna manera no hubiera podido darles fe, al menos cuando las percibo claramente [...] (Descartes, 1988: 39).

De esta forma, la epistemología cartesiana prioriza a la razón como la facultad por medio de la cual el ser humano es capaz de identificarse a sí mismo y a los objetos por medio de conceptos, así como cuestionarlos y encontrar coherencias o contradicciones entre ellos, ya sea induciendo o deduciendo otros distintos de los que ya son conocidos, significándolos conceptual o idealmente. Es con la razón humana, asegura el filósofo francés, será posible tener la habilidad de establecer o discriminar conceptos nuevos concluyentes, en función de su coherencia con respecto a otros conceptos que permitirán establecer principios o reglas para alcanzar la verdad o la falsedad del conocimiento sobre los objetos, teniendo como único soporte para conocerlos; la evidencia, el análisis, la deducción y la comprobación de un método estrictamente teórico-experimental para el hombre, así como para el universo que le acontece. En tanto, la primera regla para este método, consistirá en no aceptar como verdadero todo aquello que no se reconozca como tal, admitiendo se presenten de forma clara y sin duda alguna, mientras una segunda regla, se referirá a desmenuzar los problemas que se presentan de la forma más creíblemente posible, a lo cual se le dará sencilla solución. Con una tercera regla será probable ordenar los conocimientos del más sencillo al más complejo, dando un orden a aquellos que no lo tienen.

Y con la cuarta y última regla, será posible llevar a cabo registros de verificación con los cuales no será probable omitir nada, siendo oportuno verificar todos los anteriores, (Descartes, 2006). Es así que, con el cartesianismo se da importancia y sentido solo a la razón abstracta, efecto verdadero de representaciones mentales producidas de las cosas u objetos, y la causa, cuando éstas se encuentran conformadas en un conocimiento impuesto como un pensamiento universal moderno. En el supuesto, de cómo los individuos deban

solo guiarse por su conocimiento razonado que ha de ser considerado de mayor significación en relación con su cuerpo, pero a éste, si se le da relevancia dentro una postura de reconocimiento, pudiera también estar experimentado sensaciones procedentes de los objetos, al estimarse un sujeto no nada más pensante sino también sintiente. Sin embargo, se ha condicionado que esos individuos -como sujetos corporales, sean relegados con sus formas emotivas, humanas y sensibles para desarrollarse- (Heller, 1995) en su mundo, presentándose fuera de toda unidad de comunicación corpórea-intelectiva que le es negada a su propio intuir, pues deberá despojarse de toda realidad material de relación con su entorno al no hacerse referencia a su propia parte humano-sensorial, más que al puro uso de la razón.

Es así, como el hombre cartesiano excluye cualquier dato proporcionado por los sentidos tal como lo presenta el estado de las cosas existentes en el mundo real ante él, es decir, un Ser no sintiente, en tanto los objetos no sean confiables o no arrojen criterios de verdad a través del razonamiento. Para esta filosofía de origen francés, será la conciencia instaurada en la inmediatez del contenido particular del -yo- como el solo acto de pensar indudable ante los objetos, aun cuando en la realidad de estos no se tenga la certeza de que serán pensados y correspondidos a una realidad fuera del pensamiento como tales. Se deduce de este modo, que con el paradigma racional-cartesiano el sujeto más que ser un sujeto de conocimiento de la naturaleza material o de los objetos, puede llegar a ser tan solo un mero objeto de dominio del mismo, quien solo podrá conocer el mundo de esos objetos o cosas según las representaciones elaboradas en su mente. Por lo que éstas, fenómenos de existencia subjetiva sea lo real de esos objetos, estará presente solo en el pensamiento del sujeto, y las cosas externas que hay en el mundo constituirán la manera formal de existir o existencia fuera de su pensamiento.

2.2 La metafísica, condición de posibilidad objetiva en la estética del hombre trascendental de Kant

Con el uso de la razón cartesiana ya entendida como el conjunto de principios o axiomas lógicos necesarios y suficientes para allegarse del conocimiento de las cosas, se abre una época exaltada por la conquista y utilidad del raciocinio para poder otorgarle sentido a la existencia del hombre moderno. Y que bajo esta concepción, es como se estará también

comenzando a relegar su cuerpo como mero objeto, (*res extensa*) sustancia extensa, no sólo como objeto de conocimiento sino como objeto de dominio de ese conocimiento, y aunque sea real o verdadero estará representando una connotación dudosa, si no está fundamentado en la evidencia de la conciencia y en su inmediatez, según la premisa *cogito ergo sum*. Se establece así, la predominancia de una abstracción pura o ideas innatas de entendimiento de los objetos, en el supuesto de que estos solo tendrán validez al estar necesariamente dentro de toda subjetividad y conceptualización de un racionalismo moderno, frente al menoscabo de los sentidos corpóreos de percepción intuitiva de conciencia inmediata presente en los sujetos de experiencia, desde una realidad del mundo en que viven. Es ante la aseveración cartesiana entonces, que el conocimiento de percepción intuitiva a través de los sentidos del cuerpo humano no es un conocimiento completo, inmediato y confiable del mundo externo y natural, porque no devela supuestamente la verdad de los objetos existentes en el mundo real mostrado ante ese sujeto pensante. Pues de acuerdo al cartesianismo, solo por medio del razonamiento, es factible darle certeza a esos sentidos del hombre como condición de posibilidad de conocer los objetos de realidad y ser representados por fenómenos materiales ante su conciencia.

Sin embargo, este criterio cartesiano entendido como una absolutez teórica, que imprimió el pensamiento occidental, fue cuestionado casi un siglo después por el filósofo prusiano Immanuel Kant (2005) desde su axioma crítico y con el cual presenta otra posibilidad de considerar una subjetivación del conocimiento en el sujeto, pero que a diferencia de Descartes, se llevará a cabo mediante una experiencia intuitiva de percepción sensible procedente de los objetos, con la que será posible obtener condiciones empíricas de entendimiento situadas en el sujeto. Es entonces, desde la perspectiva kantiana, que el sujeto necesariamente deba conocer los objetos solo desde una posición racional como lo venía estableciendo la visión cartesiana, entendida ésta por el solo uso de la abstracción mental para el pensamiento de dichos objetos como algo dado. En todo caso son las condiciones materiales puestas por el objeto para todo conocimiento y con las cuales es factible posibilitar el mismo, según el filósofo prusiano, es decir, el noúmeno (la cosa en sí) que aporta información desde el uso de los sentidos y la experiencia del sujeto con aquel. Y es así, que para Kant, se requiere de dos elementos principales para allegarse de dicho conocimiento los cuales deberán provenir del objeto material de experiencia sensible como realidad y no únicamente desde abstracciones puras de entendimiento. El primer elemento,

parte desde un conocimiento sensible procedente desde la materia del objeto como experiencia; teniendo la presencia de aquello que se encuentra en lo externo o ajeno al sujeto, es decir, lo dado o principio material (noúmeno) presentado como lo físico que rodea al sujeto en el mundo material y del cual no se requerirá conocerle desde su existencia.

[...] el *idealista* no es alguien que niega la existencia de objetos exteriores de los sentidos, sino alguien que no admite que la existencia de esos objetos sea conocida por medio de una percepción inmediata y que deduce, de este hecho, que jamás podemos estar enteramente seguros de la existencia de esos mismos objetos en virtud de cualquier experiencia posible (Kant, 2005: 251, 252).

El segundo elemento, donde se encuentra la presencia misma del sujeto quien percibe a ese objeto externo desde los sentidos o sensaciones que inspire aquel, como lo puesto o principio formal (Kant, 2005). De este modo, el filósofo de Königsberg consideró que la cosa física o la materia sensible externa, sea el objeto puesto en el sujeto por medio de la experiencia, en el momento en que éste lo ve, lo siente, lo escucha, etc. conteniendo información desordenada del exterior o formas puramente caóticas, en tanto, ese sujeto, le estará equiparando de una estructura y orden a esas impresiones sensibles provocadas, como formas puras *a priori* de pensamiento provenientes de dichos objetos. Y que es, mediante la autoconciencia o apercepción pura de entendimiento del sujeto al hacer uso de condiciones de tiempo y de espacio (entendidas el espacio como sentido externo, así el tiempo como sentido interno, condiciones *a priori*⁸ añadidas a las de experiencia o sensibilidad), así de categorías conceptuales; sean principios o reglas *a priori* necesarias y universales, con las que se posibilitará entonces el pensamiento sobre esos objetos.

[...] Espacio y tiempo contienen lo diverso de la intuición pura *a priori* y pertenecen, no obstante, a las condiciones de la receptividad de nuestro psiquismo sin las cuales éste no puede recibir representaciones de objetos, representaciones que, por consiguiente, siempre han de afectar también al concepto de tales objetos... Espacio y tiempo se convirtieron pues, en la forma

⁸ Las formas *a priori* son universales y necesarias; nada se podría percibir sin estas, condicionan toda experiencia posible, no dependen de la experiencia, son intuiciones puras y no conceptos.

inteligible de la conexión de las cosas (sustancias y sus estados) en sí mismas. Las cosas se convirtieron en sustancias inteligibles (*substantiae noumeno*) [...] (Kant, 2005: 75, 208).

Es así como éste filósofo, definió a estas formas puras del pensar de orden y estructura formal en lo diverso de la autoconciencia; formas *a priori* de sensibilidad del sujeto, de este modo, para el filósofo prusiano, el sujeto al utilizar los sentidos y tener una experiencia de percepción sensible con los objetos, es como podrá percibir una intuición o impresión respecto a lo que producen como contenido material y así, introducir condiciones y reglas *a priori* de razonamiento sobre los mismos. Es decir, la forma en cómo le es proporcionado al sujeto de experiencia todos los datos con los que es posible conferir intuiciones sensibles de percepción de los objetos, precedentes a toda abstracción pura o idea innata de entendimiento de los mismos y la cual, le es dada en lo externo. En tanto, esas acciones o formas puras *a priori* del pensar en el sujeto con las que se da orden y estructura a sus impresiones sensibles de experiencia se llegarán a conformar en una realidad de forma imaginaria e inmutable, mentalmente representada, es decir, representaciones mentales de ideas sensibles, sean fenómenos que se tiene de los objetos. Entendidos éstos como los recuerdos, pasiones, emotividades, así los deseos despertados en el sujeto; estas intuiciones sensible-racionales es como Kant les denomina estética (metafísica) trascendental, traducida en la disposición de percepción que resulta de la experiencia del sujeto con el mundo de los objetos, pero procedente del mismo sujeto que los puede comprender racionalmente, cuando esos elementos empíricos ofrecen un conocimiento intuitivo sensible como realidad.

2.2.1 La experiencia sensible racional con los objetos para su conocimiento, fuera de la objetividad material del hombre

Aunque para Kant, toda vez utilizadas por el sujeto las condiciones de experiencia originadas de la intuición empírica de los objetos, así como la propia materia o contenido sensible con la que es afectado ese sujeto y, desde su subjetividad sea posible llegar al conocimiento de dichos objetos, esto es, una intuición sensible-racional. Se puede afirmar de este filósofo prusiano quien considera también al igual que Descartes el uso de la razón, que se pueda tener de los objetos al ser dada desde abstracciones puras o ideas innatas

de entendimiento y con las cuales se posibilite la conformación de representaciones mentales, fenómenos de esos objetos; ser el único camino para la aprehensión y consiguiente conocimiento de estos. Pero, es precisamente desde esos objetos subjetivantes que se origina una forma de incidir inicialmente en el sujeto sensible y luego en su pensamiento, quien termina siendo en detrimento un objeto subjetivado, pues obedece a un conocimiento de experiencia sensible-racional impuesto por los propios objetos o cosas materiales, o sea el noúmeno que objetiva. Y, a pesar de no ser ajenos al sujeto en el mundo externo, no han de pretender ser conocidos por este, pero quien de forma subjetiva le atañe directamente ya que es la estética metafísica lo trascendente en ese sujeto para poder entender y pensar esos objetos, fenómenos de realidad.

Sin considerar que las manifestaciones de experiencia que tiene el sujeto de los objetos o cosas desde su materialidad física de realidad, inherente a aquel, pudiera ser el auténtico soporte de ese conocimiento, cuando es posible desvincularse de toda coacción por parte de esos objetos y poder generarse en todo caso, una relación sub-objetiva con los mismos. No entendiéndose ésta, como la sola captación que se tiene del objeto mediante lo sensible del sujeto de forma subjetiva, sino como una manifestación objetiva procedente de la existencia concreta de los mismos objetos fuente de conocimiento real, para trascender al sujeto en su propia materialidad corpórea al hacer uso este de sus sentidos. Aunque, para el filósofo idealista y según su argüir el razonar sobre los objetos de acuerdo con impresiones sensibles del mundo al que pertenecen éstos, es como el sujeto mismo, objeto de dominio, tendrá conocimiento de los mismos, mientras las formas puras del pensar en ese sujeto han de ser utilizadas para ordenar y estructurar las impresiones o intuiciones sensibles y dar origen abstracciones puras o ideas innatas de entendimiento de los objetos. De acuerdo con condiciones espaciotemporales de posibilidad de experiencia que le es proporcionada por dichos objetos, al hacer uso de reglas absolutas y necesarias de pensarlos, cuando dichas reglas también llamadas categorías de entendimiento ya sean de cantidad, cualidad, relación, modalidad, serán imprescindibles para admitir las diversas formas *a priori* de conocer la realidad de esos objetos y de las cuales será factible dar cuenta de experiencias sensibles en el sujeto, mediante actos puros y subjetivos de razonamiento.

Porque con el pensamiento kantiano “[...] el espacio, el tiempo y las categorías no son independientes del sujeto, no son cosas, no son propiedades de las cosas en sí mismas, sino

instrumentos mediante los cuales el sujeto elabora el mundo de los objetos [...]” (Bautista, 2010). Afirmando que esa subjetividad en el sujeto es más bien una objetivación del mismo en el momento de ser susceptible de una conformación de razonamiento sensible dependiente del contenido material del objeto como cimiento, sin que exista una mediación sub-objetiva concerniente a la existencia de ese sujeto experiencia de realidad con el objeto, en tanto, la existencia de las cosas u objetos no sea admisible percibirlos sino únicamente a través del conocimiento subjetivo en ese sujeto. En otro sentido, una estética trascendental donde no han de ser consideradas las realidades de los objetos fuera del sujeto más que como algo externo y con las cuales no ha de ser afectada la existencia material de éste sujeto, ya que según la metafísica trascendental kantiana, los objetos solo serán inferidos con demostraciones válidas según la habilidad lógico-abstracta concedora e inmediata de las esencias, conceptos o definiciones de entendimiento subjetivo en ese sujeto, de acuerdo a intuiciones sensibles del universo al que pertenecen dichos objetos.

De esta manera, es como Kant (2005) afirma que sin la sensibilidad no es posible se entiendan los objetos, y sin un entendimiento ninguno de éstos podrán ser dados en el pensamiento, de ahí su aseveración tanto de estar sensible a las intuiciones de los objetos como hacer inteligibles los conceptos o definiciones de éstos. Esto quiere decir, que cuando el pensamiento aplica con formas *a priori* de sensibilidad los cuales permiten intuir los objetos de experiencia como ideas sensibles, por su parte, dichos objetos estarán posibilitando conocer su carácter el cual se deriva de la estructura fenoménica o unidad de consciencia elaborada por el sujeto quien ha de entender por medio del raciocinio. Es como el filósofo de Königsberg, se abriga en un paradigma donde los objetos deberán solo estar conformados en una realidad subjetiva del sujeto, mediante un ordenamiento estructural *a priori* de intuición sensible desde la materia o contenido del objeto percibido de toda experiencia con éste para ser pensarlo como objeto inmediato de conciencia. Y cuya cualidad estética le es inherente, al ser regulado por reglas necesarias y absolutas, así como por condiciones espaciotemporales, las cuales han de ser razonadas al utilizar conceptos puros de entendimiento, llámesele unidad sintética de autoconciencia.

Y así, con el acto del conocer sintético *a priori* en el sujeto trascendental a través de esta unidad sintética de conciencia, es como se establecerá la posibilidad de que las formas de sensibilidad del sujeto sean correspondidas, al momento en que la percepción de determinados objetos puede ser reconocida desde una intuición empírica-sensible para

después ser interpretada mentalmente. Y es por lo que Kant, en ningún momento reconoce la materialidad del sujeto portador de capacidades sensoriales de experiencia sub-objetiva, es decir, una estética donde se consideraren las realidades de los objetos manifiestas en el sujeto como vivencias materiales y que no deban ser necesariamente inferidas con conceptos o definiciones legitimadas de un entendimiento subjetivo, dentro de una habilidad solo racional de ese sujeto al ser independiente del objeto. El filósofo idealista a pesar de ello reitera que sin las condiciones de sensibilidad las cuales constituyen la experiencia con el objeto, no será posible construir los fenómenos o cosas tal como le son presentados, y nada de lo que le rodea en cuanto a objetos existentes en el mundo físico le sería probable darse como realidad, sino necesariamente con el uso del pensamiento en el sujeto (Kant, 2005). Al hacer uso de condiciones y reglas de apercepción puras de entendimiento (formas *a priori* de sensibilidad del sujeto) que posibilitarán dicho pensamiento o conformación de representaciones mentales de los conceptos sensibles, enlazados en lo subjetivo para consiguientemente constituirse en una vida psíquica para el conocimiento de los objetos.

Según Kant el conocimiento analítico *a priori*⁹ de sensibilidad en el sujeto proveniente de una intuición empírica con el objeto desde una percepción sensible, al que le es impuesto un raciocinio con conceptos puros de entendimiento, será el único camino para representar mentalmente el mundo de los objetos y enunciar verdades como realidad de los mismos, es decir, una analítica trascendental en el sujeto. Aunque ocurre, sin embargo, que con esta analítica trascendental el sujeto es objetivado por el propio objeto cuando el conocimiento es establecido debido precisamente a condiciones espaciotemporales y conceptos categoriales presentes en aquellos objetos subjetivantes, quienes son los que estarán dando previamente inferencia a la materia sensible como representación fenoménica en el sujeto. Así los fenómenos externos contruidos por ese sujeto no tendrán existencia propia e independiente, ni podrán ser percibidos a menos de ser inferidos o pensados por el sujeto causa de percepciones sensibles ofrecidas por los objetos, y única realidad para comprender el mundo exterior. Es de este modo como se lleva al objeto a trascender en el sujeto, esto es, una definición subjetiva del objeto externo por el sujeto que es objetivado,

⁹ Se entiende por conocimiento *a priori*, el que es absolutamente independiente de toda experiencia, no el que es independiente de esta o aquella experiencia. A él se opone el conocimiento empírico, el que solo es posible *a posteriori*, es decir mediante la experiencia.

de acuerdo con una experiencia sensible detentada con aquel, así como lo que pueda conocer estéticamente el sujeto de ese objeto, es decir, una intuición sensible-racional.

Y es por ello, que según Kant la “[...] razón nunca se refiere, pues, directamente a la experiencia o a algún objeto, sino al entendimiento, a fin de dar unidad *a priori*, mediante conceptos, a los diversos conocimientos de éste [...]” (Kant, 2005: 220), porque el conocimiento adquirido por una intuición sensible y de razonamiento ha de limitarse al aspecto de las cosas y no se ha de extender a su realidad noumenal materia de experiencia objetiva para el sujeto. En tanto, éste no podrá recibir ninguna información que le competa en su materialidad corporal, porque no se dará posibilidad alguna de ser afectado desde el objeto real de experiencia, o sea, desde una definición sub-objetiva con el mismo. En todo caso, lo conocido desde la visión kantiana provendrá tanto de las características de aquello que se conoce sensiblemente y emanan del objeto conocido, como del resultado de la aplicación de las facultades lógico-abstractas del sujeto derivadas en parte de la estructura de su inteligencia que conoce al objeto, es decir, un idealismo subjetivo. Por lo tanto, la existencia de un objeto real encontrado fuera del sujeto, causa externa de tal percepción, no será dada como tal, mientras sea vista solo como un modo de percibir las cosas en una realidad subjetiva en el sujeto. De lo cual, es indispensable el razonar para éste con conceptos dados por la materia o contenido de los objetos, enlace provisto por la sensibilidad de intuición, el cual proporciona datos de pensamiento en el sujeto para que suceda un conocimiento de realidad por dichos objetos.

Y de este modo, no habrá de ser considerada la realidad material del sujeto en un sentir corpóreo, al poderse construir con ello los fenómenos de los objetos que hay en el mundo real, pues éstos deberán ser independientes del sujeto, quien no ha de sentirlos en su materialidad concreta de realidad y conocerlos solo de manera subjetiva. Es necesario argumentar en el mejor de los casos, deban existir mediaciones experienciales objetivas o en su lugar, sea indispensable un conocer sensorial corporal por parte del sujeto, al mismo tiempo de permitir le sean penetradas objetivamente las sustancias o esencias de la realidad de los objetos o cosas existentes en el universo material. Contrario a lo que el idealismo kantiano ha extendido hasta nuestros días, cuando afirma y expone como única mirada para alcanzar el conocimiento de las cosas u objetos, la habilidad de conocer la esencia de estos, así las diversas formas de ser representados en el sujeto mediante un entendimiento de intuición sensible, elevado siempre al razonamiento de los objetos

puestos en ese sujeto como realidad, y obteniendo como producto un fenómeno sobre aquellos indicio de una estética-analítica trascendental. Se concluye así, conforme a sido expuesta la filosofía kantiana al inicio del presente apartado, y haber señalado que es con la misma connotación subjetiva cartesiana que se tiene de los objetos por parte del sujeto en quien se recae, aunque en todo caso, mediada por una experiencia sensible estética con los objetos al obtener una intuición sensible-racional o unidad sintética de autoconciencia en ese sujeto como entendimiento y que lo llevará al pensamiento o representación mental para un conocimiento de los objetos.

2.2.2 Los juicios de conocimiento y juicios de lo bello como estéticos en el hombre trascendental

Como ya se expuso en el apartado anterior y de acuerdo con el pensamiento moderno basado en la trascendentalidad de la razón del hombre, fue necesario cuestionar a Kant cuando asevera que todos nuestros conocimientos como sujetos de percepción sensible han de provenir de una información de intuición empírica, primero desde la experiencia sensible detentada con la materialidad de los objetos, para después ser interpretada por medio del raciocinio operado bajo formas *a priori* de pensamiento basadas en condiciones de posibilidad espaciotemporales de una realidad subjetiva. Así, la correspondiente elaboración de una categorización conceptual en lo universal y necesaria, para dar orden y sentido a esa impresión sensible desde el entendimiento del sujeto o unidad sintética de autoconciencia, la que funcionará como condición necesaria para pensar los objetos causa de dicha experiencia, llámesele estética-analítica trascendental. Sea entonces, mediante una constitución intuitiva sensible-racional o formas *a priori* de pensar e inferir los objetos según abstracciones puras o ideas innatas de entendimiento en el sujeto, es decir, formas *a priori* de sensibilidad, con las cuales será posible que éste al hacer uso del razonamiento, obtenga así una representación mental; sean fenómenos o conceptos sensibles de los objetos, dentro de una deducción trascendental para el conocimiento de realidad solamente subjetivo, indicio de su existencia.

Se pone así en discusión, que no es necesariamente con esa percepción sensible o indagación de experiencia sensible obtenida de los objetos, fuente primaria de los contenidos de conocimiento en el sujeto, con los cuales se deba corresponder a un

entendimiento subjetivo o razonamiento abstracto sobre esos objetos como lo absoluto. Con la posibilidad de poder captar única y directamente todo dato o información de los mismos para una representación mental mediante conceptos sensibles, llámesele analítica (lógico) trascendental, cuando además y según el filósofo prusiano, no deba existir posibilidad alguna o ser necesario comprender las sustancias o esencias del objeto o noúmeno, porque son independientes del sujeto quien posee el conocimiento sobre los mismos, al negar con ello, un conocimiento verdadero de lo real del mundo externo de los objetos que pueda experimentar el sujeto, es decir, una capacidad de los sujetos de poder ser afectados por los objetos desde su materia concreta y sensorial. Porque es con la trascendencia kantiana que no se considera la materialidad física del objeto como necesaria para que el sujeto pueda otorgarle un significado al establecer códigos y símbolos de apropiación para su conocer material concreto. “[...] En una palabra, el noúmeno debe salir a la luz para anteponerse objetivamente a una razón que pretende el monopolio de la objetividad en el campo fenomenal [...]” (Levinas, 2002: 21), donde han de ser los objetos subjetivantes quienes se hacen inteligibles por su contenido material en tanto, sean intuitos sensiblemente por la percepción del sujeto objetivante, quien los experimentará sub-objetivamente.

Es imprescindible, discutir que lo estético desde la filosofía trascendental tal como lo sostenía el filósofo de Königsberg, al hacer uso de abstracciones puras de entendimiento, facultad intuitiva sensible racional elaborada por el sujeto y que se logra de acuerdo con captaciones directas o inmediatas de los objetos, esto es, un razonamiento abstracto de la materia con el cual se pueda evocar dichos objetos. No será la única vía para que esos objetos puedan ser dados como realidad existente ante el sujeto, en todo caso, el que los objetos mediante una relación de conocimiento sensorio-material con aquel, sean el resultado de una experiencia inter-sub-objetiva situada en el mismo sujeto concreto material. Replanteando de este modo, lo que el axioma kantiano sostiene en el momento en que las formas (analíticas) de conocimiento de los objetos han de ser conformadas particularmente en el sujeto sensible y emanadas de la unidad sintética de autoconciencia por medio de abstracciones puras de entendimiento, contenidas para una conformación subjetiva espaciotemporal, así como reglas necesario-universales para su pensamiento. Es decir, una representación mental de conceptos sensibles de los objetos con los cuales es probable el sujeto trascienda deductivamente en su vida psíquica o unidad sintética de

conciencia, al dar como resultado según lo diverso existente en el mundo real, fenómenos de esos objetos.

Y obtener un conocimiento desde los atributos y sistematización proporcionados por dichos objetos materiales, como la única forma capaz de aprenderlos y llegar a concebirse por un sistema de principios del saber en el sujeto. Aunque, cabe señalar que en el caso de existir un interés por conocer los objetos desde su contenido material y comprobar si es verdadero o falso en su manifestación real, es también con el conocimiento pensante desde la premisa kantiana determinada por leyes generales de entendimiento subjetivo de acuerdo con lo diverso en esos objetos procedente de su esencia físico-material. Que se proveerá a estos de un sentido de realidad ante los sujetos (Kant, 2005) para cumplir con un sistema estructurado lógico-formal, facultad de razonamiento abstracto propia del sujeto al experimentar con la materia física de los objetos y ser motivo de un conocimiento, que dé cuenta ya sea de su realidad científica o, de hecho. Y es de esta manera también para los sujetos, el que surjan de otro modo, determinadas maneras de juzgar a los objetos a través de diversas formas de discernir o hacerlos inteligibles, esto es, juicios de conocimiento de verdad; donde, por un lado, se encuentran los sintéticos *a posteriori* de conocimiento de hecho, entendidos como la experiencia de existencia detentada con los objetos para ser demostrados solo de forma contingente y particular, pero que para el sujeto solo tendrán una validez subjetiva.

Hallándose también, los juicios sintéticos *a priori*¹⁰ de conocimiento científico, de los cuales no se podrá tener evidencia alguna sobre la realidad de esos objetos, hasta no ser demostrados por un análisis, deducción, comprobación de forma científica, utilizando configuraciones ya sea de carácter universal, particular, singular, afirmativo, negativo, infinito, categórico, hipotético, disyuntivo, problemático, asertórico, apodíctico. Y es a partir de estos juicios, que se hace uso de categorías conceptuales en lo racional como la unidad, pluralidad, totalidad; realidad, negación, limitación; inherencia-subsistencia, causalidad-dependencia, comunidad; posibilidad-imposibilidad, existencia-no existencia, necesidad-contingencia. Se establece entonces, como el sujeto de acuerdo a la postura kantiana, es que podrá estar expresándose ante los objetos y permitir conferírle formas de exponerlos

¹⁰ La denominación juicios sintéticos *a priori*, refiere a que son juicios extensivos e informativos que tienen su origen en el ejercicio de la razón pura y no la experiencia, encontrándose de esta forma los conocimientos abstractos y comprobables en lo científico.

al otorgarles una validez material de forma subjetiva, es decir, juicios sintéticos verdaderos de conocimiento que den muestra de una experiencia de hecho, pero también, de una evidencia, análisis, deducción y una comprobación, éstos, como formas de juicio de conocimiento erigidos bajo una metodología científicista la cual no estará permitiendo vislumbrar la verdadera ciencia como una forma de conocimiento posible, al estar fuera de todo condicionamiento mecanicista e irrefutable. Es, sin embargo, que estos juicios originados en el conocimiento empírico, a partir de una observación, un análisis, y una verificación; representan por un lado el conocimiento solo objetivo de las cosas u objetos al que son sometidos al elaborar criterios de verdad y realizar un protocolo de constatación racional, pero que para efectos de realizar el presente trabajo de investigación no será el motivo por el cual tengan que abordarse.

En todo caso, lo que estará figurando con sentido de relevancia en apoyo al sustento teórico y al desarrollo de la investigación, es cuanto se refiere a los apartados 2.6 y 3.1 sobre el conocimiento de carácter sub-objetivo en la relación sujeto-objeto, y que es con lo que se pretenderá especular en semejanza a los juicios sintéticos *a posteriori* que sirven de antecedente para dar cuenta del conocimiento concreto material de los objetos en esa relación. No necesariamente ajustada a una forma subjetiva dentro de un sistema estructurado, ya sea de observación lógico-formal, así como de una experimentación del objeto cosificado, más bien, basada en una relación objeto-sujeto resultado de una interrelación sub-objetiva donde se haga presente la existencia tanto del sujeto como del objeto, en un tiempo y espacio de particularidad contingente dispuesto desde este último para ser identificado. En tanto, para los juicios analíticos *a priori* de conocimiento, no significará sean considerados necesariamente para efectos de explicitar la perspectiva trascendental de lo estético, dentro de una percepción de contenido material que se tiene de los objetos solo de forma subjetiva. Y que servirán para elaborar, una interpretación mental fenoménica con la que sea posible el sujeto represente esas subjetividades categóricas de reflexión sobre esos objetos, desde una operacionalidad ordenada de pensamiento común y universal para el sujeto, despertando sensaciones de placer o no, puramente contemplativas.

Sin la posibilidad de producir algún interés por los objetos, al ser evidente, que, con el solo acto de dicha contemplación en la representación de esos objetos llevada a cabo por el sujeto, se estará dando como regla de generalidad subjetiva de interés de formas

desinteresadas. Esto es, provocar una sensación de desinterés por conocer o preocuparse acerca de la existencia material de los objetos subjetivantes que le son presentados al sujeto como una realidad externa, y condición necesaria la cual le permita estar fuera de todo entendimiento sub-objetivo sobre los mismos. Tan solo, de emitir una simple intuición o reflexión mental del objeto, es decir, de cómo se juzga sobre él, en la posibilidad de generar de ello posibles juicios analíticos *a priori* de conocimiento que servirán para afirmar o negar algo de esos objetos como fenómenos, constituidos de una representación instalada en el sujeto dados en lo externo de manera universal. En otras palabras, un interés subjetivo de los objetos de los cuales no se pretende un interés material o físico, solo emitir juicios de gusto o de lo bello, válidos para todos los sujetos que expresen todo o ningún agrado o placer, cuando la “[...] contemplación misma no tiene por objeto los conceptos; porque el juicio del gusto no es un juicio de conocimiento (sea teórico, sea práctico) y, por consiguiente, no se funda sobre conceptos, ni se propone ninguno de ellos” (Kant, 1999: 45). En todo caso, es admisible satisfacer o no los sentidos de esos sujetos ante las propiedades de las cosas u objetos de experiencia; sean entonces, juicios de una percepción sensible que pueden ser intuitivamente de gozo, gusto, deleite.

Lo que significaría para Kant “[...] que únicamente se requiere saber es, si la simple representación del objeto que va en mí acompañada de la satisfacción, por más indiferente que yo... pueda ser a la existencia del objeto [...]” (Kant, 1999: 40) tan solo sea, una muestra de placer, un juicio de gusto o de lo bello, sobre los fenómenos de los objetos dados, en una experiencia subjetiva de realidad ante el sujeto que es objetivado en una afección de agrado por el objeto expresado de forma inmediata y sensible, es decir, cuando lo “[...] agradable como tal, no representa el objeto más que en su relación con los sentidos [...]” (Kant, 1999: 43) del sujeto. Este último planteamiento de un carácter práctico o de determinado modo de expresión, como toda posibilidad de generar juicios puros o estéticos, representará un importante precedente para ser considerado en otro sentido de interpretación, en cuanto a manifestaciones de experiencia y que pueda expresar una determinada valoración proveniente de un objeto exterior al hacerlo real según facultades de conocimiento concreto-abstracto en el sujeto como apropiación. Y que procederá entonces, de una intuición-sensorial-intelectiva contenida e impuesta por el objeto material, al utilizarse formas de percepción sub-objetivas por parte del sujeto, pero donde ambos deberán encontrarse dentro de una interrelación social y cultural.

Es decir, un tipo de juicio en el sujeto el cual es posible generar desde una intuición sensorial e intelectual perceptual procedente de la experiencia con los objetos y del cual se propicien los correspondientes padecimientos sub-objetivos de agrado o no, en ese sujeto, que se llegarán a inspirar de aquellos, en el momento en que le es atribuido un carácter de interpretación simbólica, para así obtener un sentir estético como juicio sea en todo caso de valor, afirmando o no, como toda factibilidad, una expresión o creencia sobre los objetos fenómenos de realidad. La finalidad en este último planteamiento, radicará en la exteriorización del objeto ante la concreción humana, es decir, hacerlo real según lo material de su existencia contrario a lo que la perspectiva kantiana ha establecido al hacer referencia a los juicios sintéticos objetualizados que han de dar muestra de formas de conocimiento *a priori* y *a posteriori*, con los cuales solo será posible despertar en los sujetos, ya sea mediante juicios de verdad, de hecho o constituyan un carácter científico de legalidad ante ellos, desde lo subjetivo. Es desde luego, que ésta última postura se expone como antagónica a lo que se pretende resaltar con el presente trabajo de investigación, refiriéndose a la experiencia sensible de los sujetos proveniente de los objetos, pero en otro sentido, cuando es instalada en el sujeto material una afectación según la relación de experiencia sociocultural de realidad que se tenga con dichos objetos.

Sea dicha realidad material con lo se propicie en el sujeto, la representación perceptual intuitiva sensorio-intelectual, fenómeno de esa realidad y facultad que se estará consumando, al dar cuenta de cierta valoración sobre dicha percepción evocada por los objetos, la cual se convertirá en una sensación particular, ya sea de satisfacción o no, de agrado, potenciación expresiva o, de distención adherente que el sujeto pueda manifestar como experiencia de existencia en cuanto a su entorno de realidad. Y cuya finalidad, al conocer esos objetos que son expuestos al sujeto de forma sub-objetiva o una subjetivación del objeto (y no como una objetualidad del sujeto), es como se hará imprescindible la apropiación de los mismos en el sujeto, por medio de condiciones espaciotemporales de realidad de existencia y particularidades contingentes de vivencia que se tiene de los objetos, fuera de toda estructuración de observación, deducción y experimentación. Es de cómo utilizar por parte de ese sujeto, símbolos y códigos convencionales de realidad que lo llevará a una afectación de experiencia representada en los fenómenos de los objetos, es decir, una realidad de existencia procedente de éstos para ser trascendidos más que como mera sensibilidad subjetiva en el sujeto (sujeto objetivado), al suscitar una

provocación de efectos perceptuales en lo corporal contenido de intuiciones-sensorio-intelectuales de experiencia material. Interpretados o no de manera significativa, como toda posibilidad de un pensamiento psico-fisiológico de que esos objetos de realidad estarán contenidos de valor, creencias, expresiones, comportamientos, tradiciones, propiedades físicas de existencia y que surge de su propia materia, de las cuales se estará generando un conocimiento y los respectivos juicios de valor o estéticos.

2.3 Desde la estética trascendental kantiana a la dialéctica hegeliana, condición de posibilidad para una estética formativa en el hombre

Toda vez que, con la crítica de la razón pura de Kant (1999), el sentido de la estética trascendental ciencia de la sensibilidad ideal, se ha vinculado con la facultad de intuición sensible racional en el sujeto, desde lo aprehensible de los objetos de manera simple o natural, y con lo cual es posible entender y después pensarlos en fenómenos de realidad de manera subjetiva y así, consiguientemente poseer un saber sobre aquellos. Es que, ha sido interpretada y establecida ésta filosofía moderna del conocimiento, como un modo de tradiciones y costumbres generales de la cual estará surgiendo también una estética basada en juicios trascendentales, identificada como la valoración perceptual del contenido material de los objetos, orientados a que a partir de ésta se elaboren sobre ellos determinados juicios de desinterés objetivo sean analíticos *a priori* de conocimiento, con los cuales no es necesario entender o conocer la existencia de esos objetos, en tanto, solo se pretenda afirmar o negar algo sobre los fenómenos de esos objetos. Es decir, juicios de lo bello con los cuales se identificará la trascendentalidad del hombre en un conocimiento subjetivo del gusto, es decir, mediante juicios puros (o estéticos) trascendentales y de los que no es posible provocar algún tipo de interés o conocimiento por los objetos según su existencia, tan solo de cómo se juzga de ellos en una simple intuición o impresión contemplativa. Estos juicios de lo bello o de gusto en la estética trascendental, adquieren entonces un valor desde una realidad subjetiva del objeto al posicionarse como una representación mental dada por la materia, cuando es la...

[...] peor forma, la menos adecuada para el espíritu, es la aprehensión meramente sensible. Consiste, ante todo, en el mero ver, oír, palpar, etc., así en horas de distensión espiritual, y para

algunos en todo momento, puede ser una distracción ir de aquí para allá sin pensar nada, para oír aquí y mirar allá, etc. El espíritu no se queda en la mera aprehensión de las cosas exteriores mediante la mirada y el oído, él las hace para su interior [...]. No se dirige a ellas como pensante, con determinaciones universales, sino que se comporta según tendencias e intereses particulares con los objetos particulares y se conserva en ellos, por cuanto los usa, los consume, y por su inmolación pone en obra su propia satisfacción [...] (Hegel, 1989: 34)

De este modo, la postura de pensamiento kantiano se ha venido dando en un idealismo moderno dominio de un paradigma de la sociedad occidental el cual, al no dejar de ser marcadamente subjetivista, ha impuesto que la idea sensible detentada por los objetos deberá regirse primeramente por la percepción propia e individual obtenida de los mismos, para después ser universalizada como principio. Es entonces, ante una reflexión o mediación conceptual pura impuesta desde la realidad externa, con la cual sea probable que el sujeto se manifieste de acuerdo con características igualmente, desde una universalidad subjetiva desinteresada para establecer una generalidad mediante juicios analíticos *a priori* de conocimiento y poder afirmar o negar acerca de los fenómenos de los objetos, resultado de una sensación de placer en la contemplación llevada a cabo por el sujeto. Y al que se le ha atribuido una formación al elaborar juicios de gozo o deleite por medio de sus sentidos, basándose solo en la consideración física de dichos objetos, tal como sucede en el campo de las bellas artes o belleza artística, donde han sido reproducidos exactamente de forma ideal a la naturaleza en diferentes disciplinas sean la escultura, pintura, música, poesía, etc., y lo constitutivo de esos objetos será la representación por su apreciación o contemplación provocada en el sujeto quien está siendo objetivado por aquellos.

Es así, para Hegel (1989), que Kant ha considerado a la belleza artística como una concordancia, donde la particularidad misma del objeto tiene que ser adecuada al concepto y a su vez, en una belleza artística dada en la percepción y la sensación al que son elevadas en la universalidad -espiritual-. Pues según el filósofo de Königsberg, el pensamiento del objeto es un reflejo de la naturaleza del mismo, haciendo que la sensación, el placer y el disfrute estén legitimados y con lo cual la naturaleza, la libertad, la sensibilidad y el concepto

encuentren su satisfacción en una unidad conjunta, de lo cual, no es más que subjetiva, tanto en lo que se refiere al juicio como a la producción activa, sin alcanzar lo real y lo verdadero -en y para sí-. Donde lo externo presentado como el universo de los objetos no es posible encontrarlo dentro de una relación de experiencia inter-subjetiva con el sujeto, sino que éste es más bien producto de los objetos subjetivantes. Es cuando esa subjetivación se llega a percibir de manera intuitiva sensible procedente del objeto y el conocimiento de éste, solo prevalecerá en la razón del sujeto quien es objetivado como trascendencia, por lo cual no habrá posibilidad alguna de considerar de ese objeto su existencia portadora de conocimiento de experiencia, al estar fuera de toda realidad objetiva. Porque ese objeto de acuerdo con Kant solo es hallado en la mente del hombre, sometido a un idealismo de pensamiento impuesto, es decir, una subjetualidad del objeto o de visión objetivista que se tiene en la idea del hombre.

Se propicia con ello, el que el propio hombre estará también siendo medido objetualmente al hacer uso de categorías de gusto subjetivante, producto de una apreciación práctica y ficcionada, donde los sujetos objetivados solo son capaces de emitir juicios puros o estéticos *a priori* de conocimiento y con los cuales podrá decidir ante sí mismo y los objetos que le rodean; determinándose así lo que pudiera llegar a ser bello, agradable, feo, desagradable, gracias a las cualidades desde el interior de los objetos subjetivantes, es decir, una objetualidad del sujeto quien proporcionará determinados sentimientos medio para alcanzar un fin. Como una postura instrumental-subjetivista alimentada gracias a la satisfacción, efecto de la contemplación inspirada por los objetos o cosas que subjetivan y perciben los sujetos objetivados, motivo que hasta la actualidad se ha impuesto de manera universal y como regla elemental. Es entonces desde esta consideración del mundo de los objetos que es estigmatizado también lo humano-corporal del sujeto como mero objeto, involucrando la preocupación de querer ser posicionada solo desde una percepción sensible procedente de los objetos por medio de una subjetualidad.

De este modo queda en discusión lo anterior, al no ser la única forma como el sujeto pueda trascender en su esencia, al desconocer toda materialidad de existencia originaria del objeto; al momento en que ese sujeto ha sido alienado bajo ese mismo objeto en tanto, solo de las formas sensibles provenientes de su materialidad objetual es como estará entendiéndolo, al no ser considerado en todo caso, desde la propia realidad material de relación objeto-sujeto. De lo cual, se halla necesario reconocer más bien, que exista una

experiencia inter-subjetiva de afección o afectación sufrida en el sujeto, procedente de aquel objeto fenómeno de realidad, habiendo de considerar además y como primordial la existencia de ese objeto fuera del sujeto, donde el primero no necesariamente tendrá que ser inferido según la facultad de razón abstracta del sujeto al conocer sus esencias, conceptos, definiciones, entre otras formas de entenderlo. En su lugar, atender a lo existente del objeto como una experiencia intuitiva sensorio-intelectiva que puede ser despertada en el sujeto, resultando imprescindible del conocimiento de ese objeto una acción de consciencia estética sobre su realidad y que no va ser solo mediante una actuación de raciocinio en ese sujeto, así sean utilizados para ello medios estéticos objetivos, donde la abstracción pretenda necesariamente comprender la totalidad del mundo real a través de las ideas.

Y es de esta forma, que al exponerse el conocer de los objetos desde una estética subjetiva kantiana, surge imperativo mostrar cómo esta metafísica trascendental ha de ser motivo de una reflexión, por lo que fue necesario someterla a una valoración desde la teoría hegeliana. Con la cual sería posible negar que el modo de percibir las cosas u objetos incluso de carácter humano en el sujeto de manera sensible para su conocimiento, no sucederá necesariamente desde una realidad subjetiva procedente irremediamente del contenido de materia de esos objetos para conferirles una existencia. Donde la percepción de intuición sensible racional obtenida en los sujetos como entendimiento se conciba solo en un conjunto de reglas del saber al hacer uso de conceptos dados, para elaborar una representación mental de los objetos, y de ello construir fenómenos de realidad, es decir, una conciencia en el sujeto. Y que, sin estos, no sea factible ese sujeto pueda trascender más que en una síntesis de aprehensión de los objetos desde dicha conciencia donde tan solo desde la analítica (lógico) trascendental pueda ser dada. Y es precisamente, bajo esta noción, que se debe cambiar esta concepción de percepción sensible en otra visión, cuando la intuición solo racional en el sujeto en tal caso, deba estar inspirada también en la concreción sensorial de existencia de realidad tanto de los objetos como del mismo sujeto desde sus orígenes de afectación de este, por medio de lo físico-psíquico inmaterial de su cuerpo y dentro de una relación intersubjetiva con aquellos.

En la cual los objetos, aunque representados mentalmente como fenómenos de realidad en ese sujeto, no sean reconocidos solo por un concepto sensible bajo condiciones y categorías necesarias y universales de pensamiento, sino que se le ha de atribuir un sentido

abstracto a aquellos que han de hacerse autoconscientes desde lo concreto del sujeto, fuera de la habilidad solo analítica de conocimiento para éste. En este sentido, Hegel logra encontrar un significado distinto al de la estética trascendental, al cuestionar a Kant cuando afirma que la cosa-en-sí no se puede conocer más que en la idea que se tiene como concepto (tesis). Y no en todo caso, desde lo abstracto de ese concepto de idea, fenómeno de conocimiento, el cual se puede conseguir materializar en la creación humana como fundamento (anti-tesis), es decir, una conciencia para sí como arte del propio sujeto; donde la belleza ideada por su pensamiento desde un auto-movimiento o auto-conciencia sea posible se produzca en una verdadera obra de arte, sea entonces, una concreción de la creación o producción humana (síntesis) para un conocimiento sobre el objeto. “[...] Es en si el movimiento que es el conocer -la transformación de aquel en sí en el para sí, de la sustancia en el sujeto, del objeto de la conciencia en objeto de la autoconciencia, es decir, en un objeto asimismo superado o en el concepto [...]” (Hegel, 1985: 299). Se entiende así, la presencia de una estética (hegeliana) de aprehensión sensible de conciencia de sí, como idea que se logra protagonizar mediante el acto intelectual como arte, entendido no como una manifestación objetiva de imitación (mimesis) o apariencia racionalista centrada en la naturaleza de las cosas u objetos y que se expresa de forma objetivante ante el sujeto, por medio de una belleza artística (concreta) de realidad o lo bello del arte; cuando los objetos son en apariencia, subordinados a un juicio de gusto por ese sujeto y que en realidad son motivo de una objetualización la cual puede suceder al propio sujeto.

Más bien, como una condición bella o creación de realidades bellas procedentes de la existencia concreta del sujeto donde se genera de éste la evolución de la idea en sí (entendida ésta como objeto de conocimiento perteneciente a la ciencia de la lógica) que es ejercitada sobre cualquier materia, lo concreto, al utilizar modos de aprehensión subjetiva y donde ese sujeto concreto existente ha de replantear los objetos de realidad en tanto, sujetos que puedan pertenecer a hechos culturales y momentos históricos, así como su correspondiente actuación en lo político y social que le son inherentes. Esto es, una obra de arte¹¹ creada por el artista al tiempo en que surge de sus sentidos e inmediatez intuitiva de manera intelectual, la realización del acto de conciencia de sí, que es una producción

¹¹ Para la Hegel (1989) la obra de arte no es solamente para la aprehensión sensible, es decir objeto sensible, sino que como sensible, es a la vez esencial para el espíritu, ya que éste ha de ser afectado por aquella y de alguna manera ha de encontrar satisfacción en ella.

desde los mismos objetos para el conocimiento, y el cual puede impactar en otros sujetos de forma inter-subjetiva. Es cuando las “[...] formas sensibles y los sonidos del arte se nos presentan no para levantar o satisfacer el deseo sino para suscitar una respuesta y un eco en todas las profundidades de la mente [...]” (Paolucci, 1982; citado en Blanco, 2011: 133). Y que por medio de trascendentes históricos y culturales, traducidos como la existencia de realidad material parte de la consciencia de sí de ese creador-autor, es posible elaborar una representación contenido de formas concretas del pensar, es decir, un pensamiento origen de la unidad de consciencia del objeto, condición material del sujeto.

[...] Lo concreto corresponde a ambos aspectos del arte, tanto al contenido como a la representación, [...] por ejemplo, la forma natural del cuerpo humano es sensiblemente concreta, y como tal es capaz de representar al espíritu concreto y de mostrarse adecuado a él [...] el contenido concreto mismo implica también la dimensión de una aparición exterior y real, de una aparición sensible. En consecuencia, esa dimensión sensible y concreta, en la cual se acuña un contenido que según su esencia es espiritual, es esencial para lo interior. [...] (Hegel, 1989: 63)

En tanto, la representación por medio de la cual lo sensiblemente concreto es el pensamiento en un sentido relativo, también es abstracto para ser verdadero y racional, esa idea subjetiva se convierte entonces, en una idea objetiva, idea fuera de sí, transformando a los objetos sensibles humanos en objetos de conciencia y de este reparo, diferenciarlos según creencias, tradiciones, prácticas, valores, expresiones, situados en la sociedad a la que pertenece para intentar producir o alterar su existencia ante esos objetos. A este respecto, Blanco (2011) señala a través de la filosofía de idealismo subjetivo de Fichte, que la conciencia ira más allá de la naturaleza del propio sujeto, es decir, como negación del sujeto ante el objeto en un autoconocimiento, pero es con el idealismo objetivo de Schelling que en esa negación del sujeto es posible se logre reivindicar con los orígenes de ese conocimiento proveniente del objeto. Es así, que Hegel retoma de estos autores la sistematización de la estética para culminar en el reencuentro definitivo de la evolución del espíritu como absoluto, es decir, el pensamiento que se piensa a sí mismo en el supremo acto de pensar, es decir, la consciencia de sí mismo.

Así es como el espíritu se halla presente como libertad absoluta; el espíritu es la autoconciencia que se capta a sí misma, de tal modo que su certeza de sí misma es la esencia de todas las masas espirituales del mundo real y del mundo suprasensible, o de tal modo que, a la inversa, la esencia y la realidad son el saber de la conciencia acerca de sí misma [...] (Hegel, 1985: 220).

Y ese sujeto quien puede concebirse a sí mismo y ser a la vez, producto de esa concepción ideal, es decir, un espíritu efecto de un desarrollo dialéctico donde se asume la idea en sí y la idea fuera de sí como absoluto, es en conclusión, un arte liberal en el sujeto que como concepto de belleza será la manifestación de la idea en una de sus necesidades vitales para trascender en su existencia, esencia absoluta dentro de una sociedad, así de su actividad humanizadora al dominar la naturaleza por medio del intelecto (ideal en esa época para el conocimiento científico). Y darle de esta forma, sentido a la cultura social, así como a la construcción de su mundo por medio de una libertad espiritual de formas sensibles, donde la idea como tal se convierte entonces en un saber absoluto al momento en que regresa a su origen, una vez enajenada como idea objetiva. De esta forma, para Hegel (1985), el resultado del movimiento de contraposición, es decir, la dialéctica, que será la afirmación de lo dado (lo experimentado, observado, vivido) como la conciencia o movimiento positivo del espíritu, por su parte, será la crítica a la parcialidad o que limita esa afirmación, movimiento negativo del espíritu, y por último, la conciencia de sí, en la resolución especulativa de la contradicción en el movimiento intelectual hacia un orden superior en el sujeto, o sea, la formación, representada en una Tesis {---} Anti-Tesis = Síntesis. Así, para Hegel el arte será una necesidad absoluta del ser humano, ubicando a la belleza como el resultado de una auto-actividad comprensiva en la mente del sujeto o actividad del espíritu (Hegel, s. f) quien deberá partir de consideraciones histórico-político-sociales vividas como experiencia, ya que la...

[...] experiencia que la conciencia hace sobre sí no puede comprender dentro de sí, según su mismo concepto, nada menos que el sistema total de la conciencia o la totalidad del reino de la verdad del espíritu; de tal modo que los momentos de la verdad se presenten bajo la peculiar determinabilidad de que no son momentos abstractos, puros, sino tal y como son para la conciencia

o como esta conciencia misma aparece en su relación con ellos, a través de lo cual los momentos del todo son figuras de la conciencia [...] (Hegel, 1985: 38).

Y cuando esa belleza originaria de la misma naturaleza con un sentido de afección o afectación en el sujeto será el reflejo de su mente como sensación donde es posible se encuentre a sí mismo en esa naturaleza; “[...] para sí mismo, tiene que ser el saber de lo espiritual y el saber de sí mismo como espíritu, es decir, tiene que ser como objeto y tiene que serlo, asimismo, de modo inmediato, en cuanto objeto superado, reflejado en sí [...]” (Hegel, 1985: 12). Se genera así, una estética formativa, es decir, sensibilidades espirituales y culturales como arte bello propio del hombre, con lo cual será posible alcanzar el espíritu absoluto en la búsqueda de revelar la realidad del conocimiento, abordando lo concreto desde lo social (espíritu del pueblo) desde lo abstracto (espíritu individual) con conciencia de sí mismo en el curso del espíritu humano, dirigido en esa realidad a dar sentido al pensamiento y generar conocimiento para la acción, una actividad teórico-abstracta y práctica de ese espíritu a la vez. Esta, es la concepción de acuerdo con Hegel, del Ser concreto como ideal del hombre por medio de la educación escolar y, que tendría que suceder en los gimnasios¹² del gobierno prusiano y mediante los cuales debían ser formados los estudiantes; ya que la formación (Bildung) según Hegel (s.f.) como ideal de la educación, debía de ser convertida en un proceso continuo de expansión y crecimiento del propio sujeto. Pero, además, vista como una manera en la que ese sujeto pudiera encontrar su libertad mediante la auto-conciencia superior, esto es, la conciencia de sí, en un cultivarse así mismo, para un desarrollo de ese sujeto a través de su acción personal y poder rescatar su esencia humana (espíritu), elemento de reflexión trascendental en lo pedagógico, cuando para las jóvenes generaciones de la clase media que enfrentaban la situación del reino prusiano en ese momento, sería un proceso de libertad espiritual dentro de un Estado militar.

En este sentido la crítica de los *hegelianos de izquierdas*, vuelta a lo práctico, excitada hasta la revolución, trata de movilizar el potencial históricamente acumulado de la razón, potencial que aún

¹² El gimnasio refiere al lugar donde se realizaba la enseñanza a los estudiantes de formación superior dentro de una cultura general, incluyendo la filosofía como una de las prioridades de la enseñanza humanística, aunque también donde se llevaban a cabo ejercicios militares para obedecer a los ordenamientos de un estado imperial.

aguarda ser liberado, contra las mutilaciones de la razón, contra la racionalización unilateral del mundo burgués. Los *hegelianos de derechas* siguen a Hegel en la convicción de que la sustancia del Estado y de la religión bastaría para compensar el desasosiego del mundo burgués con tal que la subjetividad de la conciencia revolucionaria que crea ese desasosiego cediera ante una cabal comprensión objetiva de la racionalidad de lo existente [...] (Habermas, 1993: 75).

Es el conocimiento del sujeto ante la propia existencia, cuando no es desde la subjetividad como realidad de lo material sensible del objeto con lo que se dé una relación, en donde sea propiciada la sola satisfacción en ese sujeto por la sola abstracción del objeto; sea lo único concebible para que el sujeto se pueda convertir en un ser objeto al que le es posible provocar un sentir *a priori*, en tanto, se acepte como conocimiento verdadero. Es ante esto, que el sujeto deberá constituirse en otra dinámica, desde de un sentir con el cual se genere toda posibilidad de explotar las capacidades del cuerpo en relación con el objeto concreto material y asimilar su real existencia para un raciocinio que no ha de obedecer necesariamente a las generalidades de pensamiento de conceptos sensibles, mejor aún, a lo inalienable con lo que el sujeto ha de reconocer al objeto desde su concreción de existencia sensible y ser fenómeno de conocimiento desde una consciencia de sí. Cuando se posibilita, cambiar o rebasar la esencia de concepto del objeto, debido a la experiencia sensoria en ese sujeto, la cual servirá para tener una actuación desde la asimilación consciente como espíritu concreto y dar respuesta de verdad ante sí. Es el momento cuando, lo real en el sujeto como existencia, esencia de su consciencia de sí, es muestra del espíritu absoluto que al mismo tiempo es esencia absoluta dentro del contexto sociocultural al que asiste para su formación y del cual se consideran las experiencias históricas y políticas con las que será ascendido a un auténtico pensar, con el fin de producir un conocimiento que lo encauce hacia la acción práctica.

2.4 De la formación estética en tanto, dialéctica en el hombre hegeliano, a la dialéctica formativa de existencia en el individuo según Kierkegaard

Para Hegel (1989) la necesidad general del arte bello, estética formativa en el hombre, es lo racional como una idea sensible consciente abstracta para trascender en su existencia, donde el hombre en una unificación “[...] hace interiormente para sí mismo lo que él es, y a la vez realiza exteriormente ese ser para sí [...] tal duplicación de sí mismo, lleva lo que hay en él a la intuición y al conocimiento tanto para sí como para los demás [...]” (Hegel, 1989:30-31); práctica de una racionalidad científica que se intentará gestar en un momento histórico. Es decir, una racionalidad cultivada como arte y que de acuerdo con este filósofo haría libre al hombre, teniendo como designio y origen el saber y la acción del mismo, elevados en una conciencia de sí, dimanadas del objeto en el que se reconoce la propia mismidad del sujeto en la necesidad de satisfacer su libertad espiritual o de conocimiento absoluto. Es así, como se señala importante la doctrina de idealismo objetivo manifestada por este filósofo alemán reflejada en su fenomenología del espíritu, al afirmar que el espíritu subjetivo del hombre se vuelve objetivo en su espíritu absoluto visto desde la noción más elevada y con el cual es posible que alcance su libertad como sujeto completo. Y es bajo este principio que se logró tener impacto en otro filósofo de nacionalidad danesa; Soren Kierkegaard quien reacciona ante el absoluto hegeliano como espíritu, pues según este autor, ha de ser el sujeto individual quien se realizará en lo concreto como realidad de existencia y no permitirse ser tan solo una concepción abstracta absoluta.

Para el existencialista de Copenhague la postura que presenta es más bien antirracionalista, en el sentido de no coincidir con la lógica hegeliana, en el momento de hacer referencia a la necesidad de un sentir en cuanto a la condición de existencia humana, pero que al mismo tiempo reconoce el uso de la reflexión subjetiva como una transformación interna de esa existencia. Es decir, la parte ética, segunda condición con la cual el individuo sea posible construirse en auténtica libertad, parte de su formación como personalidad y de este modo, poder trascender en lo cotidiano. No hallándose en este derrotero la posibilidad de un modo de vivir auténtico más que en la realidad encontrada en la propia existencia contingente del hombre; realidad de una vida donde es posible conocer al sujeto desde lo corporal como una estética experiencial de vida y que es despertada por los objetos reales. Para Kierkegaard esta sustitución de lo racional por lo existencial (*sum, ergo cogito*) -existio,

luego pienso-, lo vivencial va a representar para el individuo¹³ estético un sujeto singular (vs. el sistema filosófico hegeliano) con el cual se dé muestra de aquello que es en su concreción, pero que puede alcanzar lo inagotable como Ser subjetivo hacia un cambio para llegar a Ser de una manera diferente, es decir, desde una reflexión subjetiva inagotable del sujeto individual concreto, basada en la existencia desde su evolución misma y donde a partir de su finitud corpórea podrá llegar a lo infinito como pensador existencial.

Una autonomía vivenciada a cada instante por el sujeto donde es posible elegir cualquier cosa y de esta manera transformar la vida propia, pero que es a partir de la existencia humana de su Ser que no “[...] quiere transformar al individuo en otro, sino en él mismo; no quiere anular lo estético, sino transfigurarlo. Cuando el [...] pensamiento puro niega su dependencia original de una fuente no conceptual, y pretende incluir la existencia y la realidad en él mismo de manera tan absoluta que ambas se generan en y por el movimiento dialectico del pensamiento [...]” (Collins, 1976: 138). Por lo cual, no se trata de un proceso dado donde se le deba pronunciar al hombre que ha de hacer de su vida, sino más bien como algo imprescindible en el momento en que se ha conocido a sí mismo en libertad, cuando su síntesis como individuo, sea el producto final de esa elección posible de alcanzar, se apoye en el absoluto no como espíritu, sino de una completa libertad en alma, sea la mente para un educarse, al igual de una potenciación de autorrealización basada en el origen de su existencia. De este modo, se posibilita que el hombre pueda vivir en sí mismo y para la felicidad eterna en tanto, esencia interior, cuando “[...] es necesario que se haga consciente de sí, de modo tan penetrante que ninguna contingencia se le escape [...] no quiere borrar esa concreción, sino que ve en ella su tarea ve lo que debe formar y a partir de que debe formarlo [...]” (Kierkegaard (Eremita), 2007: 227). Es así, como el existencialismo para el filósofo danés se presenta más en una praxis que, como una filosofía propiamente dicha, pues estará tratando de usar su propia libertad radical de lo que es, para hacer su vida estética en una realidad verdadera y llegar a ser en lo que se convertirá como individuo concreto, por medio de una interminable posibilidad absoluta, es decir, de llegar a formarse como síntesis (entre el hombre infinito y eterno de Hegel, la tesis, y la antítesis que supondría al individuo mortal).

¹³ La categoría de individuo es entendida por Kierkegaard (2007) como un pensar el individuo y que tiene una significación dialéctica con la que se distingue la esfera de la reflexión y la del mundo de la libertad como existencia. Por tanto, el ser hombre individual no es una existencia ideal, sino más bien una existencia como única realidad.

En este tenor, Kierkegaard con la visión de la dialéctica hegeliana en sus tres movimientos tesis, antítesis, síntesis, pudo cuestionar un orden establecido que emergía con la época moderna y donde la visión de un Estado mundanizado no estaba teniendo fuerza ante categorías de una realidad verdadera, en su lugar, una cultura constituida de complicidad con las bajas pasiones de los hombres poderosos, así como del hombre común que vivía en la superficialidad. Y donde no era posible el verdadero sentir de ese hombre, de su humanidad, sino más bien el obedecer a lo establecido, que era en todo caso el acomodo a exigencias impuestas por una burguesía implacable que Kierkegaard experimentaba en su vida, como una persona singular en la desesperación o la angustia como sentir. Y, donde ésta representaría un aprender a vivir en penuria con una resignación infinita, último estadio precedente a la convicción con la cual es posible tomar conciencia del valor eterno de la personalidad del sujeto, para entonces alcanzar la vida en el mundo social en virtud de esa convicción (Kierkegaard (de Silentio), 1968) en un devenir como absoluta posibilidad desde su ser de existencia pensante. Es por ello innegable, el carácter pedagógico de Kierkegaard desde una perspectiva filosófica donde se habrá de prescindir de las normas obligadas, para trasladarse a la certeza interior del sujeto quien pueda ser capaz de elegir por sí mismo ante su temor y su angustia a una mejor vida.

Un existir que puede ser lanzado a la entrega de toda posibilidad, finitud del hombre, al tiempo en que la voluntad subjetiva y la certeza del cuerpo en espacio y tiempo determinados, pueden develar que “[...] ningún concepto de la existencia humana es adecuado sino puede encontrar un lugar *distintivo* para la experiencia de los sentidos y para el desenvolvimiento libre de las pasiones [...]” (Collins, 1976: 66). Es de advertir que, dentro de estas pasiones como estados de afectación elementales, se deberá incluir además el ejercicio del intelecto, pero no desde el planteamiento de Hegel, mediante un ideal del conocimiento científico paradigma del pensamiento del siglo decimonónico, donde las leyes científicas habrían de determinar la condición del individuo histórico y los conceptos que se originan de éstas como categorías generales que permitirían comprender la existencia y el orden real de los individuos. En su lugar, para lograr educarse en la convicción kierkegaardiana, es imperioso alcanzar desde la subjetividad y lo individual concreto, pensante existente; lo inagotable, debiendo para ello considerar el lado sensitivo de la naturaleza humana del prójimo en un bien absoluto. Es decir, una experiencia existencial con la cual será posible que ese sujeto pueda entrar en contacto con el mundo material de

los objetos en tanto sujetos, al obtener una intuición ya no sensible, sino de transformación real, en sí, al depender de una fuente empírica percibida por el sujeto, un devenir actualizante visto como parte complementaria de una voluntad instruida y apasionada para asegurarle al sujeto lo necesario en su conveniencia con los demás.

Es en todo caso, la emancipación bien principal del hombre para su devenir y tiempo, de manera que éste manifieste lo que es en su verdadera existencia desde su esencia humana, es decir, la base sensible de su vida en la que se aporta como complemento su pensamiento. Y donde es necesario un proceso de entrega, Ser total y leal en ese hombre que, como sujeto al dar inicio a su vida, puede presentar estadios muy particulares de esa existencia pero que ha de ser educado de acuerdo con toda una posibilidad de experiencia humana inestable, incluso cuando hay fracaso. Entonces, el motivo de la deliberación filosófica de Kierkegaard es darle a ese hombre o individuo, la fuerza y decisión para enfrentar los altibajos de la vida y trascender los límites de lo desconocido que pueden presentarse en un infinito de contingencias. Y será así siempre, dentro de una razón verdaderamente reflexiva para las cosas u objetos que puedan acontecer ya sean buenos o malos en el absoluto, como toda existencia, toda posibilidad de vida. En contraposición a una estética primigenia y una teoría idealista absoluta de Hegel, cuando a juicio propio por medio de la subjetividad o conciencia, las normas y principios generales que la mayoría de los individuos aceptan como definitiva, podrá ser superada en tanto, concepción.

2.5 De la existencia estética como formación en Hegel y la estética de existencia en Kierkegaard como educación, a la materialidad estética del hombre en Marx

Es importante destacar, que de las propuestas filosóficas anteriormente citadas, la de Hegel, por un lado, con la cual se hace referencia a una estética como creación de realidades bellas mediante la formación en el sujeto, es decir, un arte bello basado en el intelecto para comprender la realidad objetiva que vive en relación con los objetos, desde una experiencia concreta. Al momento de ser elevada la conciencia de sí mismo en ese sujeto, que lo llevará a trascender en su existencia concreta para-sí (Hegel, 1985) hacia un ideal de transformación dentro de su entorno social y cultural del mundo real de los objetos (forma de expresión idealista-práctica dentro de un Estado); siendo la unidad intelecto-objetiva de una lógica material que atiende la dialéctica de lo concreto-abstracto/abstracto

concreto. Así también, la estética de existencia a la que se refiere Soren Kierkegaard consistente en una reflexión transformativo-educativa continua en el sujeto sensible ante la realidad para alcanzar lo absoluto, siendo la trascendencia a una condición intrínseca de libertad singular en ese sujeto. En ambos casos, es probable que de los autores ya mencionados se retome desde la subjetividad del hombre, una fórmula estética que considere a partir de sus condiciones materiales concretas de existencia la búsqueda de formas de expresión, en un ascenso de sí mismo para la práctica reflexiva de autoformación de manera continua. Pero que como condiciones *sine qua non*, no sea factible parafraseando a Marx, puedan ser dadas inevitablemente fuera de una materia concreta del hombre que tiene como finalidad una existencia solo singular (como lo expusiera Kierkegaard en algún momento), sino cuando esa existencia ha de tener que substituirse por una conciencia de sí en lo común.

Es decir, considerando la condición de clase dentro de lo social “[...] donde el hombre tiene que demostrar la verdad, es decir, la realidad y el poderío, la terrenalidad de su pensamiento [...]” (Marx, Engels, 1980: 2) que deba construir la realidad de su actividad vital e individual en el conjunto de relaciones humanas contenidas desde el universo en el que se encuentra. Y desde su propia autodeterminación humana como creación de conocimiento, en una transformación dirigida al mundo de los objetos con la posibilidad de cumplir en ellos sus necesidades históricas y en común en tanto, sujetos, al estar siendo expuestas sobre una base cultural y social sólidas como realidad. Una realidad opuesta al mundo del idealismo objetivo al cual hace referencia Hegel en su postulado de fenomenología dialéctica, pues representa una contradicción el hecho de identificar el mundo real de los objetos con un mundo ideal conteniendo a éstos; “[...] ya que el idealismo no conoce, naturalmente, la actividad real, sensorial como tal [...]” (Sánchez, 2012: 1) y según el filósofo de Stuttgart, es lo que debía existir como realidad. En tanto, para Marx referirse a realidad es hablar de un contexto de relación muy particular entre el hombre y su mundo histórico-social, así como de su universo sensorial en sus relaciones sociales dentro de éste, mostrándose que la estética materialista desde la aportación marxiana, será vista como una actividad sensorial humana, “[...] (ver, oír, oler, gustar, sentir, pensar, observar percibir, desear, actuar, amar), en resumen, todos los órganos de su individualidad, como los órganos que son inmediatamente comunitarios en su forma, [...] son, en su comportamiento objetivo, en su comportamiento hacia el objeto, la apropiación de éste [...]” (Marx, Engels, 2001: 149).

De este modo, el hombre no puede estar determinado a partir solo del espíritu o de la idea que este pueda tener como realidad, sino a partir del hombre mismo sujeto material concreto, ya que no es solo su conciencia lo que estará determinando su Ser, sino más bien, su existencia histórico-social de realidad (Marx, 2001), su concreción, certeza corpórea la cual definirá su conciencia. Porque no es un Ser abstracto que pueda estar fuera del mundo sensorial (donde hay un Estado y una sociedad), en todo caso, es el hombre quien se encuentra en ese universo objetivo que puede ser transformado en su naturaleza desde la creación de actividad práctica y sentidos humanos. Es así, como la actividad práctica de la naturaleza del hombre, sujeto concreto-material, basada en una inmediatez social y de convivencia con otros, es convertida en un órgano de manifestación vital que a la vez es un modo de apropiación de la vida humana, en contraposición a una estética idealista que reduce lo práctico a una práctica de racionalidad científica. Es más bien, el darse toda probabilidad de llevar a cabo una práctica de la acción para ser ejercida por la propia existencia del hombre-sujeto sobre la naturaleza (mundo exterior sensible) y sobre sí mismo, cuando es posible toda vez producida la conciencia estética, el que pueda ser vertida en una capacidad creativa sobre los objetos al ser sujetos, es decir, una objetivación humana del sujeto para un proceso de transformación o un cambio radical como actividad práctica en lo social, pues:

[...] el *terreno* histórico real, no explica la práctica partiendo de la idea, sino explica las formaciones ideológicas sobre la base de la práctica material, por lo cual llega, consecuentemente, a la conclusión de que todas las formas y todos los productos de la conciencia no pueden ser destruidos por obra de la crítica espiritual, mediante la reducción a la <<auto-conciencia>> [...] (Marx, Engels, 1980: 22).

Por lo que, la autoconciencia como práctica de una teoría científica y que deberá ser rebasada por una praxis de realidad en el hombre habrá de apropiarse consciente, histórica y culturalmente, como toda posibilidad en “[...] la “medida objetiva del objeto mismo”, es decir, penetrar en su esencia, haciendo abstracción de sus relaciones causales, singulares [...] asimilación teórica del mundo que constituye la ciencia [...]” (Sánchez, 2012: 2). La que podrá ser producto también de la propia creación del hombre y con la cual se dará lugar a una formación transformadora práctica en lo individual, para ser trascendida a lo colectivo. Pero

que, de algún modo, ese hombre no aparecerá de forma directa como inmediato creador del objeto, en todo caso, será imprescindible sea provocada una -actividad sensorial humana práctica como arte- (Marx, Engels, 1980) para capturar el objeto en la inmediata experiencia del sujeto, es decir, el -objeto estético-. Este, es el primer antecedente de un materialismo histórico propuesto por Marx (2001) en donde el mundo real no ha de cambiar por las ideas del hombre, sino por las acciones físicas o materiales de sensibilidad humana para ser puestas en marcha por sus prácticas, pues “[...] para Marx la praxis -es decir la práctica humana entendida en un sentido integral- es la clave que permite explicar la historia puesto que también la produce [...]” (Veraza, 2011: 16) ante la realidad misma vivida y de experiencia estética construida con otros hombres en tanto, Ser social. Es así, como en...

[...] la asimilación artística de la realidad el hombre despliega toda la potencia de su subjetividad, de sus fuerzas humanas, como individuo que, a su vez, forma parte de una comunidad, es decir, como ser social. El arte dice lo que la ciencia calla. Mientras que la ciencia tiende a borrar la huella del sujeto en el objeto científico -verdad, teoría, ley, concepto, etc.-, el arte pretende que el sujeto se afirme o exprese en el objeto estético [...] (Sánchez, 2012: 3).

De esta manera, se dará origen al objeto de arte o estético material, desde el objeto imaginario o irreal acto de la absoluta libertad de la conciencia (proveniente del saber y de la experiencia sensible) que logra objetivarse en el objeto (una obra artística, por ejemplo) al dar certeza de la realidad en la cual se encuentra vinculado el sujeto, desde lo material del mundo diverso. Y donde no se trata de la creación de obras artísticas como la pintura o la escultura, con las que solo ha de ser necesario inspirar una meditación sensible en los sujetos, tal y como Sartre (1996) asevera cuando la contemplación estética de los objetos (de arte) es tan solo una imagen provocada en el hombre-sujeto, quien se encuentra dentro de una sociedad objetiva como una realidad constituida de determinadas fuerzas humanas, y los sujetos mismos son motivo de una objetivación de sí, pues dichos objetos subjetivados que se afirman y se llevan a cabo en su propia individualidad se constituyen en él hombre-sujeto mismo que se hace objeto; -creación del objeto en-sí para el para sí- (Sartre, 1993). El trascender de ese objeto expresión de aprehensión irreal en el sujeto como -análogo- o representante analógico, llámesele arte estético, que no es placer sensorial.

En tanto, el hombre que existe en el universo objetivo no solo en la consciencia de sí como habilidad subjetiva, sino también al ser posible se manifieste a través de su potencia creativa con todos los sentidos de un ser social en el momento en que esos sentidos espirituales, los sentidos prácticos (voluntad, amor, etc.), en una palabra, el sentido humano, la humanidad de los sentidos. Se estará constituyendo únicamente mediante la existencia de su objeto, mediante la naturaleza humanizada (Sánchez, 2012), teniendo como base toda trayectoria histórica-social y desde la cual, será posible a partir de estos sentidos de lo concreto-sensible contenidos en la sub-objetivación de la esencia humana del sujeto; una trans-formación que surja de la experiencia vivida en relación con los demás sujetos objetivos, sean las relaciones humanas de estructura dentro de un Estado. Y que como Ser consciente de esa realidad dentro del proceso histórico de vida social, podrá ser capaz de avanzar hacia su liberación en el mundo de esos objetos, es decir, por medio de una consciencia estética en una auténtica emancipación para cumplir con sus verdaderas necesidades humanas. A este respecto, Gramsci (2006) establece que, en la capacidad intelectual de los agentes o sujetos, la cual poseen todos, es necesario sea concretizada una actividad crítica a desarrollar con la que se podrá generar una actividad práctica general, como creación de una nueva concepción del mundo. Aunque para ese hombre social o sujeto existiera la posibilidad de estérsele sometiendo o ser incluido en esa creación material de vida inmediata de actuación, bajo determinados márgenes y condiciones materiales de enajenación.

Es cuando Marx (2001) define a ésta, como el momento en que el hombre trabaja en su producto, y es convertido de dicho trabajo humano en un objeto, en una existencia exterior la cual le es presentado fuera de él, extraño, ajeno, y de este modo, se convierte en un poder independiente frente a sí en tanto, sujeto, cuando la vida o dedicación prestada a ese objeto se le enfrenta hostil, fuera de su alcance de consentimiento. Es por ello que, la organización escolar como el medio para alcanzar una formación en esos sujetos, se le ha de tener que dar un sentido estético y evolucionar a una nueva organización histórica-cultural en un determinado Estado, es decir, una formación referida a la prospección del cambio personal de los sujetos, con la que se anule toda forma rígida de bloquear su propio ser existente, Ser sensorial, reflexivo y volitivo. Así, el sujeto basará su existencia en un plano histórico-social donde su actividad humana (ya sea el trabajo) cobre realidad de movimiento, el cual pueda ser superado a una condición de ente vigente, fuera de una

alienación que podría estar empobreciéndolo como hombre socio histórico y pudiera estársele negando también la posibilidad de modificar aspectos de su vida, afectándolo directamente. Muestra de ello, es la falsa conciencia de la realidad en la que la mayoría de las veces vive ese hombre, al tiempo en que es necesario deba propiciarse en él una transformación sobre sí mismo, es decir, la transformación de las relaciones existentes entre la sociedad civil a la que pertenece y el Estado del cual es motivo de sujeción.

Es así, que para Marx, el hombre-sujeto en tanto, Ser social e histórico de existencia al desenvolverse en una relación con los objetos, se le estará dando una experiencia con aquellos desde la concreción material en ambos. Y es como se constituirá el uso de los sentidos del cuerpo que padece ese sujeto, sean el olfato, el gusto, el tacto, el oído, la vista; que constituyen su individualidad y al ser explotados en una interrelación objetiva en actividad con el objeto, estando en la posibilidad de llevar a cabo una experiencia sensible con el mismo. Es como se puede enunciar desde el mundo material de realidad que le afecta directamente a ese sujeto, cuerpo de percepción intuitivo-sensorial e intelectual en una práctica estética humana vivida ante el mundo de los objetos, esto es, una representación de la cual, es posible generar un fenómeno producto de esa realidad para un conocimiento concreto-abstracto. Mientras, ese conocimiento, sea motivo de apropiación que lo lleve a trascender hacia una consciencia estética de realidad, para la creación o transformación del mundo exterior sensorial de los objetos, esto es, una acción práctica de vida humana o acción formadora que acontece en el sujeto, para construir desde la apropiación del conocimiento de los objetos fenómenos de realidad dentro de lo social y género cultural, el ascenso a las relaciones humanas existente entre sujetos y objetos, donde estos últimos tendrán como finalidad el atender las legítimas necesidades de aquellos. [...] La conciencia estética, el sentido estético, no es algo dado, innato o biológico, sino que surge histórica, socialmente, sobre la base de la actividad práctica material que es el trabajo, en una relación peculiar en que el objeto sólo existe para el objeto y éste para el sujeto [...] (Sánchez, 2012: 256), de ahí que:

[...] el conocimiento y la acción actúa como mediador, el concepto de proceso de formación: a través del medio que el conocimiento y la acción representan, sujeto y objeto forman constelaciones siempre nuevas, por las que ambos se ven afectados y cambiados en su forma [...] el proceso de formación del espíritu [...] como un

proceso por el que el espíritu deviene consciente de sí; la filosofía de la praxis, que privilegia la relación entre el sujeto agente y el mundo de objetos manipulables, entiende el concepto de formación de la especie [...] como autogeneración de la especie [...] (Meneses, 2015: 104).

2.6 La estética del hombre histórico-social a través de su experiencia sub-objetiva corporal

Es de destacar que desde el sentir del sujeto como experiencia vivenciada con los objetos a partir de un enfoque histórico-social, surge necesario el ubicar expresamente una estética humano-corporal, con la que ese sujeto se vea implicado en una objetivación real del mundo de los objetos, es decir, como toda posibilidad de que éstos tengan realidad y presencia desde su existencia en una relación sensorio-intelectual con el sujeto, quien pueda ser capaz de percibir a aquellos desde su concreción. Ambos advertidos desde una perspectiva social de unidad, por medio de la cual se deba estimar en un primer plano, lo sensitivo inspirado en la afectación del sujeto que sea dado desde una percepción intuitiva de consciencia inmediata de experiencia material con el objeto, y por otra parte, donde se considere la objetividad del propio sujeto, o sea, la parte humana objetiva expuesta desde su materialidad concreta. Cuando es en lo histórico-cultural dentro de la relación inter-subjetiva objeto-sujeto donde se utilizan formas concretas del pensar (pensamiento consciente) en este último, pero posicionadas desde un espacio-tiempo, así como del uso de códigos y convenciones de realidad, (fuera de conceptos puros o ideas innatas de entendimiento), es decir, fenómenos psicofisiológicos que se tiene de los objetos reales. Es así, como se podrán construir diversas representaciones de realidad, sean fenómenos tanto sociales como culturales, dentro de una subjetividad-objetiva en los sujetos.

Se considera así, que no ha de ser la realidad del fenómeno creada solo en la subjetividad del hombre con la cual se estará determinando la existencia de los objetos existentes en el universo material por medio de la percepción de contenido sensible de los mismos, de una manera puramente ideal, ni el que los objetos a conocer existan como tales al pretender limitar dicha materialidad exterior independiente del sujeto. Es más bien, el poder estimar la unidad de esa realidad sea sensorial y a la vez intuitiva perceptual de consciencia

inmediata, ofrecida de conformidad con la experiencia humana que vive el sujeto con respecto a aquellos y donde ese sujeto obtenga de dichos objetos un conocimiento. Y que no necesariamente deba trascenderse en estos, desde una analítica trascendental al momento en que el conocimiento material obtenido de los objetos mediante una sensibilidad dada por lo subjetivo *a priori* en el sujeto, tenga que ser negado como toda posibilidad de experiencia humana sintiente-emocional, quedando fuera de toda realidad objetiva. Con lo cual, se estaría obedeciendo solo al idealismo kantiano, donde la concepción que se tiene de los objetos estará existiendo solo en la percepción sensible intuida por los sujetos sobre aquellos, o sea, fenómenos tal y como se los representa en su mente, intentando desvincular de toda experiencia sensorial ofrecida por los objetos como realidad. Cuando en su lugar, existe la posibilidad de que ese sujeto haga uso de códigos y/o símbolos, pero de sentido común que le son convencionales para una entidad societal en específico, sin generalidades, ni condicionantes necesarias, pero sí, en cambio, atribuirle un sentido muy particular de lo auténtico, de lo digno, de lo integro, que servirán no solo para definir o explicar al objeto, sino más bien para afirmar como es en sí ese objeto en su relación corpórea-humana con el sujeto, desde un plano socio-histórico y cultural determinado.

Es así, que se pretende resaltar en este sentido desde la condición biocultural y perceptual, así como valorativa del cuerpo humano del sujeto, cuando es la sensorialidad de este la que lo estará exponiendo para configurarse en un sujeto histórico y social; la existencia de esos objetos con la cual se estará posibilitando su esencia y hacer uso del conocimiento sensible experiencial vivido con ellos. Para que el sujeto no sea únicamente advertido desde la subjetualidad de los objetos, sino desde su propia materia ofrecida, es decir, una subjetividad objetiva de los mismos, con la cual, todo cuanto es presentado desde lo material de esos objetos, posibilite una afectación para el sujeto, por la presencia acontecida de aquellos. Y que, para el caso de ese sujeto social y cuerpo material, pueda ser lo cotidiano vivenciado con respecto a los objetos como el principal fundamento de experiencia para lograr una percepción intuitiva sensorial de consciencia inmediata. Sea entonces el sujeto, poseedor de sentidos humanos así también, de su intelecto que se expresa en la convivencia diaria del mundo social y quien sufre una afectación ante esos objetos, de los cuales es posible percibir con emociones sensorias del cuerpo provenientes de experiencias vividas con dichos objetos, así como lo real físico-psíquico inmaterial para su pensamiento. En otras palabras, una objetivación del sujeto dispuesta desde el objeto

subjetivante, y es como se expresará un conocimiento sub-objetivo con el cual el sujeto sea inseparable de la capacidad de generar con el objeto una profunda vinculación de sentir, así como sensaciones captadas por su cuerpo, las del propio ser humano, el del hombre material, sujeto corpóreo sintiente.

Y del cual es posible considerar además juicios de valor o estéticos emitidos por ese sujeto respecto a los objetos, no tendiendo a ser generados solo desde la subjetividad del objeto de forma universal impuesta por la visión kantiana con la que se intenta dar sentido y verdad a la existencia de las cosas u objetos como realidad. Desde una afirmación en donde esa realidad sea proyectada hacia el sujeto gracias solo a su facultad imaginativa y de entendimiento de lo diverso del objeto para conformar representaciones mentales de fenómenos que van desde la noción de condiciones y reglas de formas sensibles de pensamiento, hasta la obtención de un juicio puro en tiempo y espacio contemplativo del mismo. Que trata de anular desde un rigorismo racional-cartesiano, la experiencia material, “[...] como una ideología de coacción y limitación de lo humano, que no permite al hombre otra construcción del cuerpo en sentido social, cultural, geográfico más que en su potencializando de su espíritu, su conciencia, su pensamiento... olvida la parte material de la subjetividad donde se origina la necesidad, la historia, la política [...]” (Ramírez, 2009: 144,145). Por lo que, el hombre trascendental kantiano, ya no puede constituirse como único y verdadero para el conocimiento humano, pues no es el hombre quien posee solo la cualidad inherente del pensar, condición de conocimiento a quien solo a él le pertenece, algo que se encuentra ahí, inmutable, una parte propiamente de su esencia.

Es fundamental entonces y factible, que para este hombre corpóreo, pueda suceder también como conocimiento verdadero de las cosas u objetos una intuición particularmente emotivo experiencial desde la percepción sensorial de consciencia inmediata que posee con aquellos, al poder construirse en un contexto social y cultural real, así también, en función de un espacio y tiempo. Donde el sujeto haciendo uso de sus facultades corpóreas humanas pueda generar y expresar desde una perspectiva social entre él y el objeto, lo común, lo cotidiano del contexto en el que viven, y correspondientemente, si es que los hubiera, juicios estéticos, los cuales han de ser ocasionados a partir de la apropiación de esos objetos. Barrera (2011) refiere en este sentido, que en la construcción social del cuerpo del hombre existe un correlato en la percepción social de su propio cuerpo, donde están involucrados tanto aspectos físico-psíquicos como simbólicos sean estéticos; códigos,

gestos, posturas, actuaciones que el mismo sujeto incorpora para sí, es decir, una asimilación de significaciones histórico-culturales dentro de un sistema de clasificación para después ser expresadas. Es entonces, que las experiencias sensoriales procedentes de los objetos podrían pertenecer a una forma intuitiva humana de percibir en el sujeto, antes de ser pensados y manifiestamente internalizados en una delimitación material fenoménica, distando mucho de cómo el sujeto pueda conocer al objeto solo en su conciencia por medio de una intuición sensible-racional, para después atribuirle sentido a la idea o concepto fenoménico que se tiene de esos objetos y conformar una síntesis de aprehensión, es decir, una deducción trascendental como conocimiento, forma de comprender el mundo real.

Es más bien, ofrecer como toda posibilidad el que el sujeto pueda construirse de igual manera respecto al objeto, gracias a una relación de experiencia estética humana o estesis con él mismo, sea una percepción de intuición sensorial de consciencia inmediata en ese sujeto hombre corpóreo quien al ser trascendido desde aquel en cuanto a lo real existente en el mundo, es capaz de crear o conformarse desde la objetividad emotiva del objeto. Y cuando antagónico a esto, es que todavía representa para la época moderna la concepción kantiana como toda validez lógica del conocimiento, remitiendo a la negación del sentir humano como cuerpo y si en cambio ver a estos como simples fenómenos externos de ese sentir, dependientes de una prefijación exclusiva en cuanto a razón, al intuirse solo una percepción subjetiva de esas materias o cuerpos. Porque desde la visión kantiana la “[...] extensión, la impenetrabilidad, la cohesión y el movimiento... cuanto pueden suministrarnos los sentidos externos, no son, ni contienen, pensamientos, sentimiento, inclinación o decisión, los cuales nunca constituyen objetos de la intuición externa [...]” (Kant, 2005: 247) en tanto, los fenómenos acontecidos al hombre se deban presentar solo desde la mente, originándose una ley universal en la que se confiere una explicación del hombre individual hasta el grado de generalizarlo, a través de una racionalidad aglutinante.

Será como el restarle contenido al cuerpo de ese hombre donde no se podrá dejar de ver solo desde la razón objetualizante y enajenada, “[...] pues tanto su cuerpo, su espíritu, su naturaleza, su esencia humana ha sido quebrantada, se vuelve externa a él como ser genérico. [...] hay una alienación del hombre respecto del hombre, pues no sólo el hombre se enfrenta consigo mismo, sino que también se enfrenta a otro hombre [...]” (Sossa, 2010: 45). Y es debido que ante esta mirada dual racionalista, es necesario rescatar al hombre-cuerpo, mientras se presente como condición la propia negación de su existir, para dejar de ser un sujeto

objetualizado en tanto su cuerpo se visualice como mero objeto. En el momento en que el hombre “[...] comprendido [...] en [...] -su subjetividad, su cuerpo y su dignidad- realiza una actividad como fuente creadora de valor. La [...] forma sería el “trabajo objetivado”, es decir, la cosa, el producto, el valor producido [...]” (Dussel, 1988; citado en Sossa, 2010: 43) pudiendo ser vendido incluso como mercancía, con la cual se olvida al ser humano detrás de esta. Y que, ha de permitir al mismo tiempo ser enajenado en su sensorialidad, representación de su materia corporal, evitando se construya en una experiencia con el objeto al tener una relación de comunicación sociocultural y de intercambio simbólico, como toda posibilidad de ser considerados dentro de un determinado momento histórico. Es por eso, que la estética no deberá ser vista desde lo filosófico trascendental únicamente representacional en lo intuitivo sensible racional de los objetos, más bien, desde lo humano de experiencia perceptiva de intuición-sensoria-intelectiva que recupere al sujeto como Ser corpóreo, al tiempo que tiene una relación proveniente de lo material concreto con aquel objeto desde lo subjetivo, ofreciendo de este modo una imagen diferente de la tradicional filosofía prusiana.

Es el sujeto quien desde una sub-objetividad como concepto de hombre, estará integrando su sensibilidad humana en una reconciliación con su corporalidad e intelecto, así como con el mundo en el que habita, entre su voluntad de dar orden a su vida y conducir su mundo objetivo, y su estar en ese mundo, en una manera de reconstruirse como Ser sociocultural-intelectivo a la vez de poder tener una identidad propia cuando dispone de sus sentidos para experimentar una intuición de percepción corpórea. Y, no permanecer ajeno a la realidad en la que vive, al no ser entendido solo como un objeto externo o ser parte de los fenómenos que le rodean, un Ser cosificado del cual se ha intentado sea incluido obligadamente dentro una visión objetivista, pretendiéndose se someta a ésta. Ni tampoco el de concebir la realidad de ese sujeto aceptando el ser considerado solo bajo una visión subjetivista, para que sea producto también de un acto contemplativo, por ejemplo, en un objeto propio de las bellas artes, en si un objeto de contemplación. Y no en otro sentido, un sujeto en sí mismo que puede producir experiencias estéticas propias desde su percepción de intuición corporal y consciencia inmediata, procedentes de su existencia humana, en una práctica con el objeto. En otra visión de cómo el sujeto objetivante puede ser afectado como Ser material sintiente mediante una actividad de percepción sensorial de consciencia inmediata, así también, de un efecto para el conocimiento del objeto subjetivante,

intelección desde la experiencia como sujeto dentro de lo real del mundo socio histórico-cultural, el cual le ha de ser consagrado.

2.7 El espacio-tiempo, condición de la relación estética humana sujeto-objeto en lo sociocultural

El sujeto que, en su esencia, toda vez se hace portador de conocimiento humano material y se lo apropia, es como se antepone mediante su existencia a una disponibilidad temporaria, la cual solo es posible entenderla desde la apertura humana de su Ser cuando se encuentra ocupando un -lugar a lo largo de un lapso temporal concreto- (Fernández, 2007). Es decir, un espacio producto de la proyección de la vida de experiencia de ese sujeto con la que es factible representar por medio de formas concretas del pensar, particularidades contingentes de vivencia, así como condiciones espaciotemporales de los objetos, realidad de toda existencia en éstos y desde una relación con los mismos en tanto, fenómenos. Es el momento, en que ese espacio del cómo ser o estar en el mundo de lo socio-cultural, se comparte con los Otros sujetos sean objetos de autodeterminación coexistente; Otro Ser como Yo dentro de una constitución de libertad que coincidentemente comparten el mismo momento, esto es, el -espacio temporalizado- (Fernández, 2007) esencia de un mismo co-habitar de significación dentro de un contexto que les da pertenencia “[...] vivir junto a aquello que nos interesa, no puede obviar ni tampoco anular la distancia física que pueda separarnos de cuanto es objeto de nuestra atención [...]” (Heidegger, 1995; citado en Fernández, 2007: 160). Y en el momento en que, el ser-ahí (Daisen) es posible se reconstruya desde un actuar de lo físico de su existencia anterior a la consciencia, porque estará sucediendo en un espacio temporal de proximidad.

Es cuando la interrelación sujeto-objeto toma sentido al momento en que se reconocen en esa inclinación de relación material mediante un suceso. “[...] ya que el acontecimiento sólo es tal cuando lo es para alguien [...] El acontecer abstracto está ahí, pero no existirá en realidad para nosotros hasta que devenga suceso para el observador expectante. Conviene no olvidar, a este respecto, que sin precomprensión del acontecer, éste no puede convertirse en suceso [...]” (Fernández, 2007: 161). Pues el precedente de un entendimiento sub-objetivo, o sea, el intelecto en el sujeto como la información dada desde sus sentidos y traducida en una afectación real físico-psíquico inmaterial de realidad, en otras palabras, una percepción de

intuición sensorial de consciencia inmediata en ese sujeto, la cual, es elaborada en esa relación de experiencia cultural y social con el objeto, es en donde se detentará una identidad temporal de apertura a la que le es inherente la existencia concreta en ambos. Es el modo de Ser, sea sujeto u objeto humano dentro de ese mundo de realidad, espacio existencial y que, a través del lenguaje medio de comunicación es como se culminará ese entendimiento, al suceder de modo enigmático la experiencia de relación, cuando en ese co-estar en el mismo tiempo o momento, es con lo que se podrá generar una representación concreto-abstracta; fenoménica de conocimiento sub-objetivo del sujeto para una apropiación del objeto como conocimiento,...

[...] pues la manera en que se establece esa relación no se revela en la relación misma, <<toda acepción del mundo se refiere al ser en sí de éste. Él es el todo al que se refiere la experiencia esquematizada lingüísticamente. La multiplicidad de tales acepciones del mundo no significa relativización del 'mundo'. Al contrario, lo que el mundo es no es nada distinto de las acepciones en las que se ofrece>>. [...] (Gadamer, 1987; citado en Fernández, 2007: 163).

Y es precisamente el lenguaje modo de expresión como vínculo entre lo material del objeto y su esencia, sea la verdad implícita en su discurso temporeo y espacial que puede ofrecer lo real del mundo para el sujeto, producto de lo acontecido en un momento de apertura al estar de por medio, el conocimiento que es producido por el objeto dentro de un estilo muy particular como arte. “[...] La esencia del arte, en la que especialmente descansan la obra de arte y el artista, es el ponerse en operación la verdad. La esencia poetizante del arte hace un lugar abierto en medio del ente, en cuya apertura es distinto que antes>>.” (Heidegger, 1995; citado en Fernández, 2007: 173). Es decir, la creación como lo material concreto del objeto desde su manera de Ser o comportamiento y cuando a partir de éste, es como el sujeto mediante experiencias cotidianas en el mundo o experiencias vividas histórica y socialmente con aquel, estará en toda probabilidad de manifestar estados de afectación acontecidos en un espacio y tiempo existencial. Toda vez, quien como sujeto ha sido motivo de una percepción intuitiva sensorial e intelecto a partir de la obra de arte creada desde la esencia del objeto y, desde lo corpóreo humano en ambos cuando es posible sea instalada dentro de un momento cultural determinado una interpretación sub-objetiva para ese sujeto,

ante cualquier hecho empírico o científico que le pueda afectar en su vida psico-físico emocional llevándolo a formas concretas de pensamiento, en tanto fenómenos de los objetos como conocimiento.

Es la unidad de consciencia estética que deviene de lo sensible sea arte bello o producción creadora al ser trasladado a la praxis por el objeto humano, y con el cual desocultará toda verdad ante el sujeto sobre el mundo de realidad; es el Ser de apertura al -estar-en-el-mundo- (Heidegger, 1988), porque está abierto a la comprensión del mismo Ser existente, el sujeto. Quien estará en todo momento, susceptible a un cambio en ese mundo material, donde el arte para la apropiación del conocimiento será algo necesario para ese sujeto en tanto Ser, al igual que le sucederá con la ciencia y la técnica modernas, aunque con un modo de Ser lo que es, como forma de verdad. De esta manera, el conocimiento más profundo de la realidad será el estético, siendo por ello, por lo que para Nietzsche el arte tendrá más valor y superará la verdad, pues con el arte cabe toda posibilidad de llegar a crear esa verdad en el momento en que toda realidad humana y de la ciencia deberá producirse poéticamente en una tendencia artística humana. “[...] Es arte todo cuanto produce el hombre (incluyendo la ciencia, el saber en general, la realidad representada y sus valores que individúan todo lo que se da). Toda posible apariencia es óptica, interpretación, valoración, “individuación” humana, es perspectiva artística [...]” (Navia, 2008: 101). Y en este sentido el hombre como poeta estético es el que estará creando la verdad desde su pensamiento artístico utilizando símbolos y metáforas en su práctica cotidiana en cualquier espacio temporal.

CAPÍTULO 3.

LA ESTÉTICA HUMANA EN LO SOCIAL Y CULTURAL DEL MUNDO EDUCATIVO

En este capítulo, es con Katia Mandoki que se vislumbra la noción de estesis o experiencia estética humana mediante la cual es rescatado el hombre sub-objetivo, como una forma de conocimiento basada en la interrelación de prácticas socioculturales, ya que, el pensar humano siempre estará iniciando con todo acto social para en lo posterior desplegarse en torno a la materia objetiva de existencia en común en tanto, sujeto. A través de modos de actuar, asimilar, convivir, intercambiar, interpretar, de tal manera que, podrá estar descubriendo, produciendo y clasificando estímulos sensitivo ambientales que su cuerpo humano necesita para alcanzar cualquier fin intelectual y, que a este tiempo, es como se estará construyendo mediante símbolos y códigos convencionales, sean actos, emotividades, hechos que le sucedan. Es el caso, de la propia realidad académica dentro del aula, donde el sujeto-estudiante no solo debe concebir un conocimiento subjetivo sino también objetivo comprendido dentro de una relación de experiencia estética humana que se encuentra mediada por el discurso objeto de conocimiento del profesor. Y cuando aquel logre identificarse con la materialidad de éste en el momento en que experimenta y define el mundo de realidad a través de una co-relación, siendo motivo de confirmar que el universitario mediante formas simbólicas-culturales pueda llegar a conocerlo sub-objetivamente y ser posible expresar sentimientos centrados en una estesis de vida en común, como una detonación de certeza o ausencia por las formas de apropiación del objeto pedagógico.

3.1 La experiencia estética humana en la relación sociocultural y simbólica, sujeto-objeto

Para comprender la interrelación existente entre el sujeto y el objeto desde una estética del cuerpo humano, es decir, una estesis de manera sensorial, en tanto, intelectual también; habrá que cuestionar la aportación que hace Kant (2005) desde su estética analítica trascendental en el momento de atribuir a la percepción de los objetos una intuición sensible que pueda tener el sujeto respecto a aquellos, desde condiciones de experiencia solo en lo

subjetivo y de un pensar subsecuente en el sujeto, es decir, impresiones dadas por los sentidos, provenientes del contenido material de esos objetos. Aunque, dicha percepción pero en otro designio, podrá ser producida también desde una experiencia sintiente instalada en el sujeto concreto, quien puede ser afectado desde lo material del objeto al vivir una experiencia autentica real con el mismo. Y al referirse propiamente a la materia en el sentido del cuerpo humano de ese sujeto, sea factible que dicha afectación se internalice por medio de sus sentidos; el oído, la vista, el tacto, el gusto, el olfato, en una estesis de interrelación con el Otro, el objeto, quien a partir de su existencia y utilizando símbolos y significados socioculturales para su intelección, es necesario considerar también para su conocimiento formas concretas del pensar, así como las correspondientes representaciones, sean fenómenos psico-fisiológicos obtenidos de ese objeto de manera sub-objetiva. En todo caso, que el conocimiento puesto por el objeto y la forma de apropiarlo, estará proviniendo de lo que llega a inspirarse en su relación intersub-objetiva y certera con el propio sujeto, de quien se conseguirá sean involucrados sus sentidos como capacidades corpóreo-humanas de consciencia inmediata.

Se propone entonces, de forma análoga a la deducción trascendental como estética que planteara Kant, el abordar otra postura y en todo caso, desde una intuición-sensorio-intelectiva del objeto como la experiencia percibida por el sujeto material, es decir, una experiencia estética humana con la cual es posible se origine en él una representación fenoménica de los objetos como conocimiento, al ser interpretados sígnicamente en lo socio-cultural surgidos de cualquier realidad, desde un sentido puramente objetivo para su asimilación. Es la sub-objetivación del objeto que se hace posible en el sujeto sintiente, hombre-cuerpo para ser afectado emocional y sensoriamente dando lugar a una percepción intuitiva sensorial de consciencia inmediata procedente de la experiencia material con el objeto, según la construcción de existencia y de relación estética con el mismo, posicionando a ese sujeto dentro de una dimensión simbólico-cultural prescindible y peculiar como formas de pensar esos objetos, objetos subjetivantes de cotidianidad del mundo real representados en fenómenos por los sujetos objetivantes. Es decir, que siempre al encontrarse dentro de una interrelación social se deberá cumplir con códigos y convenciones culturales tanto para los objetos como sujetos, y con los que estos últimos serán capaces de interpretar aquellos en tanto, objetos fenómenos de realidad, resaltando en este simbolismo, la importancia de la subjetividad y los sentidos de los sujetos pertenecientes a una determinada socio cultura, donde se realizan actos que se pueden

incorporar o desligar de circunstancias de determinada configuración común e influir en su existencia humana.

De este modo, lo relevante del sentido cultural, aunque pudiera estar representado como un instrumento de poder simbólico de dominación; son primordialmente las formas significativas que se puedan legar dentro o fuera de un fin impuesto y de cómo los sujetos en un momento dado podrán estructurar su propia percepción del mundo real, es decir, una -estructura estructurante- (Bourdieu, 2000: 134) consistente en proveer de una fundamentación lógica distinta, respecto a determinado orden social. Donde van implicadas ciertas prácticas, sean los rituales, socialidades, actuaciones humanas, así como la construcción o posibilidad para transformar incluso la conciencia social de determinada realidad objetiva en los sujetos. Es entonces “[...] un lugar de negociación donde se produce y reproduce el sentido y donde confluyen tanto las estructuras objetivas (lo estable, lo instituido, la sociedad) como las agencias (lo emergente, lo instituyente, las socialidades), y donde se gestan las transformaciones en las escalas de lo humano, lo social y lo histórico [...]” (Vizcarra, 2002: 63). Y es así, como se adquieren habilidades culturales en tanto, se dé una reciprocidad sensible tanto en el sujeto objetivante como en el objeto subjetivante, constitución de una apropiación de la realidad sociocultural en cualquier ámbito del mundo de vida cotidiana.

Desde una perspectiva bourdiana la cultura no tendrá que ser necesariamente un instrumento de dominación, sino más bien una forma simbólica por medio de la cual los sujetos son capaces de ordenar y construir la comprensión de su mundo sub-objetivo, gracias a las prácticas llevadas a cabo según experiencias cotidianas de relación con el objeto. Con ello, se quiere decir que al poder acceder a todo conocimiento producto de una estesis por parte de ese sujeto social, manifestada de los objetos psico-físico-reales desde su existencia o materia bajo condiciones espaciotemporales y particularidades contingentes de vivencia cultural. Es como se posibilitará la presencia y esencia de éstos frente al sujeto, siendo posible que éste se construya respecto a esos objetos, donde la “[...] cultura se comprende mejor no como complejos esquemas concretos de conducta-costumbres, usanzas, tradiciones, conjuntos de hábitos-, como ha ocurrido en general hasta ahora, sino como una serie de mecanismos de control -planes, recetas, formulas, reglas, instrucciones...- que gobiernan la conducta [...]” (Geertz, 2003: 51) de los sujetos. Es así, como estos, se podrán estar constituyendo de una interrelación de símbolos y significados establecidas socialmente, los cuales estarán estructurando sus prácticas, patrón cultural base de su

existencia biológica corporal en el momento en que es relevante señalar que con los actos culturales de los sujetos se garantiza no solo su capacidad de comprender el mundo, sino también de dar precisión a sus padecimientos y disfrutes como sujetos perceptivos. De este modo la cultura...

[...] es la urdimbre de significaciones atendiendo a las cuales los seres humanos interpretan su experiencia y orientan su acción; estructura social es la forma que toma esa acción, la red existente de relaciones humanas... cultura y estructura social no son sino diferentes abstracciones de los mismos fenómenos. La una considera a la acción social con referencia a la significación que tiene para quienes son sus ejecutores; la otra considera con respecto a la contribución que hace al funcionamiento de algún sistema social [...] (Geertz, 2003: 133).

Y, no solo un grupo social en específico estará en posibilidades de integrarse en una comunidad para unirse por vínculos, ideas, formas de organizarse o de conformarse para un mundo de producción cultural, cuando en todo caso se ha de tratar de una labor colectiva estructurada de manera simbólica para cualquier tipo de sociedad. De ahí que lo cultural, se pueda considerar un habitus, producto y generador de prácticas preñadas de un determinado poder simbólico en los objetos con el que es probable inscribirse en los cuerpos de los sujetos, mediante formas de actuar primero colectivos y luego individuales, quienes dan origen a diversos acomodamientos de afectación con respecto al mundo social en el que se encuentran. Porque son los sujetos quienes viven experiencias en relación con su objeto, generadas de recursos culturales e históricos constitutivos, prevalecientes dentro de una interrelación de vida y cuyos elementos simbólicos tangibles en ese objeto son capaces de potenciar una emoción sensorial en los sujetos. Que tendrán como fin, un entendimiento sensorio-intuitivo-intelectivo, unidad de consciencia, situada bajo condiciones espaciotemporales y particularidades contingentes de vivencia con el objeto, dando como resultado el que pueda representarse por medio de fenómenos psicofisiológicos y de este modo, construir una conciencia estética de realidad (actitudes, creencias, tradiciones, prácticas, juicios de hechos sociales o construcción de los mismos, etc.) y ser proyectados en una consiguiente apropiación de significaciones concreto-abstractas para un conocimiento sub-objetivo.

Estos significados acontecerán como un producto cultural que se encuentra estructurado de conformidad con símbolos y codificaciones de los hechos objetivos sociales, donde las reacciones sensitivas en distintas actitudes del sujeto van plagadas de emociones sensoriales, como lo que se estará estructurando en él, al conferirles sentido e intuiciones dentro de esa cotidianidad con los objetos, convirtiéndolos en una continua apropiación desde formas concretas del pensar. Es la experiencia estética humana que pueden tener los sujetos respecto a los objetos, gracias a su percepción intuitiva sensorial convertida en una manifestación de acción de cuerpos sintientes, en un acto de reconocimiento desde los objetos en lo material, al momento de ser relacionados con los símbolos adecuados y mediante los cuales un hecho, un suceso, excitación, son identificados, para hacerlos conscientes después. La “[...] propia percepción, es decir, el “sentir”, se despliega sincrónica y diacrónicamente, al igual que el “pensar” o el “hacer”, y de modo necesario, en un proceso ideativo-interpretativo mediado por signos, o sea en un proceso que es en sí mismo semiótico [...]” (Parrini, 2012: 78). Es un sistema cultural ordenado como estructura de interrelación social en el cual existen símbolos significativos, y tiene lugar la integración social, lo constante, lo general, lo universal de la vida en lo cotidiano de esos sujetos que experimentan con una percepción intuitiva de los sentidos e intelecto, al constituirse en un papel importante dentro de todo ámbito contextual, ya sea informal, oficial, institucionalizado, etc., donde puede ser llevado a la práctica.

Así la percepción del mundo social es el producto de una doble estructuración: por el lado objetivo, esta socialmente estructurada porque las propiedades atribuidas a los agentes o a las instituciones se presentan en combinaciones que tienen probabilidades muy desiguales... Por el lado subjetivo, está estructurada porque los esquemas de percepción y de apreciación, especialmente los que están inscritos en el lenguaje, expresan el estado de las relaciones de poder simbólico [...] (Bourdieu, 2000: 136).

Y es así, que desde la cotidianidad de los sujetos es como podrán manifestarse también por medio de un lenguaje sensible, dado desde lo simbólico de acuerdo a un determinado capital cultural representado en formas de conocimiento principalmente de carácter objetivado (libros, archivos, hemerografía, música, videos, obras de arte, etc.); subjetivado (consumo, apropiación, interiorización de la cultura objetivada) y/o institucionalizado (títulos, constancias, diplomas, certificados, etc.); con los cuales es admisible reconstruir

todo el proceso por el que lo social se interioriza en los sujetos y se logra que las estructuras objetivas coincidan con las subjetivas en un ámbito socio-cultural. Se deduce entonces, que sin cultura no será permisible ningún sistema social de relación humana, así como ninguna posibilidad incluso lógico-racional de la cual dicha cultura, elemento constitutivo, este dando lugar al pensamiento humano, como toda posibilidad de cotejar los estados y procesos de modelos simbólicos creados en la conciencia del sujeto en contraste con la materialidad existente del mundo de los objetos.

De esta manera, es que el pensar humano, o sea, la intelección del hombre en el sentido específico de razonamiento, estará iniciando con el acto social para después ser desarrollado respecto a la materia objetiva de la cultura en común, dependiendo al mismo tiempo del empleo de determinados recursos culturales, de tal manera que de acuerdo a éstos, solo se podrá estar descubriendo, produciendo y clasificando los estímulos sensitivo ambientales que el propio humano necesita para alcanzar el intelecto, porque...[...] en el hombre ni campos predominantes ni series mentales pueden formarse con suficiente precisión sin la guía de modelos simbólicos de emoción. Para orientar nuestro espíritu debemos saber qué impresión tenemos de las cosas y para saber qué impresión tenemos de las cosas necesitamos las imágenes públicas de sentimiento [...] (Geertz, 2003: 81). Es así, que de acuerdo a la forma de relación que tiene el sujeto con los objetos vista desde lo social y cultural como experiencia estética, o sea, una percepción intuitiva sensorial de consciencia inmediata traducida en una emoción o sentir de algún recuerdo y se anticipa con indagaciones, circunstancias, temores y hasta los que se pudieran evitar al interior de una sociedad, siendo como se presentan importantes en la vida humana de los sujetos donde toda manifestación material ante estos, de alguna manera es fundamental para esa estesis la cual los lleva a conocer el mundo exterior de los objetos.

Es el momento en que surge la posibilidad de un sentir de actos o hechos traducidos en emociones o sentires en los sujetos, dimanadas de esas experiencias de relación que se tiene con los objetos y así poder generar de las mismas, determinadas expresiones interpretadas como manifestaciones de goce, agrado, alegría y/o descontento, así también de tristeza, malestar. Es decir, un acercamiento o distanciamiento, una aceptación o rechazo, donde se da como resultado una configuración de conocimiento real que proviene de esos objetos, siendo los sujetos sociales quienes experiencian y definen el mundo desde lo cultural y que podrán expresar además como relevantes, sus realidades y emociones sensoriales encontrados primordialmente dentro de una relación estética sujeto-objeto de la

vida común, representando la forma en como sienten ese mundo, así mismo, las maneras de actuar, asimilar, convivir, intercambiar e interpretar con los demás en cualquier ámbito social. Y, mientras surja también dentro de ese sistema estético social, sujetos capaces de emitir juicios estéticos (fuera de la tradicional satisfacción contemplativa) sobre los objetos percibidos de manera sensible-intuitiva-intelectual, manifestación de haber replanteando sus creencias, símbolos expresivos, valores, etc. al construirse desde una interrelación basada en la realidad material con los objetos, y de los cuales es posible tener un conocimiento de las manifestaciones histórico-culturales acontecidas en un espacio y tiempo determinados.

3.1.1 La estética de experiencia humana y su lenguaje cultural como prosaica

El origen del posicionamiento en cuanto a la estética de experiencia humana no es posible sustentarlo desde una perspectiva trascendental kantiana, cuando el entendimiento de los objetos en ésta sea mediante impresiones sensibles de contenido material mostrados tan solo como una actividad de intuición sensible racional en el sujeto para elaborar representaciones mentales, formas *a priori* de pensar, es decir, como si se tratará de imágenes mentales que han sido ordenados y estructurados desde el razonamiento abstracto o ideas innatas de entendimiento. Esto es, la información que recibe el sujeto en su mente, como todo acto de manifestación de los objetos ante el mismo, motivo de experiencias intuitivo sensibles en éste y provenientes de la percepción obtenida del contenido material de esos objetos, con la cual sea probable entenderlos y construir las representaciones mentales en el sujeto, fenómenos sintéticos de conciencia, y ser de esta manera motivo de verdad. Es así, que desde el presente trabajo de investigación no se pretende dar muestra de un conocimiento sensible producto de la subjetividad del hombre trascendental según Kant (2005) procedente de una representación mental que se tiene de los objetos al ser percibidos por los sujetos, es decir, una experiencia del mundo de los objetos despertada en un sujeto cuando es lo subjetivo que lo determina para concederle un sentido de realidad a ese mundo externo.

Es por lo cual, se pretende con la presente investigación y de acuerdo con una postura distinta de la que propuso Kant, resaltar la forma en como el sujeto puede entender el mundo externo de los objetos gracias a los estados vivenciales de afectación percibidos por aquel, pero bajo determinadas realidades materiales de construcción social y cultural a las que pertenecen ambos. De este modo, la estética de lo social y lo cultural prevista desde

un ámbito antropológico e histórico por la historiadora Katia Mandoki (2006) y consistente en no coincidir con la postura del filósofo prusiano respecto al hombre trascendental, presentado desde una objetualidad subjetiva como estética desde una perspectiva idealista surgida en la época moderna. Es ésta historiadora, quien rescata la importancia de considerar la subjetividad objetiva del hombre como una forma de conocimiento basado en la interrelación de prácticas socioculturales, es decir, una inter-subjetividad capaz de producir desde un objeto, afecciones en el sujeto y éste en tanto, cuerpo de experiencia ha de ser estimulado por ese objeto externo, al darle sentido a su existencia desde una percepción intuitiva sensorial de consciencia inmediata que es obtenida y alojada en ese sujeto.

Y donde la intersub-objetividad que se llegue a presentar en la relación del sujeto con el objeto, deba estar dada no desde una subjetualidad del objeto para legarle sentido al sujeto como objeto, sino donde el sujeto objetivante pueda ser afectado por el objeto en la posibilidad de ocasionar una co-subjetividad con éste. Es por tal motivo, el que se deba otorgar mayor relevancia a una valoración natural desde la materialidad del objeto que es posible percibir cuando son afectados los sujetos sintientes e intelectivos al tener que ver con las formas intuitivas de cómo es vivido ese objeto desde la experiencia material construida por esos sujetos. Aunque, dicha experiencia humana este siendo vulnerada por las condiciones predominantes de un paradigma cartesiano, el cual tiende a negar la misma estética originaria, que funda incluso a la ciencia; entendida ésta como el conjunto de conocimientos objetivos ordenados sistemáticamente que hace uso de la observación, el razonamiento y la experimentación. Y a partir de los cuales es viable deducir leyes o reglas de entendimiento, donde el sentido de verdad o falsedad de los objetos sea basado en criterios que pueden partir del empirismo o ser susceptibles de una evidencia, análisis, deducción, comprobación de los mismos, sean las ciencias exactas y experimentales componentes integrantes de lo real de ese mundo de los objetos.

Pero, que no podrá estar sucediendo lo mismo con las disciplinas de lo social, político, económico e histórico donde el hombre concreto desempeña en su mundo de experiencia material, lo sensorio-perceptual como realidad. De este modo, para Mandoki (2006) no es posible coincidir con Kant al cuestionar la posibilidad de que un objeto sea capaz de suscitar una experiencia estética humana por condiciones propias y desde una percepción solo subjetiva sensible en el sujeto, es decir, una objetividad en el sujeto. En todo caso, será desde una sub-objetividad del objeto en el momento en que el sujeto encuentra expresión

a causa de las cualidades de esencia de ese objeto, siendo factible que éste sea percibido por aquel, originándose con ello una relación experiencial estética ocurrida desde lo real del objeto puesto en el sujeto; sujeto objetivante quien se encuentra en una relación intersubjetiva con ese objeto. Se ha de aclarar, que esas cualidades de existencia material dadas en la estesis, no es referirse a las conformaciones o manifestaciones conceptuales de los objetos asociadas a situaciones donde los sujetos puedan establecer una relación con aquellos, ya sea en los casos de su materia noumenal de naturaleza capaces de producir un conocimiento de percepción sensible solo subjetiva y generar los correspondientes juicios de gusto o de lo bello según la metafísica trascendental.

Como una satisfacción desinteresada, sea de la apariencia física humana, de la idea o comportamiento, de lo artístico, etc. de los objetos, gracias a los juicios analíticos a *priori*, como lo planteara Kant, donde la realidad remite a la ausencia de un interés práctico, de existencia y de una apropiación del objeto. En su lugar, para la estesis es viable una realidad que involucre al objeto con el sujeto donde las actividades de experiencia humana que vive éste no se estarán presentando de una manera desinteresada, pues siempre estarán en la posibilidad de que exista un interés corporal-intelectual hacia el objeto en una relación dada. Es así, como se posibilita se den las primeras manifestaciones de percepción de intuición sensorial de consciencia inmediata en los sujetos desde una experiencia estética humana, para que sea concebida toda expresión de estados de afectación al ser estos todo motivo de un emocionarse, complacerse, sobrecogerse, excitarse, ante aquellos objetos. Como cuando el “[...] descubrimiento del rostro en el espejo por el infante es una experiencia estética: la imagen que ve, las formas que percibe en el espejo producen efectos emotivos. El amor es igualmente una experiencia estética provocada por la piel y la voz, por las formas de hablar y de ser del otro... Las relaciones que establecemos con... los rostros y los recuerdos, desprenden una gran carga emotiva [...]” (Mandoki, s.f.: 181,182).

Parafraseando a Mandoki, es entonces, desde una representación de realidad de los fenómenos motivo de emoción elaborada desde lo sociocultural e histórico vivenciada por el sujeto, que es posible abordar la estética como un aporte de diferenciación filosófica respecto a la tradición kantiana y cuando esta autora parte de una relación del objeto con el sujeto desde una sub-objetividad humana, la cual no está representada solo en la conciencia del hombre donde es necesario entender o conocer por medio de conceptos que han de identificar al objeto. Es más bien, en la objetividad de lo social donde el sujeto ha de percibir de manera orgánico-sensible-corporal, así como lógico-intelectivo-mental, el

conocimiento ofrecido por el objeto de existencia desde una estesis o experiencia estética humana, siendo de esta forma que los sentidos del sujeto entran en juego, como cuando el tacto se expone ante una textura, el olfato ante un aroma, la vista ante imágenes o rostros veraces, el gusto ante un sabor y el oído ante los sonidos representados en el pensamiento. Es como el sujeto por medio de “[...] la sensibilidad... descubre sus objetos y ve en ellos lo que ella ha puesto... según sus condiciones bio-culturales, perceptuales y valorativas [...]” (Mandoki, 2006: 12) y lo estético del objeto es expresado en esa correlación de experiencia humana que le acontece al sujeto.

Resultado de una relación intersub-objetiva muy particular de condiciones socio-históricas y culturales en las que viven esos sujetos de manera cotidiana y la cual se encuentra plagada de efectos emotivos, sensaciones, exaltaciones, afecciones, de las cuales se origina una percepción intuitiva sensorial y de intelecto propia de ser considerada que emerge de los objetos, para después convertirse en formas concretas del pensar de los mismos, al descifrar los hechos, expresiones, apreciaciones, como un conjunto dispuesto en una identidad para la formación de los sujetos. Es de este modo principalmente, motivo necesario y pertinente por el cual se exalta en el presente trabajo de investigación la propuesta que la historiadora Mandoki hace respecto a la estesis, entendida como la “[...] *sensibilidad o condición de abertura, permeabilidad o porosidad del sujeto al contexto en que está inmerso* [...]” (Mandoki, 2006: 67). Es el momento en que esa estesis como una incorporación cuerpo-intuición-intelecto, la cual ha de experimentar el sujeto al resistirse o entregarse ante una conmoción generada por la materia concreta del objeto, es producto de lo cultural que tiene como principio la interrelación social en los mismos, esto es, una experiencia estética humana de lo cotidiano Y que puede suceder en cualquier contexto, del cual es posible que esos sujetos intersub-objetivos lleven a cabo construcciones simbólicas o códigos de acuerdo a determinadas convencionalidades socioculturales, sean de bondad, maldad, encanto, horror, justicia, ilegalidad, verdad, falsedad, a las que están expuestos y son capaces de vivenciar en tanto, sujetos corpóreos.

En todo caso, es referirse a las formas de afectación experiencial en el sujeto o manifestaciones de percepción de intuición sensorial de consciencia inmediata, constitución de una perspectiva orgánica y de los sentidos corpóreos en el sujeto cuando existe la unidad con lo intelectual, de la que surge toda representación fenoménica de los objetos en función de la realidad del mundo externo, modo ser interpretados, para ser capaces de aportar un conocimiento sub-objetivo. Como una consciencia estética que depende más bien de una

práctica continua en el sujeto como ser humano que se ha ido construyendo en su sentir; una manera individualizada en el cuerpo habituado y caracterizado por una serie de sucesos para actuar de acuerdo a una consciencia sub-objetiva de entendimiento al constituirse social y culturalmente en una co-subjetividad con el objeto para su pensamiento. Sea una manera de vivenciar desde el cuerpo e intelecto del sujeto como su sentir dentro de un espacio y tiempo de realidad, desde la intuición y conformación de códigos y símbolos convencionales que pueden dar lugar a formas concretas del pensar posicionadas en significaciones sub-objetivas. Y a las que se aúna como toda posibilidad, una potenciación de la emoción-sensorial de afectación expuesta al sujeto desde lo real de los objetos, dentro de un contexto cultural que constituye a aquel como individuo que vive en común, y es expresado estéticamente.

De este modo, es que las emociones y los sentires intuidos del mundo de los objetos, será como los sujetos lograrán configurarse desde un plano bio-corporal, producto de vivir las experiencias con los objetos existentes en ese mundo real. “[...] Es en el cuerpo donde confluye cada experiencia y sensación con el mundo y con la realidad [...]” (Duran, 2015: 93) permitiendo sean objetivados en una realidad verdadera y aceptando que dichos objetos estén dados como creación de toda emoción sensorial perceptiva al llamar la atención del sujeto, al desplazarse éste hacia aquellos de tal forma que sea concebido como producto de toda afectación, proveniente del orbe objetivo de experiencia, así como del contexto sociocultural en el que viven. Se logra prescindir de esta manera, de las consideraciones puras o innatas de pensamiento del ideal kantiano ante el mundo de los fenómenos de realidad que se pueda tener de los objetos, por lo tanto, es viable explicar desde la propia naturaleza humana de cómo el mundo material de los objetos puede ser dado no solo desde una realidad subjetiva ideal en el sujeto; una representación solo mental de conocimiento. Sino que, se ha de resaltar la necesidad de reconocer también la presencia del objeto-humano corporal de experiencia ante ese sujeto por medio de una percepción intuitiva sensorial y de intelecto.

Sea viable construir en todo caso, una representación de realidad fenómeno de materia de los objetos reales externos desde condiciones espaciotemporales y códigos convencionales del sentido común en lo sociocultural. Entonces, los objetos reales se han de lograr intuir por el sujeto, toda vez experimentados sub-objetivamente de acuerdo con la construcción de realidad externa objetiva percibida de esos objetos, manifestada en una existencia fiel desde su materialidad física para ser trascendida al sujeto psíquicamente. Y

es como se llevarán a cabo, prácticas de apropiación vistas no desde un concepto de lo estético en la idea subjetiva de los objetos, cuando se pretende representar al sujeto de acuerdo con una objetualidad con la cual dichos objetos son capaces de actuar sobre aquel, y donde éstos sean tan solo una imagen representativa o incluso cognoscente que el sujeto lleva a cabo para pensarlos como fenómenos estrictamente fuera de una realidad objetiva. Es más bien, una capacidad donde el objeto puede producir efectos sensorio-intelectuales y transformar la realidad del sujeto quien hace uso de formas simbólico-perceptuales de experiencia y de cómo éste podrá desde un sentido social darle apertura significativa a ese objeto; medio objetivo capaz de presentarse siempre como un fin en la existencia de determinados sistemas de signos y codificaciones de asimilación, así en la misma comunicación con el objeto de realidad.

Pero que no puede ser inherente al sujeto, ni representacional o fenomenológicamente construida subjetivamente por ese objeto en su totalidad, porque dicha experiencia es autónoma y anterior a la misma racionalidad del sujeto para asignar real existencia al mundo de los objetos, y así, no poder ser vista como referencia meramente conceptual o ideal que se tiene de los mismos. En el momento en que, es el sujeto de experiencia objetivante que se muestra opuesto al mundo de las sensaciones perceptivas meramente subjetivas de las cosas u objetos, es decir, un objeto producto de entendimiento abstracto, así como de la posesión solo de cualidades de representación mental que se han de construir, en tanto, fenómenos encontrados fuera de toda realidad físico-material. Para en su lugar, apostar por un proceso de reconocimiento de exteriorización del objeto integrante al de la subjetivación con la cual se pueda producir, constituir y transformar la realidad social del sujeto, en otras palabras, un proceso de interiorización o apropiación de la realidad que vive el sujeto ante el objeto, en el momento en que la percepción intuitivo sensorial de consciencia inmediata proviniese de éste, mediante una autentica experiencia humana. Sobre todo, en el momento que se ha de considerar como esencial una diversidad de actos del hombre dentro de ese desenvolvimiento cotidiano e histórico, lleno de poder simbólico, donde el sujeto permite ser seducido por el objeto en un ejercicio de co-objetivación, y ser posible se manifieste una comunicación y vinculación en ambos, según perspectivas y análisis de una forma de lenguaje.

Cuando es el lenguaje de tipo discursivo percibido del objeto de manera estratégica y según las condiciones sociales y humanas de sub-objetividad en la cual radica la estesis en el sujeto, efecto de sus propias condiciones sensitivas al lograr develarse aquel objeto. Y es

entonces que ese poder simbólico cultural y social efecto de significación del discurso de los objetos, se refiere a un lenguaje de comunicación por medio del habla el cual se hace patente en el cuerpo de los sujetos e incita ante sus formas o maneras de expresarse en una diversidad de intercambio. Es así, como se produce una forma de afectación vivencial, un sentir, por causa de un discurso comprendido en una relación sub-objetiva, forma verbal de comunicación dentro de un ámbito cultural al que se pertenece, no solo intercambiando información entre el objeto y el sujeto de una forma común y simple. Sino de la manera en cómo éste último logra identificarse con aquel al ser disuadido, encantado, capturado, atraído; porque el “[...] poder de las palabras solo es el poder delegado del portavoz, y sus palabras -es decir, indisociablemente la materia de su discurso y su manera de hablar- solo puede ser como máximo un testimonio, y un testimonio entre otros, de la garantía de delegación del que ese portavoz esta investido” (Bourdieu, 2001: 67). Y cuando ese discurso resultado de un habla expresada cotidianamente estará produciendo el reflejo de las percepciones desde experiencias del ámbito cultural al que pertenecen los sujetos, en todo momento o situación espaciotemporal, pero no solo como un determinado acontecimiento de realidad que se vive o se es en ésta.

Sino como se expone el objeto ante un determinado estilo propio de ese habla y de cómo es manifestado en cualquier ámbito cultural, toda posibilidad de expresión simbólica en el momento en que los sujetos conviven de forma convencional en una cultura, y donde construyen desde su identidad un determinado actuar de enunciación que trasciende en toda acción, involucrándolo así como al mismo objeto. En tanto, la capacidad del discurso residirá en una estética formativa basada en el objeto lenguaje de conocimiento dominado por el objeto, que tiene como finalidad producir determinados efectos sociales y culturales, independientemente del contexto al que pertenecen, y el sujeto que está siendo dominado, será de alguna manera receptivo ante ese mundo de los objetos. Por lo cual ese sujeto, poseerá también cualidades estéticas con las cuales es probable de acuerdo con los significados e imaginarios percibidos de ese universo cultural objetivo, el permitirse generar como propio lenguaje, juicios de lo intuitivo-sensorial e intelectual cotidiano, es decir, juicios estéticos, utilizando un lenguaje de efectos descriptivos con el cual se presentan códigos convencionales y sociales del sentido común, producto de una relación simbólica de poder del objeto ante el sujeto. Un poder incluso posicionado desde el cuerpo colectivo en forma de institución que podrá producir en los cuerpos individuales de los sujetos (cuando estos pretenden un lugar dentro de ésta) una obediencia, correspondiente al ritual

identitario de ese cuerpo institucional, porque la “[...] creencia de todos, preexistente al ritual, constituye la condición de eficacia del ritual [...]” (Bourdieu, 2001: 86).

De este modo, es como se está dispuesto a partir de ciertos efectos de poder simbólico propiciados por el objeto, primeramente gracias a su reconocimiento por el sujeto; que no puede ser solo lo agradable, sino también lo grotesco; no lo decente sino también lo sucio; no lo fino sino lo vulgar; no lo importante también lo banal; no lo serio sino lo cómico; no lo enviciado sino también lo virtuoso; lo trágico, lo noble, lo extravagante, lo chocante, lo sagrado; todo un sin número de significados identitarios que los sujetos son capaces de consumir. Para después, llevar a cabo esos juicios estéticos procedentes de su constitución corpóreo-material e intelectual desde la percepción intuitiva sensorial de experiencia humana en tanto, los objetos estén propiciando un lenguaje de poder simbólico cómo autoridad según lo permisible que trasciende al sujeto, condición de posibilidad para conformar un contraste estético puesto desde la cotidianeidad con los objetos. Esa atribución entendida como la interpretación simbólica de los objetos en la estesis de los sujetos por medio de una sensibilidad cotidiana, y que se denomina prosaica, o sea, un enjuiciamiento de carácter práctico, capaz de ser reconocido desde su interpretación muy particular del habla o una tendencia colectiva de afinidad, al utilizar mecanismos propios de acentuación con los que es posible los sujetos se lleguen a conformar según su dimensión de vida socio-estética.

Y, estará culminando en una enunciación que trasciende el signo e incluso al propio discurso como una muy diversa forma de expresión identitaria, siendo la prosaica esa diversidad expresiva propia de la estesis la cual lleva implícita formas emotivas de un lenguaje lleno de sentidos y sensaciones, los cuales estarán permitiéndole a los sujetos conceder una apertura al universo de significación que poseen los objetos, desde las prácticas simbólico-culturales y sociales vividas en sus cuerpos representados por identidades, realidades e imaginarios. Se debe entonces, principalmente esta apertura de entendimiento del objeto y respuesta expresiva de significación por parte del sujeto, a un determinado estilo o género de intercambio verbal cotidiano y que puede provenir de factores importantes; la posición social, la edad, grado de especialización escolar, cultura general, etc., donde se incluyen ciertos rasgos de la familia y comunidad de pertenencia e incluso los privados que son considerados en el destinatario. Y es de este modo, también para Bajtin (1999) que la prosaica es considerada como los géneros discursivos cotidianos, es decir, el diálogo interpretado por un destinatario, en el momento en que un hablante se

expone por medio de signos constitutivos de enunciación, en una diversidad de tonos expresivos los cuales se ejercen a través de su praxis humana.

Donde “[...] el significado es un producto histórico que abre siempre otras posibilidades, inmediatamente es un significante polisémico. Cada palabra abre varios discursos posibles y el hablante va eligiendo. Al mismo tiempo que quien lo escucha hace un esfuerzo para seguirlo y perderse en los discursos propios que se le van generando [...]” (Murueta, 2014: 102); es así que ese destinatario, sujeto objetivo de una enunciación perceptiva, puede llegar a coincidir de manera personal con el hablante, objeto subjetivante; al simpatizar, aceptar, ser convencido de su discurso o en todo caso, rechazando lo que ese hablante sugiere, ordena o impone. Como un tipo de comprensión conformada por valores resultante del habla¹⁴ cotidiana en la cual ese “[...] valor en la prosaica dialógica lleva un importe “volitivo-emotivo” a la vez que ético... En la prosaica estamos estéticamente ciegos a nuestra presencia en el mundo. Al mismo tiempo, que, para llenar ese vacío, estamos proyectados, impulsados, hacia los otros por nuestra hambre y nuestra ceguera estética... Sin esta ceguera, quizás lo social sería imposible [...]” (Mandoki, 1997: 58). Es la manera en cómo la presencia del Otro, el objeto, puede producir en el sujeto una alteración dentro de la vida cotidiana, una impresión estética que deja su huella ya que se involucra con ese Otro, no como sujeto de ese Otro, sino como una unidad coincidente total y coherente de sentido emotivo espaciotemporal objetual en la cual los cuerpos objeto-sujeto se reconocen ante un valor sensible y de comunicación.

3.2 La construcción de la estesis en un mundo simbólico-discursivo de la cotidianidad educativa

Es posible que hoy en día la humanidad sea motivo de que se le atente con desaparecer su facultad de sentir, importante para su desarrollo tanto en lo sociocultural como en lo pedagógico, y la cual no tiene que ser vista necesariamente solo para ser un complemento en el aprendizaje de conocimiento, sino más bien como principio para la apropiación de éste. Pero en su lugar se le ha obligado al hombre a preservar las intenciones de conocer el mundo solo desde una racionalidad moderna, donde se le da un mayor peso a la facultad

¹⁴ De acuerdo a Oliver Sacks (2002) el habla es un discurso natural, consistente en no enunciar únicamente palabras, sino en la elocución, la expresión del significado completo del hablante. Expresión que éste realiza con todo su ser y cuya comprensión estará demandando mucho más que el simple reconocimiento de las palabras.

de pensamiento de los objetos utilizando el razonamiento abstracto para comprender lo real de las cosas o materia de existencia, y deba ser llevada a cabo con posturas todavía de carácter positivista. Como un aspecto que no tiene que ver con las relaciones intersubjetivas y emotivas de los sujetos, al dejar de considerarse la parte humana-corporal de sus sentidos así como su mente pero en unidad, pudiéndose detonar a partir de una afectación psicosfísica ante estos, la percepción y construcción de los fenómenos sociales materiales. Y donde al parecer, el hombre sujeto pensante no debe necesariamente regirse por los sentidos corpóreos provenientes de su materia, y hacer uso de símbolos y significados para la apropiación de los objetos como conocimiento. Tan solo, han de ser representados estos en el sentido interno del sujeto, para un conocimiento real de esos objetos en la medida de solo tener que razonarlos y no poder como sujeto estético, existir en su corporalidad lleno de sensaciones externas ante dichos objetos.

Se replantea entonces, otra forma de acercamiento en la relación sujeto-objeto, que deberá estar dada por diversos mecanismos de comunicación ante el sujeto estético y provenga del objeto; conformación dentro de la cotidianeidad en una interrelación social-cultural, sea el acto del habla como lenguaje discursivo comprendido en ese ámbito de realidad, pero además indispensable para conseguir un proceso intersubjetivo el cual no puede dejar de ser incluido por su trascendencia en el orbe de la educación. La forma en que el profesor y los estudiantes en tanto, sujetos sociales, corporales y biológicos se encuentran inmersos dentro de la vida cotidiana escolar, integrantes fundamentales en cada sistema cultural educativo, y que, como actores protagónicos en el proceso enseñanza-aprendizaje reflejarán la realidad manifestada en un encuentro corporal dentro del aula. Entretanto, esos sujetos universitarios deberán ser entendidos como espacios que se mueven, tienen vida propia, se vinculan y tienen presencia ante una conjugación e intercambio de expresiones sensoriales externas, así también, de un conjunto de representaciones fenoménicas en ellos. Y de los cuales, se supone deba existir un reconocimiento no nada más desde su pensamiento cognoscente, sino como es dado éste gracias a la presencia de un tacto como toda cualidad corpórea del docente, significado de la afección encarnada desde su acción pedagógica realizada, y en la que es posible se genere todo conocimiento en ese sujeto estudiante.

El tacto afecta a una persona con un simple roce, con una palabra, con un gesto, con la mirada, con una acción, con el silencio. Aunque el tacto etimológicamente implica un contacto físico... El tacto no es

ni intrusivo ni agresivo... el tacto implica contenerse, pasar algo por alto, y aun así se experimenta como la influencia de una persona a quien va destinada la acción (Manen, 1998:155).

Y es en esta relación social educativa como toda experiencia estética humana (estesis), que está implícita la intervención de un cuerpo en su acercamiento con el Otro, un Ser viviente con toda la integración de sus órganos en conjugación con las capacidades del sentir dadas por una unión de sistemas con los que se logra el cuerpo se mueva, respire, digiera, piense, pero principalmente sienta. Porque no “[...] basta que dos sujetos conscientes tengan los mismos órganos y el mismo sistema nervioso para que las mismas emociones se den, en todos ellos, los mismos signos. Lo que importa es la manera como utilizan su cuerpo, es la puesta en forma simultánea de su cuerpo y de su mundo en la emoción [...]” (Merleau-Ponty 1975: 206), ante toda posibilidad sensoria-intuitiva de conciencia inmediata como manifestación en el sujeto estudiante producida por el objeto docente, objeto subjetivante que inicia con la potenciación del objeto pedagógico para ser despertado y percibido por el estudiante, sujeto objetivante, de acuerdo con sus sentidos; oído, gusto, tacto, vista, y olfato, en una interrelación de realidad social con aquel. Construida además, de una integración cultural que sucede en una complejidad de influencias formativas de interrelación mediante la convivencia común del profesor con el estudiante y donde éste, impulsado por medio de expresiones corpóreas de aquel, llenas de sensaciones, colores, sonidos, olores, etc. y que incluye el objeto de conocimiento, como todo ejercicio del cuerpo-intuición-intelecto. Son traducidos en determinados estímulos ya sean de agrado o distensión, de credibilidad o desadherencia, generadas de toda posibilidad de actuación por parte del objeto docente, quien suscita una serie de experiencias psico-fisiológicas emotivas que se sitúan en el sujeto universitario.

Pero será solo con el lenguaje hablado del objeto profesor la principal forma de interrelación de comunicación producida y asimilada por el sujeto en el proceso docente, en el cual existe una forma de con-tacto directo entre esos cuerpos biológicos sintientes-pensantes profesor-estudiantes y su entorno, contenida de un poder simbólico que es traducido como la capacidad de los sujetos estudiantes para actuar en ese mundo universitario. Lleno de expresiones para hacer patente la vigencia histórica de una comunidad educativa en su cotidiano vivir, ya sea, desde el profesor energía vital y corporal al ofrecer toda posibilidad de un aprehendizaje durante el proceso docente y que ocurre mediante su discurso-objeto de prendamiento, producto del arte expuesto ante el cuerpo del sujeto universitario. El cual

funciona como un canal de comunicación basado en códigos y significaciones compartido, cuando es el profesor quien se conduce a manera de información persuasiva, seductora y cautivadora al hacer uso de cargas materiales, emotivas, intelectivas que impactan en la sensibilidad de ese estudiante y se transforman en emociones o sentires de afectación para su entendimiento de los objetos, así mismo, de formas concretas del pensar para su conocimiento. Y en el momento en que, por ejemplo, ese profesor trae consigo cualidades prácticas, es decir, una praxis, entendida ésta como una dinámica propia de los seres humanos; la acción humana, donde el alma y el cuerpo, la mente y la conducta, lo inconsciente y lo consciente, la teoría y la práctica, constituyen un solo proceso integral; lo objetivo-subjetivo de los sujetos porque todo es semiótico y se manifiesta desde el discurso expuesto en el cuerpo de ese profesor.

Es decir, el pensamiento, los sueños, las emociones, acciones corporales, palabras, así las acciones de otros, esto es, las cosas materiales y las cosas inmateriales con las que interactuamos (Murueta, 2014) e incluso de improvisación en cuanto a ese tacto sensible del docente, porque es quien estará utilizando determinadas estructuras y formas discursivas, las cuales estarán inspirando al estudiante a vivir y sentir diversas experiencias, despertando en él múltiples posibilidades de Ser y dirigirse en determinadas direcciones de su mundo cognoscente. Resultado de todo un proceso que inicia con la interrelación sociocultural con el docente en un intercambio simbólico mediado por el objeto pedagógico, para después continuar con emociones sensorias en lo físico-psíquico del sujeto estudiante, y finalizar con el pensamiento o representación del fenómeno de realidad de ese objeto (concreción subjetiva-material del objeto) que estará llevando al conocimiento posible en ese universitario. Es en esta construcción de interrelación entonces, donde se producirán actos de enunciación del lenguaje del habla dentro de un contexto, como un marco creado que se posibilita a partir del co-sujeto profesor al llevarse a cabo ciertas convencionalidades culturales, con las cuales se estarán expresando dichos códigos discursivos de significación que han de ser identificados por el sujeto co-subjetivo estudiante.

Un proceso de interrelación cotidiana co-subjetiva en la cual los sujetos estudiantes establecen una codificación de valores y signos como habilidades de comunicación cultural, de un modo en que el profesor es advertido por aquellos utilizando un formato textual (ya sea verbal o escrito) para exponer el objeto de conocimiento, y de una determinada reflexión para el cultivo de lo humano posicionada en una auto-crítica para esos estudiantes, cargada al mismo tiempo de una información sensible al posible cambio y a una orientación de lo

social. Es de resaltar además que éste discurso textual-verbal del docente está representado mediante su condición convencional de códigos propios, y se constituye también de lo corporal (gestos, posturas), verbal (orales y escritas), visual (colores, texturas, figuras), conductual (actos, actitudes), y sensorial (auditivas), para ser valorados y considerados por el universitario, quien atribuye el significado del objeto pedagógico en una emotividad, vitalidad, ímpetu, sensibilidad, afectividad y relacionalidad producidos en la vida cotidiana escolar.

El gesto natural en la representación efectuada por un actor adquiere una importancia sígnica (por su carácter arbitrario, convencional y sometido a la intención del papel). El carácter único de lo natural... y el carácter irrepetible, significante y sígnico, del texto... es un acontecimiento nuevo... en la vida del texto, es un nuevo eslabón en la cadena histórica de la comunicación discursiva... siempre se desarrolla *sobre la frontera entre dos conciencias, dos sujetos* (Bajtin, 1999: 297).

De esta forma, es que el profesor significante y simbolizante y los estudiantes agentes de significación y simbolización o significado, al presentarse en una doble consistencia humana, se muestran desde lo corporal donde ambos comparten un mismo contacto, el habla; y desde lo social donde ambos comparten un mismo código, lo sígnico; configurando el acto del dialogo que puede suceder en ambos actores y en el cual se ponen en juego los signos del habla para el significante y el significado. Y es desde la teoría de los significados de Von Uexküll (1982), en cuanto al ser humano se refiere, que el significante representa al agente que significa mediante el lenguaje hablado, es decir, el enunciante que hace uso de sus habilidades de enunciación e interpretación, para que el significado o sea el intérprete se entrelace por medio del enunciado. Es así, como se hallan representando dentro del proceso de significación, sea en el primero caso, al sujeto que significa de acuerdo con todo acto, y en el segundo caso, el efecto de la actividad del significante, o sea, el sujeto que significa; de otro modo, lo que el sujeto-estudiante logra materializar con el objeto de conocimiento o de dominio potenciado por el texto verbal del significante profesor, dentro del mismo contexto dialógico-cultural.

Es el momento, en que ese sujeto le da voz al texto verbal y un significado a las palabras del significante, al definir lo que hay en ese objeto de conocimiento y atribuyéndole sentido al mismo, viniendo a ser el cumulo de conocimientos biológico-elementales que tienen los

hablantes en una comunidad escolar. Es como se logra que el carácter práctico del habla y el carácter significativo sustentado en sus códigos dentro de un espacio social educativo, se propicien y se exprese en los cuerpos de los actores una existencia práctica del objeto-efector docente en relación con el sujeto-perceptor estudiante y éste sea prendado o no por el lenguaje hablado de aquel. Una capacidad de generar y percibir palabras al mismo tiempo, y que funcionan como un canal semiótico de practicidad originado en la cultura escolar; constituida en un grupo específico y en una circunstancia histórica determinada donde el discurso del profesor efectúa ese prendamiento que “[...] implica fascinación, seducción, ímpetu, nutrición y apetencia [...]” (Mandoki, 2006: 69) o en su caso, un prendimiento frente a ese estudiante, como cuando en “[...] el polo opuesto del espectro de lo estético no está lo feo sino el reverso de la actividad de prendamiento que es la pasividad del prendimiento [...]” (Mandoki, 2006: 70) en una articulación de significaciones.

En tanto, dichas significaciones de experiencia de emoción o sentir por medio de percepciones intuitivo-sensoriales de consciencia inmediata situadas en el estudiante, afectación de realidad a través del objeto pedagógico potenciado por el profesor, podrá ser entendido y después pensado en una representación fenómeno de realidad para la apropiación de todo conocimiento. Es decir, un conocimiento sub-objetivo del objeto-docente con el cual es posible hallar continuidad a lo que se provoca y construye por un sinfín de reacciones emocionales, convertidas en actitudes constituyentes de distintas manifestaciones de entusiasmo o desagrado en el sujeto estudiante. Y se abren al mundo objetivo como proceso estético que se ha de traducir en goce, dolor, apreciación, menosprecio, indiferencia, transgresión, esto es, una interpelación hacia esos estudiantes enunciantes e intérpretes (destinatarios) dentro de una relación discursiva. Cuando “[...] toda comprensión de un discurso vivo, de un enunciado viviente, tiene un carácter de respuesta (a pesar de que el grado de participación puede ser muy variado); toda comprensión está preñada de respuesta y de una u otra manera la genera: el oyente se convierte en hablante” (Bajtín 1998: 257). O sea, una estructura simbólica con la cual son generadas también nuevas formas de creencias, otros símbolos expresivos, así mismo, diferentes valores que podrán redefinir el mundo real vivenciado por los estudiantes en una construcción socio-estética con el docente, parte integrante de la cultura del espacio escolar que podrá estar propiciando en alguna medida el conocimiento de los objetos fenómenos de realidad.

De esta forma, la estesis como fenómeno cotidiano del ámbito educativo, será el ingrediente activo de intercambio académico profesor-estudiantes, comprendido de identidades

enunciadas y comprendidas por medio del habla y el contexto en el que se encuentran como instrumentos que construyen esa realidad social, porque “[...] ningún enunciado en general puede ser atribuido exclusivamente al hablante; es producto de la interacción entre los interlocutores y, en términos amplios, el producto de una situación social completa y compleja en la que ocurre” (Voloshinov 1987, 118). Es así, como en la práctica del docente existe la posibilidad de que se desplieguen estrategias de credibilidad y personalidad en su cotidianidad, al ser utilizadas ciertas cualidades de aptitud que estarán provocando experiencias distintivas en el estudiante como sujeto estético, a través de aspectos estructurados y determinantes para la apropiación del objeto pedagógico. Quien es sujeto-perceptor corporal y biológico social de lo educativo, y vivencia una conjugación de sensaciones interpretativas de común acuerdo con el sujeto-efector, es decir, el profesor, tanto por su lenguaje como de sus propios simbolismos. Y es así, que se otorga a ese Ser como estudiante, la importancia originaria interna de una estesis que, por su riqueza y manera de experimentar en un plano receptivo social y humano corporal, así como profundo-expresante; una movilización y tensión en su construcción de hombre socioeducativo.

[...] el cuerpo se convierte en el espacio que se deja ver y se apela a la idea de la razón como el instrumento que permite darle un sentido profundo a la existencia; se requiere racionalizar los dolores del cuerpo o convertirlos en algo que no está donde debe estar, por eso castigarlo es un recurso que se hace con doble sentido; la negación del cuerpo y de lo que construye y produce (Durán, Et. al, 2009: 34).

Se puede afirmar de ello, que las experiencias en los estudiantes, derivadas de ciertas actividades por parte del profesor y en este caso, mediante un lenguaje hablado en el cual se llevará siempre implícita una relación de interés o no, estético simbólico, del objeto-subjetivante hacia sus sujetos-objetivos, ambos corpóreos. Es como se da lugar en éstos últimos, a una determinada estesis cuando se obtiene o no placer, al tener o no un conocimiento sensible, cuando se incita o no, se conmueve o no por algo, cuando sienten emociones que impactan, al percibir la presencia del Otro en su inmediatez, en fin, cuando el sujeto-estudiante objetivo se involucra con el objeto-docente subjetivo. Por lo tanto, no es probable, se de origen a la experiencia estética en el sujeto, si no es a causa de su cuerpo sintiente intersub-objetivo de comunicación que no puede abandonarse, porque está ahí siempre el sujeto concreto en la vida autentica, al tiempo en que su cuerpo en el espacio

social se encuentra constituyéndose en el objeto. En tanto, los orígenes socioculturales de ese estudiante importantes también, estarán siendo ubicados desde su propia entraña familiar, con los allegados, la comunidad y los conocidos dentro de un ámbito común al que pertenecen quienes conformarán la base de las relaciones intersub-objetivas, así como de las pautas necesarias para el ejercicio de una libertad gnoscio-corporal que les es ofrecida, en la posibilidad de concebirse como seres humanos quienes conviven y construyen todo un proceso de subjetividad sensitiva con el objeto.

Porque la “[...] sensibilidad no es un conocimiento teórico inferior, aunque sea ligado íntimamente a estados afectivos: en su *gnosis*, la sensibilidad es gozo; se satisface con el dato, se contenta [...]” (Levinas, 2002: 155) y se consuma incluso con un lenguaje cotidiano que se enuncia, al estarse creando nuevos códigos y significados simbólicos, siendo relevante que el profesor cuando es capaz de detonar estos símbolos en los estudiantes, sinónimo de interés desde lo estético experiencial, se pueda articular todo un proceso docente que involucre no solamente el apropiación del objeto dominio de conocimiento por medio de la razón. Sino que para alcanzar dicho proceso se considere previamente su cuerpo sintiente en una interrelación con aquellos estudiantes, como toda posibilidad de aportar ante el mundo inmediato un origen, un conocer de las cosas u objetos desde el mundo de realidad, ante esos sujetos universitarios de una forma emotivamente-sensorial anticipada a todo raciocinio. Por lo que los estudiantes a partir de una estesis construida en lo social educativo con el profesor, estarán padeciendo estados de afectación durante el proceso docente, porque el cuerpo de esos estudiantes es el primero en tener una aproximación a su propia realidad interna constituida de un conjunto de sentidos vivenciados, fuera de toda subjetivación inmediata. Es así, que la estesis se estará refiriendo a aquello que se despierta en los universitarios como una sensación muy particular ya sea de atracción o distención, así mismo, de potenciación expresiva hacia su entorno.

3.2.1 El sistema de educación formal actual, el docente y su efecto discursivo en los estudiantes universitarios

Como ya fue expuesto al inicio del segundo capítulo, el propósito de la razón moderna cimentada en el cogito cartesiano y la analítica trascendental kantiana, llevó a que los sujetos fundamentaran el conocimiento del mundo que los rodeaba, haciendo uso solo de condiciones de experiencia sensible de los objetos como realidad, mediante un

razonamiento abstracto sobre los mismos, así como la utilización de reglas y condiciones para su pensamiento de manera subjetiva. Esto es, representaciones fenoménicas obtenidas de las cosas u objetos con las cuales es posible tener un conocimiento que puede llevar a su aprehendimiento, constituido de sus propiedades o contenidos materiales; su color, sonido, sabor, olor, etc. En tanto, para concederles toda certeza de verdad en el mundo externo de esos objetos, será necesario entenderlos entonces ya no solo desde un conocimiento subjetivo, sino también objetivo, es decir, desde su materia existente en el mundo, pero que deberá estar fundamentada en todo caso, bajo un sistema estructurado basado en la observación, un razonamiento lógico-formal y una experimentación. Regidos por leyes generales para toda experiencia de hecho y una evidencia, análisis, deducción y comprobación, etapas constitutivas de un método científico con el cual solo es posible conocer lo real de esos objetos. Y aunque, esta postura no tiene que ver con el motivo de la presente investigación, si es necesario tomar en cuenta esta interrelación que ha existido entre el sujeto y el objeto hasta lograr generalizarse en el transcurrir de la historia humana hasta nuestros días como una racionalidad instrumental.

Es el momento en que el hombre ante la totalidad de las áreas de conocimiento, se le ha adiestrado para aplicar dicho método, incluso en las áreas sociales y de humanidades (al ser imposible desde luego, que hechos reales de este tipo, sean experimentados y comprobados repetidamente en cualquier momento, como hecho, para asignarles una veracidad histórica) con lo cual se estará dando al menos un sentido de validez al utilizar el protocolo científico. No solo en cuanto al carácter metodológico basado en la objetividad del mundo sea lo real para explorar y/o confirmar lo existente en el mismo, sino que al momento de referirse a los sujetos quienes fungen como actores principales en estos eventos sociales y humanos, se muestran susceptibles de ser cosificados como meros objetos de conocimiento. De lo cual, existe incluso, la necesidad de instruirlos de manera subjetiva, porque es hasta hoy que se les ha exigido sean más eficientes y eficaces intelectualmente, donde el entendimiento en todo campo de conocimiento para estos sujetos se ha de sustentar en una reducida no solo capacidad de libre pensamiento, sino con un limitado criterio y reflexión para la apropiación de ese conocimiento. Y dicho conocimiento de carácter científico deba ser entonces aprehendido de forma mecanizada, especializada e incluso esperando a ser evaluado y certificado para cumplir con estándares de acreditación que obedecen a un fin global impuesto y dominante, perteneciente a una

ideología de pensamiento occidental indudablemente universal y necesario, como ya lo planteara Kant.

Se puede afirmar de tal suerte, como algo normalizado y natural que sucede desde un paradigma globalizante, el cual fija las reglas que se han de cumplir, así el de darle un seguimiento en los países subdesarrollados al ser introducido en la mayoría de sus sectores tanto económicos, políticos, sociales, etc. originado de los países desarrollados. Pero, es específicamente dentro del sector educativo en México ahora concerniente dentro de los niveles de educación superior pública y formal, en particular la universitaria, que están siendo regidos por modos y modelos de instrucción, obsesionados por la competencia, calidad, evaluación sistemática, un curriculum estandarizado, y el fomento de habilidades para una productividad en lo laboral; todo ello como imposición a los actores de la educación superior. Elsie Rockwell (2009) señala al respecto, que ciertamente con la presencia de las políticas educativas derivadas de los países euro centristas, se ha insistido en que sean impuestas de manera arbitraria en los países dependientes de Latinoamérica, con la única intención de atentar en contra de aquellos espacios potenciales de resistencia socioeducativa o en su caso, de otras posibilidades de apropiación cultural educativa. Pero que, indudablemente ha sido producto de una imitación de estructuras educativas de instrucción, perteneciente a una cultura occidental quienes determinan como hacer funcionar el *establishment* en esos países y trasladar su correspondiente feudo-franquicia de dominio.

Es así, como se han diseñado patrones y prácticas normativas socioculturales educativas que se reproducen bajo intereses de mercado y modifican incluso los parámetros de validación de los saberes por medio de modelos de enseñanza encuadrados en un sistema unificador, impregnado de un discurso establecido por políticas educativas procedentes de los países desarrollados de corte neoliberal que imponen no solo una forma de regir el conocimiento bajo un paradigma cartesiano-kantiano. Sino que, además, fomentan la pérdida gradual del sujeto corpóreo sin pretender considerarlo un sujeto sensorio-emocional, cuya posibilidad para conocer el mundo de los objetos es precisamente, el que sea tratado solo como un objeto de percepción sensible racional en lo subjetivo y del cual es posible conozca ese mundo objetivo por medio de una representación mental de conceptos sensibles, es decir, una forma ideal impositiva de educar en la actualidad en el nivel escolar universitario. Y muestra de cómo se está exigiendo de manera primordial en los actores docentes universitarios, un proceso enseñanza-aprendizaje de dominación

cartesiana, que está dejando fuera toda posibilidad de experiencia estética humana posible dentro del aula para ser posicionada en el estudiante universitario. Es lo que acontece hoy en día, en la mayoría de las aulas universitarias, en el que los estudiantes deberán obedecer a ser sujetos solo de una aprehensión del conocimiento de forma únicamente subjetiva, considerándoseles tan solo receptores para conocer la realidad de los objetos.

Al tiempo en que, prevalece en la mayoría de los casos, una fuerte tendencia e influencia por parte del profesor al exponerles en lo pedagógico, recalcitrantes teorías científicas y positivistas, las cuales han logrado extenderse en una impronta universalista impregnada de obediencia, adaptación y prosecución, única alternativa que ofrecen los programas de educación formal establecidos en México para instruir a los estudiantes, con la determinación del fin forzado de una universidad ordenada, progresista y que continua privatizándose. Es en este sentido que, dentro de los tipos de configuración cultural educativa producto de una construcción social en las universidades, se generen factores impuestos de reproducción, heredados, en interrelación con entornos naturales y sociales; según los cuales es factible encontrar grupos dominantes o grupos coligados que buscan en algunos casos solo los intereses individualistas y mercantilistas, aunque también es posible el que existan otros, donde se pugna por una verdadera comunidad social universitaria en lo educativo. En esta medida se intenta comprender cómo los espacios sociales y corpóreos desde las estructuras dominantes académicas sea el caso de la mayoría de los contextos universitarios, han logrado corporeizar a los dominados, los actores educativos, sean tanto profesores como estudiantes a su imagen y semejanza, cuando lo que importa no solo “[...] es el cuerpo, es lo que se hace con el cuerpo o se le impone [...]” (Duran, et. al., 2009: 51).

Es necesario por tanto, se intente renunciar a dichos mecanismos de subyugación para en su lugar elaborar otros procesos cognitivos de reconstrucción humano-corporal en esos actores, intentando generar una nueva cultura en la vida cotidiana universitaria, así como el visualizar una manera muy distinta de entender y conocer el mundo fuera de influencias hegemónicas. Motivo por el cual es inexcusable el hacer reparo en la presencia de una estesis en los universitarios, donde exista la posibilidad de que éstos perciban no solo en mente, sino también en cuerpo, avizorando dentro de un ámbito socio histórico y cultural en el que vive mediante una relación con el Otro, el docente. Esto es, una interrelación profesor-estudiante, como -opción de los cuerpos- (Duran, et. al., 2009: 20) donde el profesor ofrezca toda posibilidad de que el estudiante sea afectado de manera intuitivo-sensoria

intelectiva, y no solo desde el uso de un razonamiento para un pensar concreto-abstracto, de tal forma, que se constituya otro proceder en la enseñanza-aprendizaje resignificando su naturaleza actual. Es permitir crear en la medida de lo posible, nuevos espacios de encuentro sociocultural en lo académico que involucre a los actores educativos, los profesores y estudiantes, incluso más allá de lo que sucede en las aulas, con otras propuestas educativas de las cuales se pretenda resignificar por medio de la apropiación, reivindicación, así como la mediación; los contenidos y actos escolares en una diferente relación de vida social universitaria. Necesario por ello otorgarle en otro sentido, un espacio donde se de relevancia al carácter cultural académico dentro las universidades ante las estructuras de orden actual que impiden un verdadero desarrollo educativo en los actores de las universidades, que más que tratarlos lo humanamente posible, cada vez más están cosificados desde una visión solo racional.

Pues en la realidad académica, los actores educativos tanto docentes como universitarios podrían estar ausentes de una conciencia de sí y en cuanto a paradigmas dominados por un discurso globalizante, les es motivado una actitud deshumanizante dentro de los planteles educativos, donde el cuerpo de los sujetos tenga que ser despojado, de sus sentires o emociones en tanto, percepciones intuitivo sensoriales e intelectivas necesarias para una verdadera interrelación y comunicación con los objetos en su entorno inmediato (cultural, social y político). Y cuando se llega incluso a desconocer su materia concreta al momento que experimentan, sienten y piensan dentro del aula, lo que les estaría permitiendo en su hábitat una presencia desde su interioridad humana como esencia. Es importante por ello, intentar incorporar al sistema educativo formal, la posibilidad de ser recuperado el cuerpo, en tanto, ontológico del sujeto, no nada más desde un aspecto filosófico sino también desde lo antropológico, histórico, cultural, social, etc., y desarrollar un intelecto desde verdaderas formas concretas del pensar; sea una acción sintiente reflexiva sobre el mundo real. Es ante esta situación que el sistema educativo universitario actual ¿estará siendo representando solo por una tradición de seguir educando bajo los preceptos cartesianos en los cuales predomine solo la razón? y no en cambio, la presencia de una mediación cognitiva docente con experiencias humano-sensibles con las cuales sea posible impartir la cátedra universitaria, estando en relación con el mundo real y de esta forma provocar afectaciones vivenciales en los estudiantes, condición de una estesis.

De esta forma, lo ideal para el sistema universitario de educación formal, es que en el proceso de enseñanza-aprendizaje se propicie en el estudiante un interés sociocultural al

ser incluido en una relación estrecha con el profesor, donde se suscite un vínculo de afectación proveniente de éste, quien estará basando su actividad docente en acciones estéticas -en-si para el para sí- (Sartre, 1993) dentro de una vida cotidiana escolar. Porque la “[...] facultad estética o la sensibilidad se manifiesta socialmente a partir de sus condiciones de posibilidad (cuerpo sensorial, vitalidad emotiva, intuición espacio temporal y convenciones culturales) así por la comunicación entre sus actores. En la vitalidad emotiva, se comunican o conectan energías [...]” (Mandoki, 1994: 96) cuando precisamente desde lo cultural dentro de este ámbito social universitario, es que la estesis, puede ser entendida desde aquello significativo experimentado en el estudiante universitario mediante actos, códigos, simbolismos, y esquemas de percepción intuitiva así también, procesos de consciencia inmediata vinculada con la práctica docente que le atañe. Advertida desde la ideología alemana con Marx y Engels (2001) como la actividad sensorial y consciente por la cual hombres y mujeres producen y reproducen, las condiciones materiales y las relaciones sociales en las que viven.

En otras palabras, la vida social que estará determinando lo cultural, al mismo tiempo que la consciencia objetiva y sus representaciones, todos ellos conectados internamente con aquella, o sea, la socialización, rituales, su construcción, y una consiguiente y hasta posible transformación, sea el caso dentro de lo educativo en ese universo académico universitario en la relación profesor-estudiantes. Y estos universitarios quienes como actores educativos se pueden estar constituyendo no solo en el sentido específico de un razonamiento teórico, sino como posibilidad de ser provocados ante una percepción intuitiva de experiencia material, donde pueda ser utilizado el cuerpo por medio de sus capacidades tanto sensoriales como intelectuales y de igual forma, con ellas, conferirles sentido a formas de interrelación humana y comunicación prácticas con el objeto. Provenientes de un espacio y tiempo, realidad de existencia de esos objetos y particularidades contingentes de vivencia que le dan sentido representacional al cuerpo material de los sujetos estudiantes, según el contexto y la utilización de los recursos culturales cotidianos con los cuales no deban tener solo una visión unidimensional del aperecibimiento cognitivo basado en la función de lo abstracto sobre los objetos, sino también, de poder sentirlos en lo concreto como fundamento de aquellos.

Es el de suscitar estados de afectación o afecciones vividas por los estudiantes motivo de expresión de sus experiencias corporales mediante actos sintientes, así como de la búsqueda de otras o nuevas sensaciones que les pudieran suceder con el cuerpo desde

donde se constituyen, generados desde el profesor objeto subjetivante. “Porque el cuerpo propio se experimenta como un sentimiento antes que como un pensamiento. Se trata de un “sentir” participativo, que, en lugar de una mediación a través del pensar, supone una fusión íntima entre el yo (la persona) y su cuerpo [...]” (Parrini, 2012: 76). Sea al interior del aula con la manifestación de esas experiencias en los estudiantes, que se da origen a vivencias de afectación que en mayor o menor medida podrán ceder a esa construcción de emociones-sensorias e intelectivas, siendo probable entonces que no podría deberse solo al uso de los materiales didácticos y contenidos temáticos presentados al universitario en clase como objeto pedagógico, por parte del docente. En todo caso, considerar las formas de cómo esté hace uso de su discurso, así también, de sus gesticulaciones, una dicción, entonación, profundidad, para que ese discurso sea dado, los movimientos implicados o tal vez una conjugación de estos, sean sus actitudes y aptitudes que en esos universitarios se propicie o incluso aumente su interés o se provoque posiblemente un rechazo por ese actuar realizado por aquel, parte integrante de esa cultura académica dentro del aula.

Por ejemplo, si la tonalidad de las palabras del profesor sea efector, son mostradas con fuerza o arrebató en su voz al presentar el objeto dominio de conocimiento; como cuando se pretende impresionar o llamar la atención de forma imprevista y el estudiante receptor puede responder a esa afección, ya sea de malestar o de una aprobación normalizada para él ante la actuación docente. Es el discurso que exterioriza el efector y sugiere cierta actuación identitaria con el estudiante perceptor, al mostrar éste como sintiente cierta complacencia por significaciones que ha otorgado la comunicación dialógica docente-estudiante mediada por el objeto pedagógico, y con lo cual es posible conseguir una afinidad para ambos o de forma contraria, despertar un desinterés, porque no siempre es posible sea provocada esa coincidencia simbólica cultural en torno al contenido de aprehendizaje. Es el momento en que existe o no, la posibilidad de que el profesor pueda tener la capacidad de mantener la atención del estudiante universitario, según sus estilos y géneros de intercambio verbal utilizados, así como producir formas de interés en la cátedra; resultando un entusiasmo en ese universitario por la habilidad con la cual es exhibido el objeto pedagógico, no dejando de lado y ante toda posibilidad de que ese talento docente, no sea captado con la misma intensidad en otros estudiantes al interior de una misma clase, motivo de toda anulación o indiferencia.

[...] La atención y el pensamiento explícito que hace posible son la conciencia misma y no afinamiento de la conciencia. Pero la

atención eminentemente soberana en mí es lo que *esencialmente* responde a una llamada. La atención es atención a algo, porque es atención a alguien. La exterioridad de su punto de partida le es esencial, a ella, que es la tensión misma del yo [...] Aquí se afirma la exterioridad que realiza la libertad en lugar de atentar contra ella la exterioridad del Maestro. La explicitación de un pensamiento sólo puede hacerse entre dos; no se limita a encontrar lo que ya se poseía. Pero la primera enseñanza del que enseña es su presencia misma de enseñante desde la que proviene la representación (Levinas, 2002:122).

Y donde es posible que la debida canalización del objeto pedagógico impartido pueda ser desviada, no por la falta de maestría o destreza del profesor en cuanto a sus formas de presentarlo, esto es, no tanto una ausencia de la capacidad del profesor efector de un prendamiento como arte; para convencer, disuadir, envolver, atraer al Otro, el estudiante. Sino cuando éste no es del todo receptivo y susceptible de beneplácito, es decir, un prendimiento, con el cual ya no es posible se esté presentando determinados sentidos y significados, algo simbólico que lo cautiven o fascinen. En esta noción entonces, el universitario dentro del aula y como una respuesta de la estesis o experiencia estética humana vivenciada con el profesor en ese momento, producto de la constitución cultural que ha construido de acuerdo con su trayectoria de vida tanto personal, cultural, social, histórica y antropológica dentro de su entorno común; es como quedará prendado o no, del objeto de conocimiento expuesto por el docente. Y sucederá siempre en una interrelación profesor-estudiantes desde lo cotidiano de la vida escolar, es decir, una estética de lo social académico al coexistir toda posibilidad de un actuar que es expresado en las diferentes formas de convivencia e intercambio, donde son los universitarios representados como sujetos de interés o no, con capacidad de emociones sensorias y de intelecto derivadas de lo corpóreo, quienes darán solución a sus necesidades formativas apoyadas desde sus experiencias, y de las cuales es factible provocar favorablemente o no, cualquier conocimiento sub-objetivo mediante el discurso docente.

Es entonces que el sujeto estudiante al ser -receptor o perceptor del objeto efector- (Uexküll, 1982) el docente; estará adquiriendo un carácter cualitativo que lo altere o lo haga padecer en su cuerpo humano por medio de un conjunto de estados de afectación particulares, ya sea de emociones, sentires, impactos, vulnerabilidades, un sin fin de manifestaciones

vivenciadas por la sola presencia expresiva de actuación de aquel objeto-subjetivante docente. Y quien es capaz de desplegar intencionalidades producidas por su discurso al hacer uso de una potenciación de involucramiento al transmitir un decir, un sentir, una expresión, una voz entonada, una clara elocuencia, una emoción vivida, con lo cual es posible lograr en el sujeto-objetivo estudiante una posible apropiación del contenido de aprehendizaje. Y cuando éste quien se construye con aquel objeto subjetivante profesor dentro de una interrelación histórico-cultural, es que se cuestiona, el cómo determinar si la capacidad de convocatoria por parte del profesor hacia esos estudiantes para dar lugar a una relación estética en su práctica docente, puede ser dada de forma natural e inconsciente o es provocada con toda intención, al lograr detonar y hacer uso de ciertas habilidades puestas hacia una afectación o conmoción sensible en el universitario mediante el objeto pedagógico.

Puesto que la estética no trata sólo de percepciones y sentimientos que en forma pasiva pasan por el sujeto como el *padecer* de Dewey, sino que implica un *quehacer*, es decir, un despliegue para la producción deliberada (consciente o no) de ciertos efectos, tendremos que hablar propiamente de estrategias estéticas. Son estrategias ya que el sujeto de la enunciación intenta producir efectos de valoración en los intercambios sociales para negociar su identidad (Mandoki, 2013: 29).

De esta forma, la estética humana producto de una relación cultural en un contexto específico como el educativo universitario, y que tiene su origen en la interrelación social cotidiana que se origina en el profesor al llevar a cabo una acción discursiva y de comunicación, quien mediante su práctica emotiva y de valoración ética desde su propio humanismo con el sujeto estudiante, es como despertará en éste de forma deliberada o no, una experiencia particular gracias a los procederes de aquel al ser impartido el objeto de conocimiento en clase. Con el fin de que ese universitario, detecte no solo significados por medio de eventos estéticos sean, gestos o posturas comunes llámesele corporal; matices y texturas de ese cuerpo llámesele visual; así también entonaciones expresivas verbales suaves o guturales llámesele acústico, sino que le es permisible valorar de igual manera la enunciación del profesor con quien habrá de conformarse mediante su propio disfrute o padecimiento. Convirtiendo toda indagación sensoria humana en un conocimiento corpóreo-intelectual que dé lugar a la interpretación de ese objeto pedagógico, como la

certeza de las cosas existentes en el mundo, al tratar de expresarlas intelectiva e intersub-objetivamente desde su identidad escolar.

Y lo que resulta de esa identificación, sean sentires o emociones como afectaciones en el universitario, por ejemplo; la pasión, odio, compasión, ternura, etc. de tipo social y educativo, y aquello con lo cual es posible el sujeto estudiante pueda llegar a inferir, donde lo dicho discursivamente por el profesor como lo primordial al utilizar la comunicación y la notificación en el aula para una comprensión sensible en ese estudiante, sea el principio con lo que podrá encontrarse disponible en un co-estar con el mundo. Al escuchar como percepción acústica constitutiva del discurso docente, con el cual será posible estar abierto al Otro, porque al “[...] escucharse unos a otros, en el que se configura el coestar, puede cobrar la forma de un “hacerle caso” al otro, de un estar de acuerdo con él, y los modos privativos del no querer-escuchar, del oponerse, obstinarse y dar la espalda” (Heidegger, 1988: 166); en el momento en que el estudiante dispone expresamente la acción de escuchar o no, lo que dice el profesor, y sí ha sido comprendido o no, el objeto de conocimiento a través de lo que está representando aquel. Es una descripción de efectos de relación que los sujetos estudiantes establecen con los Otros, los objetos profesores, advertidos sógnicamente según códigos convencionales socioculturales de valorización e interpretación particular. Y es precisamente para Mandoki (2006) que un evento semiótico se convierte en estético, cuando el sujeto puede mostrar del objeto, desinterés o no, respecto al qué y para qué de éste, y concentrarse en cómo se presenta, sea, por ejemplo, el valor estético que se adquiere para él.

De este modo “[...] es la sensibilidad la que descubre sus objetos y ve en ellos lo que ella ha puesto... según sus condiciones bio-culturales, perceptuales y valorativas [...]” (Mandoki, 2006: 12) provocando un efecto de relación por medio de un estilo expresivo, sea un modo de hablar, de comunicarse, de manifestarse, como la capacidad de ser generados determinados juicios de valor o estéticos por parte del estudiante, según la actuación docente, porque además otro aspecto medular en este nivel universitario de educación formal es el de mostrar la expresión última de lo que podría ser interesante o no, para el universitario en una cátedra universitaria. Surgida de esa relación con la que se da la probabilidad de emitir axiológicamente juicios estéticos en los estudiantes universitarios por las formas de relacionarse emotiva y valorativamente con el profesor, cuando se presenta la posibilidad de que sean conmovidos y/o disgustados por la forma en cómo el objeto pedagógico es percibido en aquellos. Y donde se ha de propiciar un efecto en esos

estudiantes dentro de la clase, propio de la vida universitaria en el momento en que han primero de experimentar desde su existencia material y sintiente, y después expresar desde esa humanidad, lo pernicioso, lo que se aprueba, se rechaza, se acepta o perjudica, en una interpretación prosaica; lo “chido” (bueno, bonito), lo “denso” (confuso, pesado), lo “buena onda” o “alivianado” (amable, agradable), lo que “vale madres” (no importa, no interesa), lo “padre” (muy grande, importante), lo que esta “del nabo” (complicado), lo que está “de hueva” (aburrido, poco interesante), etc.

Cuando es factible entonces, dar origen a una prosaica en el estudiante universitario que es obtenida de la relación con el Otro, el objeto-subjetivante docente, y que surge de la experiencia cotidiana la cual no puede ser fundamentada solo con el uso de ideas o conceptos medibles como regla de gusto objetivista. Sino que es el exteriorizar significados involucrados, denotando un sinfín de emociones y sentires en el sujeto-objetivante universitario, sean de entusiasmo o no, al presenciarse una clase interesante o aburrida, expresada con sus propias palabras y que depende según las actuaciones discursivo-prácticas del profesor en la cátedra, al ser satisfactoria o simplemente no, cumpliendo o no con las expectativas o necesidades del estudiante. Reiterando que no es solo el objeto pedagógico expuesto por el profesor en la clase mediante un pensamiento representacional que estará estimulando este proceso estético, sino también, desde su despliegue de materia corpórea cuando hace uso de su discurso, de su Ser, respecto al contenido de aprehendizaje, es decir, el proceder de cómo le es presentado al estudiante universitario el objeto de conocimiento. Y donde éste universitario puede construirse desde un marco cultural y social como todo un abanico de posibilidades en cuanto Ser viviente que siente, experiencia y se desarrolla en clase, logrando se involucre de manera activa o no, en la producción de formas concretas del pensar sobre los objetos, unidad de consciencia estética, sean fenómenos psico-fisiológicos como realidad.

A este respecto, Bourdieu (2000) confirma que los agentes o sujetos tienen una captación activa del universo donde construyen su visión del mundo, pero esa construcción, sin embargo, puede operar bajo coacciones estructurales, es decir, como una estructura estructurante, donde las estructuras no necesariamente estructuran a los sujetos, sino que estos reconstruyen la propia cultura dentro de esas estructuras. Y que, en cualquier contexto, en este caso el educativo universitario, puede existir dentro de una relación de lo social constituida del sujeto-objetivo estudiante y el objeto-subjetivante profesor mediada por el objeto pedagógico, expresiones culturales propiciadas desde esa interrelación,

incluso de carácter prosaico como juicios estéticos (Mandoki, 2006) evidencia de esa cultura escolar universitaria. Y cuando estos juicios que son emitidos por los sujetos universitarios dependen, por un lado, del contexto cultural en el que se encuentran, y por otra parte, de la manera en cómo se interactúa con los demás objetos-sujetos sociales, ya que es frente a éstos, que los estudiantes estarán construyendo este lenguaje en función de experiencias y percepciones del medio sociocultural en que viven para una apropiación del conocimiento.

Y es por ello, la importancia de la valoración que los sujetos estudiantes le otorgan al hablante profesor en su relación al encontrarse éste sugerentemente en su discurso; lleno de amplitud y claridad oral de comunicación, así como de recursos de entonación enunciativa, para ser depositados en esos universitarios destinatarios, y donde éstos puedan emitir expresiones ya sea en forma de alabanza, comprensión, aprobación, pregunta, admiración, fascinación, afirmación, rechazo, indignación, injuria, sorpresa, disfrute, asombro, desprecio, crítica, interés, etc. Como géneros discursivos valorativos definidos de la exposición del objeto pedagógico, procedentes del discurso docente, para posteriormente ser exteriorizados mediante entonaciones propios de una prosaica cotidiana, utilizando exclamaciones como ¡muy bien!", ¡bravo!, ¡qué lindo!, ¡qué vergüenza!, ¡qué asco!, ¡imbécil! (Bajtin, 1999). Una forma de expresión por parte de este sujeto destinatario que se traducen en otras formas concretas de comprensión procedentes del hablante docente y su decir, de otro modo de identificarlo, por medio de un habla cotidiana que se reconoce para el Otro, el sujeto objetivante, quien logra a ese tiempo una sub-objetivación materializada. Así, la experiencia estética en el aula pudiera llegar a ser cautivadora, interesante, al utilizar el profesor entonaciones expresivas que detonen en el estudiante lo sensible por asistir o estar en la cátedra, o de forma contraria, si es una emoción insulsa percibida de esa clase o tal vez, privativa solo para uno o algunos universitarios (ya que sería arriesgado encontrar coincidencias con la mayoría de ellos, dentro de un mismo grupo escolar).

Es evidente entonces que para conseguir esto, será esencial trabajar con ese cuerpo en el sentido de darle o no, placer o gozo de ser, al sujeto estudiante universitario, en otras palabras, hacerlo sentir mediante el cuerpo, en una alteración que propicie la construcción de una cultura de individuos sensitivos dentro de lo académico. "La sensibilidad pone en relación con una pura cualidad sin soporte, con el elemento. La sensibilidad es gozo. El ser sensible, el cuerpo, concretiza este modo de ser que consiste en encontrar una condición en lo que, por otra parte, puede aparecer como objeto de pensamiento, como simplemente

constituido” (Levinas, 2002: 155). Es el caso muy concreto de la educación superior universitaria, contexto en que se intentará conocer con el presente trabajo de investigación las formas muy específicas de potenciación de emociones sensoriales procedentes de las diferentes situaciones de experiencia del universitario, con un carácter sociocultural de relación con el profesor, así mismo, las correspondientes vivencias estéticas del sujeto estudiante que pudieran influir y ser susceptibles de una apropiación del objeto de conocimiento. Y obtener, en un momento determinado dentro de lo histórico-espacial que corresponda a esa vida académica, posibles nuevas maneras de pensar lo pedagógico desde la práctica docente, de un actuar para una práctica diferenciada que incida directamente en las discusiones cotidianas, teóricas y sociales, constituyendo así lo estético como lo pragmático dirigido hacia el estudiantado ávido de conocimiento dentro de la universidad para su formación.

CAPITULO 4.

UN ACERCAMIENTO AL ESPACIO PEDAGÓGICO EN LA UNAM, CAMPUS ARAGÓN

Este cuarto capítulo se refiere al acercamiento del trabajo de campo bajo un enfoque fenomenológico y que, como contexto dentro de la educación superior formal situado en la Facultad de Estudios Superiores, Aragón, dio cuenta del referente empírico dentro del área de conocimiento de Humanidades y Artes donde se diseñó utilizar para la recogida de datos, la observación directa en clase, así mismo, el levantamiento de entrevistas semi-estructuradas en tanto, técnicas e instrumentos a aplicarse en este espacio, y con las cuales fue posible captar las correspondientes experiencias estéticas. Evidencia y hallazgo de estados vivenciales de afectación en los sujetos universitarios, que se fueron obteniendo tanto de la observación directa como de sus testimonios en las entrevistas, al igual de la información proveniente del discurso docente durante el registro de observables, en dos grupos de la carrera de Pedagogía del 4° semestre de los cuales fueron seleccionados seis sujetos de esta carrera, y de quienes se llevó a cabo el análisis e interpretación de los datos obtenidos de los instrumentos correspondientes. Es de este modo, que se logró construir las correspondientes vertientes categóricas de información relativas a la experiencia estética humana o estesis en los sujetos estudiantes, que arrojaría ese mundo de vida vinculado con la realidad social y cultural con los profesores en los grupos escolares universitarios, pero también con una estética docente; ambos, reflejo de una interrelación durante el proceso enseñanza-aprehendizaje existente en este nivel superior.

4.1 Procedimiento metodológico

Diferentes son los enfoques llevados a cabo en la investigación de corte cualitativo-interpretativo considerados bajo criterios de interés en los saberes docentes, siendo motivo por ello, el que la presente investigación durante el trabajo de campo se situara bajo una alternativa social y fenomenológica, donde ésta última de acuerdo con Rizo (s.f.), se encuentra fundamentada en las vivencias de los sujetos al ser examinados de manera sistemática sean sus tipos y formas de experiencia internas, teniéndose como finalidad su comprensión en tanto, seres humanos. Se afirma de este modo, que es una perspectiva

basada más bien, en percepciones de intuición de experiencia y vivencias perdurables dentro de un sentir de consciencia inmediata de los sujetos, las cuales tienen en común una realidad social y cultural académica en un contexto de educación formal universitaria, donde la construcción socio histórica y cultural de los estudiantes universitarios es vista no desde una postura pedagógica prescriptiva y reproductiva. Sino desde la inscripción de la realidad de esos sujetos-estudiantes en relación con el objeto-profesor, para llegar a la posible explicación de lo que podría considerarse un sentir de consciencia sub-objetiva desde la experiencia que viven esos universitarios. Así mismo, la información arrojada de las situaciones cotidianas y de experiencia fueran estas estéticas que viven dichos sujetos-estudiantes, es como se pudieron recabar registros complementarios en función de un contexto discursivo desarrollado en la práctica del profesor ya fuera, de manera consciente o inconsciente, en una interrelación con el estudiante dentro del aula universitaria como constante.

Se pretendió así, con el enfoque socio-fenomenológico, el haber visualizado un amplio espectro de realidad al ser mostradas las condiciones en las que se encuentran los sujetos universitarios en las aulas de la FES Aragón, pertenecientes al área de conocimiento de las Humanidades y Artes, dentro de la Licenciatura de Pedagogía, las cuales fueron estudiadas por medio de las técnicas correspondientes, sean la observación directa en clase y la entrevista semi-estructurada. En la posibilidad de contribuir a un proceso para propiciar la construcción de una alternativa educativa idónea frente a la realidad que se vive en la universidad formal, inspirada de la conformación de una consciencia estética llevada a cabo mediante la transformación del solo pensar a la acción sintiente con el mismo, surgida de la misma comunidad académica de relación objeto-profesor/sujeto-estudiante. En respuesta a una práctica proveniente más bien de formas objetivo-mentales y que en la mayoría de los casos pudiera estar obedeciendo a procesos pedagógicos arraigados de -reproducción cultural- (Bourdieu y Passeron, 1996) pertenecientes a normas oficiales y burocratizadas de una universidad pública estandarizada, donde se hace presente un discurso pedagógico hegemónico de prescripción y evaluación difundido en el mundo actual bajo el dominio educativo de un pensamiento globalizado. Es así que, para Sánchez (2003) el hombre no siempre tiene conciencia de ser independiente, ya que la dependencia en la cual se encuentra respecto al Otro en una sociedad enajenada, le lleva a creer que tiene su constitución fuera, y, por tanto, él mismo y su vida no son creaciones propias.

En este proceder, la investigación fenomenológica en lo educativo fue tratado en un estilo alternativo de investigación para explicar e interpretar los fenómenos ocurridos en dos de los espacios áulicos del contexto institucional universitario explorado, cantidad suficiente para un contraste de información como estrategia, al ser presentados rasgos característicos de una estesis de la vida diaria en los universitarios, problematización del objeto de estudio para el presente trabajo de campo. Y en esta idea, develar cómo se construye esa relación a través de la recuperación y conocimiento del enfoque fenomenológico, que posee una intención reflexiva posicionada dentro de una espacialidad y temporalidad de vida, en el mundo de los sujetos estudiantes mismos que actúan, tal como sucede en la “[...] filosofía trascendental que pone en suspenso, para comprenderlas, las afirmaciones de la actitud natural (...) para la cual ese mundo está siempre “ya ahí” antes de la reflexión [...]” (Rizo, s.f.: 1-9). Y de esta forma el poder ser englobados los actos de los estudiantes universitarios, mediante un sentido crítico necesario e imparcial para generar otras posibilidades de conocerlos en el ámbito educativo. Toda vez seleccionado el contexto de estudio, del cual se dio cuenta de las diversas experiencias estéticas en los estudiantes universitarios dentro de una interrelación vivenciada con los docentes y ambos, quienes fueron ponderados dentro de la carrera de Pedagogía, área seleccionada del resto de las demás carreras disciplinares.

Por tratarse de la más idónea para realizar la investigación, ya que es el campo donde se han de formar los futuros no solo profesionistas en el área humana, sino los principales actores en materia de enseñanza quienes habrán de incidir en la respectiva autoformación de otros sujetos estudiantes en cualquier nivel educativo. Y donde, además, esos sujetos-estudiantes a través del trabajo de investigación quienes serían concebidos con sus propios actos de emoción sensorial y formas concretas del pensar, derivadas de sus relaciones de experiencia con el profesor desde la particularidad de éste, en el profundo origen de su discurso al utilizar estrategias emotivo-intelectuales en ese mundo universitario vital de espacio áulico. Es así, como se fueron identificando y descifrando aquellos significados dentro una estética en lo social, en este sentido, Dreher (s.f.) cuando hace referencia a Alfred Schütz, resalta que la fenomenología es como una filosofía del ser humano en su mundo vital, quien es capaz de explicar el sentido de éste de manera científica. Por lo que, el objeto de estudio será la demostración y la explicación de las actividades de una actitud intuitiva sensorial e intelectual en los sujetos universitarios desde una sub-objetividad con el docente, dentro de la cual se constituye ese mundo de vida donde se han generado símbolos, códigos, lenguaje, e incluso conflictos socio-culturales en esos estudiantes,

quienes pertenecen a una realidad propia del aula escolar, así como el de poseer formas sensorias de Ser y estar, es decir, formas de vida¹⁵ sean éstas, actitudes naturales concebidas a manera de acciones propias, percibidas y compartidas con el profesor.

Se reitera de esta manera que una “[...] comprensión de la fenomenología como instancia de aproximación metodológica a lo cotidiano [...] enfatiza la necesidad de comprender, más que de explicar la realidad, sugiriendo que es en el durante, en el aquí y en el ahora, donde es posible identificar elementos de significación que describen y construyen lo real” (Rizo, s.f.: 1-9) de los objetos entendidos como todo un repertorio de información ya sean diferencias, pertenencias, adherencias, fidelidades. Cuando es relevante mencionar que, con los eventos registrados de los actores educativos en la presente investigación, es como se fue generando un conocimiento de acuerdo con los significados sub-objetivos e intuitivos, obtenidos e interpretados desde un habitus de vida social de cotidianeidad cultural y escolar en la que se encuentran los sujetos-estudiantes y los objetos-docentes. Identificándose a este tiempo sus creencias, valores, perspectivas, comportamientos, normas, sean códigos que se fueron presentando en ellos dentro de ese mundo de vida cotidiana y en este sentido, es que Dreher (s.f) se refiere de nueva cuenta a Schütz para definir al mundo de la vida cotidiana como la realidad experienciada dentro de la actitud natural por un adulto, que actúa entre y en ese mundo y con los demás seres humanos.

La intersubjetividad constituye una característica del mundo social. El *aquí* se define porque se reconoce un *allí*, donde está el otro. El sujeto puede percibir la realidad poniéndose en el lugar del otro, y esto es lo que permite al sentido común reconocer a otros como análogos al yo. Es en la intersubjetividad donde podemos percibir ciertos fenómenos que escapan al conocimiento del yo, pues el sujeto no puede percibir su experiencia inmediata pero sí percibe las de los otros, en tanto le son dadas como aspectos del mundo social [...] (Rizo, s.f.: 1-9).

Así, la finalidad de indagar en la actitud natural de los actores educativos, del estado de conciencia en el cual se acepta la realidad de la vida cotidiana dada, puede ser contrastada

¹⁵ Así mismo, Dreher (s.f) alude a Schütz cuando propone una ontología de las “formas de vida” y donde este concepto tomado de Wilhelm Dilthey, Max Scheler y Henri Bergson, es la clave para resolver el problema del vínculo entre lo subjetivo y lo objetivo.

con la estructura del propio escenario escolar universitario, así también, con los acontecimientos específicos y un ordenamiento de las propias prácticas docentes durante el proceso de interrelación social profesor-estudiantes donde fue factible el hallar una conformación cultural determinada y particular; no idéntica a ningún otro contexto educativo. Definidos de una cultura institucional propia, portadora de formas de percepción como realidad, perspectivas, dotada de significados donde se ejercen actuaciones que se conjugan en la construcción social de los actores estudiados respecto a la descripción de esas creencias, valores, motivaciones de grupos, situaciones y cambios en el contexto investigado. Es entonces, que la presente investigación en materia educativa estará siendo caracterizada por estudiar las vivencias de los sujetos en su contexto, al ser necesario en todo momento el intentar identificar sus modos ordinarios de vivirlas, pues la actitud natural está cargada de interpretaciones admitidas tácitamente como válidas, de prejuicios, de intelectualizaciones confusas, las cuales pueden conducir a faltas de entendimiento. A este respecto, Husserl (1990) mediante su epojé (suspensión del juicio) o reducción fenomenológica, descubre un modo ordinario o actitud natural directa e ingenua en un apuntar de la conciencia al mundo de los objetos, interpretados en la atención e interés hacia ellos.

4.2 Técnicas e instrumentos para la recolección de datos

Para dar cuenta del referente empírico en este trabajo fenomenológico de investigación en lo educativo, de acuerdo con Aguirre y Jaramillo (2012), este método estará contribuyendo de manera importante al conocimiento de las realidades escolares, y en especial, en cuanto a develar las vivencias de los actores dentro del proceso formativo; en este caso de los estudiantes universitarios. Y es a partir de la elaboración de las interrogantes de investigación que se direccionó el trabajo de campo, diseñando utilizar las técnicas e instrumentos necesarios con las cuales sería llevada a cabo la indagación, recolección de datos importantes y concentración de la información que se fue obteniendo de acuerdo con los tiempos y lugares proyectados al visitar las aulas del plantel universitario de la Facultad de Estudios Superiores, Aragón, así mismo, la correspondiente interpretación y análisis de las formas de experiencia estética que se obtendría de los estudiantes. De este modo, cabe mencionar que el empleo de la técnica de observación de campo se aplicó en una primera fase y consistió en la contextualización del espacio pedagógico donde ocurrieron hechos o

fenómenos objetivos, entendida como la acción de estar presente en el contexto, condición previa, indispensable, intensa, mediante una elaboración del correspondiente registró. Y, para una segunda fase, la realización del registro de observación directa, con la que se tuvieron que elaborar exhaustivamente en cuanto a las formas de expresión corporal se refiere, un análisis y descripción a detalle, así como la realización de las respectivas notas de campo elaboradas durante el procedimiento de la investigación dentro de las aulas universitarias abordadas.

Es así, que, al centrarse en la observación directa dentro de las aulas, fue el momento en el que se tuvo el contacto cara a cara con los hechos o fenómenos de los sujetos-objetos, precedente importante para la posterior aplicación de las entrevistas semi-estructuradas necesarias y sus correspondientes guías instrumento, también sus respectivos registros en cada una de las técnicas. De igual manera, el diario y notas de campo los cuales fueron utilizados durante el desarrollo del trabajo de campo con los informantes universitarios, motivo de aportación en cuanto a las vivencias experimentadas con respecto al profesor, así mismo, la evidencia de una presencia estética en la apropiación del contenido de aprehendizaje en aquellos, así como los consiguientes y/o posibles juicios estéticos que pudieran emitir esos sujetos estudiantes por el discurso docente presentado. A este respecto, es pertinente aclarar que la técnica de observación directa en clase, requirió de la continua presencia en el campo de estudio, así también, de un reconocimiento constante de los sujetos observados dentro de sus formas de estar y convivir de manera cómo acostumbran, con la finalidad de recabar datos más confiables y fidedignos, pero sobre todo de comprometerse de un modo natural con esa realidad vivida y experimentada dentro de la relación objeto-profesor/sujetos-estudiantes.

Y es en este proceder que se proyectó observar los aspectos de cómo los universitarios manifestarían su sentir y de cómo actuarían dentro del aula, es decir, sus modos de ser y estar frente al docente quien habría de descubrirse cuando aquellos se emocionan, entusiasman, admiran o no, dentro de la cátedra. Estimando que el tiempo necesario para el desarrollo de dicha actividad requirió de un periodo de aproximadamente cinco sesiones, una por semana con duración de dos horas cada sesión dentro del campo de estudio, donde se estaría inmerso en el ámbito natural de los sujetos previa localización de las condiciones, grupos, duración, asignaturas, ex profesamente planeadas para el presente trabajo de campo. De esta forma, se resalta que la observación directa en clase se caracterizó por un modo de estar constante y de extrañeza en la búsqueda de validez por medio de la

confianza recíproca en relación con los sujetos estudiados; donde se produjeron efectos auténticos dentro de cada grupo escolar. Es así, que se permitió durante el desarrollo de la investigación, revelar los fenómenos de los sujetos estudiantes como formas de vida natural en lo social y cultural acontecidos en este plantel de nivel superior universitario, a partir de la observación directa en clase ya catalogada dentro de la particularidad del aula.

Pero, habiendo de destacar que dicha observación en tanto, método de indagación en el presente contexto educativo, se diferencia de lo que la mayoría de las investigaciones cualitativas llevan a cabo para un levantamiento de información junto con un registro de las prácticas pedagógicas docentes conocidas comúnmente como observación de clase, entendiéndose ésta como la técnica con la que los directivos docentes o pares intervienen en clase para supervisar acciones o situaciones del desempeño del profesor en determinada institución escolar. Y que en un momento dado estarán alterando la normalidad de las clases, pues inevitablemente es posible se condicione la realidad que se vive en el aula al ser el sujeto observado, objeto del observador; quien puede percibir la presencia de éste como ajena a ese mundo cotidiano modificándose involuntariamente el desarrollo de dicha investigación dentro del aula y, por consiguiente, de baja confiabilidad en los resultados obtenidos. Además, cuyo objetivo es reunir solo la evidencia necesaria hacia la ejecución de un proceso evaluativo centrado en las prácticas docentes, con las cuales se cubran aspectos involucrados con mecanismos de control y evaluación, eficiencia y eficacia, competencia y calidad, etc.; modelo de un proceso enseñanza-aprendizaje del cual aparentemente es posible hacer propuestas de mejora en la práctica del docente observado.

En otras palabras, una imposición desde el discurso oficial, emergido de políticas educativas, sean nacionales e internacionales y que fungan como directrices, para dar cumplimiento de esta manera a los proyectos, planes o líneas de acción educativos establecidos. Y con los cuales es posible otorgarles seguimiento y atender a normas de un currículum obligatorio, pero que no corresponde a la realidad en nuestro contexto tanto social, geográfico, económico, político, etc. sea el presente caso para la universidad formal, quien ha de avocarse a las políticas gubernamentales ya deformadas desde un pasado histórico remoto hasta la actualidad. Se reitera entonces que, en la presente investigación se llevó a cabo la observación directa en clase como la mejor alternativa de indagación, y con la cual se posibilitó el rescatar situaciones naturales de la realidad que se fueron generando dentro de los procesos socioculturales, en la interrelación profesor-estudiantes

dentro del aula. Susceptibles de ser elaboradas por posturas imparciales, pero a la vez críticas y de análisis, así mismo, el tener una visión objetiva durante la clase; sin llegar a confundirse con la ya tradicional y prescriptiva observación de clase que se acostumbra trabajar en el aula.

Y es que, en la fenomenología, la observación directa en clase se refiere tanto a un estado del observador, como de una participación semi-activa por parte de éste, en cuanto a probabilidades o sucesos de una realidad que llega a suceder en un mundo de vida muy particular de una cultura universitaria, tal es el presente caso. Se trató entonces para el planteamiento metodológico ya expuesto, el de haber realizado dichas observaciones directas de una manera más dirigida y personal hacia los sujetos motivo del muestreo, los estudiantes universitarios, por medio del involucramiento directo en la aplicación de observables estratégicas dentro del espacio áulico. Así, como focos de interés que develaran la experiencia estética de estos sujetos-universitarios, y un registro correspondiente sobre situaciones particulares de los mismos, al ser evidenciados de forma natural, pues en sus espacios existen formas de actuar característicos dentro de lo académico, pretendiendo con ello, el hacer más fehaciente la conformación de un análisis e interpretación de los datos recabados, toda vez realizada la significación de la experiencia estética presente en este escenario universitario. Y que ulteriormente, una vez utilizada la observación directa en clase, surgiría como lo más viable el utilizar la modalidad de entrevistas semi-estructuradas para la presente investigación, en la posibilidad de ofrecer un orden y respuesta a las interrogantes planteadas ex profesamente.

Por su parte, la entrevista semi-estructurada, entendida como aquella en la que el entrevistador despliega una estrategia mixta, alternando preguntas estructuradas y preguntas espontáneas para recoger la información mediante un proceso de comunicación con el entrevistado, por medio del cual éste responde a cuestionamientos previamente diseñados en función de una guía de entrevista, parte del protocolo de investigación. En una constante de aspectos para ser ampliados, al tiempo en que fue posible detectar una confianza abierta con el interlocutor y de este modo, utilizar un estilo más común, espontáneo e informal de interacción, además de elaborar un registro complementario sobre las paráfrasis de los informantes universitarios para su posible uso. Es así, que este tipo de entrevista permitió el aprovechar al máximo el tiempo relativo que se tuvo en cuanto al levantamiento de la información, así como su propia sistematización, favoreciendo de esta manera, la comprensión al delimitar los aspectos tratados. Sucede entonces, que por

medio del “[...] análisis e interpretación de los resultados, el entrevistador sistematiza, ordena, relaciona y extrae conclusiones relativas al problema estudiado [...]” (Rodríguez, 1999: 167) al ser oportuno recabar la información importante durante el desarrollo de trabajo de campo, y que trato de las interrelaciones corpóreo-rationales de los actores educativos docente-estudiantes, y la posible obtención o no, de juicios estéticos dentro de lo cultural-educativo en el proceso docente en la UNAM, particularmente la FES Aragón.

4.3 Análisis cualitativo-interpretativo de observaciones directas

Toda vez realizadas las observaciones directas en clase a los sujetos-estudiantes de la carrera de Pedagogía en este plantel de la UNAM, se dio inicio al correspondiente análisis e interpretación de significados de acuerdo con la antropología de la gestualidad al haber llevado a cabo un registro sobre las acciones subjetivas, resultado de lo que experimentaron en la cátedra esos universitarios. De esta manera, fueron revelándose afectaciones vivenciales parte de sus vidas en lo cotidiano en cada uno de los grupos escolares donde fue posible captar una diversidad de percepciones de intuición sensorial de consciencia inmediata, conjugadas y ordenadas para un entendimiento sub-objetivo en los sujetos universitarios, ya que el “[...] hombre en actitud natural "tiene", por lo tanto, un repositorio de conocimiento de cosas físicas y de congéneres, de colectivos sociales y de artefactos, incluidos los objetos culturales. "Tiene" igualmente síntesis de la experiencia interna. Entre estas se encuentran contenidos de juicio (o contenidos proposicionales) que son el resultado de sus actos previos de juicio [...]” (Schütz, 1993: 110). Y es como, en la aplicación de las observaciones directas a los sujetos de ambos grupos escolares universitarios, se logró recuperar diversas formas de ser, de estar, de interactuar, de convivir, de desenvolverse dentro del aula, al traducir sus acciones y lograr determinadas actitudes gestuales, en tanto, recurrentes y características.

El sujeto realiza acciones que están cargadas de significados. Todas sus acciones tienen un sentido; aunque el actor no haya tenido intención de significar algo, su acción puede ser interpretada por otro [...]. El mundo del sentido común se encuentra tipificado en categorías de significado que permiten reconocer los nuevos fenómenos e incorporarlos a la conciencia del sujeto [...] no existe una única interpretación de las vivencias,

sino que varían según la perspectiva desde la que sean interpretadas, esto es, según el Aquí y Ahora que experimenta el sujeto [...] (Schütz, 1932; citado en Natanson, 1993: 1-5).

Como toda posibilidad de generarse en esos sujetos-universitarios, una serie de emociones, deseos, actitudes, sentimientos, respuesta y reflejo del conjunto de afectaciones psico-físicas procedentes de las vivencias intuitivo-sensoriales de consciencia inmediata que se tiene de las docentes a través de su discurso. Es así, como en cada momento durante las cátedras fue posible que las palabras en el acto discursivo de la profesora estuvieran acompañadas de una diversidad de actitudes gestuales, fueran de su rostro, de su cuerpo, de sus movimientos, y que, de otro modo, no debería ser considerado solo su discurso verbal de forma aislada, como único gesto prevaleciente en el aula para que el sujeto-estudiante pudiera ser afectado. Es decir, cualquier significado gestual que llegaran a experimentar los universitarios observados, ocasionado de una expresividad por parte del profesor o de los propios compañeros, la cual se arrojó todo el tiempo, no solo mediante un discurso lingüístico-verbal y/o textual sino también desde un lenguaje corporal básico y muy específico que el docente dirigió hacia esos estudiantes durante la clase. Y aunque no es el punto central al haber considerado los gestos y posturas de esas docentes, para los universitarios en cambio, si fue relevante, además del acto de entendimiento inspirado en ellos, las expresiones corporales constituyentes en conjunto del lenguaje semiótico discursivo, con el cual se vieron identificados los sujetos estudiantes dentro de una cultura universitaria de enseñanza-aprendizaje.

Según Iacoboni (2009), se ha evidenciado la poderosa capacidad humana de comprender lo que los otros hacen, sienten o dicen, de tratar de comprender las intenciones de los demás y de reaccionar adecuadamente a los actos de los demás, con lo cual es posible afirmar que fue desde el lenguaje mismo de las profesoras al hacer uso de sus gestos, expresiones, posturas corporales, que se logró comunicar ampliamente el objeto pedagógico. Sea de manera intencional o inconsciente de los objetos docentes, pero como condición, la presencia de una interrelación de lo cultural y social con los sujetos universitarios al ser inevitablemente el uso del cuerpo, artefacto de identidad en ambos. Y con el que se logró en los dos grupos escolares universitarios encontrar el tipo de relación existente entre las profesoras y los estudiantes, donde las primeras, consiguieron contener una capacidad potenciadora de emotividades sensibles que logró impactar en los segundos. Fuera mediante el uso de las posturas de las docentes, así como sus actitudes,

su posible prosaica, su forma clara y amplia de explicitar, el tono seguro de su habla, su aroma, la tesitura de su piel, su desplazamiento en un ir y venir dentro del espacio áulico; teniendo como resultado una serie de reacciones en los estudiantes observados.

Con las que se pudo confirmar como principales elementos clave validos en la interrelación profesor-estudiantes, el momento en que éstos últimos se erigieron contruidos ante aquel, al haber realizado cualquier actividad dentro de la cátedra, sea durante una dinámica de grupo, conformación de equipos de trabajo, exposiciones y/o presentaciones, etc. Donde sucede toda manifestación de gestos y movimientos del cuerpo (kinesis) contenidos en el universitario mediante una percepción intuitivo-sensoria de consciencia inmediata desde la experiencia, porque no es el cuerpo como extensión de la razón que le da sentido al conocimiento como lo planteara Descartes, sino que es el cuerpo lo que ofrece un sentido y significado al pensamiento desde el entendimiento en el sujeto, en una diversidad de acciones particulares de ese ámbito académico. Y cuando, en esos universitarios “[...] las acciones implican la ejecución de actos proyectados, la experiencia de estar cumpliendo el acto [...] el sujeto solo puede percibir sus actos, pero puede percibir los actos y las acciones de los otros” (Rizo, s.f.: 1-9). Toda vez que se previó y fue necesario examinar los contenidos de una intuición sensoria intelectual de los sujetos estudiantes, con la finalidad de determinar si tales contenidos son auténticos, ideales, imaginarios, etc., de lo que subyace como formas concretas del pensar un conocimiento del objeto pedagógico, durante el proceso docente.

4.4 Análisis cualitativo-interpretativo de entrevistas semi-estructuradas

Toda vez, realizadas las entrevistas de carácter semi-estructurado a los sujetos universitarios, se llevó a cabo el proceso de análisis e interpretación de los testimonios recabados en dichas entrevistas, lo que contribuyó a la apreciación más certera sobre sus formas de interrelación con las docentes durante las cátedras en ambos grupos escolares universitarios, surgidas de un intercambio simbólico y de significaciones en el momento en que los estudiantes vivieron experiencias estéticas con aquellas y con los demás compañeros de clase. Y es, dentro de una diversidad de particularidades constantes identificadas en los sujetos universitarios al ser elaborado un perfil por cada uno de ellos, que fue posible comprenderlos desde una estesis; medio de formas de percepción de intuición sensorial de consciencia inmediata para ser factible como padecimiento en esos

estudiantes, el detectar determinadas afectaciones vivenciales convertidas en emociones y/o sentires durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Con lo que estarían produciendo un pensamiento de formas concretas para un conocer sub-objetivo de realidad de los objetos y de este modo poder asimilarlos, al considerar las intenciones significativas implícitas en el proceder de las profesoras al momento que fueron expuestas durante la etapa de entrevistas realizadas a los universitarios dentro de esta cultura universitaria. Así, como el rescatar lo dicho del discurso docente del cual pudiera surgir otro discurso propio del estudiante sea lo prosaico en su decir, y preservarse como un hecho social concreto.

4.5 Espacio pedagógico-cultural universitario

Para efectos de aplicar las técnicas e instrumentos de investigación elegidos no fue necesario recurrir a un -portero- como comúnmente se le denomina en el estudio de campo etnográfico, rastreando de este modo en una etapa inicial durante la exploración del campo y de manera independiente las primeras pesquisas tanto de los mismos estudiantes universitarios quienes fueron abordados y a los que se les cuestiono sobre las materias que cursaban y los profesores que impartían sus asignaturas, incluyendo los reiterados avistamientos a los espacios áulicos con los profesores en su práctica, donde estuviera presente el uso de un discurso docente como principal estrategia lingüística utilizado en la cátedra universitaria (fuera del uso de recursos didácticos o de dinámicas de grupo muy extensivas y que en la realidad son las más explotadas en mayor medida por los profesores en la carrera de Pedagogía). Pareciera que la tendencia de un constructivismo como teoría pedagógica para que los universitarios adquieran conocimiento, está orientada solo a su acción participativa e interactiva como proceso centrado principalmente en la conformación de dinámicas de grupo, una técnica aparentemente favorable para el aprendizaje y donde el profesor a pesar de estar presente, es como se está convirtiendo cada vez más en un simple facilitador u orientador para cumplir solo con los programas y objetivos curriculares establecidos, sin darse cuenta que también se está cada vez más prescindiendo de su labor y restarle importancia a la personalidad representada como autentico docente.

Y es de acuerdo que, durante el recorrido por las aulas se advirtió importante resaltar el desarrollo de estas actividades académicas, cuando los estudiantes de pedagogía estarían apropiándose de cualquier indicio de reproducción como conocimiento, refiriéndose a aquellos quienes se proyectarían en un futuro hacia la docencia. Ante esta paradoja, fue

posteriormente que se logró abordar a los profesores en un primer acercamiento dentro del campo pedagógico, haciendo uso de criterios basados en supuestos de que los docentes elegidos deberían de poseer un reconocimiento dentro del ámbito académico, así también, de amplios conocimientos epistemológicos, dentro de una trayectoria relevante por su labor de investigación y por consiguiente, el que fueran flexibles y abiertos en su manera de conducirse ante cualquier tipo de indagatoria académica para ser atendida, como la presente investigación. Y con la cual, no fue posible en ese momento, ser recuperada por parte de esos docentes, debido principalmente a la falta de un enlace con los mismos para ser consolidados como posibles prospectos de la observación directa a sus estudiantes dentro de las aulas. Cabe mencionar, que el actuar de los profesores elegidos fue más bien desde una postura de cuestionamiento, duda, desconfianza, que, de un acto solidario hacia el trabajo de campo y, a pesar de que la investigación forma parte de la misma máxima casa de estudios, con una formación previa en el posgrado de la FES Aragón; finalmente dicha investigación estaría proviniendo de un egresado de otra sede universitaria, otra área de conocimiento, otra formación, quien los estaría abordando intempestivamente.

Resaltando que fue además la predominancia del sexo masculino y la edad de esos profesores (rebasada de los cuarenta y cinco años aproximadamente), lo que determinó un acercamiento parcial y que encuentra respuesta o explicación al arraigo institucional con el que éstos se sienten comprometidos por un sentido de pertenencia, así como el de la identidad, la cual no es fácil poseer, ni tampoco de acceder, si no se forma parte de ésta sede universitaria y que no es privativa solo del área pedagógica, sino también de otras carreras en los demás campos de conocimiento de éste plantel escolar. “[...] Es indudable que la identidad es [...] un constructo social que integra un conjunto de valores, orgullo, tradiciones, símbolos, creencias y modos de comportamiento que funcionan como elemento cohesionador dentro de un grupo social y que actúan como sustrato para que los individuos que lo conforman puedan fundamentar su sentimiento de pertenencia [...]” (Giddens, 1995; citado en Cruz, 2011: 136-139). Ante esta situación y motivo no necesariamente de reciente revelación, se tiene como explicación que desde los inicios de la conformación de la planta docente en la mayoría de las carreras en esta institución educativa, cuando fue edificada inicialmente como Escuela Nacional de Estudios Profesionales, Aragón; se detecta la aparición de una endogamia en ésta escuela de nivel superior, la cual “[...] trata de una práctica no deseable, ya que no permite el intercambio de ideas, experiencias y formas de trabajar [...] al ser una práctica tan extendida, que no es fácil de acotar, y que, dadas las

condiciones estructurales y económicas de la institución, seguiremos observándola” (Cruz, 2011: 229) hacia el interior de las carreras de esta ahora Facultad de Estudios Superiores, Aragón y que ocurre no sin excepción en la carrera de Pedagogía.

Cabe señalar, que después de haber experimentado este fenómeno académico-cultural dentro de esta sede educativa, y continuar con la búsqueda de los espacios áulicos idóneos a las necesidades de la investigación de campo, fue posible rescatar también otro tipo de acercamiento; con docentes de sexo femenino. La “[...] diferencia entre hombres y mujeres es muy significativa, ya que de cada cinco profesores 4 son hombres y una es mujer, lo que nos habla de una planta de profesores de carrera muy masculinizada” (Cruz, 2011: 182). Es de este modo, como fue necesario recurrir a un -portero-, quien propició un primer contacto con las docentes en dos de las asignaturas que conforman el plan de estudios en la carrera de Pedagogía, y a quienes les fue solicitado el apoyo necesario para incursionar en sus aulas previo acercamiento e intercambio de impresiones con las mismas, en cuanto a la indagación del objeto de estudio y a quienes se presentó además el procedimiento para la investigación de campo, enfocada en las observaciones directas, así como una posterior realización de las entrevistas semi-estructuradas a los sujetos estudiantes. Por medio del uso de las técnicas e instrumentos ya previstos durante la estancia en los espacios áulicos, y los más propicios para indagar en esas realidades escolares muy particulares en la FES Aragón, toda vez coordinadas las condicionantes de tiempo, y ubicación física donde se impartirían las cátedras académicas.

4.6 Sujetos participantes

De esta forma, una vez delimitados los espacios áulicos y después de haber obtenido el permiso para tener acceso a cada uno de estos como grupos universitarios, se aplicaron las técnicas e instrumentos que se tuvieron proyectados para el trabajo de campo áulico; dando inicio a la fase estratégica de investigación mediante la selección de los posibles sujetos universitarios para ser los principales informantes en el trabajo de campo como principal objetivo. Y de lo cual, fue necesario considerar para ello sujetos susceptibles de aplicación como idóneo desde la suficiencia numérica y un análisis-interpretativo sustantivo para la explotación de la información arrojada; ubicando a tres estudiantes universitarios por cada uno de los grupos escolares, es decir seis sujetos en total. No sin antes, elaborar primeramente un reconocimiento contextual y cultural académico mediante la inscripción

observacional de campo correspondientes en la que se ubican estos actores, así como en un segundo plano la manera en cómo se desenvuelven dentro de las aulas los estudiantes universitarios por medio del levantamiento de las observables, reflejo de sus acciones frente al profesor durante la cátedra, fueran movimientos corporales, posturas, manías, ademanes, cualidades, etc. Fue así, como se efectuaron las observaciones directas a través de una labor cuidadosa y responsable, para comprender de manera más acertada los fenómenos socioculturales de afectación que fueran arrojando dichos universitarios involucrados, donde la producción del conocimiento siempre se encontró vinculada estrechamente en la concepción de esta entidad escolar, así también las interacciones, los significados y sus sentidos.

De acuerdo a una diversidad de actitudes traducidos en un conglomerado de experiencias que viven día a día, comprendido de toda posibilidad de creación, recreación, prácticas, lenguajes, creencias, acciones, representaciones y hasta posibles juicios estéticos sobre el contenido de aprehendizaje en la cátedra universitaria, los cuales emergerían y se mostrarían a través de su propia voz como estudiantes, producto del modo en cómo viven, experiencian y se manifiestan en ese mundo de realidad escolar con el profesor, es decir, una cultura caracterizada por la existencia de elementos y actos, materiales y simbólicos que ocurren en la cotidianidad dentro de la institución universitaria. Es como en estos sujetos estudiantes se estaría conjugando una respuesta a los estímulos provocados por el discurso docente que les pudiera estar despertando temores, indiferencias, afinidades, sarcasmos, aprobaciones, desencantos, conveniencias. En tal caso, una cultura social base de toda experiencia con el Otro, que inicia con el profesor-objeto y culmina con el sujeto-estudiante, porque la intención de la presente investigación es precisamente el de captar la producción de datos valiosos, descriptivos, arrojados en los espacios áulicos, como toda certeza de una conciencia inmediata desde la percepción de intuición sensorial experienciada por los sujetos universitarios.

Y fue a través del enfoque fenomenológico, mediante el cual valiéndose de recursos analíticos e interpretativos durante el desarrollo de la investigación, que implicó un continuo ejercicio de reflexión y valoración en el momento en que los universitarios se mueven bajo una lógica de integración social contenida de emociones sensorias como estados de afectación, en función de objetivos, recursos y conductas, de los cuales hiciera uso el docente, inmersos en éste mundo escolar en el que se desarrollaron, muestra de cómo fue inscrito el presente trabajo de campo. En la posibilidad de resignificar y redefinir la

realidad vivida en estos universitarios integrados en una comunidad de identidad o de diferenciación en la cual se están construyendo siempre de manera intersub-objetiva según su realidad histórica, social, cultural producto de esta vida académica., donde la preocupación por indagar en la carrera de Pedagogía se debió primordialmente a la importancia que representa formar profesionistas en lo educativo para ser responsables y comprometidos con la sociedad, pues estarán influyendo en otros individuos; sea en cualquier otro nivel escolar como formación. En tanto, las limitantes académicas con las que esos universitarios estarán siendo preparados, ya sea por la falta de impulso en la infraestructura académica y/o de un conocimiento que redunde necesariamente en lo científico desde la razón teórica, expectativas de vida profesional a veces erróneamente enfocadas, la predominancia del género femenino, su condición social, su vocación, factores que pudieran tener en la realidad un impacto en lo social.

Es así, como se ubicó a los seis sujetos universitarios en los niveles iniciales de la carrera de Pedagogía dentro de un 4º semestre en el turno matutino para el estudio de la presente investigación de campo, considerándose así propicio, pues estaría representando un nivel intermedio en el ciclo escolar de licenciatura y donde estos sujetos universitarios estuvieran contemplados dentro de un rango de edad entre 19 y 21 años, dos de ellos del sexo femenino y uno del sexo masculino por cada grupo escolar a observar. En tanto, la información obtenida de los mismos se registraría bajo el criterio de que los sujetos universitarios pertenecieran a la generación Z o centennials dentro de cada grupo; refiriéndose a las personas nacidas a partir de 1995 (muy diferente a la generación precedente la Y o millennials). La generación Z a diferencia de los millennials nació a la sombra de la crisis económica, con un mercado laboral en constante fluctuación y dentro de un mundo ya en plena guerra al terror y la recesión; esta generación contempla a quienes ven y han aprendido que las decisiones tradicionales no siempre triunfan, de lo cual semejan ser más realistas que optimistas, estando especialmente motivados por sus estudios y realizar una carrera. Se les considera, además, personas creativas, abiertas, inteligentes, responsables y aunque utilizan las tecnologías y se adaptan fácilmente a los cambios en ellas, prefieren las relaciones personales y valoran la honestidad, están mucho más preocupados por la información que les llega y les gusta informarse sobre cualquier tema nuevo...

[...] la tecnología atraviesa a la Generación Z desde su nacimiento hasta el punto de cambiarle las nociones de lo público y lo privado,

del *online* y el *offline*. “Para ellos se trata de un todo integrado. El uso cotidiano de Internet ha modificado sustancialmente su forma de relacionarse, de informarse, de escribir y de hablar” [...] “Con el *smartphone* como el centro de sus vidas, el *multitasking* es para los *centennials* un hábito cotidiano: desde ahí planifican, consultan, buscan, se relacionan y se divierten” [...] “Los *centennials* ven su identidad como una composición curatorial (sobre la base de *selfies*) [...] “esperan trabajar donde visualicen su propio crecimiento y desarrollo, donde compartan valores y propósito de la organización, donde puedan aprender en colaboración con otros y donde tengan un rol protagónico” [...] los *centennials* son autodidactas, leales y propensos a apostar por una seguridad económica (Bestani, 2017).

De esta manera, estarán siendo por antonomasia, más sensatos y con un criterio propio en sus formas de expresar su sentir, cuando ya han alcanzado un cierto grado de madurez en sus maneras de opinar según sus vivencias dentro del ámbito académico, así como el de manifestar sus estados de afectación que pudieran estar experimentando durante las cátedras. Así, dentro de un fin práctico de usos y costumbres en permanente modificación y cuya aceptación en la concreción corporal de estos actores universitarios, se demostró primordialmente un carácter pragmático e intersubjetivo con respecto a las docentes. La intersubjetividad para Rizo (s.f.) es el concepto central de la propuesta de Alfred Schütz, y es comprendida como la instauración de la vida social, es decir, una relación entre sujetos los cuales proveen de sentidos y significados a las acciones que cada uno de estos realiza en el mundo de la vida cotidiana; de este modo, fue la intersub-objetividad entre los objetos-docentes y sujetos-estudiantes universitarios dentro de este escenario, con lo que se fue desarrollando toda relación objetiva corporal procedente de toda posible estesis dentro de lo académico. A este respecto, Fernández (s.f.) refiere Husserl para aclarar, que la conciencia y el objeto son dos entidades separadas en la naturaleza y por el conocimiento se pondrán en relación, cuando hay una correlación a partir de la cual se definen sujeto y objeto.

Con una independencia de lo que pueda o no existir en la realidad, donde la vivencia queda identificada esencialmente como la vivencia con un cierto objeto que no se olvida, es entonces que, la esencia de las vivencias tiene un lado subjetivo, noesis de la vivencia,

entendida como la propia acción de la conciencia, ejerciéndose intencionalmente, así como un lado objetivo, el cual pertenece a la esencia de una vivencia denominada noema de esa vivencia. Es decir, lo acontecido de esta cultura académica que pudo ser documentada en una dimensión de relación de experiencia estética vivenciada por los sujetos estudiantes en dos de las asignaturas de la carrera de Pedagogía, con las docentes de cada grupo escolar universitario, y que a continuación se expone, toda vez que se logró elegir a los sujetos universitarios, cuatro de sexo femenino y dos de sexo masculino de acuerdo a lo ya previsto como criterios y una vez consideradas las acciones y conductas que los describieron como distintivos con respecto a los demás estudiantes en cada aula, con la finalidad de llevar a cabo las observaciones directas en clase.

GRUPO I

Cora: Sujeto Universitario No. 1

Esta universitaria fue capaz en todo momento de sostenerse en sus opiniones durante la presentación del objeto pedagógico, ya que tuvo una preparación previa para discutir sobre el mismo, aunque en ocasiones no estuvo dispuesta a cambiar tan fácilmente de opinión. En el momento de solicitar participación se pudo evidenciar que en ocasiones manifestó algunas dudas, o no estar segura de exponer algún punto de vista del tema que se discute, trayendo como consecuencia el mostrar cierta inquietud, llegando incluso a revelar cierta ansiedad o contrariedad, figurándose cometer un error cuando deba emitir una opinión sobre el objeto pedagógico. Es por ello, que la universitaria pudo rectificar a veces para participar y no dar una opinión errada, pero con una repercusión, sobre todo al haber sido afectada su estabilidad cognitiva, por lo tanto, fue su forma de mover sus extremidades superiores, las cuales revelaron al mismo tiempo, la oportunidad para enviar en ocasiones mensajes de atracción o de connotación sexual natural hacia alguno de los interlocutores. Por lo cual, en algún momento se preocupó por su aspecto o imagen frente a los demás y por otro lado, el de tener una necesidad inevitable de revisar constantemente su teléfono celular, como una forma de tranquilizarse ante las diversas actividades académicas que le pudieran estar siendo demandadas a la joven universitaria.

A pesar de lo anterior, la estudiante poseyó la mejor disposición ante lo que fue expuesto como objeto dominio de conocimiento ofrecido por la profesora, a un nivel incluso de

concordancia, por lo que antes de llevar a cabo sus anotaciones fue posible se haya tomado el tiempo necesario para decidir sobre el contenido de aprehendizaje, el cual reeditaría o no, para una posible retroalimentación del mismo. No estando exenta de dudar o rechazar en algunas ocasiones, sobre alguna opinión tanto de los compañeros o de la misma profesora referente al objeto pedagógico, por lo que sometió en todo momento a una valoración o discusión de lo presentado en clase. Es posible en ocasiones, la universitaria perdiera cierto grado de interés al poner en juicio lo que la profesora estuvo exponiendo como contenido de aprehendizaje, tal vez, influyo su personalidad de dominancia en esta situación, sintiendo la necesidad de canalizar y reencauzar la exposición del objeto de conocimiento, liberando la tensión que éste le provocó al ser referido por la docente o algún compañero(a), por lo cual, fue somatizado a través del movimiento de su cuerpo y manos. O en un caso específico, estar utilizando o jugando con pequeños objetos que tenía en las manos, siendo el caso también, de controlar algún sentimiento reprimido que estuviera conteniendo esta universitaria.

Arlet: Sujeto Universitario No. 2

Esta universitaria estuvo en todo momento atendiendo la presentación del contenido de aprehendizaje cuando era expuesto por la profesora, y con la cual, complementariamente le fue inspirada una sensación de interés, agrado y cierta empatía, al serles dadas la suficiente certeza y una confianza al percibir un nuevo conocimiento, es decir, por la manera en cómo fue expuesto ese objeto de dominio. De este modo, es como se dispuso también a considerar dichos contenidos de aprehendizaje, pero que en ocasiones sería motivo de ser evaluado y visto hasta con cierta inconformidad, expresando de esta forma a la profesora su capacidad reflexiva ante alguna problemática planteada con respecto al tema presentado como objeto de conocimiento. Pero también, fue capaz de manifestar cierta angustia al suscitarse algún cuestionamiento por parte de la profesora o compañero(a) en cuanto al tema objeto de dominio, e incluso cierto rechazo cuando se expresaba alguna afirmación sobre el mismo, emitiendo una sensación de desconfianza. Así, es como su sentir que era de cierta inconformidad en tanto, experiencia desagradable por las opiniones generadas del contenido de aprehendizaje presentado por la profesora o compañero(a), prefirió no intervenir, pero si tomar una actitud de poner en discusión lo que se había citado hasta llegar al grado de hacer una crítica más reflexiva.

Y aunque se detectó de acuerdo con el lenguaje corporal de esta estudiante universitaria cierto ego y actitud independiente en su espacio de desenvolvimiento, al no haber estado dispuesta en algún momento a participar en clase con su opinión, cuando era presentado el objeto pedagógico por la profesora o algún compañero(a) y que se debía a la seguridad sobre el conocimiento del mismo. Era en ocasiones, que demostró una amplia confianza y le pudo redituarse en obtener posteriormente una buena participación al expresar de acuerdo con sus formas de discursar y un movimiento femenino involuntario de sus extremidades superiores, sinónimo de poder dar orden a sus ideas, al momento de ser exhibido el objeto de conocimiento de forma adecuada. Y, cuando a este tiempo, se sintió apoyada por el buen hábito de la escritura al hacer notas de manera constante, que le estarían ayudando a un aprehender más provechoso de la asignatura, así mismo, se afloró su sinceridad, inocencia, honestidad y una expresión espontánea de disfrute por la cátedra, contrario a lo que sucedería con el movimiento de sus extremidades inferiores al experimentar cierta intranquilidad y hasta aburrimiento, mientras el objeto pedagógico ya lo tuviera muy bien contemplado, prefiriendo mostrar una postura de indiferencia o desinterés. Aunque, en ocasiones experimentó cierta inseguridad o se mostró, con cierta actitud defensiva al opinar sobre el objeto dominio de conocimiento tratado, sintiendo que no se tenían los suficientes elementos para dar una intervención sensata sobre lo discutido en clase. Es por ello por lo que actuó en todo momento, con cierta discreción ante sus compañeros y profesora.

Uriel: Sujeto Universitario No. 3

El tercer joven universitario, aunque la mayor parte del tiempo se le encontró en una postura rígida con demasiada confianza y un aire de dominio ante el grupo, al tiempo en que se lleva a cabo la cátedra, se le pudo denotar una actitud espontánea de felicidad, debido a la disposición despreocupada de escuchar todo el tiempo lo referente al objeto de conocimiento expuesto por la profesora. Así mismo, dio muestra de poseer una actitud positiva al verse inmerso e involucrado con la cátedra, asumiendo su compromiso como estudiante para participar con alguna opinión, si llegara a presentarse la oportunidad. Fue posible considerar también, de este estudiante, señales de un interés o inquietud por el sexo opuesto cuando era discutido el objeto pedagógico en la clase, ya sea por alguna compañera o incluso un amor socrático por la misma profesora. Es así, que se posibilitó también detectar la capacidad de confianza de este sujeto estudiante, sobre todo al hacerse

notar frente a los compañeros y ante la profesora, en tanto, se pudo haber resistido fácilmente a cambiar de opinión con respecto a lo que se exponía en clase, esto debido a su facultad cognitiva con la que era posible reforzar un aprehendizaje, al hacer sus apuntes, al tiempo de ser expuesto el objeto de conocimiento.

Por momentos, surgieron lapsos de incertidumbre y hasta de estrés para participar en la discusión del objeto pedagógico evidenciando su curiosidad, expectación y hasta un posible conflicto, intentando liberarse para ello de dicha tensión mediante el movimiento constante de sus extremidades inferiores. Así mismo, es posible pudiera estar experimentado sentimientos reprimidos intentando controlarlos jugando con objetos pequeños mientras estuvo atento a la cátedra, ganando tiempo para tomar una decisión. Mientras, pudo estar reflexionando sobre los problemas que involucraban el contenido de aprehendizaje y habían sido planteados por el discurso de algún compañero o la misma profesora, considerando tomar una postura evaluatoria de inconformidad. En el mejor de los casos y a pesar de la preparación previa del sujeto en cuanto al conocimiento presentado, es que en su oportunidad exteriorizó momentos de indecisión para poner en discusión el objeto pedagógico. Y que al tratarse de una aseveración expuesta por la misma profesora también fue factible manifestara una falta de interés u objeción sobre el mismo, prefiriendo el no haber dado una opinión certera y sincera, viéndose en la necesidad inconsciente de auto controlarse o buscar tranquilidad al limitar su expresión oral.

GRUPO II

Samay: Sujeto Universitario No. 4

Para este caso y tratándose de la cuarta joven universitaria, fue quien denotó una personalidad equilibrada y diligente, aunque también poseedora de ciertas características como la aprensión, cuando estuvo significando una actitud de orden y compostura al momento de estar atendiendo la clase. Es también de resaltar, que poseyó una actitud natural, relajada y segura, así también, de una discreción evidente, al mismo tiempo de mostrar una disposición, satisfacción y un estado de empatía, como afirmación contestataria al momento de escuchar y considerar la presentación del objeto pedagógico durante la clase. Motivo de una actitud de interés, de participación y ser necesario discernir

sobre el tema mismo, y de ello poder exteriorizar sus puntos de vista, propiciándose el que realizara movimientos con sus extremidades superiores para poder complementar su expresión verbal frente a los compañeros y la profesora, recurriendo a gestos de convencimiento para acentuar lo anterior, así mismo, el de marcar su espacio de desenvolvimiento que reveló independencia y fidelidad como propia imagen. De este modo, se hizo evidente una actitud de confianza por el predominio de ese objeto, que a este tiempo le estaría provocando una satisfacción sinónimo de disfrute o felicidad expresada en su rostro, pero también, el que se generaran actitudes de autocontrol ante ciertas circunstancias, omisiones y debates que involucraban tanto a compañeros como a la profesora, al exponerse algún aspecto sobre el objeto dominio de conocimiento.

Es así, como esta universitaria pudo haberse reprimido ante una posible actitud reactiva de comprensión de ideas, aunque también pudo tratarse de una ansiedad o inquietud debido a que los compañeros o la misma profesora al exponer el objeto pedagógico, omitieran o se reservaran algún suceso o noción. Prefiriendo de este modo, controlar o reprimir sus impulsos al no expresarse verbalmente, reírse o participar durante la clase, siendo así que, ante posibles reacciones durante la cátedra, prefiriera distraerse o jugar con algún objeto pequeño. Preferencialmente cuando la estudiante hacía uso del bolígrafo para tomar notas con respecto al objeto pedagógico expuesto y de este modo, permitirse el que continuara transcurriendo la cátedra. Cabe la posibilidad también, de poder haberse generado en esta universitaria cierto estado de aburrimiento, debido a la exposición de algún compañero(a) o la misma profesora que hacen del objeto pedagógico. De este modo, fue probable que la universitaria expresara cierta inseguridad para participar en la discusión sobre algún tema, pudiendo llevar a cabo gestos de auto pacificación por la ansiedad o frustración provocados por el desconocimiento de algún término o concepto, debido a la falta de preparación. Es así, que intentó liberarse de cierta tensión provocada al llevar a cabo movimientos involuntarios con las extremidades inferiores, aunque a este tiempo se detectó un interés por llamar la atención de alguno de sus compañeros, por lo que dio muestra de sus connotaciones sexuales. Aunque también, pudiera haberse tratado de un sentimiento de intimidación o sentirse amenazada por alguna situación durante la cátedra.

Vera: Sujeto Universitario No. 5

Esta estudiante universitaria, expresó una satisfacción o disfrute como una forma de manifestar su sentir durante la clase, escuchando con atención y/o disposición a la profesora de manera relajada, pero que al mismo tiempo sería el reflejo de un posible dominio de conocimiento sobre el objeto pedagógico presentado, o el gusto por intimidar con sus actitudes de egocentrismo y así sobresalir sobre sus compañeros(as), lo cual le estuvo dando confianza, considerándose de este modo una forma de dominio durante la cátedra. Es la manera de cómo la estudiante universitaria exteriorizó un interés al estar concentrada en clase, aunque en algún momento fue viable le haya generado amplia curiosidad lo que fuera expuesto como objeto pedagógico, estando dispuesta todo el tiempo a participar en la clase, en el momento en que otros compañeros lo hacían o la misma profesora los conminaba a hacerlo. De esta forma, es que surgió cierta empatía con sus interlocutores al momento de sentirse relajada, segura y pedir participación durante la cátedra, dando muestra de su buena disposición, inocencia, sinceridad, así como de la expresión de su cuerpo a través de movimientos con las extremidades superiores que le ayudaron a su capacidad cognitiva y poder dar orden sus ideas, propiciándose a este tiempo la oportunidad para dar muestra de su lado femenino al balancearse, y de este modo llamar la atención de algún compañero(a), haciendo uso de flirteos discretos o creando sintonía cuando la postura de sus piernas lo evidenciaba.

De esta manera, se pudo tratar en ocasiones de que la universitaria estuviera evaluando y reflexionando al momento de sentirse inconforme o en desacuerdo, porque la profesora o algún compañero(a) pudiera estar omitiendo o reservándose algo importante del contenido objeto dominio de conocimiento. Es como a este tiempo, trató de auto controlarse para no hablar, reírse o participar por lo que era expuesto, pero poniendo en discusión o valorando lo que se comentaba o era planteado como objeto pedagógico, siendo motivo de serle provocada cierta tensión o ansiedad respecto al tema o problema. También, esto pudo ser motivo para propiciarle cierto estrés, inquietud, malestar o frustración cuando se comentaba algo importante por parte de algún compañero(a) o profesora en cuanto al contenido de aprehendizaje. Y tener como posible negativa, una desaprobación sobre el mismo, denotando una apatía dirigida hacia el interlocutor quien discutía sobre el objeto de conocimiento y ante esto, al no estar consciente de la posible reacción que le pudieran provocar sus sentimientos reprimidos, la estudiante prefería jugar o distraerse con algún

objeto pequeño, o en todo caso, auto-pacificarse al frotarse las muñecas de las manos, tratando de ganar tiempo hasta que terminase de discurrir algún interlocutor. Por lo que, fue posible se entregara a una falta de interés o aburrimiento y, ante esto, realizar movimientos repetitivos en las extremidades inferiores sinónimo de intranquilidad, pero que le funcionaron como ejercicio catártico.

Nil: Sujeto Universitario No. 6

Por su parte, este sujeto universitario expresó un sentir de disfrute o satisfacción al ser expuesto el objeto dominio de conocimiento, también dio muestra de interesarse al ser discutido algún tema del contenido de aprehendizaje, al mismo tiempo de sentir confianza con el conocimiento que le fue aportado. Del mismo modo, manifestó tener una buena disposición al escuchar el discurso de la profesora, adoptando una postura beta de sumisión, de lo que surgió toda probabilidad de estar de acuerdo con lo expuesto por la misma o algún compañero(a) durante la cátedra, con respecto al tema o problema del objeto pedagógico. También, fue factible haya tenido dudas de lo que se comentó en clase, lo cual le pudo haber estado generando cierto conflicto, así mismo, este universitario reflejó manifestaciones de ansiedad o frustración que pudieran estar provocadas por la incertidumbre o duda al tratarse sobre algo importante, cuando era expuesto el objeto dominio de conocimiento, adoptando así, una actitud de preocupación debido a la problemática planteada durante la cátedra. En tanto, haya sometido a consideración o valoración lo que se discutía como contenido de aprehendizaje desarrollado en clase, ya sea por la profesora o por algún compañero(a), experimentando a este tiempo, cierta inquietud, nerviosismo, ante ciertas dudas o conflictos, por lo que estaría siendo afectado ante una reacción, causándole incluso cierto estrés.

De este modo, es que fue adoptando una postura de recato o distanciamiento al vivenciar un nerviosismo frente a los demás, aunque también, esta actitud pudiera estar significando una pesadez por el tema expuesto por parte de algún compañero(a) o la misma profesora, de tal forma que esto le estuvo provocando un desapego temporal durante la cátedra, intentando distraerse al escribir en una postura encogida. Es por ello, que en todo momento se preparó para intervenir con una posible participación, según sus conocimientos previos, aunque intentando ganar tiempo para decidirse a comentar sobre el objeto pedagógico, ya

que no estaría tan seguro para hacer dicha intervención. De esta manera, oculto cierta indecisión o preocupación al manipular sus manos con o sin algún objeto pequeño, tratando de equilibrar este estado que es debido a la falta de conocimientos para argumentar sobre el contenido de aprehendizaje. O en su caso, estaría adoptando una postura inconsciente con la que no se le podía identificar de lo que realmente estuvo pensando bajo condiciones de emulación ante compañeros o con la misma profesora. Sin embargo, gracias a la sinceridad y honestidad del universitario, es posible hiciera uso de su participación de manera despreocupada y con la mejor disposición para intervenir en clase. Al hacer alarde al mismo tiempo, de una expresión de territorialidad frente a sus compañeros y profesora, cuando fue posible también se expusiera frente al grupo con decisión en un espacio de desenvolvimiento, propio de un gesto que transmite atención de forma natural y relajada.

CAPÍTULO 5.

MANIFESTACIÓN DE LA EXPERIENCIA ESTÉTICA EN LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE LA FES, ARAGÓN

En este capítulo se previó llevar a cabo el levantamiento de la información cualitativa, exponiéndose mediante un desarrollo procedimental y como etapa inicial la elaboración de la correspondiente inscripción de observación de campo en un rápido recorrido dentro de las instalaciones del plantel escolar. Caracterizada por una cultura que particulariza la educación superior formal universitaria, preámbulo para la indagación y recopilación de datos fenomenológicos, previo a la aplicación posterior de las observaciones directas en clase a los sujetos universitarios al utilizar para ello la correspondiente inscripción de observables en cada espacio áulico. Y continuar así, con el respectivo registro de dichas observables realizadas a cada uno de los seis sujetos universitarios, donde son reflejadas sus expresiones de lenguaje corporal en cada grupo escolar de los dos considerados en la carrera de Pedagogía, y proseguir así con el levantamiento de las entrevistas semi-estructuradas. Estas etapas tuvieron que ver con las formas de experiencia estética de los sujetos-estudiantes y las prácticas docentes de los objetos-profesores, así también, los respectivos efectos discursivos de estos últimos con lo que se estaría configurado lo sub-objetivo de esa interrelación sociocultural objetos-profesores/sujetos-estudiantes, motivo de indagación; y de los que se fueron construyendo las categorías de significado.

Es por ello, que se buscó reconocer en el objeto de estudio desde una descripción, interpretación y comprensión de lo cotidiano, la importancia de una estética presente en los universitarios como otra forma de apropiación de los objetos pedagógicos a partir de sus experiencias de percepción ofrecidas por el docente, plagadas de simbolismos y significaciones expuestas como resultado de su práctica emotivo-sensorial. Es la posibilidad de aseverar que en la educación actual universitaria cabe pugnar para otra práctica en el profesor quien es probable pertenezca a una realidad histórica escolar de tiempo y espacio, focalizada fuera de su contexto y para las actuales necesidades de los estudiantes universitarios. Y que, de acuerdo con la capacidad de materia corporal e intelectual del docente, poseedor de análisis y crítica, esto es, una estética docente; es como se podrá intentar modificar la realidad actual en la educación universitaria formal realizando urgentes

cambios en la práctica del profesor para transformar los procesos enseñanza-aprendizaje. Una alternativa con la cual, se pueda evolucionar académicamente ante posturas reproductivas que todavía profesores y estudiantes universitarios utilizan como vigentes, pero de ajenas y contradictorias realidades, por lo que es necesario la búsqueda de posicionamientos epistémicos sólidos e irrefutables ante posturas de dominación.

Es así, que la fenomenología en este proceso de investigación de campo tendrá que ser tratada como una evidencia de la “[...] fenomenología del mundo de la vida” al grado de que es posible crear un vínculo entre las estructuras de orientación objetivas, las formas básicas de acción intersubjetiva y las propiedades objetivas de las realidades socio históricas [...]” Luckmann, 1983; citado en Dreher, s.f.), las cuales han de ser reveladas en el espacio universitario expuesto. De este modo, fueron detectados hallazgos relevantes de esa realidad universitaria de los cuales, se consiguió revelar estructuras de significación desde un inicio, a través de observables directas, y después, mediante las entrevistas semi-estructuradas para denotar la presencia de una estética, con las que fue posible ubicar y conocer “[...] las esencias de las cosas y de las emociones [...] de la conciencia que capacitan al conocimiento [...] fuera de sí misma [...]. Ya que la mente puede dirigirse hacia lo no existente tanto como hacia los objetos reales [...] poner en paréntesis la existencia”, es decir, dejar de lado la cuestión de la existencia real del objeto contemplado” (Rizo, s.f.: 1-9). Y cuando desde una interpretación densa del sujeto-estudiante en el aula, es que los datos fueron conformados de acuerdo con simbolismos y significados intuitivos conformados en resultados que expresaron mejor esa semiología cultural dentro de las aulas seleccionadas de este nivel superior.

5.1 Inscripción de observación de campo

LA ESTÉTICA PEDAGÓGICA EN LOS PROCESOS FORMATIVOS DE LA UNAM, CAMPUS ARAGÓN		
JVCV. EUS. Del 9 al 13 de noviembre 2015	I-01	FES-A 9:00 - 10:00 a.m.
INSCRIPCIÓN DE OBSERVACIÓN DE CAMPO		
<p>Sujetos:</p> <p>9:00 a.m. Universitarios entre 19 y 23 años, ambos sexos. La ropa con la que visten en su mayoría es informal y casi homogénea, como lo impone la moda actual, predominando el uso de la mezclilla en pantalones, tenis (y/o botines en las chicas), camiseta, sudadera, chamarra o chaleco, el uso de mochilas a la espalda, pudiendo ser de marcas reconocidas. Se logró observar, sin embargo, que el estatus económico es un tanto heterogéneo, desde lo que llevan puesto, lo que consumen o no y el medio de transporte que utilizan para llegar al plantel, que incluso puede ser en vehículo particular.</p> <p>Comportamiento, expresión, identidad:</p> <p>La mayoría caminan apresurados en un ir y venir rumbo o de regreso de clases en su mayoría sonríen, unos llevan cuadernos en la mano, otros con actitud pensativa, se escuchan risas expresivas. Mientras caminan van comiendo alimentos y/o bebidas (predominantemente mujeres), adquiridos dentro del plantel o fuera del mismo. Hacen comentarios entre ellos, algunos se sientan en las jardineras a revisar apuntes o releer un libro, otros se quedan parados cerca de las mismas, fumando (hombres) o consumiendo alguna golosina (mujeres) en espera tal vez, de la siguiente clase u otra actividad. Algunos expresan sonrisas eufóricas, otros no tanto, también consumen alimentos de un recipiente plástico que traen de algún lado, para ser consumidos en las áreas asignadas para ello (AE) o en las áreas verdes (AV) que de igual forma utilizan para convivir, hacer la tarea en equipo u otras actividades como irse a recostar solos o en compañía.</p> <p>9:10 a.m. En la explanada principal (EJ1) se les escucha conversando sucesos del fin de semana sobre (películas, el futbol o sus experiencias en un antro), conversan también sobre temas cotidianos con frases (prosaicas) entre ellos de ambos sexos. Intercambian anécdotas sobre determinada clase o haciendo alusión a algún profesor, expresando como, por ejemplo, y a manera de inconformidad -sí el "pinche" viejo nos dejó mucha tarea-. En el edificio (A4) P.B. hacen corrillos, se sientan cruzando las piernas y/o se paran en el quicio o recargados en la pared, algunos con sus cuadernos abiertos, otros desayunando y a la vez conversando, otros simplemente esperando a alguien, el profesor(a).</p> <p>9:25 a.m. En los edificios (A2) y (A3) donde se encuentran las carreras de ingeniería afuera de las aulas y pasillos se detectó a estudiantes conversando, algunos en relación con sus materias otros con asuntos triviales. Hay quienes están sentados o haciendo corrillos en el piso de la P.B o incluso en el primer y segundo pisos (algunos fumando o desayunando), se escucha entre los jóvenes de sexo masculino que predomina un lenguaje prosaico, se intercambian expresiones verbales y físicas de identidad, a veces se empujan entre ellos; en su imagen y expresión hay una despreocupación de comportamiento.</p> <p>9:40 a.m. En los edificios de Derecho (A7, A7 Anexo, A8) no hay estudiantes sentados en el piso, pero sí en alguna jardinera, esperan atentos la siguiente clase la mayoría parados y/o conversando fuera de las aulas, están vestidos con ropa formal y de una postura más bien rígida, aproximadamente un poco más de la mitad visten de traje (hombres) y traje sastre (mujeres); sus rostros incluso reflejan un poco de seriedad. Y cuando ven al profesor llegar al aula, también de traje sea hombre o traje sastre femenino, su postura se muestra solemne o al menos de respeto.</p>		

9:55 a.m. En el edificio de Pedagogía (A6), los jóvenes universitarios en su mayoría mujeres, se les puede ver y escuchar muy entretenidos y sonrientes trabajando con materiales para actividades académico-didácticas asignadas seguramente por el profesor; sentados o tendidos sobre los pasillos o en el quicio afuera de las aulas en la P.B. Así mismo, esperan la llegada de los profesores del siguiente horario de clase en las jardineras platicando en pequeños grupos o de forma aislada.

Cabe señalar, que al inicio de este recorrido por el campus universitario no existió la necesidad de requerir de algún portero como enlace con los actores universitarios; profesores y estudiantes y fue en ese momento que se realizó la inscripción de observación de campo a estos últimos durante el recorrido por el plantel universitario, fueran sus formas de Ser y estar, antecedente de su desenvolvimiento fuera del aula. Es como se pudo estudiar de forma general un mundo de comportamientos y actitudes que expresaron estos sujetos universitarios, es decir, su mundo de vida en una diversidad de actuación natural. Siendo de este modo como se estaría avanzando en la búsqueda para acceder a las aulas y generar la posibilidad de ingreso a los grupos escolares de la carrera de Pedagogía, de acuerdo a lo ya explicado en el capítulo anterior. Así, se dio inicio a las primeras visitas en las aulas para llevar a cabo las observaciones directas en clase y de cómo se involucrarían particularmente los actores universitarios durante las mismas, haciendo énfasis principalmente en la captación un tanto compleja de cómo estos sujetos sociales susceptibles de ser investigados y al mismo tiempo potenciadores de una producción estructural dentro de un sistema académico, estarían dando muestra de significaciones de vida cultural producidos en este contexto escolar universitario.

5.2 Observaciones directas en clase y hallazgos

Al inicio del semestre 2016-2 fue posible dar comienzo al trabajo de campo con los estudiantes universitarios de la carrera de Pedagogía, siendo necesario incursionar en dos de las asignaturas del plan de estudios para llevar a cabo las observaciones directas en clase; la primera asignatura de carácter obligatorio Economía y Política Educativa en México y una segunda, de carácter optativo denominada Pensamiento y Creatividad. Para de este modo, intentar detectar en los estudiantes, formas de actuar y desenvolverse dentro del aula, así mismo, el que se generaran de éstos una variedad de posturas y un lenguaje

gestual, es decir, expresiones comunicativas las cuales respondieran a lo expuesto por el discurso del profesor, lo que permitiría revelar diversas actitudes naturales y configuraciones sígnicas, como un mundo de comportamientos y actuaciones que expresaron sus cuerpos dentro del aula, al dar cuenta de la variedad de mensajes no verbales cuando las profesoras se exponían frente a ellos. De igual manera, se hizo énfasis en el uso de otros criterios tales como; el que los estudiantes universitarios tuvieran una asistencia regular a la asignatura, así como el que se tuviera una amplia accesibilidad de contacto visual sobre los mismos, agregando importante, la poca o nula movilidad que se pudiera considerar dentro del espacio áulico para ser ubicados sujetos de observación directa en clase, de manera frecuente o habitual, durante el desarrollo de cada una de las sesiones programadas en las cátedras.

Además de manifestar una continua participación dentro de clase y una facilidad verbal de comunicación, la que se aprovecharía como preámbulo para un acercamiento hacia los sujetos universitarios, y con lo cual se daría continuidad al correspondiente encausamiento de aplicación estratégica-metodológica en ambos grupos escolares universitarios como trabajo de campo. Es así, que se concretaría para estas observaciones directas el haber determinado como prospectos a seis de los universitarios del total de ambos grupos escolares, tomando en cuenta la recurrencia de sus gestos, posturas, lenguaje corporal, fueran los rasgos más acentuados de actitud, sinónimo de una variedad de estados de afectación que se lograron detectar dentro de un sistema de códigos y símbolos culturales y sociales en lo académico. Y que, se hicieron presentes en cada uno de estos sujetos universitarios, así también, la diversidad de significados e interpretaciones propios de su esencia humana, ante la presencia de una semiología de relación con las docentes la cual estaría mediada por el discurso-objeto dominio de conocimiento. Es así, que mediante este acercamiento dentro de las aulas fue posible llevar a cabo el procesamiento de la información obtenida de los sujetos-estudiantes seleccionados, de acuerdo con una inscripción y registro de las observables elaboradas correspondientemente, previstos para una fase inicial ante la presencia de una experiencia estética humana.

5.2.1 Expresiones del lenguaje corporal en los sujetos universitarios

GRUPO I

LA ESTÉTICA PEDAGOGÍA EN LOS PROCESOS FORMATIVOS DE LA UNAM, CAMPUS ARAGÓN		
JCV. CEH. Fecha: Del 29 de febrero al 28 marzo del 2016	R-01	FES-Aragón
Carrera: Pedagogía	Semestre: Cuarto	
Nombre de la asignatura: Economía y Política Educativa en México	Turno: Matutino	
Horario de asignatura: 09:00 – 11:00 a.m.	Sujetos: Estudiantes Licenciatura	
INSCRIPCIÓN DE OBSERVABLES EN ESPACIO AULICO		
<p>Sujetos:</p> <p>08: 55 a.m. Cotidianamente afuera de las aulas, sobre el pasillo de la planta baja del edificio (A6) se encuentra a los estudiantes de la carrera de Pedagogía en espera del inicio de las clases; algunos se forman y esperan su turno en el puesto semi-fijo para comprar un café, otros más conversan de pie o simplemente se sientan ya sea en el quicio o la jardinera que se encuentra enfrente. Casi no se escucha entre los jóvenes (ambos sexos) algún lenguaje prosaico. Se observó además que el estatus socioeconómico es un tanto homogéneo predominando la clase media baja; de acuerdo con lo que portan, tal como el tipo de mochila, pertenencias sin ostentaciones, el uso de teléfonos móviles o incluso la vestimenta que llevan.</p> <p>09:00 a.m. Ya en el grupo escolar en su mayoría jóvenes universitarios de entre 20 y 22 años, donde predomina el sexo femenino, se pudo observar que al ingresar al aula y conforme van llegando algunos estudiantes se saludan, sonríen entre ellos, intercambian expresiones, distribuyéndose a lo largo y ancho del salón; integrándose en grupos pequeños, otros en pareja, otros más de forma solitaria. Interactuando, conversando, no se escuchan risas estridentes, algunas estudiantes consumen alimentos, otras aprovechan para maquillarse, otras salen y entran al aula mientras llega la profesora. A la llegada de la profesora ésta saluda con un rostro afable, los estudiantes guardan cierta postura ante su presencia dejando de hacer sus cosas o toman sus lugares; no es necesario la profesora les llame la atención para dar inicio a la clase. La profesora pregunta sobre la tarea que les pidió a los estudiantes con anterioridad y realicen sus comentarios al respecto, así también, los que no tuvieron tiempo para desayunar en su casa aprovechan a que dé inicio la cátedra para tomar sus alimentos que traen de su casa o compran de camino a la universidad.</p> <p>Comportamiento, expresión, identidad:</p> <p>09:30 a.m. Desde el inicio en cada cátedra se logró identificar que la profesora logra mantener atentos a la mayoría de los estudiantes de un número considerable de entre veinticinco y treinta, haciéndola amena con ocurrencias o bromas, nunca de manera irrespetuosa hacia ellos, todo girando en torno al objeto dominio de conocimiento. El discurso de la profesora es presentado de una forma muy peculiar cuando es expuesto el objeto pedagógico, pues éste va acompañado en cierta medida de un lenguaje coloquial, es decir, la forma de hablar del profesor es identitaria y correspondiente, como algo normal para el estudiante, complemento que se conjuga en un todo para la comprensión en los estudiantes; quienes denotan un claro interés por la manera en cómo el profesor se desenvuelve de manera amplia, explícita y agradable inspirándose una simpatía por su dinámica. Se pudo observar también, que mientras la profesora se encuentra dando la clase, algunos toman notas, otros revisan los textos que llevan, algunos otros revisan en su celular si</p>		

hay algún WhatsApp, e-mail, aplicación reciente, etc. en realidad son pocos los que se muestran participativos en establecer un ambiente intelectual de esparcimiento y de disfrute.

10:04 a.m. Durante el transcurso de las cátedras, se observó que la mayoría de los universitarios muestran cierta quietud en la clase, atentos o en espera de algo, tal vez al objeto pedagógico o incluso a la misma docente a través de su discurso, para que puedan reaccionar en algún momento. Y mientras la profesora se encuentra dando la clase no se percibe ningún ambiente de rigidez dentro del grupo, al contrario, los estudiantes la mayor parte del tiempo se encuentran realizando en su lugar, movimientos con cierta soltura denotando a veces sus sonrisas o tranquilidad en su rostro, poniendo atención a la clase, tomando notas, viendo los textos o fotocopias que ellos llevan. En tanto, algunos otros adoptan posturas de intervención para hacer alguna aclaración o participar en la exposición de los contenidos de aprehendizaje que se están tratando en la clase, otros tienen la intención de participar al momento de que la profesora se dirige hacia ellos cuando hace alguna pregunta sobre el tema, pero son pocos quienes responden a pesar de una posibilidad de error en las respuestas. Aproximadamente la cuarta parte del grupo son los que más participan, sin embargo, a veces la profesora pide una participación más amplia.

11:00 a.m. Al finalizar las clases la profesora hace las recomendaciones pertinentes para la realización de alguna tarea o lo que se tratará en la siguiente clase.


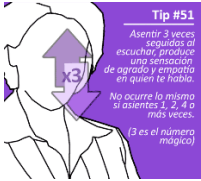
Observaciones: La teoría sobre la observación de clase nos dice que en una investigación de campo los sujetos involucrados han de ser informados sobre las características de dicho trabajo, sin embargo, en el presente caso se trata de una observación directa en clase cuando es permisible una descripción directa de los sujetos de manera anónima para captar precisamente la realidad natural de su contexto sociocultural, de su mundo de vida en clase.





Previo a la observación directa en clase y como primer antecedente durante la misma dentro del aula en este primer grupo escolar, se constató que existe una disposición natural de los estudiantes de la carrera de Pedagogía cuando se reconocen no solo por estar dentro de un recinto educativo y la única relación, es la de compartir un espacio asignado para el aprehendizaje de los objetos pedagógicos que no ha de surgir solo de la relación subjetiva con el docente, sino desde las mismos simbolismos, códigos y expresiones cotidianos, sinónimo de acercamiento entre éste y los estudiantes universitarios al saludarse, intercambiar miradas, sonrisas, desde la presencia de un compañerismo y una identificación en ellos. Pero, sobre todo, de la necesidad de poderse generar un ambiente de esparcimiento, de cordialidad, de participación e intercambio de expresiones e ideas dentro del grupo escolar, de formas muy particulares de asimilar el conocimiento, desde que los universitarios en el uso de su corporeidad se concentran en los sitios acostumbrados fuera del aula, hasta que se reúnen o agrupan en la misma durante la cátedra para compartir experiencias relacionadas con el objeto pedagógico. Pues, no es solo desde el acto de comprender como toda fuente de conocimiento sobre los objetos al ser presentados por la docente, sea el único camino para concretar un aprehendizaje en el

universitario, siendo importante destacar que de igual manera fue desde la presencia física de la profesora con lo cual se estaría dando significado al contenido de aprehendizaje, desde un involucramiento lleno de dinamismo al ser expuesto éste.

Fue inevitable de este modo, el que se haya encontrado no solo en la presentación del discurso de la docente un dominio del objeto de conocimiento a tratar, sino además una actitud expresiva propia y afable, a la vez de estímulo frente a los estudiantes. Debido a su forma de expresión verbal, así también, de las expresiones gestuales que la profesora exponía desde una apertura sincera ante aquellos, dentro de un acercamiento social y cultural para lograr que experimentaran los universitarios no solo el objeto pedagógico, principal elemento de atracción para un aprehendizaje oportuno. Sino que sirviera de vehículo o medio para concretizar una estesis producida de las propias estrategias del docente al ser expuesto el objeto pedagógico, desde el uso de su lenguaje como expresión verbal al poseer una continuidad, amplitud y explicites con las que los sujetos universitarios encontrarían el gusto e interés por asistir a esa materia. Y motivo por el cual, el aula fuera ocupada en su mayoría durante las cátedras, en un cien por ciento de estudiantes, demostrándose que, aunque no todos los universitarios tuvieran una participación constante, si fue posible detectar hubiera una respuesta en estos como interés por asistir a esa asignatura. De esta manera, se llevó a cabo el registro de observables dentro del aula, en este primer grupo, considerando las formas de interrelación docente-estudiantes, siendo éstas; la afectación del discurso docente en el universitario; relación intersub-objetiva del objeto-docente/sujeto-estudiante; efecto del objeto dominio de conocimiento en el universitario según la interrelación estética y tipo de expresiones no verbales identificadas en el estudiante producto de una experiencia estética.


Cora: Sujeto Universitario No. 1




REGISTRO DE OBSERVABLES EN EL AULA			
LA ESTÉTICA PEDAGÓGICA EN LOS PROCESOS FORMATIVOS DE LA UNAM, CAMPUS ARAGÓN			
Fechas de realización: 29 de febrero, 7 de marzo, 14 de marzo, 21 de marzo, 28 de marzo del 2016			
O-01		FES-Aragón	
Carrera: Pedagogía		Semestre: Cuarto	
Nombre de la asignatura: Economía y Política Educativa en México		Turno: Matutino	
Horario de asignatura: 09:00 – 11:00 a.m.		EL-Estudiente de Licenciatura	
Sexo: Femenino		IO-JCVC	
EXPRESIONES DEL LENGUAJE CORPORAL (ROSTRO-CABEZA)			
<i>Lenguaje gestual (actitud)</i>	<i>Significado de interpretación Occidental</i>	<i>Realización del gesto o postura</i>	<i>Interpretación cultural-universitaria</i>
<p>RC/G29. Gesto de sonrisa amplia y sincera</p> 	<p>Imagen positiva.</p>	<p>Produce arrugas en la comisura derecha del parpado. Musculo elevador del ojo algo más tenso. Mejillas ligeramente elevadas y desciende levemente las cejas.</p>	<p>Es una manifestación espontánea de satisfacción, disfrute o felicidad con la cual el (la) estudiante expresa su sentir durante la clase, en respuesta a lo que el profesor está presentando como objeto pedagógico.</p>
<p>RC/G1. Gesto de asentir con la cabeza (escucha activa).</p> 	<p>Se trata de un gesto de sumisión contagioso que puede transmitir sensaciones positivas (comunica interés y acuerdo).</p>	<p>Mover la cabeza hacia abajo y hacia arriba tres veces marcadas (si se hace varias veces muy rápido puede comunicar que ya se ha escuchado bastante).</p>	<p>Sensación de agrado y empatía por parte del (la) estudiante con el profesor, estando de acuerdo cuando presenta el objeto de conocimiento.</p>
<p>RC/G3. Gesto de poder o dominio</p>	<p>Poder, dominio</p>	<p>Levantar la cabeza y proyectar la barbilla hacia adelante</p>	<p>El (la) estudiante se expresa de esta manera ante el profesor o sus compañeros durante la clase</p>





			
<p>RC/G2. Gesto de interés</p> 	<p>Interés, concentración, confianza en sí mismo, si realiza este movimiento al escuchar mientras se asienta la cabeza, se logra aumentar la confianza de su interlocutor. En el caso de las mujeres (u hombres homosexuales) suele usarse para mostrar interés por un hombre.</p>	<p>Inclinar la cabeza hacia un lado, dejando expuesta la garganta.</p>	<p>Sumisión y asentimiento del (la) estudiante ante el profesor cuando se está exponiendo el objeto dominio de conocimiento.</p>
<p>EXPRESIONES DEL LENGUAJE CORPORAL (ROSTRO-CABEZA-MANOS)</p>			
<p><i>Lenguaje gestual (actitud)</i></p>	<p><i>Significado de interpretación Occidental</i></p>	<p><i>Realización del gesto o postura</i></p>	<p><i>Interpretación cultural-universitaria</i></p>
<p>RCM/G10. Gesto de frotarse, tocarse o jugar con la oreja o arete</p>  	<p>Inseguridad. Duda, falta de atención o interés en lo que se está diciendo. Transmitida a veces con nerviosismo en su tono de voz, con su actitud y con sus gestos.</p>	<p>Se lleva una de las manos al lóbulo para frotarlo o tocarlo. O en su caso un arete. La persona hablará como encogida y se protegerá tocándose el lóbulo de la oreja, si lo hace con la mano contraria todavía se protege más, pues tiene uno de sus brazos cruzado sobre el pecho.</p>	<p>El (la) estudiante esta inseguro (a) o tiene dudas al opinar sobre el contenido de aprendizaje que se está presentando en clase por el profesor.</p>
<p>RCM/G19. Gesto de "captotrofilia" mirarse constantemente</p>	<p>Obsesión compulsiva de mirarse en los espejos o reflejos. Es</p>	<p>Aprovechar la oportunidad para verse en algún</p>	<p>El (la) estudiante está obsesionado(a) por el aspecto o imagen de</p>

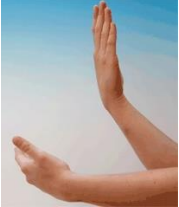

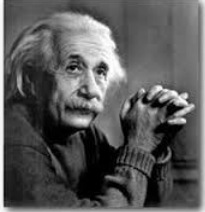

<p>al espejo (o maquillarse en las mujeres)</p>  	<p>una enfermedad neurológica que consiste en la necesidad de mirarse en cualquier superficie que refleje nuestra imagen, aunque nos hayamos mirado hace 30 segundos.</p>	<p>escaparate, pantalla del teléfono celular, en cualquier espejo. Se puede estar sufriendo de algún complejo o encontrar alguno inexistente.</p>	<p>alguna parte de su cara o cuerpo y la manifiesta durante la clase.</p>
<p>RCM/G21. Gesto de acariciar o apoyarse en la barbilla</p> 	<p>Prejuizar o evaluar (preparándose para tomar una decisión).</p>	<p>Mientras se mira o habla a alguien, al mismo tiempo se acaricia o apoya en el mentón con la mano semi-abierta.</p>	<p>Es señal de que el (la) estudiante está dispuesto (a) a escuchar y considerar lo que dice el profesor sobre el objeto de conocimiento. A pesar de tener una preparación previa y opinión propia sobre el objeto pedagógico.</p>
<p>RCM/G35. Gesto de recoger, apartarse de la cara o jugar con el cabello (en las mujeres)</p>  	<p>Es un gesto muy femenino; sugiere provocación discreta, coqueteo. Al enroscarse el cabello con los dedos traduce el deseo de "liar" a la otra persona, y por tanto de tener el poder sobre ella. Al actuar de este modo se desea aumentar la fuerza personal y deseos de gustar al interlocutor</p>	<p>En una reunión, cita, lugar público la mujer se recoge, aparta de la cara, arregla, enrosca, cambia el peinado o juega con el cabello (hacer mechones, trenzas, etc.). Utilizando los dedos de ambas o una mano</p>	<p>Al tiempo que la estudiante atiende y participa en la clase, pudiera estar interesándose en algún compañero(a) o el mismo profesor(a), aumentando su poder sobre el(la) misma(o)</p>

<p>RCM/G34. Gesto de tocar, rascar o acariciar el cabello con los dedos</p> 	<p>Falta de confianza en sí mismo e inseguridad para ambos sexos (una mujer puede tocarse el cabello hasta 2000 veces en un solo día).</p>	<p>Pasar la mano por el cabello ligeramente, simulando peinarlo con los dedos o rascar para sentir cierto alivio.</p>	<p>Inquietud y nerviosismo por parte del estudiante ante la presentación del objeto de conocimiento.</p>
<p>RCM/G11. Gesto de tocar, acariciar o rascarse el cuello detrás de la oreja</p> 	<p>Ansiedad. Incertidumbre o duda de lo que se está diciendo. Contradicción interna.</p>	<p>Llevarse la mano al cuello detrás de la oreja y con el dedo índice, un objeto pequeño o demás dedos; acariciar, tocar o rascarlo. Al mismo tiempo que se desvía la mirada cuando se quiere cambiar de tema en una conversación.</p>	<p>El (la) estudiante siente ansiedad cuando el profesor o algún compañero está comentando algo importante sobre el objeto pedagógico.</p>
<p>RCM/G22. Gesto de “pensamientos negativos”</p> 	<p>Atención o interés con cierta evaluación puesta en algo que está sucediendo.</p>	<p>La cabeza ladeada se apoya en la mejilla sobre la mano semi-cerrada (a veces con el índice apuntando).</p>	<p>El (la) estudiante tiene interés en lo que el profesor presenta como objeto pedagógico, aunque poniendo en discusión o valorando lo que dice.</p>
<p>RCM/G17. Gesto de tocar o pellizcarse alguna parte de la cara</p> 	<p>Dudas, conflicto, indecisión, inseguridad, incomodidad, nerviosismo.</p>	<p>La cabeza erguida y llevando la mano hacia alguna parte de la cara (frente, cejas, oreja, labios inferiores, mejilla, barbilla) para tocarla o pellizcarla, con el dedo índice y/o pulgar, objeto pequeño o mano semi-abierta.</p>	<p>El (la) estudiante tiene curiosidad, expectación generándole un estrés por lo que el profesor presenta como objeto pedagógico.</p>

<p>RCM/G20. Gesto de rascarse la frente o la mejilla (para no verbalizar un error)</p> 	<p>Ser abierto y fácil de llevar.</p>	<p>Con el dedo índice rascar la frente o mejilla ligeramente en un solo lado de la cara.</p>	<p>El (la) estudiante acepta lo que el profesor le expone como tema a discusión.</p>
<p>RCM/G23. Gesto del “pensador”</p> 	<p>Disposición a escuchar y considerar lo que se dice.</p>	<p>La cabeza erguida apoyando la barbilla sobre una o ambas manos juntas cerradas, una encima de la otra.</p>	<p>El (la) estudiante tiene la mejor disposición en lo que el profesor presenta como objeto de conocimiento.</p>
EXPRESIONES DEL LENGUAJE CORPORAL (MANOS-OBJETOS)			
<i>Lenguaje gestual (actitud)</i>	<i>Significado de interpretación Occidental</i>	<i>Realización del gesto o postura</i>	<i>Interpretación cultural-universitaria</i>
<p>MO/G2. Gesto de adicción al teléfono celular</p> 	<p>Significa inestabilidad emocional marcada. Enviar mensajes, tuitear y navegar en internet pueden actuar como calmantes para los individuos inestables.</p>	<p>Revisar de manera constante lo que hay en el celular, esperando encontrar un like, un retuit, e-mails o algún mensaje que estimule el estado de ánimo.</p>	<p>El (la) estudiante por afición al celular intenta de este modo distraerse de las preocupaciones del día, así como podría tratarse de la presentación del objeto pedagógico en clase. Ofreciendo un respiro, al menos temporal, para sus inquietudes.</p>



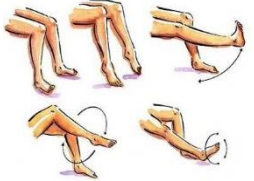
<p>MO/G12. Gesto de escribir a lápiz o con bolígrafo</p> 	<p>Significa un aprendizaje 3 veces más rápido al tomar notas. Porque se están generando habilidades de conceptualización, parafraseo, y capacidades para resumir. Es decir, que pensando se está haciendo funcionar el cerebro y con ello, iniciando los procesos del aprendizaje.</p>	<p>Escribir en papel para tomar notas (en comparación con el uso de dispositivos móviles como la Tablet al estar tecleando).</p>	<p>El (la) estudiante utiliza el bolígrafo y cuaderno por mayor practicidad a la hora de tomar notas, cuando no sabe que es la mejor manera de aprendizaje en clase durante la presentación del objeto de conocimiento.</p>
<p>MO/G6. Gesto de mordisquear objetos pequeños</p> 	<p>Para tomar una decisión o expresar concentración en la escucha, atención e interés.</p>	<p>Mordisquear las varillas de los anteojos, bolígrafo u objeto similar, mientras se mira fijamente al interlocutor.</p>	<p>Para el (la) estudiante es señal de que no está seguro, cuando su mente trata de ganar tiempo para decidirse a comentar sobre el objeto pedagógico.</p>
<p>MO/G9. Gesto de sujetar objetos frente al cuerpo (un objeto pequeño o uno de tamaño medio)</p> 	<p>Indica timidez e incluso una actitud de estar a la defensiva o de resistencia, como si se intentara ocultarse detrás de los objetos.</p>	<p>Se sostiene un objeto en ambas o una sola mano (bolígrafos, vaso de bebida, teléfono portátil, carpeta, bolso de mano, abrigo, etc.)</p>	<p>El (la) estudiante, pudiera sentir inseguridad para participar en la discusión del objeto dominio de conocimiento.</p>
<p>MO/G11. Gesto de tocar frecuentemente con la mano el collar (mujeres) o cuello de la camisa (hombres).</p>	<p>Timidez, nerviosismo. Coqueteo en las mujeres. Mentira en el caso de los hombres.</p>	<p>En el caso de la mujer toma el dije del collar y lo mueve lateralmente de un lado hacia otro con la mano, con variantes de morderlo sí lo lleva a su boca. En el caso del hombre jala el</p>	<p>El (la) estudiante se muestra retraído(a) o no se atreve a participar en la discusión del objeto pedagógico que le es presentado por el profesor. Pero también es muestra de haber mentido al profesor o a</p>

		<p>cuello de la camisa como si le apretara o si se estuviera sofocando.</p>	<p>algún compañero con su participación.</p>
<p>MO/G8. Gesto de tocar o jugar con un objeto pequeño en la mano</p>  	<p>Esta manía de toquetear y jugar con los objetos traduce a menudo la frustración de no ser comprendido o el deseo de que sus ideas sean aceptadas. Pero también puede revelar un profundo aburrimiento, ansiedad, inquietud, o indiferencia por la persona a la que se escucha</p>	<p>Tocar, acomodar o manipular en la mano un objeto pequeño (bolígrafo, lápiz, anillo, botón, etc.) con la variante de mirar hacia él.</p>	<p>El (la) estudiante no sabe qué reacción pueden provocar sus sentimientos reprimidos, prefiriendo "controlarlos" al jugar o distraerse con un objeto determinado tratando además de ganar tiempo ante la presentación del objeto pedagógico.</p>
<p>MO/G4. Gesto de introducir un objeto pequeño en la boca</p> 	<p>Necesidad de tranquilizarse ante una situación insegura.</p>	<p>Llevarse o introducir un dedo o algún objeto en la boca (bolígrafo, lápiz, alimentos, bebidas, etc.).</p>	<p>Temor del (la) estudiante a cometer un error al opinar sobre el objeto de estudio que se discute en la clase.</p>
EXPRESIONES DEL LENGUAJE CORPORAL (MANOS-CUERPO)			
<i>Lenguaje gestual (actitud)</i>	<i>Significado de interpretación Occidental</i>	<i>Realización del gesto o postura</i>	<i>Interpretación cultural-universitaria</i>

<p>MC/G5. Gesto de mover mucho las manos al hablar.</p> 	<p>Se interpreta como la técnica que sirve para mejorar la capacidad de ordenar nuestras ideas en una plática. Así como para resolver problemas, de manera ágil. En el diseño de estrategias de aprendizaje se puede utilizar a tempranas edades y ayudar a mejorar el entendimiento de los problemas, lo que evitará situaciones de estrés, falta de concentración y mejorar la atención.</p>	<p>Se realiza el movimiento de manos para transmitir el mensaje que se desea enviar.</p>	<p>Para el (la) estudiante es una manera inconsciente de mejorar su capacidad para ordenar sus ideas sobre el objeto de conocimiento ante el profesor.</p>
<p>MC/G17. Gesto de retorcer y entrelazar los dedos de ambas manos (posición elevada). Abrir y cerrar los puños</p>  	<p>Transmite una actitud reprimida, ansiosa o negativa. Frustración y contrariedad.</p>	<p>A la altura de la barbilla se unen las manos entrelazando los dedos.</p>	<p>El (la) estudiante al hablar frente al profesor y compañeros revela con esta postura frustración, aunque vaya acompañada de una sonrisa.</p>
<p>MC/G16. Gesto de manos abiertas</p> 	<p>Inocencia, sinceridad. Honestidad, lealtad. Cooperación.</p>	<p>Hablar con las palmas hacia arriba.</p>	<p>El (la) estudiante al hablar frente al profesor y sus compañeros da muestra de su inocencia y sinceridad.</p>

EXPRESIONES DEL LENGUAJE CORPORAL (HOMBROS-BRAZOS-MUÑECAS)			
<i>Lenguaje gestual (actitud)</i>	<i>Significado de interpretación Occidental</i>	<i>Realización del gesto o postura</i>	<i>Interpretación cultural-universitaria</i>
<p>HBM/G13. Gesto de descansar una mano encima de la otra</p> 	<p>Es un gesto de autopacificarse cuando la persona está pensando, "las cosas van muy mal", es mejor prepararse. Indicando una gran ansiedad y frustración.</p>	<p>Se juntan y aprietan las manos, con los dedos entrelazados. Una variación de este es cuando se está frotando la muñeca.</p>	<p>Cuando el (la) estudiante hace esto es porque se siente incómodo, tal vez incluso nervioso(a) o temeroso(a). Él (ella) está tratando de asegurarse por sí mismo(a), "Todo va a estar bien."</p>
EXPRESIONES DEL LENGUAJE CORPORAL (PIERNAS-TOBILLOS-PIES)			
<i>Lenguaje gestual (actitud)</i>	<i>Significado de interpretación Occidental</i>	<i>Realización del gesto o postura</i>	<i>Interpretación cultural-universitaria</i>
<p>PTP/G1. Gesto de piernas cruzadas (en ocasiones balanceando ligeramente el pie)</p> 	<p>Actitud defensiva o cerrada, falta de interés, aburrimiento o nerviosismo al proteger los genitales (en las mujeres subcomunica cierto rechazo sexual), la pierna que queda arriba se encuentra en sentido opuesto de quien está al lado. En otro caso, existirá una sintonía con quien está al lado, cuando la pierna de arriba se dirige hacia el objetivo.</p>	<p>Se cruza una pierna por encima de la otra, la de arriba apunta hacia el objetivo, si hay aceptación. De lo contrario, se dirigirá en sentido opuesto.</p>	<p>Dependiendo de la sintonía de la estudiante con el profesor o algún compañero la pierna elevada apuntará hacia él o no.</p>
<p>PTP/G3. Gesto de cruzar la pierna elevada encima de la otra (cruce americano)</p>	<p>Típicamente masculina, revela una postura competitiva, ambiciosa o preparada para discutir y en ocasiones grosera;</p>	<p>En un asiento se echa uno hacia atrás bloqueando con los dedos y las piernas. Manteniendo una</p>	<p>El (la) estudiante no está dispuesta a cambiar de opinión sobre el objeto pedagógico que se presenta, debido a su</p>


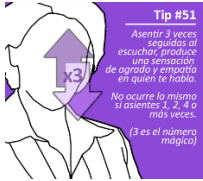

CAPÍTULO 5. MANIFESTACIÓN DE LA EXPERIENCIA ESTÉTICA EN LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE LA FES, ARAGÓN





 	<p>sería la versión sentada de exhibición de la entrepierna. Sugiere además confianza, seguridad en sí mismo. Sinceridad. Es un gesto poco común o deseable en las mujeres, aunque más tenue también.</p>	<p>postura erguida y natural, se apoya en una de las piernas el tobillo de la otra, doblada al nivel de la rodilla de la otra pierna (en un ángulo de 90°) simulando un cuatro, se nota más cuando se extiende la pierna de apoyo. Una variante es tomar la pierna doblada con una o ambas manos (semejando un candado).</p>	<p>preparación para discutirlo.</p>
<p>PTP/G15. Gesto de piernas inquietas</p> 	<p>Estrés, inquietud, nerviosismo, tensión. También significa timidez, temor y hasta aburrimiento.</p>	<p>Se agitan las extremidades inferiores del cuerpo durante periodos de inactividad física o quietud como un ejercicio catártico. Son movimientos repetitivos con los cuales es posible relajarse.</p>	<p>El (la) estudiante da muestra de su forma de liberar su tensión o ansiedad ante la presentación del objeto de conocimiento por parte del profesor.</p>





Fuente: Elaboración propia.






Arlet: Sujeto Universitario No. 2




REGISTRO DE OBSERVABLES EN EL AULA		
LA ESTÉTICA PEDAGÓGICA EN LOS PROCESOS FORMATIVOS DE LA UNAM, CAMPUS ARAGÓN		
<p>Fechas de realización: 29 de febrero, 7 de marzo, 14 de marzo, 21 de marzo, 28 de marzo del 2016</p>		
O-02	FES-Aragón	
Carrera: Pedagogía	Semestre: Cuarto	
Nombre de la asignatura: Economía y Política Educativa en México	Turno: Matutino	
Horario de asignatura: 09:00 – 11:00 a.m.	EUP-Estudiente de Licenciatura en Pedagogía	
Sexo: Femenino	IO-JCVC	
EXPRESIONES DEL LENGUAJE CORPORAL (ROSTRO-CABEZA)		




<i>Lenguaje gestual (actitud)</i>	<i>Significado de interpretación Occidental</i>	<i>Realización del gesto o postura</i>	<i>Interpretación cultural-universitaria</i>
<p>RC/G29. Gesto de sonrisa amplia y sincera</p> 	<p>Imagen positiva.</p>	<p>Produce arrugas en la comisura derecha del parpado. Musculo elevador del ojo algo más tenso. Mejillas ligeramente elevadas y desciende levemente las cejas.</p>	<p>Es una manifestación espontánea de satisfacción, disfrute o felicidad con la cual el (la) estudiante expresa su sentir durante la clase, en respuesta a lo que el profesor está presentando como objeto de conocimiento.</p>
<p>RC/G1. Gesto de asentir con la cabeza (escucha activa).</p> 	<p>Se trata de un gesto de sumisión contagioso que puede transmitir sensaciones positivas (comunica interés y acuerdo).</p>	<p>Mover la cabeza hacia abajo y hacia arriba tres veces marcadas (si se hace varias veces muy rápido puede comunicar que ya se ha escuchado bastante).</p>	<p>Sensación de agrado y empatía por parte del (la) estudiante con el profesor, estando de acuerdo cuando presenta el objeto pedagógico.</p>
<p>4RC/G2. Gesto de interés</p> 	<p>Interés, concentración, confianza en sí mismo, si realiza este movimiento al escuchar mientras se asienta la cabeza, se logra aumentar la confianza de su interlocutor. En el caso de las mujeres (u hombres homosexuales) suele usarse para mostrar interés por un hombre.</p>	<p>Inclinar la cabeza hacia un lado, dejando expuesta la garganta.</p>	<p>Sumisión y asentimiento del estudiante ante el profesor en el momento en que es expuesto el objeto dominio de conocimiento.</p>
EXPRESIONES DEL LENGUAJE CORPORAL (ROSTRO-CABEZA-MANOS)			
<i>Lenguaje gestual (actitud)</i>	<i>Significado de interpretación Occidental</i>	<i>Realización del gesto o postura</i>	<i>Interpretación cultural-universitaria</i>

<p>RCM/G18. Gesto de mano en la frente</p> 	<p>Cuando se da cuenta uno mismo de que algo se olvidó. O si alguien se tarda en decir o recordar algo.</p>	<p>Levantando el brazo de forma horizontal se lleva la palma de la mano a la frente.</p>	<p>El (la) estudiante recurre a este gesto para manifestar que el (ella) mismo(a) o algún compañero(a), se olvidan de algo importante referente al objeto pedagógico que se expone en clase.</p>
<p>RCM/G37. Gesto de tocarse la nuca</p> 	<p>Defensa, ayuda. Tendencia a ser negativo o crítico.</p>	<p>Colocar la mano a la altura de la nuca con asiduidad (como si se tuviera un dolor o molestia) mientras se habla.</p>	<p>El (la) estudiante tiene la intención de calmar el hormigueo que es provocado al ser expuesto el contenido de aprehendizaje por el profesor.</p>
<p>RCM/G3. Gesto de poner un dedo o frotarlo sobre la nariz</p> 	<p>Experiencia de sensaciones negativas. Desacuerdo, negación, agresión, inconformidad sobre alguna información inexacta o presencia de mucha tensión.</p>	<p>Cerrar o frotar la fosa nasal con el pulgar o índice, como si se percibiera o intuyera que -algo huele mal-.</p>	<p>El (la) estudiante tiene una evaluación inconforme con la cual reflexiona sobre un problema en el objeto pedagógico que ha sido planteado por el profesor o algún compañero de la clase.</p>
<p>RCM/G21. Gesto de acariciar o apoyarse en la barbilla</p> 	<p>Prejuizar o evaluar (preparándose para tomar una decisión).</p>	<p>Mientras se mira o habla a alguien, al mismo tiempo se acaricia o apoya en el mentón con la mano semi-abierta.</p>	<p>Es señal de que el (la) estudiante está dispuesto (a) a escuchar y considerar lo que dice el profesor sobre el objeto dominio de conocimiento. A pesar de tener una preparación previa y opinión propia sobre el objeto pedagógico.</p>

<p>RCM/G25. Gesto de apoyar la cabeza con la mejilla entre una o ambas manos (empuñadas o con palmas hacia arriba)</p>  	<p>Aburrimiento, desinterés.</p>	<p>La(s) mano(s) empuñadas, abierta(s) o semi-abierta(s) palmas hacia arriba sujeta(n) la cabeza en la mejilla sobre los codos; con la variante de estar mirando hacia el suelo.</p>	<p>Falta de interés o aburrimiento por parte del estudiante al tiempo en que el profesor presenta el objeto de conocimiento</p>
<p>RCM/G36. Gesto de acariciarse la horquilla esternal (del cuello)</p> 	<p>Nerviosismo, intranquilidad, excitación o incomodad.</p>	<p>Se lleva la mano a la altura del esternón de manera automática para auto calmarse.</p>	<p>El (la) estudiante muestra intranquilidad o excitación por algún comentario que le ha expuesto algún compañero o el profesor.</p>
<p>RCM/G20. Gesto de rascarse la frente o la mejilla (para no verbalizar un error)</p> 	<p>Ser abierto y fácil de llevar.</p>	<p>Con el dedo índice rascar la frente o mejilla ligeramente en un solo lado de la cara.</p>	<p>El (la) estudiante acepta lo que el profesor le expone como tema a discusión.</p>
<p>RCM/G7. Gesto de poner el dedo atravesado debajo de la nariz</p>	<p>Sospecha, duda, o que se está pensando. Molestia o enfado. Rechazar algo por mentira. Se liberan</p>	<p>Colocar el dedo índice debajo de la nariz, tapando la boca con la mano semi-cerrada</p>	<p>El (la) estudiante es escéptico tiene duda, rechazo sobre lo que expone el profesor o algún compañero</p>

	<p>catecolaminas, unas sustancias que inflaman el tejido interno de la nariz y pueden provocar picor.</p>	<p>(puede ser un movimiento rápido).</p>	<p>cuando éstos afirman algo con respecto al objeto de conocimiento.</p>
<p>RCM/G11. Gesto de tocar, acariciar o rascarse el cuello detrás de la oreja</p>  <p>Rascarse detrás de la oreja es ansiedad, pero si además usa este gesto para desviar la mirada, es porque quiere cambiar el tema.</p>	<p>Ansiedad. Incertidumbre o duda de lo que se está diciendo. Contradicción interna.</p>	<p>Llevarse la mano al cuello detrás de la oreja y con el dedo índice, un objeto pequeño o demás dedos; acariciar, tocar o rascarlo. Al mismo tiempo que se desvía la mirada cuando se quiere cambiar de tema en una conversación.</p>	<p>El (la) estudiante siente ansiedad al momento en que el profesor o algún compañero está comentando algo importante sobre el objeto pedagógico.</p>
<p>RCM/G22. Gesto de “pensamientos negativos”</p> 	<p>Atención o interés con cierta evaluación situada en algo que está sucediendo.</p>	<p>La cabeza ladeada se apoya en la mejilla sobre la mano semi-cerrada (a veces con el índice apuntando).</p>	<p>El (la) estudiante tiene interés en lo que el profesor presenta como objeto de conocimiento, aunque poniendo en discusión o valorando lo que dice.</p>
<p>RCM/G17. Gesto de tocar o pellizcarse alguna parte de la cara</p>  	<p>Dudas, conflicto, indecisión, inseguridad, incomodidad, nerviosismo.</p>	<p>La cabeza erguida y llevando la mano hacia alguna parte de la cara (frente, cejas, oreja, labios inferiores, mejilla, barbilla) para tocarla o pellizcarla, con el dedo índice y/o pulgar, objeto pequeño o mano semi-abierta.</p>	<p>El (la) estudiante tiene curiosidad, expectación generándole un estrés por lo que el profesor presenta como objeto de conocimiento.</p>



<p>RCM/G34. Gesto de tocar, rascar o acariciar el cabello con los dedos</p> 	<p>Falta de confianza en sí mismo e inseguridad para ambos sexos (una mujer puede tocarse el cabello hasta 2000 veces en un solo día).</p>	<p>Pasar la mano por el cabello ligeramente, simulando peinarlo con los dedos o rascar para sentir cierto alivio.</p>	<p>Inquietud y nerviosismo por parte del estudiante ante la presentación del objeto de conocimiento.</p>
EXPRESIONES DEL LENGUAJE CORPORAL (MANOS-OBJETOS)			
<i>Lenguaje gestual (actitud)</i>	<i>Significado de interpretación Occidental</i>	<i>Realización del gesto o postura</i>	<i>Interpretación cultural-universitaria</i>
<p>MO/G7. Gesto de quitarse el polvo o pelusa de la ropa con la mano</p> 	<p>Incomodidad, ansiedad al experimentar fuertes sensaciones de malestar emocional. Desaprobación de ideas, opiniones o actitudes que exponen los demás.</p>	<p>Intentar retirar con la mano pelusa o polvo de la ropa, (tanto real como imaginaria) en cualquier parte del cuerpo.</p>	<p>El (la) estudiante expresa una falta de interés, o tiene objeción por lo que algún compañero o el profesor expone y no se atreve a dar una opinión sincera.</p>
<p>MO/G4. Gesto de introducir un objeto pequeño en la boca</p> 	<p>Necesidad de tranquilizarse ante una situación insegura.</p>	<p>Llevarse o introducir un dedo o algún objeto en la boca (bolígrafo, lápiz, alimentos, bebidas, etc.).</p>	<p>Temor del estudiante a cometer un error al opinar sobre el objeto dominio de conocimiento que se discute en la clase.</p>
<p>MO/G12. Gesto de escribir a lápiz o con bolígrafo</p>	<p>Significa un aprendizaje 3 veces más rápido al tomar notas. Porque se están generando habilidades de conceptualización, parafraseo, y</p>	<p>Escribir en papel para tomar notas (en comparación con el uso de dispositivos móviles como la Tablet al estar tecleando).</p>	<p>El (la) estudiante utiliza el bolígrafo y cuaderno por mayor practicidad a la hora de tomar notas, cuando no sabe que es la mejor manera de aprendizaje en clase durante la</p>


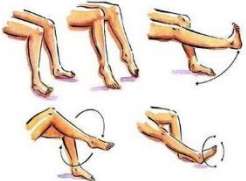

	<p>capacidades para resumir. Es decir, que pensando se está haciendo funcionar el cerebro y con ello, iniciando los procesos del aprendizaje.</p>		<p>presentación del objeto pedagógico.</p>
<p>MO/G2. Gesto de adicción al teléfono celular</p> 	<p>Significa inestabilidad emocional marcada. Enviar mensajes, tuitear y navegar en internet pueden actuar como calmantes para los individuos inestables.</p>	<p>Revisar de manera constante lo que hay en el celular, esperando encontrar un like, un retuit, e-mails o algún mensaje que estimule el estado de ánimo.</p>	<p>El (la) estudiante por afición al celular intenta de este modo distraerse de las preocupaciones del día, así como podría tratarse de la presentación del objeto de conocimiento en clase. Ofreciendo un respiro, al menos temporal, para sus inquietudes.</p>
<p>MO/G9. Gesto de sujetar objetos frente al cuerpo (un objeto pequeño o uno de tamaño medio)</p> 	<p>Indica timidez e incluso una actitud de estar a la defensiva o de resistencia, como si se intentara ocultarse detrás de los objetos.</p>	<p>Se sostiene un objeto en ambas o una sola mano (bolígrafos, vaso de bebida, teléfono portátil, carpeta, bolso de mano, abrigo, etc.).</p>	<p>El (la) estudiante, pudiera sentir inseguridad para participar en la discusión del objeto dominio de conocimiento.</p>

EXPRESIONES DEL LENGUAJE CORPORAL (MANOS-CUERPO)

<p><i>Lenguaje gestual (actitud)</i></p>	<p><i>Significado de interpretación Occidental</i></p>	<p><i>Realización del gesto o postura</i></p>	<p><i>Interpretación cultural-universitaria</i></p>
<p>MC/G5. Gesto de mover mucho las manos al hablar.</p>	<p>Se interpreta como la técnica que sirve para mejorar la capacidad de ordenar nuestras ideas en una plática. Así como para resolver problemas, de</p>	<p>Se realiza el movimiento de manos para transmitir el mensaje que se desea enviar.</p>	<p>Para el (la) estudiante es una manera inconsciente de mejorar su capacidad para ordenar sus ideas sobre el objeto</p>

	<p>manera ágil. En el diseño de estrategias de aprendizaje se puede utilizar a tempranas edades y ayudar a mejorar el entendimiento de los problemas, lo que evitará situaciones de estrés, falta de concentración y mejorar la atención.</p>		<p>pedagógico ante el profesor.</p>
<p>MC/G21. Gesto de mano(s) sobre el pecho</p> 	<p>Honestidad y aceptación.</p>	<p>Además ancestral de respeto a lo que decimos en el momento en el cual queremos convencer.</p>	<p>El (la) estudiante recurre a este gesto para acentuar lo que expresa frente al profesor y compañeros con respecto al objeto de conocimiento.</p>
<p>MC/G12. Gesto de mostrar la palma de la mano al hablar (en las mujeres y hombres homosexuales)</p> 	<p>Funciona a nivel inconsciente solo en las mujeres al hablar (a este tiempo se podría estar sonriendo también).</p>	<p>Levantar de un lado del cuerpo transversalmente el brazo y la mano con la palma abierta al frente, flexionando la muñeca hacia atrás a la altura de la mejilla, a un lado de la boca.</p>	<p>El (la) estudiante al hablar en clase y discutir sobre el objeto pedagógico, muestra su lado femenino y su buena disposición para participar.</p>
<p>MC/G25. Gesto de presentar una de las manos por delante de los genitales (sentado)</p> 	<p>Es una postura beta de sumisión.</p>	<p>Cualquiera de las dos manos descansando en cualquier pierna, se pone frente a los genitales en posición de descanso.</p>	<p>El (la) estudiante se acomoda en una postura de sometimiento durante la clase, aceptando lo que el profesor dice.</p>

EXPRESIONES DEL LENGUAJE CORPORAL (HOMBROS-BRAZOS-MUÑECAS)			
<i>Lenguaje gestual (actitud)</i>	<i>Significado de interpretación Occidental</i>	<i>Realización del gesto o postura</i>	<i>Interpretación cultural-universitaria</i>
<p>HBM/G13. Gesto de descansar una mano encima de la otra</p> 	<p>Es un gesto de auto-pacificarse cuando la persona está pensando, "las cosas van muy mal", es mejor prepararse. Indicando una gran ansiedad y frustración.</p>	<p>Se juntan y aprietan las manos, con los dedos entrelazados. Una variación de este es cuando se está frotando la muñeca.</p>	<p>Cuando el (la) estudiante hace esto es porque se siente incómodo, tal vez incluso nervioso(a) o temeroso(a). Él (ella) está tratando de asegurarse por sí mismo(a), "Todo va a estar bien."</p>
<p>HBM/G3 Gesto de "maquillar" una respuesta</p> 	<p>Actitud de no saber o estar seguro de lo que está sucediendo en el momento.</p>	<p>Se encogen ambos o se levanta uno de los hombros cuando se entabla una respuesta. Al mismo tiempo de tener una o ambas manos con las palmas hacia arriba. Con la variante de levantar las cejas.</p>	<p>El (la) estudiante no está seguro(a) de entender con precisión lo que expone o está diciendo el profesor. Simplemente no sabe lo que pasa en cuanto al objeto pedagógico.</p>
EXPRESIONES DEL LENGUAJE CORPORAL (PIERNAS-TOBILLOS-PIES)			
<i>Lenguaje gestual (actitud)</i>	<i>Significado de interpretación Occidental</i>	<i>Realización del gesto o postura</i>	<i>Interpretación cultural-universitaria</i>
<p>PTP/G11. Gesto de dominancia</p>	<p>Confianza en sí mismo(a) o dominante de la situación. Persona relajada, sin miedos. O también puede indicar que se trata de alguien con un toque prepotente, mandón o incluso engreído.</p>	<p>Se pueden posicionar las piernas estiradas cruzadas en los tobillos o no, para ocupar un máximo espacio con ellas, Se realiza con agrado al mismo</p>	<p>Al estudiante le gusta intimidar con sus actitudes de sobresalir y se da a notar por su egocentrismo frente a sus compañeros o el profesor.</p>


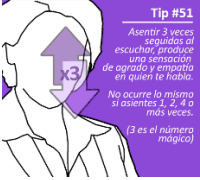

		<p>tiempo que marcan predominancia.</p>	
<p>PTP/G15. Gesto de piernas inquietas</p> 	<p>Estrés, intranquilidad, nerviosismo, tensión. También significa timidez, temor y hasta aburrimiento.</p>	<p>Se agitan las extremidades inferiores del cuerpo durante periodos de inactividad física o quietud como un ejercicio catártico. Son movimientos repetitivos con los cuales es posible relajarse.</p>	<p>El (la) estudiante da muestra de su forma de liberar su tensión o ansiedad ante la presentación del objeto de conocimiento por parte del profesor.</p>
<p>PTP/G5. Gesto de piernas que ocupan el mínimo espacio (en las mujeres)</p> 	<p>Personalidad relajada, tranquila y segura. También denota discreción. Intimidación por algún motivo. Persona con poca confianza en sí misma de forma general. Con la variante de cubrirse los genitales con una o ambas manos y/o algún objeto cuando se percibe una situación amenazante.</p>	<p>Es una postura que revela comodidad y naturalidad. Al mismo tiempo como una forma primitiva de proteger u ocultar la zona genital, donde se aprieta una pierna contra la otra.</p>	<p>La estudiante se siente intimidada o amenazada por alguna situación durante la clase. O simplemente se siente cómoda y relajada, con cierta discreción ante sus compañeros y/o profesor.</p>
<p>PTP/G4. Gesto de piernas muy separadas (con variante de movimiento)</p>	<p>Es un gesto básicamente masculino que quiere transmitir dominancia, imposición y territorialidad. Las mujeres quienes llegan a adoptar esta postura revelan poder, independencia y confianza como un concepto muy definido</p>	<p>Con los pies firmes y separados en el piso, se ponen las piernas en paralelo realizando una apertura de 45°. Con la variante de unir las manos al frente.</p>	<p>El (la) estudiante marca su espacio de desenvolvimiento durante la clase, expresando su territorialidad y confianza respecto a sus compañeros y frente al profesor.</p>




	<p>de su imagen, sin embargo, a medida que las piernas se van separando, empieza a haber una cierta carga de agresividad, además de ser una mala postura para las mismas.</p>		
EXPRESIONES DEL LENGUAJE CORPORAL (CUERPO POSICIONADO)			
<i>Lenguaje gestual (actitud)</i>	<i>Significado de interpretación Occidental</i>	<i>Realización del gesto o postura</i>	<i>Interpretación cultural-universitaria</i>
<p>CP/G1. Gesto de postura encogida</p> 	<p>Aburrimiento o desinterés.</p>	<p>En posición de estar sentado se encorva el cuerpo para escribir o revisar en una Tablet.</p>	<p>El (la) estudiante comienza a tener un estado de aburrimiento por la exposición del objeto de conocimiento por parte de algún compañero(a) o del mismo profesor.</p>

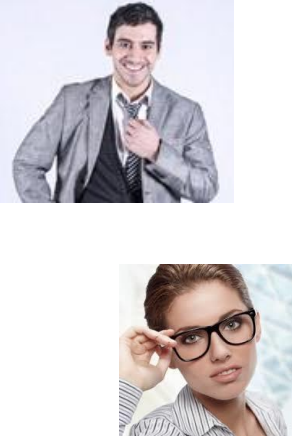

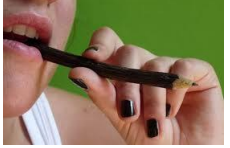
Fuente: Elaboración propia.


Uriel: Sujeto Universitario No. 3

REGISTRO DE OBSERVABLES EN EL AULA	
LA ESTÉTICA PEDAGÓGICA EN LOS PROCESOS FORMATIVOS DE LA UNAM, CAMPUS ARAGÓN	
<p>Fechas de realización: 29 de febrero, 7 de marzo, 14 de marzo, 21 de marzo, 28 de marzo del 2016</p> <p style="text-align: center;">O-03</p> <p style="text-align: right;">FES-Aragón</p>	
<p>Carrera: Pedagogía</p>	<p>Semestre: Cuarto</p>
<p>Nombre de la asignatura: Economía y Política Educativa en México</p>	<p>Turno: Matutino</p>
<p>Horario de asignatura: 09:00 – 11:00 a.m.</p>	<p>EU-Estudiante de la Licenciatura en Pedagogía</p>
<p>Sexo: Masculino</p>	<p>IO-JCVC</p>
EXPRESIONES DEL LENGUAJE CORPORAL (ROSTRO-CABEZA)	


<i>Lenguaje gestual (actitud)</i>	<i>Significado de interpretación Occidental</i>	<i>Realización del gesto o postura</i>	<i>Interpretación cultural-universitaria</i>
<p>RC/G29. Gesto de sonrisa amplia y sincera</p> 	<p>Imagen positiva.</p>	<p>Produce arrugas en la comisura derecha del parpado. Musculo elevador del ojo algo más tenso. Mejillas ligeramente elevadas y desciende levemente las cejas.</p>	<p>Es una manifestación espontánea de satisfacción, disfrute o felicidad con la cual el (la) estudiante expresa su sentir durante la clase, en respuesta a lo que el profesor está presentando como objeto pedagógico.</p>
<p>RC/G1. Gesto de asentir con la cabeza (escucha activa).</p> 	<p>Se trata de un gesto de sumisión contagioso que puede transmitir sensaciones positivas (comunica interés y acuerdo).</p>	<p>Mover la cabeza hacia abajo y hacia arriba tres veces marcadas (si se hace varias veces muy rápido puede comunicar que ya se ha escuchado bastante).</p>	<p>Sensación de agrado y empatía por parte del estudiante con el profesor, estando de acuerdo cuando presenta el objeto de conocimiento.</p>
<p>RC/G2. Gesto de interés</p> 	<p>Interés, concentración, confianza en sí mismo, si realiza este movimiento al escuchar mientras se asienta la cabeza, se logra aumentar la confianza de su interlocutor. En el caso de las mujeres (u hombres homosexuales) suele usarse para mostrar interés por un hombre.</p>	<p>Inclinar la cabeza hacia un lado, dejando expuesta la garganta.</p>	<p>Sumisión y asentimiento del estudiante ante el profesor cuando se está exponiendo el objeto dominio de conocimiento.</p>
<p>RC/G3. Gesto de poder o dominio</p>	<p>Poder, dominio</p>	<p>Levantar la cabeza y proyectar la barbilla hacia adelante</p>	<p>El (la) estudiante se expresa de esta manera ante el profesor o sus compañeros durante la clase</p>

			
EXPRESIONES DEL LENGUAJE CORPORAL (ROSTRO-CABEZA-MANOS)			
<i>Lenguaje gestual (actitud)</i>	<i>Significado de interpretación Occidental</i>	<i>Realización del gesto o postura</i>	<i>Interpretación cultural-universitaria</i>
<p>RC/G39. Gesto de tos falsa</p> 	<p>Critica, duda, exhibición, sorpresa, ansiedad o mentira. Incluso puede resultar rechazo o repulsión.</p>	<p>Se emite una sonrisa falsa.</p>	<p>Es cuando el (la) estudiante tiene una opinión de escepticismo frente a la exposición del objeto de conocimiento que hace el profesor(a) o algún compañero(a).</p>
<p>RC/G17. Gesto de dirigir los ojos hacia las manos</p> 	<p>Evadir el objeto estresante</p>	<p>La mirada se dirige hacia donde se encuentran visiblemente las manos</p>	<p>Es la forma en que él estudiante puede estar evadiendo al profesor, cuando se siente presionado para participar o exponer algún punto de vista sobre el objeto pedagógico.</p>
EXPRESIONES DEL LENGUAJE CORPORAL (MANOS-OBJETOS)			
<i>Lenguaje gestual (actitud)</i>	<i>Significado de interpretación Occidental</i>	<i>Realización del gesto o postura</i>	<i>Interpretación cultural-universitaria</i>
<p>MO/G3. Gesto de “me gustas” en el caso de los hombres.</p>	<p>Es un gesto de ajustarse o jalar con la mano el nudo de la</p>	<p>La mano se sitúa en diversos lugares que les pueden ser</p>	<p>El (la) estudiante da muestra de sus connotaciones</p>

<p>Gesto de “quiero verme bien para ti” (en el caso de las mujeres).</p> 	<p>corbata, arreglarse el pliegue del pantalón, las solapas de la chaqueta, el pañuelo en el bolsillo de esta, acomodarse los lentes (este último, como variante para el caso de las mujeres)</p>	<p>atractivos a las mujeres o al hombre.</p>	<p>sexuales al interesarse en el mismo sexo u opuesto, sean sus compañeros(as) o incluso el (la) propio(a) profesor(a) durante la discusión del objeto de conocimiento en la clase.</p>
<p>MO/G9. Gesto de sujetar objetos frente al cuerpo (un objeto pequeño o uno de tamaño medio)</p> 	<p>Indica timidez e incluso una actitud de estar a la defensiva o de resistencia, como si se intentara ocultarse detrás de los objetos.</p>	<p>Se sostiene un objeto en ambas o una sola mano (bolígrafos, vaso de bebida, teléfono portátil, carpeta, bolso de mano, abrigo, etc.)</p>	<p>El (la) estudiante, pudiera sentir inseguridad para participar en la discusión del objeto dominio de conocimiento.</p>
<p>MO/G6. Gesto de morder objetos pequeños</p> 	<p>Para tomar una decisión o expresar concentración en la escucha, atención e interés.</p>	<p>Mordisquear las varillas de los anteojos, bolígrafo u objeto similar, mientras se mira fijamente al interlocutor.</p>	<p>Para el (la) estudiante es señal de que no está seguro cuando su mente trata de ganar tiempo para decidirse a comentar sobre el objeto de conocimiento.</p>
<p>MO/G8. Gesto de tocar o jugar con un objeto pequeño en la mano</p>	<p>Esta manía de toquetear y jugar con los objetos traduce a menudo la frustración de no ser comprendido o el deseo de que sus ideas sean aceptadas.</p>	<p>Tocar, acomodar o manipular en la mano un objeto pequeño (bolígrafo, lápiz, anillo, botón, etc.) con la variante de mirar hacia él.</p>	<p>El (la) estudiante no sabe qué reacción pueden provocar sus sentimientos reprimidos, prefiriendo "controlarlos" al jugar o distraerse con un</p>

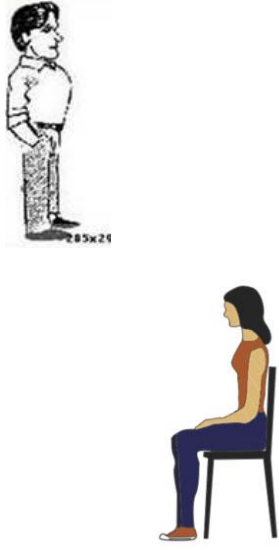
	<p>Pero también puede revelar un profundo aburrimiento, ansiedad, inquietud, o indiferencia por la persona a la que se escucha</p>		<p>objeto determinado tratando además de ganar tiempo ante la presentación del objeto pedagógico.</p>
---	--	--	---

EXPRESIONES DEL LENGUAJE CORPORAL (MANOS-CUERPO)


<i>Lenguaje gestual (actitud)</i>	<i>Significado de interpretación Occidental</i>	<i>Realización del gesto o postura</i>	<i>Interpretación cultural-universitaria</i>
<p>MC/G31. Gesto de escuchar con atención</p> 	<p>Disposición para escuchar al interlocutor.</p>	<p>En una postura donde el cuerpo busca comodidad estando sentado. La posición de la muñeca de la mano se relaja dejándola caer.</p>	<p>El (la) estudiante escucha con atención y/o disposición el objeto de conocimiento presentado en clase, relajando cualquiera de las muñecas. Ya que, en ese estado, el cuerpo busca comodidad.</p>



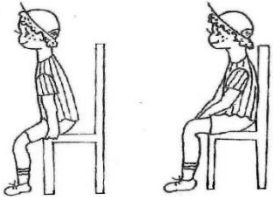
EXPRESIONES DEL LENGUAJE CORPORAL (HOMBROS-BRAZOS-MUÑECAS)

<i>Lenguaje gestual (actitud)</i>	<i>Significado de interpretación Occidental</i>	<i>Realización del gesto o postura</i>	<i>Interpretación cultural-universitaria</i>
<p>HBM/G2. Gesto de hombros rígidos al estar parado, sentado o caminar erguido</p>	<p>Confianza y seguridad en sí mismo. A veces significa agresión.</p>	<p>Con postura de espalda derecha y los hombros hacia atrás.</p>	<p>El (la) estudiante se siente demasiado confiado(a) ante la presencia de los compañeros y el profesor en la clase, Aunque también se puede entender como</p>

			agresión hacia los mismos.
---	--	--	----------------------------

EXPRESIONES DEL LENGUAJE CORPORAL (PIERNAS-TOBILLOS-PIES)

<i>Lenguaje gestual (actitud)</i>	<i>Significado de interpretación Occidental</i>	<i>Realización del gesto o postura</i>	<i>Interpretación cultural-universitaria</i>
<p>PTP/G2. Gesto de sentarse con las dos piernas unidas paralelamente y cierre de tobillos</p> 	Denota una personalidad equilibrada, ordenada y cuidadosa. Pero también aprehensiva o compulsiva	En un asiento las piernas apoyadas en el piso en paralelo, colocando ambos pies muy cerca en el caso de la mujer u hombre (homosexual) o relativamente separadas en el caso del hombre o mujer (homosexual).	El (la) estudiante posee una actitud de orden y compostura como sinónimo de estar atendiendo al profesor(a) durante la cátedra.

			
<p>PTP/G19. Gesto de mantener los brazos sobre las piernas o sillón.</p> 	<p>Esta es una posición neutra que expresa muy poco de lo que la persona está realmente pensando.</p>	<p>Los brazos se apoyan en ambas piernas en paralelo. O sobre los lados de una butaca o sillón.</p>	<p>Para el (la) estudiante de manera inconsciente, es una postura de ofrecer el mínimo de información a quienes podrían estar compitiendo con él de cualquier manera, sean sus compañeros o el mismo profesor.</p>
EXPRESIONES DEL LENGUAJE CORPORAL (CUERPO EN MOVIMIENTO)			
<p><i>Lenguaje gestual (actitud)</i></p>	<p><i>Significado de interpretación Occidental</i></p>	<p><i>Realización del gesto o postura</i></p>	<p><i>Interpretación cultural-universitaria</i></p>
<p>CM/G6. Gesto de balancear el cuerpo adelante y hacia atrás</p> 	<p>Significa que se quiere llamar la atención de alguien.</p>	<p>Cuando se está sentado el cuerpo se mueve hacia adelante y hacia atrás como para acomodarse en el asiento.</p>	<p>El (la) estudiante se encuentra atento por lo que se expone como objeto pedagógico, al tiempo de querer llamar la atención de alguna compañera(o) o del propio profesor(a).</p>

Fuente: Elaboración propia.

Cabe destacar que de los anteriores registros elaborados a los estudiantes universitarios del primer grupo escolar como hallazgos, se consideraron los rasgos más característicos y relevantes de los tres primeros sujetos, no sin antes realizar el previo estudio y significado de cada uno de las posturas y gestos del cuerpo, dirigidos hacia una más clara identificación y descripción de las variantes que como movimientos corporales iban arrojando los sujetos estudiantes, una vez elaborada concienzudamente la clasificación ordenada de dichos gestos y posturas, sistematizándolos en expresiones del rostro y movimientos de la cabeza, así también, de ésta y la interacción con las manos y brazos, éstos y su desenvolvimiento con el cuerpo, así como la intervención de objetos en contacto con ese cuerpo y sus posturas de éste en relación con otros cuerpos y objetos materiales, presentándose o no en movimiento. Es con el lenguaje corporal de estos sujetos universitarios que se dio muestra a un sinfín de información sean sus expresiones humanas, sus movimientos tal y como el cuerpo físico los lleva a cabo en cualquier espacio y tiempo, obteniéndose de esta forma, indicios de particularidades durante las observaciones directas correspondientes y con lo cual se dio inicio al filtrado de sus rasgos de actuación más destacados. Donde no existe solo una relación de comunicación intuitiva como acción de percepción sensible para el entendimiento subjetivo desde lo verbal, es decir, el lenguaje humano que produce e interpreta signos de carácter fonológico, textual, sintáctico, semántico entre un emisor, la profesora y varios receptores, los estudiantes, cuando se lleva a cabo el proceso enseñanza-aprendizaje y que supondría un conocimiento sobre el objeto pedagógico.

Sino también, de cómo el comportamiento humano es igualmente importante planteándolo desde su -comunicación no verbal- (Pease, 2006) con la cual es viable se complete la función de lo verbal, en tanto, sea el lenguaje no verbal del cuerpo humano la constitución de todo conocimiento del exterior que llega a todo sujeto como ser vivo sintiente y en movimiento. Es decir, la kinésica¹⁶ entendida como la significación expresiva, apelativa o comunicativa de los movimientos del cuerpo, así mismo, de los gestos, ya sean aprendidos o somatogénicos, mediante lo visual, auditivo o táctil, esto es, los sentidos corporales básicos de los sujetos; la percepción de un lenguaje o expresión corporal desprovisto de

¹⁶ Se le debe al antropólogo norteamericano Ray Birdwhistell (s.f.) los primeros estudios sobre el sistema que tomó el término griego kinesis “movimiento”, para designar a los movimientos humanos desde el punto de vista de su significado. Tal vez el sistema kinésico sea el más significativo debido a que estudia los gestos, las posturas corporales, el contacto corporal y la mirada, que es la comunicación no verbal del hombre.

palabras que se puede definir como el conjunto de signos constituido por expresiones o gestos del rostro, movimientos del cuerpo, proxemia corporal, etc. en los sujetos, que puede tener injerencia directa en lo expresivo oral por medio de un objeto de conocimiento al momento de ser experimentado. Es la interpretación psico-física que le es asignada a la apropiación de conocimiento en el sujeto universitario, como la forma en la cual su cuerpo y lenguaje, así como la mente y su discernimiento, actúan inconscientemente todos los días y de la interacción con los demás, sea la profesora y compañeros, dando como resultado formas de juicios de valor o estéticos de ese conocimiento en el estudiante cuando es percibido el discurso docente.

De esta forma, se incursionó inicialmente en la antropología de la gestualidad como apoyo durante el proceso de reconocimiento de los rostros, expresividades, empatías, de los estudiantes universitarios y con ello, demostrar cómo su cuerpo tuvo respuesta ante ciertos estímulos externos recibidos por la experiencia con el objeto docente, cuando el cerebro en el universitario de manera inmediata fue registrando una percepción intuitiva sensorial por medio del objeto dominio de conocimiento en el proceso docente. Sea entonces, a través de los sentidos de materia corpórea que vive el sujeto estudiante en el aula y mediante los cuales estará siendo afectado con emociones y sentires humanos sean estados vivenciales, tal como se expone en las siguientes tablas; al momento en que el pensamiento, o sea, las condiciones espaciotemporales y particularidades contingentes de los objetos, requiere de los sentidos del cuerpo y del uso adecuado de los instrumentos de entendimiento, como todo indicio de haber tenido una intuición sensorial de conciencia inmediata por la experiencia con el mundo de los objetos dentro del contexto social y cultural universitario, sea el presente caso. Donde la contestación en los universitarios para una asimilación regida por símbolos, códigos, abstracciones lógico-analíticas fue perfilada desde algunas variantes de experiencia somática ya sea de agrado o desagrado, de manera no consciente o involuntaria y con lo que se estarían representando fenoménicamente esos objetos en la relación tanto escolar como personal hacia la docente, dando lugar de este modo al conocimiento posible de aquellos.

Estados de afectación en Observaciones directas

Grupo I

Cora: Sujeto Universitario No. 1

TABLA B

Satisfacción	Empatía	Seguridad	Vitalidad	Autocontrol	Evaluación
Ansiedad	Incertidumbre	Sentimientos sexuales	Preocupación	Tensión	Interés

Fuente: Elaboración propia.

Reacciones de placer o displacer en lo individual con tendencia hacia los objetos, son los sentires que se generan de las experiencias estéticas.

Arlet: Sujeto Universitario No. 2

TABLA A

Agrado	Rechazo	Disfrute	Desconfianza		
--------	---------	----------	--------------	--	--

Fuente: Elaboración propia.

Situaciones de agrado o desagrado hacia los objetos son las emociones que son generadas de las experiencias estéticas.

TABLA B

Empatía	Disposición	Valoración	Seguridad	Despreocupación	Confianza
Discreción	Angustia	Egoísmo	Aburrimiento	Actitud defensiva	Intranquilidad
Inconformidad					

Fuente: Elaboración propia.

Reacciones de placer o displacer en lo individual con tendencia hacia los objetos, son los sentires que se generan de las experiencias estéticas.

Uriel: Sujeto Universitario No. 3

TABLA A

Expectación					
-------------	--	--	--	--	--

Fuente: Elaboración propia.

Situaciones de agrado o desagrado hacia los objetos son las emociones que son generadas de las experiencias estéticas.

TABLA B

Felicidad	Confianza	Tranquilidad	Valoración	Fortaleza	Seguridad
Compromiso	Propensión	Sentimientos sexuales	Estrés	Incertidumbre	Conflicto
Impulsos reprimidos	Atención				

Fuente: Elaboración propia.

Reacciones de placer o displacer en lo individual con tendencia hacia los objetos, son los sentires que se generan de las experiencias estéticas.

GRUPO II

LA ESTÉTICA PEDAGÓGICA EN LOS PROCESOS FORMATIVOS DE LA UNAM, CAMPUS ARAGÓN		
JCVC. EUH. Fecha: Del 29 de febrero al 28 marzo del 2016	R-02	FES-Aragón
Carrera: Pedagogía	Semestre: Cuarto	
Nombre de la asignatura: Pensamiento y Creatividad	Turno: Matutino	
Horario de asignatura: 11:00 a.m. - 13:00 p.m.	Sujetos: Estudiantes Licenciatura	
INSCRIPCIÓN DE OBSERVABLES EN ESPACIO AULICO		
Sujetos:		
<p>10: 55 a.m. Afuera de las aulas, sobre el pasillo del primer piso del edificio (A6) se encuentra a los estudiantes de la carrera de Pedagogía en espera de que den inicio las clases; conversan entre ellos parados o recargados en la barda o la pared del aula. Su estatus socioeconómico es un tanto homogéneo de acuerdo con lo que usan o llevan puesto, pues la ropa que visten es informal, no hay presencia de ostentaciones en sus cuerpos, pudiendo afirmar que el nivel social predominante es la clase media baja.</p>		
<p>11:00 a.m. Al ingreso en el aula, se pudo observar cuando algunos de los estudiantes universitarios sonríen, conversan, interactúan, en ciertos momentos se escuchan risas, algunos de los estudiantes se levantan de su lugar, salen y entran del aula. Así mismo, se denota en su mayoría de los jóvenes universitarios donde predomina el sexo femenino y que oscila entre los 20 y 22 años de edad los cuales se fueron distribuyendo a lo largo y ancho del salón; algunos se acomodan en grupos pequeños, otros en pareja, otros más de forma solitaria, aunque conforme van llegando sus compañeros se integran a la vez. A veces se escucha entre las jóvenes algunas expresiones de lenguaje prosaico. Al llegar la profesora saluda a los estudiantes con un rostro afable y estos ponen atención regresando a sus lugares o dejando de hacer sus cosas. La profesora da comienzo a la clase con el tema que se previó estudiar, así como les empieza a introducir al mismo con comentarios y preguntas.</p>		
Comportamiento, expresión, identidad:		
<p>11:30 a.m. Desde el inicio de la cátedra se logró identificar que el profesor logra mantener atentos a la mayoría de los estudiantes, de un numero de entre veinte y veinticinco, quienes demuestran un claro interés por la manera en cómo la profesora se desenvuelve de manera amplia y explicita. A la mayoría se les puede ver participativos e interesados al momento de ser incluidos en los temas que se discuten pues es la profesora que los conmina. Se establece así, un ambiente de esparcimiento y de disfrute docente-estudiantes cuando es el discurso de la profesora el cual es presentado de una forma muy profesional, pero a la vez muy desprendida de toda formalidad al ser expuesto el objeto dominio de conocimiento, conjugándose como un todo para el entendimiento de los universitarios. Y que, sin faltar el respeto en ningún momento hacia los mismos, evoca frases ocurrentes aludiéndolos siempre en torno al objeto pedagógico, pues la forma de dirigirse por parte de la profesora es amena e identitaria como algo común para el estudiante.</p>		
<p>12:06 a.m. Durante el transcurso de las cátedras se observó que la mayoría de los universitarios se mantienen atentos, y es cuando la profesora logra que el objeto pedagógico sea interesante a través de su discurso. En su mayoría los estudiantes logran interesarse, aunque de forma pasiva, algunos otros en postura de intervención o hacen alguna aclaración. Es posible observar que la participación se de en todo el grupo, aunque hay quienes son más constantes en ello, sin embargo, a veces la profesora los exhorta a participar. Y mientras la profesora se encuentra dando la clase, la atención fijada en ella por parte de los universitarios se centra no solo en escuchar lo que</p>		

discurre, sino también hay algunos de ellos quienes toman notas, otros revisan textos los cuales llevan. No se percibe ningún ambiente de rigidez por parte del grupo, al contrario, se puede observar sus sonrisas, al mismo tiempo que de una tranquilidad en sus rostros, manteniéndose la mayor parte del tiempo con cierta soltura en el lugar que ocupan.



13:00 a.m. Al finalizar las cátedras, la profesora hace las recomendaciones pertinentes a los estudiantes universitarios en cuanto a lo que se tratará la siguiente clase, haciendo aclaraciones al respecto para que lo ya visto en la misma, se revise o ejercite cuando se tenga oportunidad.


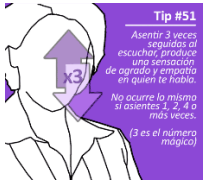


De igual forma, para este segundo grupo escolar universitario y previo a la observación directa dentro del aula, se demostró la existencia de una capacidad natural de los estudiantes de la carrera de Pedagogía, cuando logran encontrar una identificación desde las mismos simbolismos, códigos y expresiones cotidianos, sinónimo de acercamiento en ellos ante la presencia de un compañerismo que incluye a la profesora, al saludarse, intercambiar miradas, sonrisas. Y es probable se generara de ello, un ambiente de esparcimiento, cordialidad, participación, pero sobre todo donde es posible intercambiar pensamientos ante el uso de una corporalidad de formas particulares para asimilar el conocimiento, cuando se reúnen sea fuera del aula en sitios acostumbrados o en la misma cátedra al compartir experiencias en concordancia con el objeto pedagógico y la manera como es expuesto desde la misma concreción física de la docente, quien logra que los universitarios se involucren con dinamismo. Es lo que estará dando significado a ese contenido de aprehendizaje desde el mismo discurso docente, no solo en cuanto al dominio de conocimiento, sino cuando se parte desde las propias expresividades afables tanto verbales como gestuales y de estímulo, muestra de una apertura sincera hacia los estudiantes dentro de un acercamiento social y cultural donde es posible surgieran experiencias estéticas ofrecidas con el objeto de conocimiento.

Y que como elemento de atracción para una apropiación oportuna en los universitarios desde las propias estrategias docentes, fuera desde sus expresiones verbales medio vehiculizador para dar continuidad, amplitud y explicites a esos estudiantes quienes encontrarían el gusto e interés por asistir a esa asignatura, como toda manifestación de involucramiento con el objeto pedagógico, motivo de atracción cuando es expuesto y por el cual, estarían presentes en el aula casi en su totalidad durante las cátedras. Lo que demostró además hubiera en su mayoría una participación constante, y de este modo, comprobar la respuesta positiva en estos universitarios como interés por asistir a esa





materia y que no necesariamente tendría que ver con la rigidez propuesta tradicionalmente en la enseñanza dentro de los recintos educativos a un nivel universitario, cuando la única relación presente entre los actores docente-estudiantes es desde una subjetividad vinculada solo con un espacio de orden y disciplinamiento para el aprehendizaje del contenido solo desde la razón. En tanto, el acto de razonar sea solo la única manera de adquirir el conocimiento sobre el mundo de los objetos al ser presentado por el docente, así como el de ser reducido a una síntesis de aprehensión en el universitario. De este modo, se llevó a cabo el registro de observables dentro del aula, en este primer grupo, considerando las formas de interrelación docente-estudiantes, siendo éstas; la afectación del discurso docente en el universitario; relación intersub-objetiva del objeto-docente/sujeto-estudiante; efecto del objeto dominio de conocimiento en el universitario según la interrelación humana y tipo de expresiones no verbales identificadas en el estudiante producto de una experiencia estética.



Samay: Sujeto Universitario No. 4

REGISTRO DE OBSERVABLES EN EL AULA			
LA ESTÉTICA PEDAGÓGICA EN LOS PROCESOS FORMATIVOS DE LA UNAM, CAMPUS ARAGÓN			
Fechas de realización: 29 de febrero, 7 de marzo, 14 de marzo, 21 de marzo, 28 de marzo del 2016			
O-04		FES-Aragón	
Carrera: Pedagogía		Semestre: Cuarto	
Nombre de la asignatura: Pensamiento y Creatividad		Turno: Matutino	
Horario de asignatura: 11:00 – 13:00 a.m.		EU-Estudiente de la Licenciatura en Pedagogía	
Sexo: Femenino		IO-JCVC	
EXPRESIONES DEL LENGUAJE CORPORAL (ROSTRO-CABEZA)			
<i>Lenguaje gestual (actitud)</i>	<i>Significado de interpretación Occidental</i>	<i>Realización del gesto o postura</i>	<i>Interpretación cultural-universitaria</i>
RC/G2. Gesto de interés 	Interés, concentración, confianza en sí mismo, si realiza este movimiento al escuchar mientras se asienta la cabeza, se logra aumentar la confianza de su interlocutor. En el caso de las mujeres (u hombres homosexuales) suele usarse para mostrar interés por un hombre.	Inclinar la cabeza hacia un lado, dejando expuesta la garganta.	Sumisión y asentimiento del estudiante ante el profesor cuando se está exponiendo el objeto de conocimiento.
RC/G3. Gesto de poder o dominio 	Poder, dominio.	Levantar la cabeza y proyectar la barbilla hacia adelante.	El (la) estudiante se expresa de esta manera ante el profesor o sus compañeros durante la clase, al poseer un predominio del objeto pedagógico.
RC/G29. Gesto de sonrisa amplia y sincera	Imagen positiva.	Produce arrugas en la comisura derecha del parpado. Musculo elevador	Es una manifestación espontánea de satisfacción, disfrute o felicidad en que el (la)




		<p>del ojo algo más tenso. Mejillas ligeramente elevadas y desciende levemente las cejas.</p>	<p>estudiante expresa su sentir durante la clase, en respuesta a lo que el profesor está presentando como objeto pedagógico.</p>
<p>RC/G1. Gesto de asentir con la cabeza (escucha activa)</p> 	<p>Se trata de un gesto de sumisión contagioso que puede transmitir sensaciones positivas (comunica interés y acuerdo).</p>	<p>Mover la cabeza hacia abajo y hacia arriba tres veces marcadas (si se hace varias veces muy rápido puede comunicar que ya se ha escuchado bastante).</p>	<p>Sensación de agrado y empatía por parte del estudiante con respecto al profesor, estando de acuerdo cuando presenta el objeto de conocimiento.</p>
<p>EXPRESIONES DEL LENGUAJE CORPORAL (ROSTRO-CABEZA-MANOS)</p>			
<p><i>Lenguaje gestual (actitud)</i></p>	<p><i>Significado de interpretación Occidental</i></p>	<p><i>Realización del gesto o postura</i></p>	<p><i>Interpretación cultural-universitaria</i></p>
<p>RCM/G32. Gesto de interés.</p> 	<p>Atención, interés.</p>	<p>La barbilla apoyada en la palma de la mano hacia arriba. Con una inclinación del mentón hacia adelante.</p>	<p>El (la) estudiante se encuentra interesado en cómo el profesor presenta el objeto de conocimiento.</p>
<p>RCM/G35. Gesto de recoger, apartarse de la cara o jugar con el cabello (en las mujeres).</p> 	<p>Es un gesto muy femenino; sugiere provocación discreta, coqueteo. Al enroscarse el cabello con los dedos traduce el deseo de "liar" a la otra persona, y por tanto de tener el poder sobre ella. Al actuar de este modo se desea aumentar la fuerza personal y deseos de gustar al interlocutor.</p>	<p>En una reunión, cita, lugar público la mujer se recoge, aparta de la cara, arregla, enrosca, cambia el peinado o juega con el cabello (hacer mechones, trenzas, etc.). Utilizando los dedos de ambas o una mano.</p>	<p>Al tiempo que la estudiante atiende y participa en la clase, pudiera estar interesándose en algún compañero(a) o el mismo profesor(a), aumentando su poder sobre ella misma.</p>


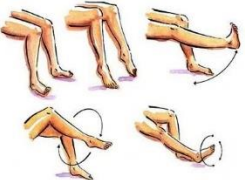

			
<p>RCM/G34. Gesto de tocar, rascar o acariciar el cabello con los dedos</p> 	<p>Falta de confianza en sí mismo e inseguridad para ambos sexos (una mujer puede tocarse el cabello hasta 2000 veces en un solo día).</p>	<p>Pasar la mano por el cabello ligeramente, simulando peinarlo con los dedos o rascar para sentir cierto alivio.</p>	<p>Inquietud y nerviosismo por parte del estudiante ante la presentación del objeto de conocimiento.</p>
<p>RCM/G14. Gesto de taparse o tocarse la boca con los dedos.</p> 	<p>Autocensura, si se hace mientras se habla puede significar un intento de ocultar algo (puede generar desconfianza o falta de credibilidad). Si se realiza mientras se escucha puede ser la señal de que esa persona cree se le está ocultando alguna información, pensamientos críticos.</p>	<p>Tapar la boca con la palma y los dedos de la mano extendida presionando ligeramente.</p>	<p>El (la) estudiante genera un acto de autocontrol para no hablar, reírse o participar en la clase frente al profesor o algún compañero(a) cuando se está exponiendo el objeto de conocimiento. En otra situación, el estudiante puede sentir que el profesor podría estar omitiendo o reservándose algún suceso o concepto sobre el objeto pedagógico.</p>
<p>RCM/G23. Gesto del “pensador”</p> 	<p>Disposición a escuchar y considerar lo que se dice.</p>	<p>La cabeza erguida apoyando la barbilla sobre una o ambas manos juntas cerradas, una encima de la otra.</p>	<p>El (la) estudiante tiene la mejor disposición en lo que el profesor presenta como objeto de conocimiento.</p>

			
<p align="center">EXPRESIONES DEL LENGUAJE CORPORAL (MANOS-OBJETOS)</p>			
<p align="center"><i>Lenguaje gestual (actitud)</i></p>	<p align="center"><i>Significado de interpretación Occidental</i></p>	<p align="center"><i>Realización del gesto o postura</i></p>	<p align="center"><i>Interpretación cultural-universitaria</i></p>
<p>MO/G3. Gesto de “me gustas” en el caso de los hombres. Gesto de “quiero verme bien para ti” (en el caso de las mujeres).</p>  	<p>Es un gesto de ajustarse o jalar con la mano el nudo de la corbata, arreglarse el pliegue del pantalón, las solapas de la chaqueta, el pañuelo en el bolsillo de ésta, acomodarse los lentes (este último, como variante para el caso de las mujeres).</p>	<p>La mano se sitúa en diversos lugares que les pueden ser atractivos a las mujeres o al hombre.</p>	<p>El (la) estudiante da muestra de sus connotaciones sexuales al interesarse en el mismo sexo u opuesto, sean sus compañeros(as) o incluso el (la) propio(a) profesor(a) durante la discusión del objeto de conocimiento en la clase.</p>
<p>MO/G8. Gesto de tocar o jugar con un objeto pequeño en la mano</p> 	<p>Esta manía de toquetear y jugar con los objetos traduce a menudo la frustración de no ser comprendido o el deseo de que sus ideas sean aceptadas. Pero también puede revelar un profundo aburrimiento, ansiedad, inquietud, o indiferencia por la</p>	<p>Tocar, acomodar o manipular en la mano un objeto pequeño (bolígrafo, lápiz, anillo, botón, etc.) con la variante de mirar hacia él.</p>	<p>El (la) estudiante no sabe qué reacción pueden provocar sus sentimientos reprimidos, prefiriendo "controlarlos" al jugar o distraerse con un objeto determinado tratando además de ganar tiempo ante la presentación del objeto pedagógico.</p>

	<p>persona a la que se escucha.</p>		
<p>MO/G9. Gesto de sujetar objetos frente al cuerpo (un objeto pequeño o uno de tamaño medio)</p> 	<p>Indica timidez e incluso una actitud de estar a la defensiva o de resistencia, como si se intentara ocultarse detrás de los objetos.</p>	<p>Se sostiene un objeto en ambas o una sola mano (bolígrafos, vaso de bebida, teléfono portátil, carpeta, bolso de mano, abrigo, etc.)</p>	<p>El (la) estudiante, pudiera sentir inseguridad para participar en la discusión del objeto dominio de conocimiento.</p>
<p>MO/G12. Gesto de escribir a lápiz o con bolígrafo</p> 	<p>Significa un aprendizaje 3 veces más rápido al tomar notas. Porque se están generando habilidades de conceptualización, parafraseo, y capacidades para resumir. Es decir, que pensando se está haciendo funcionar el cerebro y con ello, iniciando los procesos del aprendizaje.</p>	<p>Escribir en papel para tomar notas (en comparación con el uso de dispositivos móviles como la Tablet al estar tecleando).</p>	<p>El (la) estudiante utiliza el bolígrafo y cuaderno por mayor practicidad a la hora de tomar notas, cuando no sabe que es la mejor manera de aprendizaje en clase durante la presentación del objeto pedagógico.</p>
EXPRESIONES DEL LENGUAJE CORPORAL (MANOS-CUERPO)			
<i>Lenguaje gestual (actitud)</i>	<i>Significado de interpretación Occidental</i>	<i>Realización del gesto o postura</i>	<i>Interpretación cultural-universitaria</i>
<p>MC/G5. Gesto de mover mucho las manos al hablar.</p>	<p>Se interpreta como la técnica que sirve para mejorar la capacidad de ordenar nuestras ideas en una plática. Así como para</p>	<p>Se realiza el movimiento de manos para transmitir el mensaje que se desea enviar.</p>	<p>Para el (la) estudiante es una manera inconsciente de mejorar su capacidad para ordenar sus ideas sobre el objeto de</p>



	<p>resolver problemas, de manera ágil. En el diseño de estrategias de aprendizaje se puede utilizar a tempranas edades y ayudar a mejorar el entendimiento de los problemas, lo que evitará situaciones de estrés, falta de concentración y mejorar la atención.</p>		<p>conocimiento ante el profesor.</p>
<p>MC/G21. Gesto de mano(s) sobre el pecho</p> 	<p>Honestidad y aceptación</p>	<p>Además ancestral de respeto a lo que decimos al momento en que queremos convencer.</p>	<p>El (la) estudiante recurre a este gesto para acentuar lo que expresa durante la clase, ya sea frente al profesor o compañeros.</p>
<p>EXPRESIONES DEL LENGUAJE CORPORAL (HOMBROS-BRAZOS-MUÑECAS)</p>			
<p><i>Lenguaje gestual (actitud)</i></p>	<p><i>Significado de interpretación Occidental</i></p>	<p><i>Realización del gesto o postura</i></p>	<p><i>Interpretación cultural-universitaria</i></p>
<p>HBM/G13. Gesto de descansar una mano encima de la otra</p> 	<p>Es un gesto de auto-pacificarse cuando la persona está pensando, "las cosas van muy mal", es mejor prepararse. Indicando una gran ansiedad y frustración.</p>	<p>Se juntan y aprietan las manos, con los dedos entrelazados. Una variación de este es cuando se está frotando la muñeca.</p>	<p>Cuando el (la) estudiante hace esto es porque se siente incómodo, tal vez incluso nervioso(a) o temeroso(a). Él (ella) está tratando de asegurarse por sí mismo(a), "Todo va a estar bien."</p>
<p>HBM/G9. Gesto de abrazo de los dos brazos</p>	<p>Inseguridad</p>	<p>Se cruzan transversalmente ambos brazos por</p>	<p>El (la) estudiante se manifiesta inseguro con esta actitud dentro</p>





		<p>delante a la altura del pecho, como simulando un abrazo</p>	<p>de la clase, pudiéndose deber esto a la falta de preparación del objeto de conocimiento.</p>
EXPRESIONES DEL LENGUAJE CORPORAL (PIERNAS-TOBILLOS-PIES)			
<i>Lenguaje gestual (actitud)</i>	<i>Significado de interpretación Occidental</i>	<i>Realización del gesto o postura</i>	<i>Interpretación cultural-universitaria</i>
<p>PTP/G2. Gesto de sentarse con las dos piernas unidas paralelamente y cierre de tobillos (en las mujeres)</p> 	<p>Denota una personalidad equilibrada, ordenada y cuidadosa. Pero también aprehensiva o compulsiva.</p>	<p>En un asiento las piernas apoyadas en el piso en paralelo, colocando ambos pies muy cerca y apoyándolos en el piso.</p>	<p>La estudiante posee una actitud de orden y compostura como sinónimo de estar atendiendo la clase.</p>
<p>PTP/G5. Gesto de piernas que ocupan el mínimo espacio (en las mujeres)</p> 	<p>Personalidad relajada, tranquila y segura. También denota discreción. Intimidación por algún motivo. Persona con poca confianza en sí misma de forma general. Con la variante de cubrirse los genitales con una mano y/o algún objeto cuando se percibe una situación amenazante.</p>	<p>Es una postura que revela comodidad y naturalidad. Al mismo tiempo como una forma primitiva de proteger u ocultar la zona genital, donde se aprieta una pierna contra la otra.</p>	<p>La estudiante se siente intimidada o amenazada por alguna situación durante la clase. O simplemente se siente cómoda y relajada, con cierta discreción ante sus compañeros y/o profesor.</p>
<p>PTP/G4. Gesto de piernas muy separadas (con variante de movimiento)</p>	<p>Es un gesto básicamente masculino que quiere transmitir dominancia,</p>	<p>Con los pies firmes y separados en el piso, se ponen las piernas en paralelo</p>	<p>El (la) estudiante marca su espacio de desenvolvimiento durante la clase,</p>


	<p>imposición y territorialidad. Las mujeres que llegan a adoptar esta postura revelan poder, independencia y confianza como un concepto muy definido de su imagen, sin embargo, a medida que las piernas se van separando, empieza a haber una cierta carga de agresividad, además de ser una mala postura para las mismas.</p>	<p>realizando una apertura de 45°. Con la variante de unir las manos al frente.</p>	<p>expresando su territorialidad y confianza respecto a sus compañeros y frente al profesor.</p>
<p>PTP/G15. Gesto de piernas inquietas</p> 	<p>Estrés, intranquilidad, nerviosismo, tensión. También significa timidez, temor y hasta aburrimiento.</p>	<p>Se agitan las extremidades inferiores del cuerpo durante periodos de inactividad física o quietud como un ejercicio catártico. Son movimientos repetitivos con los cuales es posible relajarse.</p>	<p>El (la) estudiante da muestra de su forma de liberar su tensión o ansiedad ante la presentación del objeto de conocimiento por parte del profesor.</p>
EXPRESIONES DEL LENGUAJE CORPORAL (CUERPO POSICIONADO)			
<i>Lenguaje gestual (actitud)</i>	<i>Significado de interpretación Occidental</i>	<i>Realización del gesto o postura</i>	<i>Interpretación cultural-universitaria</i>
<p>CP/G1. Gesto de postura encogida</p> 	<p>Aburrimiento o desinterés.</p>	<p>En posición de estar sentado se encorva el cuerpo para escribir o revisar en una Tablet.</p>	<p>El (la) estudiante comienza a tener un estado de aburrimiento por la exposición del objeto de conocimiento por parte de algún compañero(a) o del mismo profesor.</p>





Fuente: Elaboración propia





Vera: Sujeto Universitario No. 5

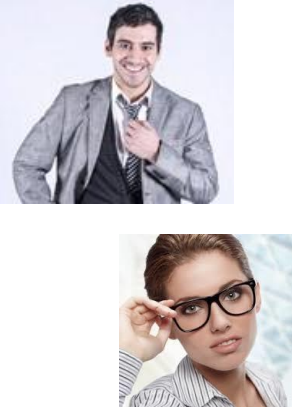

REGISTRO DE OBSERVABLES EN EL AULA			
LA ESTÉTICA PEDAGÓGICA EN LOS PROCESOS FORMATIVOS DE LA UNAM, CAMPUS ARAGÓN			
Fechas de realización: 29 de febrero, 7 de marzo, 14 de marzo, 21 de marzo, 28 de marzo del 2016 O-05 FES-Aragón			
Carrera: Pedagogía		Semestre: Cuarto	
Nombre de la asignatura: Pensamiento y Creatividad		Turno: Matutino	
Horario de asignatura: 11:00 – 13:00 a.m.		EU-Estudiente de la Licenciatura en Pedagogía	
Sexo: Femenino		IO-JCVC	
EXPRESIONES DEL LENGUAJE CORPORAL (ROSTRO-CABEZA)			
<i>Lenguaje gestual (actitud)</i>	<i>Significado de interpretación Occidental</i>	<i>Realización del gesto o postura</i>	<i>Interpretación cultural-universitaria</i>
RC/G29. Gesto de sonrisa amplia y sincera 	Imagen positiva.	Produce arrugas en la comisura derecha del parpado. Musculo elevador del ojo algo más tenso. Mejillas ligeramente elevadas y desciende levemente las cejas.	Es una manifestación espontánea de satisfacción, disfrute o felicidad cuando el (la) estudiante expresa su sentir durante la clase, en respuesta a lo que el profesor está presentando como objeto de conocimiento.
RC/G3. Gesto de poder o dominio 	Poder, dominio	Levantar la cabeza y proyectar la barbilla hacia adelante	El (la) estudiante se expresa de esta manera ante el profesor o sus compañeros durante la clase
RC/G2. Gesto de interés	Interés, concentración, confianza en sí mismo, si realiza este movimiento al escuchar mientras se	Inclinar la cabeza hacia un lado, dejando expuesta la garganta.	Sumisión y asentimiento del estudiante ante el profesor cuando se está exponiendo el


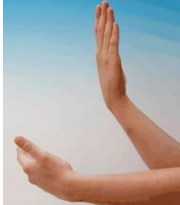


	<p>asienta la cabeza, se logra aumentar la confianza de su interlocutor. En el caso de las mujeres (u hombres homosexuales) suele usarse para mostrar interés por un hombre.</p>		<p>objeto dominio de conocimiento.</p>
<p>EXPRESIONES DEL LENGUAJE CORPORAL (ROSTRO-CABEZA-MANOS)</p>			
<p><i>Lenguaje gestual (actitud)</i></p>	<p><i>Significado de interpretación Occidental</i></p>	<p><i>Realización del gesto o postura</i></p>	<p><i>Interpretación cultural-universitaria</i></p>
<p>RCM/G34. Gesto de tocar, rascar o acariciar el cabello con los dedos</p> 	<p>Falta de confianza en sí mismo e inseguridad para ambos sexos (una mujer puede tocarse el cabello hasta 2000 veces en un solo día).</p>	<p>Pasar la mano por el cabello ligeramente, simulando peinarlo con los dedos o rascar para sentir cierto alivio.</p>	<p>Inquietud y nerviosismo por parte del estudiante ante la presentación del objeto de conocimiento.</p>
<p>RCM/G17. Gesto de tocar o pellizcarse alguna parte de la cara</p>  	<p>Dudas, conflicto, indecisión, inseguridad, incomodidad, nerviosismo.</p>	<p>La cabeza erguida y llevando la mano hacia alguna parte de la cara (frente, cejas, oreja, labios inferiores, mejilla, barbilla) para tocarla o pellizcarla, con el dedo índice y/o pulgar, objeto pequeño o mano semi-abierta.</p>	<p>El (la) estudiante tiene curiosidad, expectación generándole un estrés por lo que el profesor presenta como objeto de conocimiento.</p>



<p>RCM/G3. Gesto de poner un dedo o frotarlo sobre la nariz</p> 	<p>Experiencia de sensaciones negativas. Desacuerdo, negación, agresión, inconformidad sobre alguna información inexacta o presencia de mucha tensión.</p>	<p>Cerrar o frotar la fosa nasal con el pulgar o índice, como si se percibiera o intuyera que “algo huele mal”.</p>	<p>El (la) estudiante tiene una evaluación inconforme con la que reflexiona sobre un problema en el objeto pedagógico planteado por el profesor o algún compañero de la clase.</p>
<p>RCM/G25. Gesto de apoyar la cabeza con la mejilla entre una o ambas manos (puño cerrado o palmas hacia arriba)</p>  	<p>Aburrimiento, desinterés.</p>	<p>La(s) mano(s) con puño (s) cerrado (s), abierta(s) o semi-abierta(s) palmas hacia arriba sujeta(n) la cabeza en la mejilla sobre los codos; con la variante de estar mirando hacia el suelo.</p>	<p>Falta de interés o aburrimiento por parte del estudiante en el momento en que el profesor presenta el objeto de conocimiento.</p>
<p>RCM/G37. Gesto de tocarse la nuca</p> 	<p>Defensa, ayuda. Tendencia a ser negativo o crítico.</p>	<p>Colocar la mano a la altura de la nuca con asiduidad (como si se tuviera un dolor o molestia) mientras se habla.</p>	<p>El (la) estudiante tiene la intención de calmar el hormigueo que es provocado por lo expuesto con el profesor.</p>
<p>RCM/G22. Gesto de “pensamientos negativos”</p>	<p>Atención o interés con cierta evaluación situada en algo que está sucediendo.</p>	<p>La cabeza ladeada se apoya en la mejilla sobre la mano semi-cerrada</p>	<p>El (la) estudiante tiene interés en lo que el profesor presenta como objeto de</p>

		(a veces con el índice apuntando).	conocimiento, aunque poniendo en discusión o valorando lo que dice.
<p>RCM/G35. Gesto de recoger, apartarse de la cara o jugar con el cabello (en las mujeres).</p>  	Es un gesto muy femenino; sugiere provocación discreta, coqueteo. Al enroscarse el cabello con los dedos traduce el deseo de "liar" a la otra persona, y por tanto de tener el poder sobre ella. Al actuar de este modo se desea aumentar la fuerza personal y deseos de gustar al interlocutor.	En una reunión, cita, lugar público la mujer se recoge, aparta de la cara, arregla, enrosca, cambia el peinado o juega con el cabello (hacer mechones, trenzas, etc.). Utilizando los dedos de ambas o una mano.	Al tiempo que el (la) estudiante atiende y participa en la clase, pudiera estar interesándose en algún compañero(a) o el mismo profesor(a), aumentando su poder sobre el (la) misma(o).
<p>RCM/G11. Gesto de tocar, acariciar o rascarse el cuello detrás de la oreja</p>  <p>Rascarse detrás de la oreja es ansiedad, pero si además usa este gesto para desviar la mirada, es porque quiere cambiar el tema.</p>	Ansiedad. Incertidumbre o duda de lo que se está diciendo. Contradicción interna.	Llevarse la mano al cuello detrás de la oreja y con el dedo índice, un objeto pequeño o demás dedos; acariciar, tocar o rascarlo. Al mismo tiempo que se desvía la mirada cuando se quiere cambiar de tema en una conversación.	El (la) estudiante siente ansiedad cuando el profesor o algún compañero está comentando algo importante sobre el objeto dominio de conocimiento.
<p>RCM/G14. Gesto de taparse o tocarse la boca con los dedos.</p>	Autocensura, si se hace mientras se habla puede significar un intento de ocultar algo (puede generar desconfianza o falta de credibilidad). Si se realiza mientras se escucha puede ser la señal de que esa persona cree se le	Tapar la boca con la palma y los dedos de la mano extendida presionando ligeramente.	El (la) estudiante genera un acto de autocontrol para no hablar, reírse o participar en la clase frente al profesor o algún compañero(a) cuando se está exponiendo el objeto pedagógico. En otra situación, el estudiante



	<p>está ocultando alguna información, pensamientos críticos.</p>		<p>puede sentir que el profesor podría estar omitiendo o reservándose algún suceso o concepto sobre el objeto de conocimiento.</p>
<p>RCM/G5. Gesto de apretar los dedos en la nariz (o debajo de ella).</p>  	<p>Detestable.</p>	<p>Poner los dedos índice o pulgar, o ambos sobre o debajo de las fosas nasales, como si se oliera algo feo.</p>	<p>El (la) estudiante reacciona de acuerdo con algún comentario respecto al objeto dominio de conocimiento en clase.</p>
<p>RCM/G33. Gesto de apertura emocional.</p> 	<p>Es una postura de apertura emocional y empática, a diferencia de hacerlo con el codo derecho.</p>	<p>Se apoya la mano en la mejilla sobre el codo izquierdo y se atraviesa el brazo derecho por el frente para la apertura. O viceversa para el caso de apatía.</p>	<p>El (la) estudiante da muestra ya sea de su empatía o apatía hacia su interlocutor dentro de la clase, sea un compañero o el mismo profesor.</p>
EXPRESIONES DEL LENGUAJE CORPORAL (MANOS-OBJETOS)			
<i>Lenguaje gestual (actitud)</i>	<i>Significado de interpretación Occidental</i>	<i>Realización del gesto o postura</i>	<i>Interpretación cultural-universitaria</i>

<p>MO/G3. Gesto de “me gustas” en el caso de los hombres. Gesto de “quiero verme bien para ti” (en el caso de las mujeres).</p> 	<p>Es un gesto de ajustarse o jalar con la mano el nudo de la corbata, arreglarse el pliegue del pantalón, las solapas de la chaqueta, el pañuelo en el bolsillo de esta, acomodarse los lentes (este último, como variante para el caso de las mujeres).</p>	<p>La mano se sitúa en diversos lugares que pueden ser atractivos a las mujeres o al hombre.</p>	<p>El (la) estudiante da muestra de sus connotaciones sexuales al interesarse en el mismo sexo u opuesto, sean sus compañeros(as) o incluso el (la) propio(a) profesor(a) durante la discusión del objeto pedagógico en la clase.</p>
<p>MO/G8. Gesto de tocar o jugar con un objeto pequeño en la mano.</p> 	<p>Esta manía de toquetear y jugar con los objetos traduce a menudo la frustración de no ser comprendido o el deseo de que sus ideas sean aceptadas. Pero también puede revelar un profundo aburrimiento, ansiedad, inquietud, o indiferencia por la persona a la que se escucha.</p>	<p>Tocar, acomodar o manipular en la mano un objeto pequeño (bolígrafo, lápiz, anillo, botón, etc.) con la variante de mirar hacia él.</p>	<p>El (la) estudiante no sabe qué reacción pueden provocar sus sentimientos reprimidos, prefiriendo "controlarlos" al jugar o distraerse con un objeto determinado tratando además de ganar tiempo ante la presentación del objeto pedagógico.</p>
EXPRESIONES DEL LENGUAJE CORPORAL (MANOS-CUERPO)			
<i>Lenguaje gestual (actitud)</i>	<i>Significado de interpretación Occidental</i>	<i>Realización del gesto o postura</i>	<i>Interpretación cultural-universitaria</i>
<p>MC/G16. Gesto de manos abiertas</p>	<p>Inocencia, sinceridad. Honestidad, lealtad. Cooperación.</p>	<p>Hablar con las palmas hacia arriba.</p>	<p>El (la) estudiante al hablar frente al profesor y sus compañeros da</p>

			<p>muestra de su inocencia y sinceridad.</p>
<p>MC/G5. Gesto de mover mucho las manos al hablar.</p> 	<p>Se interpreta como la técnica que sirve para mejorar la capacidad de ordenar nuestras ideas en una plática. Así como para resolver problemas, de manera ágil. En el diseño de estrategias de aprendizaje se puede utilizar a tempranas edades y ayudar a mejorar el entendimiento de los problemas, lo que evitará situaciones de estrés, falta de concentración y mejorar la atención.</p>	<p>Se realiza el movimiento de manos para transmitir el mensaje que se desea enviar.</p>	<p>Para el (la) estudiante es una manera inconsciente de mejorar su capacidad para ordenar sus ideas sobre el objeto de conocimiento ante el profesor.</p>
<p>MC/G10. Gesto de palmas unidas o dedos entrelazados (posición baja)</p>  	<p>Inseguridad. Represión, ansia, negatividad, frustración.</p>	<p>A la altura de una superficie se unen las manos entrelazando los dedos en el regazo. Ya sea con las palmas en horizontal unidas en el dorso, o una al lado de la otra en posición vertical.</p>	<p>El (la) estudiante manifiesta cierta ansiedad o frustración por el contenido de aprendizaje que está presentando el profesor.</p>
<p>MC/G31. Gesto de escuchar con atención.</p>	<p>Disposición para escuchar al interlocutor</p>	<p>En una postura donde el cuerpo busca comodidad estando sentado. La posición de la</p>	<p>El (la) estudiante escucha con atención y/o disposición el objeto pedagógico presentado en clase,</p>




		<p>muñeca de la mano se relaja dejándola caer.</p>	<p>relajando cualquiera de las muñecas. Ya que, en ese estado, el cuerpo busca comodidad.</p>
<p>MC/G12. Gesto de mostrar la palma de la mano al hablar (en las mujeres y hombres homosexuales)</p> 	<p>Funciona a nivel inconsciente solo en las mujeres al hablar (a este tiempo se podría estar sonriendo también).</p>	<p>Levantar de un lado del cuerpo transversalmente el brazo y la mano con la palma abierta al frente, flexionando la muñeca hacia atrás a la altura de la mejilla, a un lado de la boca.</p>	<p>El (la) estudiante al hablar en clase y discutir sobre el objeto de conocimiento, muestra su lado femenino y su buena disposición para participar.</p>

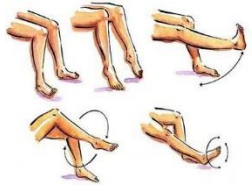
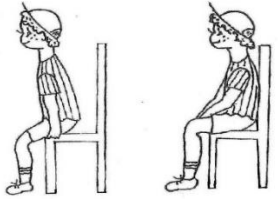
EXPRESIONES DEL LENGUAJE CORPORAL (HOMBROS-BRAZOS-MUÑECAS)

<p><i>Lenguaje gestual (actitud)</i></p>	<p><i>Significado de interpretación Occidental</i></p>	<p><i>Realización del gesto o postura</i></p>	<p><i>Interpretación cultural-universitaria</i></p>
<p>HBM/G13. Gesto de descansar una mano encima de la otra</p>  	<p>Es un gesto de autopacificarse cuando la persona está pensando, "las cosas van muy mal", es mejor prepararse. Indicando una gran ansiedad y frustración.</p>	<p>Se juntan y aprietan las manos, con los dedos entrelazados. Una variación de este es cuando se está frotando la muñeca.</p>	<p>Cuando el (la) estudiante hace esto es porque se siente incómodo, tal vez incluso nervioso(a) o temeroso(a). Él (ella) está tratando de asegurarse por sí mismo(a), "Todo va a estar bien."</p>

EXPRESIONES DEL LENGUAJE CORPORAL (PIERNAS-TOBILLOS-PIES)

<p><i>Lenguaje gestual (actitud)</i></p>	<p><i>Significado de interpretación Occidental</i></p>	<p><i>Realización del gesto o postura</i></p>	<p><i>Interpretación cultural-universitaria</i></p>
--	--	---	---

<p>PTP/G5. Gesto de piernas que ocupan el mínimo espacio (en las mujeres)</p> 	<p>Personalidad relajada, tranquila y segura. También denota discreción. Intimidación por algún motivo. Persona con poca confianza en sí misma de forma general. Con la variante de cubrirse los genitales con una o ambas manos y/o algún objeto cuando se percibe una situación amenazante.</p>	<p>Es una postura que revela comodidad y naturalidad. Al mismo tiempo como una forma primitiva de proteger u ocultar la zona genital, donde se aprieta una pierna contra la otra.</p>	<p>La estudiante se siente intimidada o amenazada por alguna situación durante la clase. O simplemente se siente cómoda y relajada, con cierta discreción ante sus compañeros y/o profesor.</p>
<p>PTP/G1. Gesto de piernas cruzadas (en ocasiones balanceando ligeramente el pie)</p> 	<p>Actitud defensiva o cerrada, falta de interés, aburrimiento o nerviosismo al proteger los genitales (en las mujeres sub-comunica cierto rechazo sexual), la pierna que queda arriba se encuentra en sentido opuesto de quien está al lado. En otro caso, existirá una sintonía con quien está al lado, cuando la pierna de arriba se dirige hacia el objetivo.</p>	<p>Se cruza una pierna por encima de la otra, la de arriba apunta hacia el objetivo, si hay aceptación. De lo contrario, se dirigirá en sentido opuesto.</p>	<p>Dependiendo de la sintonía de la estudiante con el profesor o algún compañero la pierna elevada apuntará hacia él o no.</p>
<p>PTP/G11. Gesto de dominancia</p> 	<p>Confianza en sí mismo(a) o dominante de la situación. Persona relajada, sin miedos. O también puede indicar que se trata de alguien con un toque prepotente, mandón o incluso engreído.</p>	<p>Se pueden posicionar las piernas estiradas cruzadas en los tobillos o no, para ocupar un máximo espacio con ellas, Se realiza con agrado al mismo tiempo que marcan predominancia.</p>	<p>Al estudiante le gusta intimidar con sus actitudes de sobresalir y se da a notar por su egocentrismo frente a sus compañeros o el profesor.</p>
<p>PTP/G15. Gesto de piernas inquietas</p>	<p>Estrés, intranquilidad, nerviosismo, tensión. También significa</p>	<p>Se agitan las extremidades inferiores del cuerpo</p>	<p>El (la) estudiante da muestra de su forma de liberar su tensión o</p>






	<p>timidez, temor y hasta aburrimiento.</p>	<p>durante periodos de inactividad física o quietud como un ejercicio catártico. Son movimientos repetitivos con los cuales es posible relajarse.</p>	<p>ansiedad ante la presentación del objeto de conocimiento por parte del profesor.</p>
<p>EXPRESIONES DEL LENGUAJE CORPORAL (CUERPO EN MOVIMIENTO)</p>			
<p><i>Lenguaje gestual (actitud)</i></p>	<p><i>Significado de interpretación Occidental</i></p>	<p><i>Realización del gesto o postura</i></p>	<p><i>Interpretación cultural-universitaria</i></p>
<p>CM/G6. Gesto de balancear el cuerpo adelante y hacia atrás</p> 	<p>Significa que se quiere llamar la atención de alguien.</p>	<p>Cuando se está sentado el cuerpo se mueve hacia adelante y hacia atrás como para acomodarse en el asiento.</p>	<p>El (la) estudiante se encuentra atento por lo que se expone como objeto de conocimiento, al tiempo de querer llamar la atención de alguna compañera(o) o del propio profesor(a).</p>


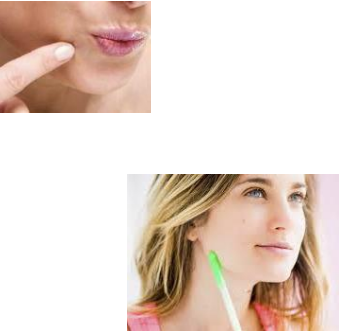

Fuente: Elaboración propia




Nil: Sujeto Universitario No. 6





<p>REGISTRO DE OBSERVABLES EN EL AULA</p>		
<p>LA ESTÉTICA PEDAGÓGICA EN LOS PROCESOS FORMATIVOS DE LA UNAM, CAMPUS ARAGÓN</p>		
<p>Fechas de realización: 29 de febrero, 7 de marzo, 14 de marzo, 21 de marzo, 28 de marzo del 2016</p>	<p>O-06</p>	<p>FES-Aragón</p>
<p>Carrera: Pedagogía</p>	<p>Semestre: Cuarto</p>	
<p>Nombre de la asignatura: Pensamiento y Creatividad</p>	<p>Turno: Matutino</p>	
<p>Horario de asignatura: 11:00 – 13:00 a.m.</p>	<p>EU-Estudiante de la Licenciatura en Pedagogía</p>	
<p>Sexo: Masculino</p>	<p>IO-JCVC</p>	
<p>EXPRESIONES DEL LENGUAJE CORPORAL (ROSTRO-CABEZA)</p>		




<i>Lenguaje gestual (actitud)</i>	<i>Significado de interpretación Occidental</i>	<i>Realización del gesto o postura</i>	<i>Interpretación cultural-universitaria</i>
<p>RC/G29. Gesto de sonrisa amplia y sincera</p> 	<p>Imagen positiva.</p>	<p>Produce arrugas en la comisura derecha del parpado. Musculo elevador del ojo algo más tenso. Mejillas ligeramente elevadas y desciende levemente las cejas.</p>	<p>Es una manifestación espontánea de satisfacción, disfrute o felicidad cuando el (la) estudiante expresa su sentir durante la clase, en respuesta a lo que el profesor está presentando como objeto dominio de conocimiento.</p>
<p>RC/G2. Gesto de interés</p> 	<p>Interés, concentración, confianza en sí mismo, si realiza este movimiento al escuchar mientras se asienta la cabeza, se logra aumentar la confianza de su interlocutor. En el caso de las mujeres (u hombres homosexuales) suele usarse para mostrar interés por un hombre.</p>	<p>Inclinar la cabeza hacia un lado, dejando expuesta la garganta.</p>	<p>Sumisión y asentimiento del estudiante ante el profesor cuando se está exponiendo el objeto dominio de conocimiento.</p>
EXPRESIONES DEL LENGUAJE CORPORAL (ROSTRO-CABEZA-MANOS)			
<i>Lenguaje gestual (actitud)</i>	<i>Significado de interpretación Occidental</i>	<i>Realización del gesto o postura</i>	<i>Interpretación cultural-universitaria</i>
<p>RCM/G2. Gesto de frotarse un ojo</p> 	<p>Intento de bloquear lo que se ve para no tener que mirar la cara de la persona a la que se miente.</p>	<p>El dedo índice extendido en posición anterior o con la mano semi-cerrada en posición posterior, se lleva hacia alguno de los ojos para poder frotarlo.</p>	<p>El (la) estudiante afirma al profesor que ha entendido el objeto de conocimiento, cuando existen dudas al respecto.</p>


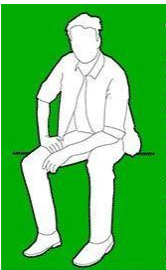

			
<p>RCM/G22. Gesto de “pensamientos negativos”</p> 	<p>Atención o interés con cierta evaluación situada en algo que está sucediendo.</p>	<p>La cabeza ladeada se apoya en la mejilla sobre la mano semi-cerrada (a veces con el índice apuntando).</p>	<p>El (la) estudiante tiene interés en lo que el profesor presenta como objeto pedagógico, aunque poniendo en discusión o valorando lo que dice.</p>
<p>RCM/G23. Gesto del “pensador”</p>  	<p>Disposición a escuchar y considerar lo que se dice.</p>	<p>La cabeza erguida apoyando la barbilla sobre una o ambas manos juntas cerradas, una encima de la otra.</p>	<p>El (la) estudiante tiene la mejor disposición en lo que el profesor presenta como objeto de conocimiento.</p>
<p>RCM/G34. Gesto de tocar, rascar o acariciar el cabello con los dedos</p> 	<p>Falta de confianza en sí mismo e inseguridad para ambos sexos (una mujer puede tocarse el cabello hasta 2000 veces en un solo día).</p>	<p>Pasar la mano por el cabello ligeramente, simulando peinarlo con los dedos o rascar para sentir cierto alivio.</p>	<p>Inquietud y nerviosismo por parte del estudiante ante la presentación del objeto de conocimiento.</p>


<p>RCM/G5. Gesto de apretar los dedos en la nariz (o debajo de ella).</p> 	<p>Detestable.</p>	<p>Poner los dedos índice o pulgar, o ambos sobre o debajo de las fosas nasales, como si se oliera algo feo.</p>	<p>El (la) estudiante reacciona de acuerdo con algún comentario respecto al objeto dominio de conocimiento tratado en clase.</p>
<p>RCM/G17. Gesto de tocar o pellizcarse alguna parte de la cara</p> 	<p>Dudas, conflicto, indecisión, inseguridad, incomodidad, nerviosismo.</p>	<p>La cabeza erguida y llevando la mano hacia alguna parte de la cara (frente, cejas, oreja, labios inferiores, mejilla, barbilla) para tocarla o pellizcarla, con el dedo índice y/o pulgar, objeto pequeño o mano semi-abierta.</p>	<p>El (la) estudiante tiene curiosidad, expectación generándole un estrés por lo que el profesor presenta como objeto de conocimiento.</p>
<p>RCM/G21. Gesto de acariciar o apoyarse en la barbilla</p> 	<p>Prejuizar o evaluar (preparándose para tomar una decisión).</p>	<p>Mientras se mira o habla a alguien, al mismo tiempo se acaricia o apoya en el mentón con la mano semi-abierta.</p>	<p>Es señal de que el (la) estudiante está dispuesto (a) a escuchar y considerar lo que dice el profesor sobre el objeto dominio de conocimiento. A pesar de tener una preparación previa y opinión propia sobre el objeto pedagógico.</p>
<p>RCM/G11. Gesto de tocar, acariciar o rascarse el cuello detrás de la oreja</p>	<p>Ansiedad. Incertidumbre o duda de lo que se está diciendo. Contradicción interna.</p>	<p>Llevarse la mano al cuello detrás de la oreja y con el dedo índice, un objeto pequeño o demás dedos; acariciar, tocar o rascarlo. Al mismo</p>	<p>El (la) estudiante siente ansiedad cuando el profesor o algún compañero están comentando algo importante sobre el objeto pedagógico.</p>

 <p>Rascarse detrás de la oreja es ansiedad, pero si además usa este gesto para desviar la mirada, es porque quiere cambiar el tema.</p>		<p>tiempo de desviar la mirada cuando se quiere cambiar de tema en una conversación.</p>	
<p>RCM/G29. Gesto de oración</p> 	<p>Evaluación de un problema difícil y genera preocupación</p>	<p>Las manos se juntan como en el emblema de ruego u oración y los dedos índices se apoyan sobre los labios, tocando la punta de la nariz. Una variante es entrecruzar los dedos.</p>	<p>El (la) estudiante adopta la actitud de preocupación debido a un problema como objeto pedagógico, que es presentado por el docente o algún compañero durante la clase.</p>
EXPRESIONES DEL LENGUAJE CORPORAL (MANOS-OBJETOS)			
<i>Lenguaje gestual (actitud)</i>	<i>Significado de interpretación Occidental</i>	<i>Realización del gesto o postura</i>	<i>Interpretación cultural-universitaria</i>
<p>MO/G6. Gesto de mordisquear objetos pequeños</p> 	<p>Para tomar una decisión o expresar concentración en la escucha, atención e interés.</p>	<p>Mordisquear las varillas de los anteojos, bolígrafo u objeto similar, mientras se mira fijamente al interlocutor.</p>	<p>Para el (la) estudiante es señal de que no está seguro cuando la mente trata de ganar tiempo para decidirse a comentar sobre el objeto de conocimiento.</p>
EXPRESIONES DEL LENGUAJE CORPORAL (MANOS-CUERPO)			
<i>Lenguaje gestual (actitud)</i>	<i>Significado de interpretación Occidental</i>	<i>Realización del gesto o postura</i>	<i>Interpretación cultural-universitaria</i>
<p>MC/G16. Gesto de manos abiertas</p>	<p>Inocencia, sinceridad. Honestidad, lealtad. Cooperación.</p>	<p>Hablar con las palmas hacia arriba.</p>	<p>El (la) estudiante al hablar frente al profesor y sus compañeros da muestra de su inocencia y sinceridad.</p>

			
<p>MC/G25. Gesto de presentar una de las manos por delante de los genitales (sentado)</p> 	<p>Es una postura beta de sumisión.</p>	<p>Cualquiera de las dos manos descansando en cualquier pierna, se pone frente a los genitales en posición de descanso.</p>	<p>El (la) estudiante se acomoda en una postura de sometimiento durante la clase, aceptando lo que el profesor dice.</p>
<p>MC/G10. Gesto de palmas unidas o dedos entrelazados (posición baja)</p> 	<p>Inseguridad. Represión, ansiedad, negatividad, frustración.</p>	<p>A la altura de una superficie se unen las manos entrelazando los dedos en el regazo. Ya sea con las palmas en horizontal unidas en el dorso, o una al lado de la otra en posición vertical.</p>	<p>El (la) estudiante manifiesta cierta ansiedad o frustración por el contenido de aprendizaje que está presentando el profesor.</p>
<p>MC/G18. Gesto de frotar, restregar las manos, sonar los dedos o jugar con objetos pequeños</p> 	<p>Es una señal típica de quien está inseguro, nervioso y trata de no manifestarlo.</p>	<p>Restregar, frotar, manipular las manos o con un objeto pequeño (bolígrafo, lápiz, papelito, anillo, botón o cualquier otro elemento).</p>	<p>El (la) estudiante trata de ocultar la inseguridad o nerviosismo ante la exposición del objeto pedagógico. Por lo que trata de equilibrar esa sensación al manipular sus manos con o sin ningún objeto pequeño.</p>

<p>MC/G30. Gesto de acariciar lenta y sensualmente el muslo</p> 	<p>Coqueteo.</p>	<p>Tocarse discretamente el muslo de la pierna.</p>	<p>Con esta postura, el (la) estudiante estará permitiendo o proponiendo que le gusta un(a) compañera(o) o la (el) misma(o) profesor(a) durante la clase. Quien podrá hacer lo mismo en algún momento.</p>
EXPRESIONES DEL LENGUAJE CORPORAL (HOMBROS-BRAZOS-MUÑECAS)			
<i>Lenguaje gestual (actitud)</i>	<i>Significado de interpretación Occidental</i>	<i>Realización del gesto o postura</i>	<i>Interpretación cultural-universitaria</i>
<p>HBM/G9. Gesto de abrazo de los dos brazos</p> 	<p>Inseguridad.</p>	<p>Se cruzan transversalmente ambos brazos por delante a la altura del pecho, como simulando un abrazo</p>	<p>El (la) estudiante se manifiesta inseguro con esta actitud dentro de la clase, pudiéndose deber esto a la falta de preparación del objeto de conocimiento.</p>
EXPRESIONES DEL LENGUAJE CORPORAL (PIERNAS-TOBILLOS-PIES)			
<i>Lenguaje gestual (actitud)</i>	<i>Significado de interpretación Occidental</i>	<i>Realización del gesto o postura</i>	<i>Interpretación cultural-universitaria</i>
<p>PTP/G4. Gesto de piernas muy separadas (con variante de movimiento)</p> 	<p>Es un gesto básicamente masculino que quiere transmitir dominancia, imposición y territorialidad. Las mujeres quienes llegan a adoptar esta postura revelan poder, independencia y confianza como un concepto muy definido de su imagen, sin embargo, a medida que las piernas se van separando, empieza a</p>	<p>Con los pies firmes y separados en el piso, se ponen las piernas en paralelo realizando una apertura de 45°.</p>	<p>El (la) estudiante marca su espacio de desenvolvimiento durante la clase, expresando su territorialidad y confianza respecto a sus compañeros y frente al profesor.</p>

	haber una cierta carga de agresividad, además de ser una mala postura para las mismas.		
<p>PTP/G19. Gesto de mantener los brazos sobre las piernas o sillón</p> 	Esta es una posición neutra que expresa muy poco de lo que la persona está realmente pensando.	Los brazos se apoyan en ambas piernas en paralelo. O sobre los lados de una butaca o sillón.	Para el (la) estudiante de manera inconsciente, es una postura de ofrecer el mínimo de información a quienes podrían estar compitiendo con él de cualquier manera, sean sus compañeros o el mismo profesor,
<p>PTP/G6. Gesto de piernas separadas</p> 	Es un gesto donde se quiere transmitir atención hacia los demás de forma natural y relajada.	Sentarse de manera natural con una apertura de piernas de 60°, con el rostro apuntando a quien está hablando haciendo contacto visual. Manos y pies separados y cualquiera de éstos pueden estar relajados. Torso ligeramente inclinado hacia adelante.	El (la) estudiante presta atención al profesor de forma despreocupada y con la mejor disposición para participar durante la clase.
<p>PTP/G10. Gesto de tobillos cruzados en paralelo (en ocasiones balanceando ligeramente el pie)</p> 	Indican recato y distanciamiento. Inseguridad o nerviosismo. Pero si se mueve el pie significa aburrimiento	Los tobillos se cruzan entre sí, uno encima del otro con las piernas retraídas	El (la) estudiante expresa esta postura como un intento de disimular el nerviosismo frente a los demás, dentro del aula. Pero también puede estar aburriéndose con el objeto de conocimiento.

EXPRESIONES DEL LENGUAJE CORPORAL (CUERPO POSICIONADO)			
<i>Lenguaje gestual (actitud)</i>	<i>Significado de interpretación Occidental</i>	<i>Realización del gesto o postura</i>	<i>Interpretación cultural-universitaria</i>
<p>CP/G1. Gesto de postura encogida</p> 	Aburrimiento o desinterés.	En posición de estar sentado se encorva el cuerpo para escribir o revisar en una Tablet.	El (la) estudiante comienza a tener un estado de aburrimiento por la exposición del objeto de conocimiento por parte de algún compañero(a) o del mismo profesor.

Fuente: Elaboración propia

Es de destacar que para poder realizar la interpretación de los gestos y comportamientos (Birdwhistell, s.f.) a los estudiantes universitarios del segundo grupo escolar en cada una de sus variantes como hallazgos, fue desde este mundo escolar que se requirió de un ejercicio exhaustivo y práctico de discernimiento para dar acierto a dicha interpretación semiológica prevaleciente en el aula y de cómo en los sujetos estudiantes, ante las “[...] vivencias individuales de las apariciones individuales estén vinculadas en la experiencia del objeto, que es a su vez experimentado [...]” (Schütz, 1993: 108) en esa interrelación académica con el docente. Es como se fue identificando de los sujetos-estudiantes; objeto de estudio, sus rostros, sus acciones, sus formas de estar ahí, es decir, “[...] lo que nosotros mismos somos, y el modo como lo somos. El ser se encuentra en el hecho de que algo es y en su ser-así, en la realidad, en el estar-ahí [*Vorhandenheit*], en la consistencia, en la validez, en el existir [*Dasein*], en el “hay” (Heidegger, 1988: 17) así también, el que esos sujetos universitarios se fueran describiendo por si solos en sus más naturales condiciones de existencia. Y de la cual se logra recuperar en tanto, resultado y evidencia, la presencia de una experiencia estética humana constituida de un sentir como sinestesia, un hacer como kinesis y un decir como lo simbólico que determina “[...] el hecho de que cuando pronunciamos una palabra, el sentido y la forma de ésta entran en resonancia y se manifiestan en el plano sensorial o propioceptivo y

en el plano kinésico, bajo la forma de una unidad sensible-significativa con fisonomía propia [...]” (Parrini, 2012: 84).

De este modo, fue la recurrencia en los estudiantes durante la cátedra al haberse realizado sus movimientos, sus posturas, sus actos y gestos naturales fueran sus estilos en el habla, tonalidad verbal, etc. como formas de percibir el mundo de los objetos en una intuición sensorial de consciencia inmediata, desde su experiencia dada en la interrelación con la profesora cuando es ofrecido su discurso en la cátedra. Donde es posible detectar de ese discurso docente, un vínculo entre la práctica y el lenguaje expresado, y posibilitar formas concretas del pensar en el sujeto universitario origen de la creación de fenómenos psico-fisiológicos de realidad en función de su actuar como cuerpo, ya que cada acción corporal estará suponiendo una conformación en lo subjetivo y a su vez, cada conformación de lo subjetivo implicará su actuar corporal. En tanto, la emoción o sentir de ese cuerpo y su intelecto, representado en el estudiante, pertenece a un mundo social interpretado mediante símbolos y significados dentro de una estesis que ha sido vivida con la profesora, porque los “[...] significados, las representaciones y la cultura son constitutivos de los sujetos, pone énfasis en el contexto histórico, en que existe una gama de lenguajes específicos en determinados contextos y regímenes de representación [...]” (Parrini, 2012: 322).

Fue por ello determinante, el que hayan podido ser elegidos seis de los sujetos universitarios al arrojar entidades en específico, quedando así asentado lo más representativo de esas cátedras en el aula indagada. Además del indicio de poder ubicar determinadas emociones y sentires sean estados vivenciales de afectación en los universitarios, como a continuación se expone en las tablas y que provienen de la relación con las docentes a través del lenguaje discursivo-corporal de estas, cuando es expresado dentro del aula una práctica abierta y contingente. “[...] La noción del *discurso* entrelaza los dispositivos de significación y representación cultural con las prácticas sociales y la constitución de sujetos, por ello no es posible una distinción tajante del discurso y la práctica, pues el discurso tiene efectos en la realidad social y las prácticas están inmersas en el discurso [...]” (Parrini, 2007; citado en Parrini, 2012: 322). Es así, el haber sido posible detectar en estos actores educativos después de ser sometidos a una observación directa en clase densa, y como fenómeno estudiado, referirse lo más cercanamente a la realidad vivenciada por los estudiantes universitarios para un debido análisis e interpretación de las mismas observaciones.

Estados de afectación en Observaciones directas

Grupo II

Samay: Sujeto Universitario No. 4

TABLA A

Desconfianza	Disfrute				
--------------	----------	--	--	--	--

Fuente: Elaboración propia.

Situaciones de agrado o desagrado hacia los objetos son las emociones que son generadas de las experiencias estéticas.

TABLA B

Autosuficiencia	Empatía	Satisfacción	Confianza	Disposición	Seguridad
Dinamismo	Implicación	Discreción	Aprensión	Impulsos reprimidos	Inquietud
Sentimientos sexuales	Aburrimiento	Autocontrol	Atención		

Fuente: Elaboración propia.

Reacciones de placer o displacer en lo individual con tendencia hacia los objetos, son los sentires que se generan de las experiencias estéticas.

Vera: Sujeto Universitario No. 5

TABLA A

Expectación	Rechazo				
-------------	---------	--	--	--	--

Fuente: Elaboración propia.

Situaciones de agrado o desagrado hacia los objetos son las emociones que son generadas de las experiencias estéticas.

TABLA B

Disposición	Satisfacción	Seguridad	Evaluación	Empatía	Autocontrol
Confianza	Intranquilidad	Aburrimiento	Egoísmo	Sentimientos sexuales	Malestar
Despreocupación	Inconformidad				

Fuente: Elaboración propia.

Reacciones de placer o displacer en lo individual con tendencia hacia los objetos, son los sentires que se generan de las experiencias estéticas.

Nil: Sujeto Universitario No. 6

TABLA A

Disfrute	Desentendimiento	Frustración			
----------	------------------	-------------	--	--	--

Fuente: Elaboración propia.

Situaciones de agrado o desagrado hacia los objetos son las emociones que son generadas de las experiencias estéticas.

TABLA B

Tranquilidad	Disposición	Confianza	Determinación	Concordancia	Valoración
Incertidumbre	Dificultad	Tensión	Inquietud	Pesadez	Atención

Fuente: Elaboración propia.

Reacciones de placer o displacer en lo individual con tendencia hacia los objetos, son los sentires que se generan de las experiencias estéticas.

De las anteriores interpretaciones y análisis sobre las observaciones directas en clase a los sujetos estudiantes en ambos grupos universitarios, fue inevitable considerar su mundo de vida que, para conocerlo de forma natural, fue indispensable depurar y ubicar los movimientos específicos y signados que fueron construidos en lo cultural y socialmente escolar. Lo cual para descubrir ese universo estaría significando una comprensión de lo que los rodea como seres humanos, en este caso sus acciones, así mismo, los objetos

materiales y simbólicos que pueden resultar de esas acciones, permitiendo vivir y actuar en el mundo de lo académico para los sujetos estudiantes. Se concluye entonces, que el discurso de las profesoras no necesariamente tuvo que ver con una verbalización desde lo didáctico, sino con todas las implicaciones que ese discurso conlleva en un conjunto simbólico, sean expresiones, la forma de comunicarse, la entrega cotidiana física e intelectual de su ser docente, así como la interrelación con los universitarios dentro del aula; al saludarse, intercambiar expresiones, interactuar, participar, comunicarse. De este modo, se encontró una estructura de -expresiones paraverbales o semióticas emocionales- (Reygadas y Shanker, 2007: 302) de situación comunicativa, que parte del docente para ser depositada en los universitarios, por medio de una forma de integración, en la cual estos actores desde su lado humano-intelectivo, se van interrelacionando en complicidad de un conocimiento, donde se hace esencial para la “[...] vida cotidiana, captar el sentido subjetivo de los actos del actor [...]” (Schütz, 1972, 1974; citado en Girola, 2000: 45-57).

Y cuando dentro de una percepción natural en esos sujetos estudiantes al ser contagiados por el discurso académico que atraviesa todo el espacio áulico, llega el momento en que las emotividades provocadas por el profesor desde su corporalidad, su esencia, su compromiso docente, su vocación, etc. se muestran o se hacen visibles por su forma de estar y ser, así su manera de hablar, de mirar a los estudiantes, de desenvolverse, de identificarse con los mismos, etc. ofreciendo la oportunidad de saber quién y cómo es, en esa realidad humana universitaria. A este respecto, es Schütz (1993) quien, al parafrasear a Scheler, refiere que la realidad del mundo de los -contemporáneos- y la -comunidad- dada por sentado como esferas del tú y esferas del nosotros, se da ante todo, respecto del conjunto de la naturaleza, ya sea viviente u inorgánica. Donde la realidad del -tú- y de una comunidad se da por sentada antes que la realidad del -yo-, en el sentido del propio yo y de sus vivencias personales o privadas, debido a la entrega apasionada de ese Ser docente, de su existencia, de poseer la capacidad de despertar una estesis dentro del aula, en un contagio de estar vivo e interactuar subjetivamente con el Otro.

[...] Solo aprehendo las vivencias de otro mediante la representación signitivo-simbólica, y considero su cuerpo o cualquier artefacto cultural que el haya producido como un "campo de expresión" de esas vivencias [...] aprehensión signitiva del conocimiento subjetivo de otro. Todo el repositorio de mi

experiencia (*Erfahrungsvorrat*) de otro, desde una actitud natural, consiste en mis propias vivencias (*Erlebnisse*) de su cuerpo, de su conducta, del curso de sus acciones y de los artefactos que ha producido [...] (Schütz, 1993: 130).

En un acompañamiento proxémico y constante de insistir en un interés por parte de las profesoras por el universitario, el Otro, para un involucramiento de vivencias, de realidades llevadas al aula, de conjugar la diversidad intersub-objetiva de los sujetos estudiantes como experiencia, generada de lo sociocultural académico muy particular y de complicidad llena de códigos, símbolos, significados para esos cuerpos frente al objeto pedagógico. Condición de como él docente puede influir en los estados vivenciales de afectación de los estudiantes (aunque no en todos los casos con la misma probabilidad de que ocurra) pero de un efecto de alcance mediante una atracción y excitaciones (que no se puede definir si es elaborado o tal vez, innato) que pueden ser culminados en goce, miedo, satisfacción, alegría, ansiedad, tristeza, ira, etc. en el sujeto universitario. Pues, en el cerebro órgano del cuerpo de estos sujetos universitarios, existe una parte importante, la parte donde se trabajan las emociones o los sentires, esto es, el cerebro límbico quien es el dominante o condiciona la otra parte de ese órgano; el cerebro racional que permanece desconectado de esas emociones a menos de que estas lo activen. Son esas emociones y sentires reales-físico/psíquico-inmateriales como afectaciones vivenciadas por los estudiantes dentro del aula, que se manifestaron en todo momento desde la presencia del profesor, y cuando desde la expresión corporal de éste se fue fijando en aumentó de intensidad la atención percibida por esos universitarios.

Y es durante la observación directa en clase donde lo expresivo corporal en los universitarios proveniente de una enunciación desde la fluidez representada en el discurso docente, que se enfatizaron las actitudes y/o movimientos corporales de afectación en esos sujetos estudiantes, presentándose como una constante el que se le dificulte a éste o no, el poder expresar su decir o les es difícil hacerse comprender por el profesor o en todo caso, cuando son de inmediato constituidos en él. Así entonces, los gestos y movimientos del sujeto estudiante que se vieron cada vez más acentuados, y así mismo, constituyeron el ambiente de una relación histórico-social y cultural prevaleciente desde el inicio de la cátedra y que se mantuvo en ella, al lograrse trascender desde una experiencia humana intersub-objetiva y obtener una percepción intuitivo sensorial de consciencia inmediata para

el entendimiento, utilizando formas concretas del pensar hasta la apropiación del objeto dominio de conocimiento en ese universitario. Y que surgió como elemental el uso de una expresión verbal que se concreta a partir de una interrelación objeto-docente/sujeto-estudiante dentro del proceso enseñanza-aprendizaje, del cual para efectos de la presente investigación de campo fue necesario incluir también un análisis discursivo de lo que las profesoras estuvieron comunicando y reflejando en su lenguaje durante el levantamiento de los registros de las observables, importante precursor para dar sentido a los testimonios obtenidos de los sujetos universitarios durante el levantamiento de las entrevistas semi-estructuradas.

5.3 Entrevistas semi-estructuradas y hallazgos

Una vez llevadas a cabo las observaciones directas a seis de los estudiantes universitarios en clase dentro de los Grupos I, y II, correspondientemente en la carrera de Pedagogía, y que fueron seleccionados de acuerdo a las características previamente señaladas en el apartado 4.6, y haberse logrado asentar los registros de las observables constituidas de una expresión de lenguaje corporal así como verbal, en tanto los referentes sobre actos y comportamientos manifestados dentro del aula. Fueron documentados lo más amplia y sistematizadamente posible, de acuerdo con lo que se observó y escucho (Bertely, 2007) de esos sujetos estudiantes, y que, como primer antecedente para el acercamiento durante la investigación de campo a los sujetos universitarios, fue en cada uno de ellos que se mostraron formas de percibir sensorialmente bajo un estado de consciencia inmediata para el entendimiento tanto subjetivo de los objetos, como objetivo del sujeto docente, desde la unidad del cuerpo-intuición-intelecto en esos estudiantes. Esto quiere decir, que, durante las observaciones directas en clase, el cuerpo de los estudiantes al sentir lo real del mundo exterior, fuera de un modo material y/o inmaterial; dicho cuerpo estuvo expresándose por sí solo en sus movimientos cuando fue afectado por el objeto profesor, mediado en todo momento por el objeto dominio de conocimiento.

Es a partir de una relación simbólica-cultural docentes y estudiantes, que se da lugar a manifestación de entendimiento sub-objetivo en estos últimos, donde su consciencia de vida psicofísico-emocional los llevó a una representación fenoménica de los objetos desde la realidad académica para su conocimiento y con el cual estarían siendo asimilados como

objetos de significación concreto-abstracta. Resultado de un lenguaje verbal y simbólico de las docentes que fue compartido durante la cátedra, lleno de eventos vinculados con un ejercicio de lo sensorial y lo intelectual, así como de lo que proviene de hechos empíricos y científicos sean contenidos de aprehendizaje desde lo social-histórico-humano, certeza de que vivieron la relevancia de un mundo de vida universitaria para el conocimiento del objeto. Pero, no fue sino hasta haber tenido un acercamiento más estrecho e interactivo con los universitarios, fueran los mismos seis sujetos estudiantes inscritos en las observaciones directas, y considerados también, prospectos de dicha elección para aplicárseles las entrevistas semi-estructuradas. Con lo cual se posibilitó de manera intencionada, el que fueran abordados en la aplicación de las mismas, para reforzar y ampliar los hallazgos obtenidos de las observaciones directas, propiciando de ello un acercamiento de interacción y compañerismo con los universitarios, cuando se les explicó la relevancia e intención del levantamiento de las entrevistas, así mismo, el papel que jugarían como informantes clave en la obtención de datos de forma veraz y confiable.

Donde el principal argumento que los convenciera al ser cuestionados e invadidos en sus espacios un tanto propios, se centró en la importancia de generar nuevo conocimiento dentro del área pedagógica. Por lo que, los sujetos estudiantes una vez dispuestos y sin ningún inconveniente a aceptar ser entrevistados, se acordó con los mismos encuentros en sitios muy específicos y pertinentes dentro del plantel educativo, teniendo como puntos de reunión la explanada principal y sus alrededores ubicados frente del edificio de la carrera de Pedagogía (lado sur-poniente del plantel universitario). No sin antes, haber considerado la disponibilidad de tiempo para que proporcionaran la información requerida y que dependería de las mejores condiciones de un espacio especialmente asignado a dicha tarea, estando siempre acordes a las ocupaciones de los mismos estudiantes quienes, ajustados a sus actividades académicas, estuvieron de acuerdo en todo momento. Sea entonces, la entrevista semi-estructurada la técnica más idónea con la que se dio continuidad a la información obtenida en los registros de observables, así como consolidar confiablemente lo proyectado en las observaciones directas realizadas a cada uno de los sujetos universitarios. De este modo, es como se fueron recabando de ambos grupos, y mediante una guía de entrevista, los datos generales y escolares de los sujetos universitarios, constituyendo la información inicial la cual se contemplaría para ambos

sexos femenino y masculino ya antes previstos; quienes en su mayoría se dedican solo a estudiar de tiempo completo, se encuentran en un estado civil célibe, etc.

Obedeciendo a la indagatoria de preguntas guía de investigación, con las que se fue generando, complementando y ahondando en el tema objeto de estudio conforme a las respuestas obtenidas de acuerdo con el formato diseñado para dicha entrevista (ver Anexos) ya que, a través de los testimonios obtenidos por medio de las entrevistas, los universitarios desde sus formas de vivir dentro del aula en ambos grupos universitarios, al estar en relación con el docente y su discurso, mostraron la manera de pensar muy particular desde una relación dentro del proceso enseñanza-aprendizaje. Y que fue posible profundizar con la información recabada de dichos testimonios de cada uno de los seis sujetos estudiantes de la carrera de Pedagogía, constatándose así, la presencia de experiencias estéticas en éstos y que fueron producidas de la existencia humano material a la vez que racional con el profesor al ser expuesto el objeto pedagógico. Dando como resultado, se hayan vivenciado una diversidad de estados de afectación en los universitarios, los cuales se exponen en las siguientes tablas, traducidos en formas de identificar lo real físico-psíquico inmaterial de los objetos, es decir, lo que sintieron los universitarios por medio de determinadas emociones y/o sentires que le fueron provocadas por las docentes dentro de una interrelación corporal y de intercambio sociocultural mediada por el objeto pedagógico.

Y que culminaría en la consiguiente y posible apropiación de este objeto de conocimiento al momento de interpretar significaciones concreto-abstractas de experiencia dando sentido a los proceder de los universitarios, reflejo de todo acto corpóreo que conformaron sus acciones, maneras de ser y sentir en el aula, evidencia de una vida académica en lo cotidiano dentro del proceso docente. A este tiempo, es relevante señalar que durante el levantamiento de información se logró en cierta medida un *rapport* donde el estudiante se sinceró y se sintió comprendido al manifestar sus inquietudes que le acontecían dentro del aula; y de este modo, al dar termino a dichas entrevistas semi-estructuradas es que se agradecería la importancia de la colaboración de cada uno de los sujetos participantes, así como el hacerles saber la relevancia de formar parte de la investigación de campo, objeto de estudio. De esta manera, se expuso de forma muy representativa el segundo instrumento metodológico que sirvió para recabar la información de viva voz, concerniente a la relación estética vivenciada por los sujetos-estudiantes con

el objeto-profesor en la carrera de Pedagogía, durante la cátedra en dos de las asignaturas curriculares. Al ser de relevancia el que fueran arrojados datos densos, es decir, el papel que juegan las entrevistas semi-estructuradas en la presencia de la experiencia estética, a efectos de fortalecer la realización de la investigación de campo con los sujetos seleccionados.

Estados de afectación en Entrevistas semi-estructuradas

Grupo I

Cora: Sujeto Universitario No. 1

TABLA A

Atracción	Perspiciacia				
-----------	--------------	--	--	--	--

Fuente: Elaboración propia.

Situaciones de agrado o desagrado hacia los objetos son las emociones que son generadas de las experiencias estéticas.

TABLA B

Satisfacción	Identificación	Impotencia	Impulso	Certidumbre	Comprensión
Interés					

Fuente: Elaboración propia.

Reacciones de placer o displacer en lo individual con tendencia hacia los objetos, son los sentires que se generan de las experiencias estéticas.

Arlet: Sujeto Universitario No. 2

TABLA A

Entusiasmo	Conmoción	Perspicacia	Seducción		
------------	-----------	-------------	-----------	--	--

Fuente: Elaboración propia.

Situaciones de agrado o desagrado hacia los objetos son las emociones que son generadas de las experiencias estéticas.

TABLA B

Sintonía	Tranquilidad	Reciprocidad	Interés		
----------	--------------	--------------	---------	--	--

Fuente: Elaboración propia.

Reacciones de placer o displacer en lo individual con tendencia hacia los objetos, son los sentires que se generan de las experiencias estéticas.

Uriel: Sujeto Universitario No. 3

TABLA A

Conmoción	Fascinación				
-----------	-------------	--	--	--	--

Fuente: Elaboración propia.

Situaciones de agrado o desagrado hacia los objetos son las emociones que son generadas de las experiencias estéticas.

TABLA B

Simpatía	Perseverancia	Autonomía	Pertenencia	Curiosidad	Atención
----------	---------------	-----------	-------------	------------	----------

Fuente: Elaboración propia.

Reacciones de placer o displacer en lo individual con tendencia hacia los objetos, son los sentires que se generan de las experiencias estéticas.

Estados de afectación en Entrevistas semi-estructuradas

Grupo II

Samay: Sujeto Universitario No. 4

TABLA A

Perspicacia	Disfrute	Atracción			
-------------	----------	-----------	--	--	--

Fuente: Elaboración propia.

Situaciones de agrado o desagrado hacia los objetos son las emociones que son generadas de las experiencias estéticas.

TABLA B

Alegría	Atención	Entusiasmo	Confianza	Filiación	Disposición
Apoyo	Concordia	Aproximación	Autoestima		

Fuente: Elaboración propia.

Reacciones de placer o displacer en lo individual con tendencia hacia los objetos, son los sentires que se generan de las experiencias estéticas.

Vera: Sujeto Universitario No. 5

TABLA A

Agrado	Impresión	Estimulo	Entusiasmo		
--------	-----------	----------	------------	--	--

Fuente: Elaboración propia.

Situaciones de agrado o desagrado hacia los objetos son las emociones que son generadas de las experiencias estéticas.

TABLA B

Disposición	Inclinación	Placer	Autosuficiencia	Ingenuidad	Sinceridad
-------------	-------------	--------	-----------------	------------	------------

Fuente: Elaboración propia.

Reacciones de placer o displacer en lo individual con tendencia hacia los objetos, son los sentires que se generan de las experiencias estéticas.

Nil: Sujeto Universitario No. 6

TABLA A

Agrado	Intuición	Atracción	Incitación		
--------	-----------	-----------	------------	--	--

Fuente: Elaboración propia.

Situaciones de agrado o desagrado hacia los objetos son las emociones que son generadas de las experiencias estéticas.

TABLA B

Seguridad	Implicación	Entrega	Tranquilidad	Motivación	Altruismo
Influjo	Seguridad	Deferencia			

Fuente: Elaboración propia.

Reacciones de placer o displacer en lo individual con tendencia hacia los objetos, son los sentires que se generan de las experiencias estéticas.

Las anteriores tablas reflejan lo que condujo a los estudiantes a expresar la apropiación o no, del objeto de conocimiento, por medio de juicios estéticos (o prosaicos) sean adjetivaciones, onomatopeyas, interjecciones, sobre los mismos, pero que emergieron principalmente de la misma práctica docente emotivo-sensorial de las profesoras, al hacer uso éstas de sus estrategias contenidas tanto de sus capacidades material-corporales como de un dominio cognitivo-intelectual provenientes de su propia formación y labor docentes. Y en función de la relación existente entre esas docentes y los sujetos universitarios, como toda vertiente conformada de la información obtenida y que es expuesta a continuación mediante una categorización de dimensiones como hallazgos, y generadas del análisis e interpretación de los testimonios de cada uno de los seis estudiantes entrevistados que se refieren a un: Discurso docente que potencia el objeto pedagógico en los estudiantes universitarios; Proximidad, apertura y apego, como formas pedagógicas de interrelación docente-estudiantes; Identidad, motivación, interés del universitario para construir conocimiento; Reconocimiento pedagógico en el docente para la formación universitaria, correspondiendo congruentemente a la apreciación que se tuvo de los testimonios de los seis sujetos entrevistados en las dos asignaturas elegidas de la carrera de Pedagogía.

5.3.1 Discurso docente que potencia el objeto pedagógico en los estudiantes universitarios

Es verosímil, en ambos grupos con las profesoras dentro de la carrera de Pedagogía, que sus cátedras se encontraron plagadas de un vocabulario convincente y de formas de expresión contenidas de realidades involucradas de vivencias tanto propias como las de los universitarios, y que estuvieron posibilitando en ese estudiante experimentar sensaciones de interés por las cátedras donde se vincula como trascendente e inseparable la naturaleza de su existencia para llegar a Ser un sujeto sintiente. Y es que la “[...] pedagogía no se encuentra en las categorías sujetas a observación, sino que, como el amor o la amistad, se encuentra en la experiencia de su presencia, es decir, en las situaciones concretas de la vida [...]” (Van Manen, 1998: 46) acontecidas a estos sujetos estudiantes y que están patentes en su encuentro común con las docentes. Pues, no puede existir un aprehendizaje en el estudiante universitario sin experiencia para producir o crear nuevas formas de conocimiento, tanto donde se involucre el objeto pedagógico como lo que ocurre directamente en su vida propia. Es como la recreación de los objetos fenómenos de realidad, quienes siempre han de tener un referente histórico y social para formar parte no solo de la subjetividad del sujeto, sino parte de su misma materialidad al poder ser afectados, cuando está de por medio lo concreto de la profesora representado en su cuerpo, así como sus capacidades discursivas que inciden en aquellos objetos al ser expuestos.

*Uriel: [...] como que... la maestra (de Economía y Política Educativa) es multifacética, como que te lleva a varias fases [...] poco a poco te va metiendo el conocimiento.... Y creo que también es parte de su personalidad [...] y en realidad **no nos impresiona**¹⁷ que hable con groserías, así como que... hay porque **dice esas palabrotas?**, sabe porque, porque **no nos golpea**... porque curricularmente como que ya nos moldearon aquí en pedagogía [...] Entonces la maestra no nos golpea porque nuestro oído ya está acostumbrado [...] Yo cuando la*

¹⁷ Las afectaciones o estados de afectación constantes muy intensos y de corta duración en el tiempo, es decir, las emociones, están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

*escucho así hablar, primero este... me entra, así como **curiosidad de saber**, si ya tengo un conocimiento previo como que... con... bueno me deconstruyo [...] a partir de esa curiosidad este... cuestiono lo que está diciendo la maestra y a partir de ello construyo otra vez como esa construcción y deconstrucción [...] es que la curiosidad me hace investigar [...] ...me incita a descubrir cosas nuevas y a saber más todavía [...]*
(Sujeto 3, Gpo. I).

Este testimonio hace referencia a la experiencia provocada en el universitario desde el uso muy particular de un léxico de la profesora impactante, parte integrante de la condición formativa en lo pedagógico al utilizarlo como acción en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, quienes desde una interpretación de este objeto docente no han de ser “golpeados” o afectados negativamente. Pues al remitirse al aula, se reafirma esta situación al momento en que la profesora les comenta a los futuros pedagogos, quienes en su mayoría “creen en el “sueño guajiro” cuando Freire dice que los pobres son más felices, siendo que la realidad concreta es otra, y así, la docente ejemplifica a los estudiantes; “¿si visitáramos la sierra mexicana para corroborar si realmente los pobres son felices?, no necesariamente tendríamos que ser recibidos amistosamente por los jóvenes de las comunidades y mucho menos si les hacemos saber que provenimos de la universidad para hacer una investigación, ya que esos jóvenes no saben leer, ni escribir”. De este modo, la profesora les ha hecho saber esta situación para que los universitarios reflexionen que “el mundo no es de color rosa, con “sueños guajiros freirianos” como lo califica ella, advirtiéndoles es conveniente conozcan todo lo que tiene que ver con la realidad. Lo que tiene que ver con todo lo que se apropia como cultura, y continuando la docente; “si escuchamos, por ejemplo, a Espinoza Paz o a Beethoven, cualesquiera de los dos pueden formar parte nuestro capital cultural, guste o no, y -si realmente nosotros como estudiantes estamos interesados en obtenerlo, entonces hay que “mamar” de todo, como lo diría Kant la educación se “mama”-.”

Cora: [...] **siento** por ejemplo que ejemplificar sus clases... **con anécdotas**, ya sea de ella, de lo que le paso y de repente yo digo, relacionándolo con los contenidos ayuda mucho [...] la verdad me gusta mucho su...(I--I) digo, yo la verdad soy bien

grosera [...] me gusta¹⁸ mucho su vocabulario, lo hace... como se dice...coloquial o...más entendible, más... ameno cuando habla... y... te da aahhmm, cuando ella lo habla, lo platica, lo hace como que con emoción, pasión como [...] siento yo que como que hay una mejor relación [...] con ella no, como una amiga en vez de maestro. Y si una amiga, y también yo... digo hay como que esa apertura... ser como ella pues... (I-I) dando su clase, pero dando lo suyo, con palabrotas, moviéndose, pues si... actuando y no... porque son anécdotas de su vida, de la vida de... alguien más que tu...que te pueden servir... o ejemplos, pero muy, muy bien, muy profesional [...]
(Sujeto 1, Grupo I).

Este testimonio refleja un sentir en la universitaria debido a como la profesora ha manifestado por medio del uso de un lenguaje coloquial la exposición del objeto de conocimiento, pero que ha sido interpretado en un aprovechamiento para esta estudiante ante la presencia de exclamaciones o “palabrotas”, las cuales constituyen una filiación cultural no solo dentro de lo académico, sino que también signa lo característico de su vida personal de estrecha y a la vez muy abierta relación con la profesora. Y en el momento de remitirse al aula es confirmado este efecto, cuando la docente menciona que; “*existen diferentes clases sociales, ya sea alta, media, baja en las que existen también, clases de tipo cultural, ya que no todos los individuos son iguales. Pero dentro de las mismas clases sociales, puede haber conflictos, como, por ejemplo, la señora que atiende un puesto de antojitos -me dice un día, yo conozco a unas niñas de familia adinerada que viven en la casa que atiendo, pues así como tú, como “muñequitas”, y yo me dije reflexionando, ¡si fuera “niña” así, como ellas, no estaría en este “pinche” tianguis comiendo un tlacoyo!, no “manches” que le está picando a esta “pinche” vieja”. Y me comentaba esa Sra., mi mamá tenía mucho dinero, no sabía leer, ni escribir, pues eso no es tan importante, así como ella, se ha defendido, trabajado, haciendo algo en la vida; aunque tampoco sabe leer, ni escribir, pero sí trabajar mucho*”. Es como de esta anécdota, la profesora hace un señalamiento

¹⁸ Los estados de afectación concretos de moderada intensidad que pueden persistir durante largo tiempo, es decir, los sentires en los sujetos que están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

para los estudiantes, con respecto al contenido de aprehendizaje relacionado con tipos de emulación económica en cada sujeto de la sociedad, como es el caso de la vendedora de alimentos, sin estudios, y que se conflictúa en la representación de poseer dinero desde una aparente posición heredada de su madre, en un -yo también tengo dinero-. Es de esta forma, que la docente al utilizar metafóricamente categorías de interpretación simbólico-cultural impacta no solo en el entendimiento del objeto de conocimiento al apropiarse en los universitarios como lo abstracto sensorial, sino que forma parte de la vida psicofisiológica misma en estos, al ser pensados históricamente en cualquier momento y espacio de realidad al tratarse en este caso de la desigualdad de trato dentro de una estructura social determinada.

*Arlet: [...] con los maestros, los pedagogos, te dan la opción del libre albedrío, como es el caso de la maestra (de Economía y Política Educativa) [...] ver que son personas, soy humano; personas, humanos, con comunicación... (/). Así como si estuvieran hablando, platicando con cualquier otra persona, tomando una postura ligera, lo normal... entonces es así [...] las palabras que luego usa la maestra, **su mal hablaje** (sic) **siento** que a veces lo hace para... como para **avivar** al grupo porque yo siento que a veces están como que, en otra onda. Y tiene mucho que ver que eso es parte de ella, pero, aunque es parte de ella y sabe que no está bien utilizarlo, utiliza ese método ya cuando de plano ve que no está trastocando a... no está impactando como debería de ser... entonces **dice haaa no... "boom"...** (R1)... Yo creo que es método revolucionario-especial, [...] por lo regular si me río y todo, pero también, [...] que gracioso y curioso, o sea, como, como de algo coloquial... algo... que no tiene mucha importancia, valor y todo mundo potencia... pero las cosas **interesantes**¹⁹ están en todo momento [...] (**Sujeto 2, Gpo. I**).*

¹⁹ Los estados de afectación concretos de moderada intensidad que pueden persistir durante largo tiempo, es decir, los sentires en los sujetos que están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

Este testimonio alude a un sentir en la universitaria al reconocer de la docente sus formas de discurso al exponer el objeto pedagógico durante la clase y del que hace uso como estrategia, cuando es posible detectar expresiones verbales coloquiales parte de su vocabulario de comunicación para animar al grupo y de esta forma, los estudiantes sientan un interés. Y en la expresión muy particular de la estudiante “boom” es cómo estarán reaccionando ante el acontecimiento de la cátedra universitaria, cuando literalmente se puede interpretar en un estallido innovador que emerge de la propia acción natural humana y sincera de la profesora, implícita de una representación simbólica y un significado cultural para los universitarios en la posible apropiación del objeto de conocimiento. En este caso, el conocimiento base de toda formación para la universitaria signara no solo el ser independiente en sus acciones como persona, sino que la orientará crearse otra visión del mundo de los objetos bajo cualidades más humanas y con criterios más extensos hacia una verdadera capacidad intelectual. Y, al remitirse a una de las cátedras, es como la docente logra propalar el contenido de aprehendizaje cuando les expone: *“es importante poseer como personas en el caso de ser universitarios, un capital cultural, el cual sí de verdad lo poseen estarán en posibilidad también de ser libres, modestos, sencillos, generosos. Aunque de igual manera, está la persona que presume de poseer ese capital cultural y en realidad no lo tiene, porque lo más seguro es que lo obtuvo accidentalmente al escuchar una plática con desconocidos, amistades, familia, etc. O, está la persona que, si tiene o ha rebasado ese capital cultural para de este modo querer “apantallar” o incluso hasta “pendejar” a los demás, porque o es pura carencia de ese capital o simplemente se ha vuelto un “pendejo” y con ello caer en la discriminación o racismo, exclusión, indiferencia, etc. -esto sí está “cabrón”, por lo cual habrá que cuidarse-”.*

*Vera: [...] Pues **siento** que también este... ayuda mucho que la maestra no utilice tanto un lenguaje este... tan teórico, sino que se basa más en lo **coloquial**, porque igual cuando a veces cuando los maestros se basan así en... puros términos y todo eso... pues no tenemos conocimiento de eso... y como que dificulta un poco que entiendas un tema y con la maestra es diferente [...] Por ejemplo, si ella está explicando algo y digo hay **esto me pasa a mí** o... como que o sea... acerca de mí, da ejemplos y en este caso de la clase no... hay eso a mí me pasa...*

*pues yo digo que **está muy “perrona” su clase...** porque aparte de tomar la clase, **nos gusta²⁰ como la da...** es que es muy dinámica su clase, porque hay otras materias que de plano no me gustan... pues, es así como nuestro relax no... como nuestro relax [...] (Sujeto 5, Gpo. II).*

Este testimonio que refiere la universitaria se centra en la manera en cómo la profesora logra una comunicación con los estudiantes universitarios, haciendo uso de un lenguaje común, coloquial en el momento en que es presentado el objeto pedagógico y estará retribuyendo en un mejor entendimiento para aquellos al ser posible una implicación en lo cotidiano de su vida y que mejor manera, si la cátedra esta “perrona” como lo ha expresado la estudiante, sinónimo de no tener comparación alguna con otras asignaturas, pues la experiencia que se vive en este grupo escolar es única. Y cuando el contenido de aprendizaje se relaciona precisamente con los sentidos del cuerpo humano, en tanto estos, han de manifestarse como principales precursores de un agrado y distensión para la correspondiente asimilación en la estudiante durante el proceso docente. Es entonces, que al remitirse al espacio áulico se reafirma este antecedente, en el momento que la profesora les comenta: *“es importante el sentido de la vista, porque con ella, estamos utilizando todo, ya que al ver es posible generar no solo color, sino también sonidos, vivencias. También está el órgano que tiene que ver con el sentido del olfato, si Uds. huelen un perfume de repente te recuerda a alguien o un olor con una esencia me recuerda otra cosa, cuando se trata de un olor tan positivo te remonta a un baño de esencias. Los sentidos nos llevan a un lugar, es lo increíble de todo eso, depende de cada uno, es la percepción individual, a alguien le puede gustar una esencia y a otro le parece fatal un perfume, nos puede generar malos recuerdos, por ejemplo, cuando una está embarazada se generan diversos cambios hormonales, las papilas gustativas se alteran; comía piña y pues ya no, ya no lo toleran; se produce náuseas. Es una memoria de los sentidos y tiene que ver también con movimientos de nuestro cuerpo, al provocar la memoria cinestésica o kinestésica que es la memoria donde se utilizan los movimientos del cuerpo [...]”*.

²⁰ Los estados de afectación concretos de moderada intensidad que pueden persistir durante largo tiempo, es decir, los sentires en los sujetos que están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

Es así, que de los anteriores testimonios, la fascinación de éstos estudiantes universitarios hacia las docentes en ambos grupos se basa en formas de cómo son incentivados ante una constante búsqueda del conocimiento que los lleva a replantearse y valorar el objeto pedagógico y de cómo esas configuraciones les puede redituarse en un sentir de apropiación, con el que esos estudiantes pueden construir también un nuevo conocimiento producido en ellos, ya sea, debido a la acción docente para indagar o investigar, cuando no pueden ser atendidos de manera inmediata durante la clase, debido al cúmulo de información mostrada. Y el profesor quien utiliza como medio estratégico durante su cátedra, algunos referentes teóricos en específico, para captar la atención de esos universitarios al tiempo en que éstos encuentran una afinidad, refiriéndose al ser de existencia representado en la profesora con su esencia material de conocimiento, a la vez de una calidad humana en el momento en que son representadas ciertas vivencias como anécdotas, con las cuales puede existir coincidencias de esa interrelación durante el proceso enseñanza-aprendizaje. Porque para los estudiantes universitarios no es la certeza de recordar lo que se dice del objeto dominio de conocimiento o hace la profesora al pie de la letra para comunicarlo, es más bien, lo que les hace sentir con su acción discursiva como lo que se les ha de quedar grabado en un aprehendizaje, ya que lo enunciado en el discurso docente se hará tangible en esa relación de comunicación extendida en lo pedagógico social y sensible-corporal a la vez.

“[...] Es una invitación a re-crear el sentido de lo transmitido, para que un nuevo significado se revele -es decir: para que estalle el significado- y, así, se libere no ya sólo un nuevo significado posible, sino el aprehendizaje mismo. Así, aprender es recrear, revelar, liberar. El paso de la «memoria de sentido» a la «reconstrucción o recreación de sentido» [...]” (Bárcena, 2000: 11). Asimismo, ese conocimiento que ofrecen las profesoras en su discurso muy característico va encausado también, en una trayectoria de reflexión, de crítica; transición epistémica de evolución como renovación; de un trastocamiento en esos universitarios por cómo le es presentado el objeto pedagógico, constituido de un amplio acervo cultural y muy particular de las docentes. La cual denota un entramado vivencial de sus personas plagado de expresiones culturales, sociales, igualmente humanas que les pertenecen desde su experiencia formativa, de sentido participativo y convencional originada de una realidad de experiencia situada en la escuela, pero también cuando “[...] existen aspectos técnicos relacionados con la actuación pedagógica. Algunos profesores son mejores que otros en este

arte de la pedagogía: cómo contar una historia cautivadora, cómo dar una conferencia memorable, cómo conducir una discusión de grupo reflexiva y crítica. En el lenguaje cotidiano podemos en realidad hablar de que un profesor [...]” (Van Manen, 1998: 47) tiene vocación en el momento en que puede cautivar a los estudiantes desde su existencia humana, pero sobre todo desde una complicidad sensorial y de la cual es posible empoderarse al descubrir nuevos elementos útiles como experiencias, ahora muy particulares en el proceder del estudiante.

En una noción no solo de improvisar a través del acto discursivo, sino también de hacer uso de anécdotas extraídas de la experiencia vivida por cada profesora, implicando de este modo todo lo que pueda constituir de manera activa la presencia de su ser corpóreo y significativo a través del objeto pedagógico y que se deriva en una experiencia diferente para los universitarios al propiciarles un conocimiento concreto y a la vez abstracto de los objetos. Es oportuno señalar, que de la relación profesor-estudiante producida desde el discurso docente, no solo lo que se dispone como acervo teórico-cognitivo y puede contener expresiones o términos poco coloquiales sea lo comúnmente intelectualizante. Puede estar implícito un lenguaje común percibido en el cuerpo de los sujetos estudiantes, sea sencillo, accesible para ellos, pero al mismo tiempo como algo supremo que supera las expectativas desde su entorno de realidad por lo comprensible del contenido de aprehendizaje. Sea este, un lenguaje de identidad que puede reflejar de los sujetos su esencia dentro de un vínculo social y cultural al ser expuesto el objeto pedagógico en la cátedra, donde solo basta que los universitarios signen el entramado de sus realidades personales para ser vinculadas con las de las docentes, expuestas ante su existencia misma. De cómo las profesoras al expresarse de un modo metafórico hacia los estudiantes al momento de ser expuesto el objeto pedagógico, y que va desde una puesta de vivencias cotidianas o anécdotas tanto de esas docentes como de los propios estudiantes, logra trascienda en estos no desde el solo uso de la razón para un pensamiento de aquel objeto al darles sentido en una representación solo subjetiva.

[...] Se trata aquí de aceptar el reto de superar el dominio de lo conceptual y de la univalencia temática para ascender al pensamiento poético —y a la metáfora— para encontrar la verdad en otro plano de sentido. Porque toda metáfora es un punto de fuga de la razón. O, dicho de otra forma: la ayuda que la imaginación nos

presta cuando nuestra siempre estimada capacidad racional y lógica no alcanza a comprender y a dar sentido —sentir— a aquello que queremos entender mejor, o de otro modo. La metáfora es una ortopedia de la mente (Bárcena, 2000: 15).

Cuando es imprescindible el uso de la parábola en las profesoras para otorgarle forma y sentido a los fenómenos de realidad, procedente de lo material del objeto como conocimiento a través de su vocabulario dirigido en tanto, táctica, logrando impresionar o afectar al sujeto estudiante, involucrándolo en un proceso de comunicación donde la experiencia es representada como el móvil principal para una asimilación del conocimiento en ese universitario. “[...] Eso equivale a decir que aquél no es sólo una experiencia de mi cuerpo, sino también una experiencia de mi cuerpo en el mundo, y que es él quien da un sentido motor a las consignas verbales. La función que se destruye en las perturbaciones apráxicas es, pues, una función motriz. «No es la función simbólica o significativa en general lo que queda afectado en los casos de este tipo: es una función mucho más originaria y de carácter motor, a saber, la capacidad de diferenciación motriz del esquema corpóreo dinámico» [...]” (Merleau-Ponty, 1975: 159). Es con la praxis del docente habitual, basado en un estilo propio de impartir la cátedra al representarse en arte dentro de la enseñanza universitaria, que la recreación fenoménica como formas concretas del pensar y abstractas del sentir en los universitarios surgirá no solo desde lo cotidiano de las docentes. Sino de los mismos estudiantes al servirse de una atmosfera de tranquilidad parte de las vivencias en clase, cuando el gusto por las mismas ha sido manifiesto en expresiones muy sui generis, incluso de tipo prosaico.

Es el sentir de los estudiantes que se logra patentizar al posibilitarse emitan o no expresiones de un valor estético, en un reconocimiento de las cualidades de las profesoras tanto por la forma en que expone y representa el objeto pedagógico, sinónimo que inspira una fascinación, sensación, magnetismo, conmoción, seducción, deleite; a modo de emociones sensorias situadas en ese objeto. Pues la apropiación del objeto de conocimiento de realidad no se dará necesariamente ante una rigurosidad de orden y disciplina en clase, y no sucederá a través solo de lo abstracto-racional como un proceso de intercambio de subjetividades entre el docente y los estudiantes donde solo es posible trasciendan los conceptos en el estudiante, pensamiento en la memoria. Sino que son válidas también y como formas fundamentales ya no desde una representación fenoménica

del objeto como realidad, más bien, desde una realidad del objeto fenómeno de unidad de consciencia estética de acuerdo a las capacidades de experiencia perceptiva de intuición sensorial vivenciada por el universitario, al que le es inherente una corporalidad que expresa fascinación. Un sentir evidente ante la disposición del Otro, la docente, quien provoca un acercamiento al mundo real como referente para dejar huella de lo que es expuesto en la cátedra dentro de esa relación intersub-objetiva con el universitario. Y donde es probable suceda en éste una “[...] aprehensión o interpretación inmediata de un acontecimiento objetivo en cuanto expresa significados, o sea, en cuanto es una manifestación de los procesos subjetivos de otro que, en consecuencia, se vuelven subjetivamente significativos [...]” (Berger y Luckmann, 1998; citado en Hernández, 2008: 45). Y que es por medio de experiencias despertadas en esos sujetos estudiantes como acontecimiento de su mundo de vida de lo cotidiano escolar, que los mantiene en un constante aprehendizaje y comprensión del objeto pedagógico al ser éste es contextualizado.

***Cora:** [...] Cuando la escucho (profesora de Economía y Política Educativa) **me da impotencia**²¹, creo que muchas veces... o sea el discurso está... ahí, [...] me refiero al contenido de los temas, es más como... una cuestión más teórica, yo creo que, la realidad es otra cosa [...] Sabes que, considero que la realidad es que vivir en un mundo globalizado, neoliberal... la... (I--I) creo que más bien y digo creo que nunca se va a poder tener un curriculum formal... (PI) para que haya una mejor educación... [...] Por ejemplo, en Acatlán las teorías que se revisan lo llevan de la escuela a la práctica, revisan, por ejemplo publicaciones de organismos como la OCDE, la UNESCO, este... la SEP o sea [...] que hay de ahí no, de lo que publicaron... [...] (**Sujeto 1, Gpo. I**).*

Este testimonio significa un sentir de impotencia cuando la universitaria manifiesta la ausencia de cambio en la educación en el país, pues lo que se establece como regla a seguir dentro de las universidades en general y sin excepción, se refleja en el curriculum

²¹ Los estados de afectación concretos de moderada intensidad que pueden persistir durante largo tiempo, es decir, los sentires en los sujetos que están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

mecanismo de control proveniente de los países del primer mundo a través de los organismos internacionales. Es ir en el mismo sentido de una hegemonía globalizadora y cuya injerencia en lo educativo para estar acordes en las formas pedagógicas de impartir en las aulas en cuanto a lo teórico, se tenga que fundamentar en cuestiones sociales que involucren la formación profesional de los estudiantes universitarios. Y que, al remitirse al aula, ese sentir se hace vigente en el momento en que la profesora amplía y detalla el tema explicando que; *“eso es lo que acontece en la actualidad porque a partir de la segunda guerra mundial es que surge un gran control por parte de las instituciones internacionales y aparecen como una regulación en todos los ámbitos. Se ha regulado la educación en México, mediante los tratados de Bolonia, la Unión Europea para que regule en todas las universidades y se forme a sus estudiantes para el campo laboral, la regulación del dinero con el Banco Mundial, en la UNICEF, la UNESCO, la CEPAL, y así sucesivamente. Y, hasta al momento, son quienes tienen ese control sobre otros países bajo su propia lógica, para que nosotros podamos entender lo que es justicia social, solidaridad, derechos humanos, equidad, libertad como problemáticas y para el caso de México en cuanto a su política educativa, donde el curriculum va a tener que estar constituido alrededor de todo lo anterior, porque no puede ser de otra manera, porque entonces no se podrá acceder a un préstamo monetario y tener presupuesto para el país, a lo cual no hay escapatoria”*.

Es evidente que, lo que escuchan los universitarios al ser expuesto el objeto pedagógico y refiere por ejemplo, a un aplastante modelo económico neoliberal que viven en carne propia, el sentir en ellos es de un desencanto por interesarse menos en un conocimiento teórico que por uno de carácter práctico. Pues para ellos, les es difícil pensar pueda darse un cambio actual en la educación superior, por lo cual, necesitan posicionarse en una demanda formativa en cuanto a la figura de un enlace o vínculo del currículo de la carrera de Pedagogía con la realidad laboral que se vive en México. En esta lógica, los universitarios se inclinan por posturas más realistas para atender a sus necesidades mediatas que les ofrezca otras alternativas, anteponiendo más sus intereses particulares para encontrar una solución ante la falta de oportunidades, anticipándose desde su estancia en la universidad como criterio de un beneficio a corto plazo, al empoderándose incluso de un dominio disciplinar de las ciencias de la educación y ser trasladado en un futuro no muy lejano a su vida laboral que se vincule con un desenvolvimiento dentro del libre mercado. “[...] La necesidad como carencia o falta le adviene a este sujeto gozoso e

irresponsable, que se baña en la existencia, como algo que puede ser superado. El sujeto goza con la satisfacción de sus necesidades. Por el trabajo conforma el *hay* indeterminado de la existencia en objetos y cosas, abriendo la posibilidad de la sustancia a la teoría y remontando la inseguridad del porvenir por su previsión [...] (Levinas, 2002: 27). Por tal motivo, es justificable que algunos de los profesores pedagogos a través de la cátedra, traten de mediar dicha situación, haciéndoles reflexionar a los universitarios con actitudes más de perseverancia en un sentido de formación, de discernimiento para de este modo intenten afrontar los desafíos que acontecen al país.

De frente a un discurso perteneciente a las ciencias de la educación con una demanda empresarial en detrimento de un auténtico cambio en la educación para México, es necesario entonces abordar otras discusiones epistémicas al respecto. Y de este modo, insistir desde la cátedra dentro del aula, que los estudiantes universitarios se concienticen de las implicaciones que representa una educación normalizada y reproductiva de mercado que puede impactar su vida y actividad pedagógica en un futuro laboral. En el momento en que es importante para los estudiantes universitarios hacerles especial énfasis en visualizar y entender concretamente con la teoría pedagógica vista desde distintos posicionamientos epistemológicos, para intentar se pueda modificar o sustituir la dura realidad que hunde actualmente la educación en México. Y cuando puntualiza la docente, que es a través de los organismos internacionales y las instituciones del país en materia educativo-gubernamental, que no será posible incidan en un cambio de políticas públicas y económicas dimanadas de aquellos, al menos en un mediano plazo. Porque para estar en armonía con todo lo que implica una estabilidad social y económica en México, será necesario como país dependiente y endeudado, avocarse a los estándares internacionales. Cuando lo que influye principalmente como problema y radica precisamente en quienes toman las decisiones para el país, y se encuentran en las altas cúpulas de un poder tanto político como económico, sea exterior y hacia el interior del mismo, quienes están perjudicando consecuentemente el futuro de una libre educación.

Uriel: [...] Por ejemplo, ¿si yo tengo establecido que la religión no?, ella llega (profesora) este...ha no pues tal persona dice que...pues es fanatismo no?... lo que es la religión... como que te hace así "fuumm!!" ... Noo sí, primero como que te

*impacta*²², primero es asombro, después como que interroga o como interrogación, cuestionamiento, después deconstruyo y elaboro, y eso deja huella en mi... (//), [...] y sabe de lo que está hablando [...] es por su formación, su formación pedagógica [...] **te hace despertar, “te poncha” esa burbuja** [...] (Sujeto 3, Gpo. I)

Cora: [...] con la maestra (de Economía y Política Educativa)... la verdad eso sí he... la verdad yo considero que... estudia no, los temas o trata de llenarnos de esos temas, [...] ¡Bueno...cuando yo tome con ella en el intersemestral, nooo! “se la sabe”, se la sabe o sea la verdad, la maestra se la sabe, ¿Y sabes que... me he dado cuenta que es su campo, hace que las cosas sean más amenas, siempre, siempre te cuenta anécdotas no?, pero esas anécdotas te ayudan mucho, haayy a mí me paso algo similar o yo hubiera hecho esto... (I--I), [...] o sea, la maestra se dedica más a contenidos que a la rúbrica [...] y creo también enriquece más eso que el cumplir por cumplir... [...] Y eso no está mal, no lo he encontrado en ningún maestro [...] (Sujeto 1, Gpo. I).

Estos testimonios que surgieron del primer grupo vinculados con los estados de afectación en los estudiantes universitarios al vivir experiencias durante la cátedra con la profesora, fueron motivo de exponerse conceptos como establecidos pero que también pudieron referirse a la necesidad de ser estudiados o analizados desde otras posturas epistémico-cognitivas. Sea en el primer caso del sujeto universitario, por ejemplo, cuando expresa un “fuumm” como lo que tiene presencia ante un cambio radical que trasgrede el mismo origen de consciencia existencial en tanto, ser humano. Y da margen a una amplitud de conocimiento al romper o “ponchar” como lo señala el estudiante, un contenedor imaginario que ha estado aletargando a lo largo de su vida académica, hasta el momento de reaccionar ante lo impuesto como conocimiento, y quedar fuera de un entendimiento solo

²² Las afectaciones o estados de afectación constantes muy intensos y de corta duración en el tiempo, es decir, las emociones, están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

lógico-abstracto, siendo posible pensar el objeto pedagógico bajo otros criterios de conocimiento, rompiendo con paradigmas instaurados por medio de nociones alienantes y que han permanecido en el tiempo inalterables e incuestionables. En un replantearse el mundo de los objetos por otras formas de asimilarlos, e intentar asumirlos en otros niveles de conciencia más bien autónoma contenida de una configuración de significaciones concreto-abstractas de experiencia, dentro de una cultura académica que estará influyendo en el aprehendizaje de los universitarios. Y es en este sentido, al remitirse al aula, que la profesora al dirigirse a ellos mediante el objeto pedagógico les explica; *“en lo económico existe lo psíquico, el afecto, las sensaciones como la obtención del placer y displacer, y si no hay placer podemos caer en el malestar y al estar en éste podemos correr el riesgo de no producir”*. De este modo, la profesora, para ejemplificar, utiliza frases anecdóticas; *-“me engaño mi novio, no quiero saber más de los hombres, estoy en la cama “echada” comiendo chocolate, no quiero saber nada de la vida, no quiero ir a la escuela, sufro demasiado-, es el tiempo de que el sujeto ya no es un sujeto productor pues se convierte en objeto, se trata de un estado del sujeto en el cual está enajenado porque perdió su objeto fetiche de amor y no va a encontrar otro y del cual ha de tener que salir para volverse un sujeto activo, este fenómeno en el campo de lo social es complejo”*.

Es lo pedagógico al cobrar relevancia y hacer concernir la reflexión ontológica del hombre así como su condición de existencia en cuanto a sus actos y de relación humana habitual ante los sucesos, acontecimientos o hechos metafóricos; dispositivos surgidos del docente para que el universitario se involucre mediante un accionar en otras áreas de conocimiento de forma atractiva, y no solo en cuanto a lo que se establece en un plan de estudios en una aparente retribución para asimilar el objeto pedagógico cubierto en clase. Sino como una táctica del docente para que el universitario se introduzca en las diferentes vertientes de lo social y cultural del hombre a través de la historia, religión, filosofía en una posibilidad para construir el conocimiento ante diversas prácticas de pensamiento, pudiendo complementar el contexto disciplinar formativo como un referente obligado para que los estudiantes comprendan el mundo de realidad y dicha configuración sea elevada a la apropiación del objeto pedagógico en ellos. Con lo cual se muestra una intencionalidad para captar el interés de ese estudiante universitario al ser incitado por medio de determinadas afecciones o afectaciones sean de goce o no, que pueda experimentar dentro

de la relación vivenciada con la profesora de acuerdo con el modo muy particular de ésta para ofrecer la cátedra.

Sinónimo de una estrategia humana que por un lado ha de referirse una voluntad docente responsable, la cual se distingue por “[...] el comportamiento ético, es decir en la responsabilidad a la cual invita a la voluntad. La voluntad libre de asumir esta responsabilidad en el sentido que quiera no es libre de negar esta responsabilidad, no es libre de ignorar el mundo cuerdo donde el rostro del otro la ha introducido [...] (Levinas, 2002: 232). Así como por la apertura ofrecida por la profesora al estudiante, de forma determinante para que éste en la medida de lo posible le sea potenciado el aprovechamiento de un conocimiento necesario para su formación. Y es desde este estudiante universitario, que no solo se construye para sí, sino que se constituye en una conformación correlativa con la docente, cuando es ésta quien dispuesta a una experiencia mutua de intercambio, es posible se conciba un nexo con el universitario al lograr una conmoción como emoción. De esa sensación con la que es presentado el cúmulo de información ante el estudiante quien se construye y se deconstruye lográndose fusionar en una experiencia sensoria-cognitiva sinónimo de una vinculación con su vida muy particular, pero que deja una impresión en su cuerpo y su ser de raciocinio.

Porque es el proceso formativo padecido por el universitario con ese Otro, la profesora, al estar constituyéndose en ella desde su corporalidad al surgir una conexión desde lo oral, la escucha, el sentir, la mirada, los cuales trascienden como lo existente dado para un cambio en el universitario. Pero además desde ese vínculo estudiante-profesor que sucede dentro del aula y comprende una comunicación cotidiana, presentada en un acto incondicional para el primero, a quien no le es necesario conocer más allá de lo que se experimenta desde lo humano con la docente, pues es el mostrarse tal cual; es en su Ser, en su esencia, en su finitud, pues es lo instituido del motivo que da sentido y complemento a la vida académica del estudiante. Reconsiderando que no es el cúmulo disciplinar de conocimiento contemplado solo en los planes de estudio normado para un aprendizaje de conveniencia curricular para el buen funcionamiento de la academia institucional y universitaria, es también, ampliar el abanico de posibilidades para que el universitario se allegue de otros conocimientos, más allá de lo establecido por las políticas educativo-institucionales derivada de una reproducción de meta relatos históricos y sociales en el mundo.

Es como un ascender formativo donde la recreación de las realidades de los sujetos estudiantes como experiencia es posible sea el principio a toda cognición, en tanto, los referentes de un actuar docente es el estar dispuesto al ingenio, al buen trato, a la empatía, al interesarse por el Otro, al tiempo de que es el Otro, el motivo de esa correlación académica cuando es capaz de asimilar el conocimiento. Esto quiere decir, que al formarse el universitario se conforma una nueva dimensión de aprehendizaje constituida de un sinfín de posibilidades de experiencia compartidas en la cátedra con el profesor, y es como se estará creando y recreando la humanidad del sujeto estudiante también racional, un Ser sintiente que busca la sencillez y la claridad de lo complejo. Que le sea provisto de lo elemental para entender su mundo y el de los demás, y la retribución a futuro como individuo social y pedagogo responsable, sea el de lograr formar a los demás en el mismo sentido que ha sido construido con las docentes que le dieron sustento a esa experiencia humana durante el proceso docente, en la relación académica profesor-estudiantes. Es el constructo provocado en el estudiante sujeto de formación, considerando lo histórico-cultural de su entorno invocado por el objeto de conocimiento y que ha de servir como mediador del objeto docente, pero sobre todo de su interrelación con éste para construir un mundo social de realidad.

5.3.2 Proximidad, apertura y apego como formas pedagógicas de interrelación docente-estudiantes

La proximidad que se da entre el docente y los estudiantes refleja no solo la inmediatez de un encuentro sub-objetivo basado en el pensamiento de los objetos de conocimiento como toda posibilidad para un aprehendizaje del mundo real en esos sujetos universitarios. Es importante considerar también, como soporte de dicho conocimiento en éstos, una percepción intuitiva sensorial de consciencia inmediata despertada de la experiencia material con el profesor, dentro de la relación del proceso docente vivenciada por los sujetos estudiantes, en torno a una proxemia impregnada de corporeidad humana. Y que puede crear acciones las cuales denoten positividad o bienestar, así también, de formas opuestas en esos estudiantes en función de un desarrollo no solo académico al ser edificados significados que se comparten y dan consciencia autónoma e identidad en lo histórico de sus existencias, también en conseguir encausar su vida personal y

posiblemente laboral. Donde es posible, que el docente al estarse mostrando y expresando en su discurso desde la cátedra, tendrá un acercamiento o proximidad, un contacto, medio de referencia para los sujetos estudiantes cuando éstos estarán logrando un sentir impregnado o no, de experiencias agradables, de deleite de recreación, o incluso una ausencia de éstas dentro de esa cátedra, donde el interés por el objeto pedagógico se presentará siempre como detonante de aquellas; “[...] Chrétien lo expresa muy bellamente: «Sólo me siento gracias al otro; es él quien me entrega a mí mismo en la medida en que el retorno sobre uno mismo y sus propios actos o afecciones los supone siempre. La sensación más íntima, la de mi propia vida sensible en acto, es al mismo tiempo la más abierta, y su intimidad sólo se despliega según esa apertura [...]» (Chrétien, 1997; citado en Bárcena, 2000: 27).

*Arlet: [...] tú decides si entras o no a su clase (de Economía y Política Educativa), [...] eehh... bueno también es muy conveniente cómo lo da... (/) creo que con la profesora he tenido o me ha dado la oportunidad de **conectarme con ella...** en sentidos más allá de lo que puedes expresar con palabras hujemm... o sea, de **sentirte bien con una persona**, [...] Cuando estoy escuchando su clase, es diferente a los demás profesores... porque ella **me traslada a otros momentos** [...] de cierta manera hay maestros que influyen en mi [...] y me di cuenta que hay materias, como la de la maestra, que, si influyen mucho en mí, **impactan**²³... hasta en mi comportamiento, sobre todo en mi estado de ánimo, en mi salud... O sea, a mi lo primero es que me... impresionó, **me impresionó**²⁴ porque, imagínese que alivio de que exista alguien a ese nivel que tenga la posibilidad de **darme la tranquilidad** en mi pensamiento, o sea me hace sentir bien (RI), o sea como “**guau**” que alivio, [...]*
(Sujeto 2, Gpo. I)

²³ Las afectaciones o estados de afectación constantes muy intensos y de corta duración en el tiempo, es decir, las emociones, están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

²⁴ Ídem.

Este testimonio simboliza la forma de como a la estudiante universitaria le han sido provocadas ciertas afectaciones vivenciales muy particulares, resaltando las aptitudes personales y docentes de la profesora en un reconocimiento sobre ella al estar sucediendo algo bueno, que impresiona, impacta por su magnanimidad, desde lo verbal por parte de la universitaria expresada en un “guau” como juicio de valor o estético que hace de la profesora. Debido a la manera en cómo ésta se desenvuelve, se muestra, interactúa, se acerca a los estudiantes, implicando una atracción para éstos por la entrega sincera y auténtica de esa docente. Y que al remitirse al aula viene a cobrar certeza cuando ésta les expone el objeto pedagógico; *“por ejemplo, lo que se describe en los diálogos de Platón, donde Sócrates, era único e irrepetible y nadie trataba de imitarlo, porque era humilde, sencillo, no le importaba el dinero; tenía que ver con su actitud, esto quiere decir, que cada hombre produce su estilo, no hay copia, cuando se habla de un estilo es su estilo y no hay manera de copiarlo, sean los movimientos, su forma de hablar, su voz, pensamiento. Además, que posteriormente esto se hace vigente para Lacan a través del psicoanálisis, como la forma en que el hombre podrá llegar a reconstruir su estilo”*.

Ese ponerse en contacto desde la materialidad del objeto docente en tanto, disposición que evoca su presencia, cuando al mismo tiempo es posible exprese su discurso muy propio y diferente al de cualquier otro profesor, quien posibilita para la universitaria transportarse desde su materialidad a un sentir corpóreo de experiencia. Porque el conocimiento para los sujetos estudiantes quienes parten de los fenómenos de los objetos y no necesariamente desde representaciones mentales de abstracción, estará determinado en todo caso, por condiciones espaciotemporales de realidad y particularidades contingentes de vivencia desde lo psico-fisiológico. Llevado a un actuar en la estudiante desde un conocimiento sub-objetivo del objeto de conocimiento para ser aprehendido al trascender en estados anímicos del cuerpo que lo debilitan o lo fortalecen, cuando es desde la misma afectación que la vulnera y hace que padezca esa universitaria, sinónimo de una conmoción donde al instante no hay cabida para expresar palabras, tan solo un sentirse bien al momento de reconocer a la docente y es motivo de admiración por su magnitud como pedagoga y persona, siendo posible el que emita un “guau” que cobra relevancia al vivir y sentirse en calma y de seguridad humana, certeza de un bienestar pleno material y de consciencia en esa estudiante universitaria.

Nil: *Yo siento que cuando se aborda un tema en clase... como que se da una especie de tranquilidad²⁵, de pasividad²⁶, como de encontrarse con uno mismo, como que te permite entrar no en una zona de confort... pero si en una zona de relajamiento donde después de haber tenido otras clases que aguantar, que son pesadas en su mayoría. Te permite hasta cierto punto encontrar un compañerismo... hasta una amistad con la maestra, una confianza²⁷... porque de hecho ella es como la balanza en cuanto a las otras clases porque nos ha permitido a que seamos más flexibles... yo antes no soportaba lo que decían otros maestros por autoritarios y prepotentes, por cerrados... como que los demás imponen en el sentido de que enclaustran con su actitud y eso como que te bloquea el entendimiento de lo que se ve en las clases [...] (Sujeto 6, Gpo. II)*

Samay: *Pues a pesar de la hora (PI) porque pues ya tengo como que un rato así, o sea... a esa hora estoy como muerta nooo, ya no, ya no, ya no carburo bien, pero cuando entro a su clase siento mucha tranquilidad²⁸... (RA), siento tranquilidad, me contagia mucho de su alegría o sea es simpática y te contagia mucho... no sé cómo se pueda decir, pero siento muchas ganas de trabajar o participativa²⁹ [...] Esta profesora (Pensamiento y Creatividad) por la frescura que representa como que... ya este... desde un principio dio cierta, cierta imagen, como de confianza de... (RA) de que no se te a va a hacer tediosa la clase ¿no? [...] siento que, que, lo deja muy claro, sus actividades muy buenas, entonces no se te hace tediosa... la clase, o sea, se te pasa muy... muy rápido el tiempo, yo siento*

²⁵ Los estados de afectación concretos de moderada intensidad que pueden persistir durante largo tiempo, es decir, los sentires en los sujetos que están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

²⁶ *Ibídem.*

²⁷ *Ídem.*

²⁸ *Ídem.*

²⁹ *Ídem.*

que es divertida³⁰ y [...] más amigable, le gusta pues más sí, igual convivir con sus alumnos y no verte, así como algo ajeno, sino como un igual, y le gusta mucho aportar cosas a la clase y que le aporten a ella, y es como que muy de ella, le gusta formarse igual que nosotros (//) (Sujeto 4, Gpo. II).

Estos testimonios del segundo grupo escolar universitario aluden la manera en cómo los sujetos estudiantes padecen experiencias con las cuales es posible rescatar estados de afectación, sean emociones o sentires positivos de placidez y amenidad, para ser llevados a cabo en el aula y los cuales constituyen la contestación al muy particular y especial entusiasmo, desaprensión, vigor y franqueza que posee la profesora. Y, al remitirse a una de las cátedras es como cobra sentido esta realidad, en el momento en que la docente ha retomado como objeto de conocimiento; el concepto de creatividad y memoria, para detonar en los universitarios la importancia del uso de sus herramientas de estudio (cuadernos, carpetas, o un papel o servilletas) al realizar sus apuntes, haciendo un llamado al uso periódico de los mismos, interpellándolos; “¿cuándo los vuelven a ver? hasta el viernes que les voy a preguntar, sacan su servilleta, su cuaderno y ya consultan?. Ya que lo visto en clase no va a ser posible que lo recuerden sino ejercitan el cerebro y no solo los temas de esa clase, sino de todas las demás materias, por ejemplo, hay personas que, - ¡hay dame tu teléfono, espérame tantito, porque como yo no me llamo, no me lo sé, no lo hagan! -. Eso es lo que ha generado el uso excesivo de la tecnología, en el momento en que llego la tecnología se empezaron a desechar las agendas, y si se te pierde o descompone el celular y tú, no te aprendiste ni un número y lo importante se perdió ahí, tu vida social ¿no? (RI)”. De esta forma, la docente les ha aconsejado para un aprehendizaje adecuado, técnicas para ayudar a ejercitar el cerebro con la memoria, aunque no estén interesados; “no me interesa mi número de cuenta, pero en el fondo si me interesa, porque es importante, es significativo”.

Es con la sola presencia de la profesora al exhibirse con toda disposición humana que se define un impacto en el comportamiento de los universitarios, en sus estados de ánimo como afectación, al momento que es posible motivar su ser mediante un estímulo de

³⁰ Las afectaciones o estados de afectación constantes muy intensos y de corta duración en el tiempo, es decir, las emociones, están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

convivencia, de su vital condición biológica de realidad para encontrar al Otro (el docente) como un igual, por su aptitud pedagógica y esencial; fortaleza para sentirse bien y estar despreocupados, seguros, en tranquilidad, sin contratiempos, ni malestares. Porque en el “[...] estar disponible para el otro, en la puesta en común, se produce una objetividad que es fundante de la objetividad de la totalidad, que antes que universalidad es generosidad [...]” (Levinas, 2002: 25). Es la revelación docente asimilada por los sujetos estudiantes como un ejemplo a seguir en un futuro profesional al ejercer la pedagogía, donde las capacidades y desenvolvimiento de la profesora a través de su corporalidad material pueden ser el cimiento para todo desempeño del universitario en el campo de conocimiento donde se ha de desenvolver, y quien concibe el discurso del que hace uso la docente para una manifestación comunicativa de influencia y alcance al incidir en estados no solo de conciencia, sino cuando han de trascender en su ser por medio de estados vivenciales de afectación.

Es así, que se establece una conexión entre ellos, como el resultado de un contacto que experimentan los universitarios al sentirse bien con la docente al escuchar su cátedra, porque es la facultad sensorial intuitiva e intelectual que torna como realidad el estudiante y logra exteriorizar psico-fisiológicamente al ser transportado en tiempo y espacio desde el aquí y el ahora, a partir de una experiencia objetivo-material. La que estará determinando su conducta, sus formas de Ser al ser constituidas de códigos convencionales y su misma condición de bienestar humano-corporal, en una afectación proveniente del desempeño de la profesora con la que además de inspirar serenidad o quietud en esos estudiantes universitarios. También es probable se experimente en éstos un compartir de efectos convertidos en emociones y sentires desde la jovialidad, apego, y una aspiración de aprecio por aquella docente; recursos importantes de su despliegue por su propia práctica de la cual es factible sentir una confianza catalizadora para compensar el autoritarismo y la prepotencia que se puede dar con otros profesores en otras asignaturas, además de una probable carencia de vocación.

En ese acercamiento o contacto al ser expuestos diversos estados anímicos en los estudiantes y que representan en lo individual experiencias vividas, sean de tranquilidad, de bienestar, de seguridad, pero que son producidos desde la esencia material corporal de la profesora, fuente de esa comunicación compartida y fundamental dentro del aula para ser representada en esos universitarios. Es la manera también, en que la docente ha de

hacerse sentir como un ser vivo y estar en ellos, por lo que representa en su inmediatez una existencia de apertura franca, sencilla, donde no hay simulaciones, ni egocentrismos, ni engaños, donde la verdad es sinónimo del origen auténtico; sustantividad de atracción y acercamiento para esos estudiantes en sus vidas de experiencia interrelacionada con la vida misma del profesor y con los demás sujetos como formación. Para construir y producir un conocimiento determinante en la persona del universitario y sus acciones, sujetas a formas de vida en tanto, sujetos sintientes quienes interactúan día a día en cada uno de los ámbitos sociales, sea desde el seno familiar pasando por el contexto de una comunidad de identidad; su contexto o de hábitat, en lo familiar, en su trabajo, en la calle, en cualquier lugar donde convivan y se relacionen de acuerdo con sus necesidades corporales de experimentar un acercamiento humano cultural tal como sucede en lo académico.

[...] Los acontecimientos nos obligan a «hacer una experiencia» en el sentido de padecerla, de sufrirla, de ser alcanzado por algo que no nos deja impasibles, ni en el pensar ni en el actuar. Como sufrida o padecida, la experiencia es causante de experiencia de formación, en cualquiera de sus variantes, y en esta misma medida se justifica que la experiencia haga del pasado —del tiempo— un fundamento para nuestra responsabilidad, en el sentido de estar obligados a responder de lo que «otros» sufrieron, esto es, de lo que experimentaron [...] (Bárcena, 2000: 14).

En tanto que, esa “[...] experiencia motriz de nuestro cuerpo no es un caso particular de conocimiento; nos proporciona una manera de acceder al mundo y al objeto, una <<practognosia>> que debe reconocerse como original y, quizás, como originaria. Mi cuerpo tiene su mundo o comprende su mundo sin tener que pasar por unas <<representaciones>>, sin subordinarse a una <<función simbólica>> u <<objetivante>> [...]” (Merleau-Ponty, 1975: 157, 158). Y cuando éstos universitarios quienes en todo momento perciben en la profesora dentro de la cátedra su profesionalismo docente, al poseer los conocimientos necesarios para la impartición del objeto pedagógico y la manera en cómo es desplegado éste en su discurso, en el momento que es potenciado y asimilado objetivamente mediante esa presencia humano-corporal del docente. Sucederá según su estilo de comunicación indicio de una práctica muy personal, donde las habilidades docentes emanan de una vocación dentro de esa práctica determinante para un ofrecer del aprehendizaje certero para aquellos

estudiantes, impregnada además de un sentido de formación ética humana, dispuesta en la estesis presente en lo vivido dentro y fuera del proceso docente y de cómo es recreada ante cualquier realidad desde la propuesta epistémica que es tratada en la cátedra para un trascender, ya que al....

[...] negarnos en algún punto: la hacemos porque la experiencia que se hace no confirma lo que sabíamos antes, es decir, niega aquello de lo que partíamos. Nos transforma en otro. Es así como en el hacer experiencia, algo se revela, algo se nos muestra, algo —un sentido recreado— estalla delante de nosotros [...] por tanto, hacer una experiencia equivale a experiencia de trans-formación. Se trata de un viaje de formación. Algo así como un pasaje que se expresa en una búsqueda, en un trayecto o en un ir en busca de lo desconocido [...] (Bárcena, 2000: 14).

Samay: [...] Haajumm, sí... **siento empatía**³¹ con la maestra porque... hay un momento en que nos preguntamos y **tenemos una historia más o menos parecida** de... pues te relaciona mucho con la maestra [...] y todos comentaban, así como que surgieron sus expectativas que tenían de vida, de lo que querían llegar a cumplir y nos dijo que cual era nuestro deseo y que es lo que deseábamos tener, algunos dijeron casarse, otros tener una casa, dinero y así [...] yo cuando comente que mi familia fuera saludable hee... y la profesora comento lo mismo, de hecho, comento una historia de su hermana, cosas así... entonces **uno se siente identificado**³² con ella por esta cuestión de... poner como prioridad la salud para poder realizar todo lo que uno pretenda realizar (RA) (**Sujeto 4, Gpo. II**).

Este testimonio simboliza para la estudiante universitaria, determinados estados vivenciales de afectación identitarios con respecto a la profesora dentro de un marco

³¹ Los estados de afectación concretos de moderada intensidad que pueden persistir durante largo tiempo, es decir, los sentires en los sujetos que están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

³² *Ibíd.*

histórico-cultural de relación y de acción, siendo mediante la exposición del objeto pedagógico cuando se reafirma esta realidad al remitirse a una de las cátedras. En el momento en que la docente les explica a los futuros pedagogos; *“muchos nos quejamos de ver el conductismo, pero siempre caemos en lo mismo, y somos portadores de esta corriente psicológica, por lo que siempre se deberá tener un propósito para algo. Por ejemplo, cambiar su alimentación, bajar de peso, hay gente que quiere bajar de peso por salud, hay que hacer ejercicio, hay que comer de manera balanceada, dejar a un lado cierto tipo de alimentos, todo lo que nos gusta más, tener horarios para comer, seguir un calendario, pero - ¿si no lo hacen? Se pierde la intención y la atención, eso aplica para todos los ámbitos de su vida, ¿si se quieren titular?, en el trabajo mismo, en su casa. A mí me pasa también, aunque esté súper cansada veo algo tirado, y alguien realmente en el estado en el que me siento diría, hay no pues mañana, estoy cansada, pero entonces ahí no tienes interés, y también tiene que ver con la cuestión de los hábitos. Lo mismo sucede con la lectura, es decir, ¿cómo estudian, cuanto tiempo le dedican al estudio para llegar a su meta del título, cada cuanto estudio, en que momento, en qué lugar, a qué hora, como lo hago?”.*

La relación sociocultural entre la estudiante y la docente dentro del aula tiene como principio la presencia de formas de un accionar, donde se comparte la experiencia que se hace común en ambos, constituida en un punto de encuentro desde las vivencias que coincidentemente son expresadas en un vínculo inherente de identidad. Para Badia y Monereo (2013) la -identidad social- es entendida como categoría social aplicada a un individuo que actúa en contexto social determinado, es consustancial e inherente a la perspectiva dialógica, como una estrecha interrelación establecida entre el contexto cultural, el contexto social, el conocimiento y la acción humana de ese individuo. La mismicidad que parte del objeto docente donde es importante además el estilo de una comunicación dentro del aula, producto de un lenguaje del cual parte el objeto pedagógico al momento de ser presentado por la profesora para ser posicionado en el Otro, el sujeto universitario, en una orientación de cambio o transformación que se podrá dar a lo largo de la vida de ese sujeto universitario para una reafirmación de su aprehendizaje. Es el fenómeno identitario acontecido al sujeto futuro pedagogo, a partir del cual es posible propiciar junto con la práctica docente un giro en la manera en cómo es y debe ser llevado

el acto pedagógico, que no deba estar basado solo en lo didáctico institucional impuesto dentro del aula y el cual puede suceder a cualquier nivel educativo.

Es el retrotraer la realidad del sujeto estudiante al aula que implica su relación humana con el objeto docente, cuando es éste un Ser-para-Otro que tiene que ver con las vidas de los sujetos, de sus formas de interactuar, de sus vivencias propias y ajenas, de la repercusión en su desenvolvimiento social y cultural, de su constitución como sujetos quienes intercambian experiencias psíquico-corporales; “[...] es la dirección hacia el tú; su meta no es el otro como un tú personal insustituible e irrepetible, sino la inmersión en el gran torrente de la vida anónima preindividual en el que no existen el Yo ni el Tú [...]” (Lersch, 1966: 152). Es la esencia natural creativa del docente pedagogo y cuya cualidad es depositada en el estudiante ante una especial manera de presentarle el objeto de conocimiento, en un grado mayor de atracción, siendo posible sea asimilado con mayor facilidad para su apropiación la cual podrá incidir en el desenvolvimiento social y educativo, pues el universitario se encuentra constituido de vivencias humanas en el contacto con el Otro, el profesor, para ser incorporadas y reintegradas a su existencia primero en lo individual y después en colectivo que le acontecen en todo momento y le estarán siendo trascendidas como futuro profesional. Es el producto de una conformación social y cultural dada en lo académico, porque son los sujetos que construyen y reconstruyen sus formas de vida para un aprehendizaje en relación con los demás.

*Nil: [...] ahora con la maestra (de Pensamiento y Creatividad) pues como que me llamo más la atención por lo de su calidad humana, como que **te sientes más humano**³³ con la gente... [...] Y en ese aspecto como que con la maestra siento que ella si **tiene esa calidad humana y de formación** como que si está bien... te sirve, tiene que ver mucho, tanto en el lado de la escuela, como del familiar, y del lado lo social, yo creo que... ahora sí que como se diría no, **esa maestra es “chida”** ¿no? esa parte... como hacerse más humano en el proceso de vida (Sujeto 6, Gpo. II).*

³³ Los estados de afectación concretos de moderada intensidad que pueden persistir durante largo tiempo, es decir, los sentires en los sujetos que están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

Este testimonio hace referencia al sentir surgido y trascendido en el estudiante a todos los ámbitos de su vida a partir de los actos humanos y formativos de los que da muestra la profesora durante el transcurso de la cátedra, porque la docente en ese devenir es prueba de poseer belleza humana, de que es “chida”. No desde una postura kantiana subjetiva de conocimiento del objeto la cual ocurre por medio de una intuición sensible de percepción material. Se trata de lo bello producto de la conformación y creación material de la docente, desde su concreción humana de su ser de existencia develada por su calidez y calidad fundamentales en la relación con los demás seres humanos, los sujetos universitarios y que, sucede durante su proceso de vida donde es necesario incluir la escolar como fundamental en su completa formación. La que, es posible dar crédito al remitirse a una de las cátedras, en el momento en que la profesora refiere como objeto pedagógico el tipo de pensamiento tradicional explicando que; *“es lógico, analítico, secuencial, de verdad absoluta, sigue reglas, es autoritario, etc. por ejemplo, las maneras de dar una clase que casi siempre son lo mismo, repetimos lo mismo, y no nos abrimos a otro tipo de práctica, sobre todo los profesores de edad avanzada se niegan a las nuevas formas, ¿no?. A nivel religioso también, porque es un concepto totalmente fijo, desde el ámbito del trabajo, en la familia, en su casa, con su pareja, ya muy establecido, muy tradicional”*. A lo que una estudiante complementa con un ejemplo *“que las mujeres deban tener hijos de forma obligada”*, y complementando la profesora; *“había un caso donde una profesora se refería a eso de tener hijos, trabajaba, llevaba los alimentos a casa, y le decía a otra compañera, pues tu eres soltera, no tienes hijos, no tienes nada que hacer. Pero tenía otras actividades, así como yo, no tengo hijos, pero tengo otras responsabilidades, pero esa es la idea, como tú no tienes hijos tienes todo el tiempo del mundo. Y que se piensa de una mujer que ya tiene 40 años; que es solterona, dejada, pero tiene pareja, no tiene hijos, y entonces dicen ya está mal, no funciona, la edad ya le afecta, el pensamiento tradicional es eso, ya no pienso más allá; los abortos, los anticonceptivos...”*.

Cora: [...] **siento que está bien todo** y la maestra (de Economía y Política Educativa) lleva muy bien la Pedagogía, que se pone en el lugar del otro, es humana, haayy no se...tiene muchas cualidades... Yo siempre casi siempre digo hay no **la maestra es bien “chida”**, hee es bien chida, yo siempre lo digo... **es bien “chingona”** [...] es “chingona” ... pero por lo mismo... bueno

*para nosotros **es atrayente**³⁴ [...] y también en el ámbito de... ella casi siempre ve lo de lo psicoanálisis, y no ser... como hipócrita, o sea, ser como es... ella siempre, o sea, casi siempre te dice, esto no, o sea, a mí me vale... y sí que se note [...]. En ella tal cual es... y su vida, sus amigos, y así este [...] igual o sea la maestra te dice hayyy toma esta película, toma este disco, ella te lo dice como ella es, sincera, no dice cosas que... no oculta su realidad y sus orígenes, no pues mi barrio... (I) (Sujeto 1, Gpo. II).*

Este testimonio refiere a la manera de como la estudiante universitaria emite expresiones naturales de corporeidad humana y natural simbolizadas en la profesora, cargadas de una entrega sincera de ser identitario y real en un espacio y tiempo determinados, sea el aula el contexto que la ubica. Porque no solo es la belleza como ser humano de la docente cuando desde lo sub-objetivo se reconoce como “chida”, sino que además es “chingona” por su capacidad de lograr sean atraídos los estudiantes debido a su natural y completa espontaneidad material que irradia su cuerpo. Se trata de la conformación histórica y social de la profesora al relacionarse con los universitarios, tal y como es, en una representación fenoménica de presencia docente, pero, sobre todo, de una realidad concreta que refleja una apertura para compartir hasta lo más sencillo desde sus orígenes. Y es como se confirma esta realidad, en una de sus cátedras cuando la profesora expone a los estudiantes; *“que todos tenemos necesidades básicas en nosotros y no lo podemos negar, existen en el hombre, la mujer, es decir, en el sujeto en su esencia hay necesidades tanto particulares; comer, dormir, reproducirse... como dice Freud, “comer, coger y cagar”, también la vestimenta. Y en lo social, donde se encuentran las necesidades comunes como la salud, la educación, religión, trabajo, y de donde surgen grupos sociales que, al formarse, los sujetos que los conforman se reproducen en cada uno de esos grupos, eligiendo sus objetos de consumo, con sus propias representaciones culturales. Aunque, cuando pretendemos querer pertenecer a un grupo social para ser aceptados, consumimos determinados objetos: -no “guee”... pues me fui a comprar mi ropa no sé dónde- y resulta*

³⁴ Las afectaciones o estados de afectación constantes muy intensos y de corta duración en el tiempo, es decir, las emociones, están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

que vivimos en “Nezayork”, o en Ecatepec; no nos queremos representar; conciencia de clase como lo menciona Marx, tener conciencia de clase es saber que soy tepiteña y no negar que pertenezco a ese lugar, y esa conciencia de clase me va a permitir trabajar, producir, consumir, de una manera que con el tiempo, porque es un proceso dialectico, voy a lograr otras cosas”.

Es así como se estará redundando en la actitud del estudiante hacia un mejor aprovechamiento académico, al tornarse más moldeable en su formación, promoviéndose una implicación del mismo a colaborar en la acertada apropiación del objeto pedagógico y tiene que ver con la respuesta dada al proceso docente durante la interrelación profesor-estudiantes. En el momento en que éstos últimos perciben por medio de sus sentidos, aspectos más humanos en las profesoras, sean vivencias como afectaciones de reconocimiento identitario para seguir un modelo aplicado a la vida académica, así como a la personal. Y que son exteriorizados por las prácticas diferenciadas propias de las docentes, desde un apelativo como calificativo que le asignan los estudiantes, es decir, juicios estéticos mediante una prosaica, donde hay señales imprescindibles que significan una relación cultural y social con aquellas. Pues, la “[...] acción cultural no expresa un pensamiento previo, sino más bien el ser a que dicha acción pertenece en tanto que encarnada. *La significación no puede inventariarse en la interioridad de un pensamiento.* El pensamiento mismo se inscribe en la Cultura a través del gesto verbal del cuerpo que le precede y le sobrepasa. La Cultura objetiva a la que, mediante la creación verbal, el pensamiento añade algo nuevo, le ilumina y le guía” (Levinas, 1993: 26). Donde la convivencia e intercambio de costumbres basadas en la franqueza o cordialidad surgidas de la práctica docente, adquieren forma y sentido desde un lenguaje cultural propio del universitario en ese espacio académico que le estará retribuyendo en su proceder como sujeto estudiante constituido del objeto-profesor durante la clase, un ser igual, en un mismo cometido al interpretar significados que les son propios a ambos.

Los cuales, se ven reflejados en un comportamiento común ante la cátedra que se imparte, cuando incluso en las vivencias o experiencias personales y/o académicas que atañe a los universitarios, éstos reciben como resultado una confianza incondicional previamente gestada por la conducta compartida con el docente, en un acto formativo para ambos. Porque no solo es la razón, sino también lo que se basa “[...] en la intuición, la sensibilidad, la emoción, en formas de vivencias que nos permitan más que predecir, proveer, proyectar e

iluminar, propuestas de humanidad autentica y universal, nacidas de nuestra situación particular, de nuestra propia experiencia” (Vargas, 2006: 58), expresión del cuerpo social. Y de la cual, surge toda posibilidad inacabable centrada en los propios actores educativos, los universitarios, para una constante integración como ser humano y social donde las experiencias que les acontece dentro del aula constituyen formas propias y comunes de sus vidas, de su existencia, de su manera de convivencia con el docente parte de su estar cotidiano, en una implicación donde puede incluso verse lo particular, trascendido desde lo familiar, lo cultural, de la relación con los demás, con su entorno, con lo social, para ser más humano y franco ante la vida. Lo que podrá estar redundando en su desenvolvimiento como individuo y futuro profesionista, pero principalmente en un Ser conformado de capacidades humanas que lo estarán trasladando a una realidad más accesible conforme a las demandas actuales y las exigencias que reclaman las nuevas condicionantes aplicadas a la educación.

*Vera: [...] Bueno, por ejemplo, hay muchos casos, si fuera una profesora autoritaria (de Pensamiento y Creatividad), entraríamos a clase por obligación, porque... por miedo a las posibles represalias que la maestra pudiera tomar contra nosotros, si no entramos a clases, si no trabajamos, si no entregamos lo que nos pide ¿no? pero en este caso.... No es así, **nos da un poco de libertad**³⁵, siento que llegamos no con obligación, sino con **interés de aprehender acerca de la materia...** en realidad, les llama mucho la atención a mis compañeros los temas que estamos viendo o a lo mejor porque como que nos confiamos de que **la maestra es muy tranquila...** como que no nos queremos arriesgar a verla enojada y ver de qué es capaz la maestra no [...] Y, por ejemplo, como... nos va a evaluar con un cuestionario, pues a lo mejor también si ha servido ¿no? que... o sea la vamos a enojar y ya no... nos diga... a lo mejor los temas y vamos a ver esto, y me lo estudian por su*

³⁵ Los estados de afectación concretos de moderada intensidad que pueden persistir durante largo tiempo, es decir, los sentires en los sujetos que están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

parte y vamos a hacer el cuestionario y haber como salen [...]

(Sujeto 5, Gpo. II).

Este testimonio alude a las maneras en cómo surge por parte de la universitaria un agrado y sugestión por el aprehendizaje del objeto de conocimiento al ser impartido por la profesora y quien, frente a la cátedra, así como durante las actividades para evaluar a los estudiantes en el transcurso del semestre, ha de mostrar cierta flexibilidad y serenidad frente a la realización de las mismas. Esto se logra demostrar al momento de remitirse a una de las cátedras, cuando la docente explica que; *“una de las habilidades que se van desarrollando, como seres humanos, tiene que ver con la memoria o con el aprendizaje, aunque no signifiquen lo mismo. Porque ¿cuándo olvidan la tarea? pocos somos los que olvidamos los exámenes o cuestionarios porque se entregan, ¿que eso es lo que sucede?, la información que llega, es inmediata, -¿si vale la pena para mí?- se mantiene almacenada y puede llegar a largo plazo ¿si no vale la pena?, se desecha inmediatamente. Así como en clase -de todo lo que les he dicho abra algo que si está valiendo la pena para cada uno, no tiene que ser para todos, pero si de repente, entramos a las clases y ya pensando -pues como que no me interesa-, no todo está quedando ahí, -no estoy generando una emoción y nada más estoy ahí presente, porque yo quiero aprobar, tengo un objetivo, pero no le estoy dando la intención, para nada de lo que se ha dicho o se está diciendo a valido la pena y saliendo de aquí, lo desecho-.”*

El aula debe ser un ambiente propicio para el aprehendizaje de los estudiantes universitarios, esencial y próximo, no un ideal de ambientación educativa donde surja solo una relación profesor-estudiantes proyectada en la búsqueda de una excelencia académica como complemento. Deberá ser a partir de esa relación erigida de la armonía o acuerdo entre ambos, el objeto docente y el sujeto universitario quienes se conjugan en un devenir común y de conveniencia a partir de ser ofrecido el objeto pedagógico cuando se han de desarrollar las actividades académicas. Y que funge, no como hilo conductor entre ambos, sino como una afinidad que trasciende al discernimiento después de una integración humano-corporal que parte de la mejor disposición, en este caso de la docente, al propiciar un ambiente de calidez, de concordia, de complacencia con el universitario, que lo lleve a encontrarse consigo mismo al no existir posibilidad alguna de enfrentarse a situaciones de aflicción, sufrimiento, tormento. Y que puede suceder con otros docentes, donde la cátedra del profesor en su asignatura no ofrece las condiciones óptimas de autorrealización y

gratificación para los estudiantes, entendidas éstas como el fomentar una cultura de tranquilidad, confianza, disfrute, relajación o “relax” que en algún momento ellos lo manifiestan, pero donde también sea factible lograr, el respeto y valoración hacia el mismo docente por esa práctica humana de interrelación. Pues es, en la escuela formal actual y en su mayoría dentro de las aulas en los recintos educativos, que no se reconoce esta existencia verdadera y en su lugar, se tiende más a que el proceso docente se rija bajo el establecimiento de criterios de disciplinamiento, control, orden, mecanicidad, los cuales pueden generar situaciones de tensión en los estudiantes, porque tienen que subordinarse a lo que debe ser impartido en clase propuesto por un carácter cientificista de libre mercado y homogeneizante, impuesto como oficial, y no desde una libre cátedra.

Para la mayoría de los estudiantes, el comportamiento expresado por los profesores durante el desarrollo de las actividades de enseñanza y aprendizaje tiene definitivamente gran impacto, particularmente en sus actitudes y emociones, las cuales, sin duda, trastocan los procesos de asimilación de los contenidos escolares. El profesor, sin saberlo, le genera al estudiante miedos, temores, ansiedades, estrés, que no le permiten propiciar ambientes y condiciones favorables para una relación interactiva (Duran y Félix, 2002; citado en Hernández, et al. 2011: 27)

Es el momento en que, se vulnera esa parte sensorial-humana que pudiera ser despertada en los estudiantes universitarios pero, que está siendo desplazada por la imposición estandarizada de métodos positivistas para educar, dañando de forma negativa la posibilidad de que en ellos se dé un aprehendizaje verdadero como aspecto medular para su formación universitaria. Y que no han de consistir solo en impartir el objeto de conocimiento producido incluso desde las ciencias de la educación o donde ese conocimiento sea atribuido a acciones humanas ausentes de toda relación con los demás, en una postura donde el sentir por el Otro desaparece en toda relación de acercamiento e intercambio de emotividades. Y el estudiante deba aprender los contenidos objetos dominios de conocimiento como se indica en los textos a manera de reproducirlos prescriptivamente en tiempo y forma, de cumplir los estándares de evaluación y medir sus habilidades mediante una calificación numérica, de tener que conservar una postura corporal de rigidez y disciplina en el aula. Vulnerándose de esta manera su persona y sentir,

donde para satisfacer sus necesidades académicas como universitarios tenga que suceder necesariamente por la vía de la ejecución devota de planes, programas, proyectos impuestos para una réplica de contenidos de aprendizaje que por décadas han involucionado el verdadero saber, sin que pueda existir una propuesta transformativa de forma y fondo para la educación formal.

5.3.3 Identidad, motivación, interés del universitario para construir conocimiento

En esa relación del proceso docente el profesor que juega un papel fundamental para impulsar al estudiante universitario en la construcción de conocimiento es importante señalar, además, la viabilidad de poderse generar de ese docente una capacidad de comunicación franca y personal con los estudiantes quien queda indefenso ante esa apertura. Es como se generan diversos afectos vivenciales por medio de una motivación o interés en los universitarios, para poder construir toda noción de ese conocimiento donde el objeto pedagógico expuesto por el profesor, quien representa un canal importante para que el objeto dominio de conocimiento pueda ser expuesto, debido a la forma en como está siendo presentado a través de su materialidad corpórea. Pues es posible con ésta, se esté despertando una actitud de atracción, de aliento, de identificación en los universitarios, aunque no ocurra como una generalidad y sea común puedan experimentarlo en su mayoría, pues en algunos casos los universitarios no conciben la idea de que la formación es algo que les es inherente, como algo posible de concebir dentro de ellos. Y no como se ha entendido hasta ahora, cuando el docente es quien deba transmitirles esa formación, algo externo a ellos al presentarles ajeno a su propia conformación humana. Debido a que, como una creencia normada, aún no existe cabida para la responsabilidad por parte del docente al permitirle a los universitarios una relación más abierta, humana, identitaria, de reconocerse en el Otro para aprender de él, de su experiencia que puede ser compartida, de su capacidad volitiva de incidir en la producción de conocimiento y como tal, pueda conformarse en un saber formativo al que todo individuo deba aspirar como parte de su esencia material humana.

Arlet: [...] en Pedagogía como que hay una desventaja no, porque... pues pasa una situación (/) la mayoría de los alumnos;

*meten materias, pero con maestros que son... flexibles [...] No tanto por el conocimiento que puedan cumplir sino por la flexibilidad que les dan para hacer las tesis [...] con la maestra (de Economía y Política Educativa), me gusta entrar a su clase porque articula las cosas... estoy escuchando pero estoy pensando en mi vida y a la vez estoy produciendo [...] **se me hace muy interesante**³⁶ la clase, haciendo lo que hay que hacer en clase pero a la vez yo estoy escribiendo a mi manera muy personal, [...] relacionando todo eso con otras disciplinas, sobre todo aquellas que tengan que ver con uno mismo, [...] o sea **los sentimientos que tenemos ante la vida** y las cosas, como la titulación [,] transformación de la información, yo lo veo así, desde una transformación, porque... porque si se fija ella (la profesora) recurre mucho a su vida personal, a su pasado, a sus experiencias y a su contexto social en el que vive, se desenvuelve... entonces lo aterriza en la realidad [...] tiene la teoría, pero la está transformando, la está trastocando con su vida y sus experiencias [...] y lo trae a lo real... te participa, es como una conjunción... (**Sujeto 2, Gpo. I**).*

Este testimonio alude a las formas de cómo es enunciado el objeto pedagógico por la profesora, el cual logra incidir en la creación y recreación de conocimiento para la estudiante, en un proceso donde dicha información se posibilita para ser conjugada con lo originario de su vida cotidiana. Es la incumbencia del Otro, el sujeto universitario, en una realidad social y cultural donde se hace partícipe la vida y experiencias de la docente para el proceso formativo de los estudiantes y que parte de su vida misma, donde las vivencias se hacen patentes en un sentir del mundo cotidiano desde su existencia y su real trascendencia para ser transformada en la praxis, sujeto productor de conocimiento. Y cuando al remitirse al aula es que la docente exterioriza a los futuros pedagogos “*estamos aquí cómodos criticando, cuestionando, diciendo; “shalala, shalala”, pero no hacemos nada*

³⁶ Las afectaciones o estados de afectación constantes muy intensos y de corta duración en el tiempo, es decir, las emociones, están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

desde aquí, es necesario se hagan propuestas de algo diferente con la tesis - "la neta", yo como pedagogo en mi formación descubrí que hay un "chingo" de vacíos, de carencias... ¡que tengo que producir! -. Ya en la práctica como pedagogos, si llegaran a trabajar como docentes, será cuestión de crear o producir las formas de tiempo, así como de los espacios; darse un tiempo extra para atender a sus alumnos cuando sea necesario y que tiene que ver con la creatividad para poder reconocer a esos estudiantes, sean "chavitos", universitarios, adultos, porque es trabajar con sujetos, de cualquier edad, de cualquier nivel. Se trata de un trabajo humano de pedagogos o de cualquier profesión... y si llegaran ya como profesionistas a trabajar para alguna empresa y pretendieran entregar un proyecto que sea innovador para llevarlo a cabo, será necesario conocer entonces lo que hay en ese momento o lo que está en boga, en otras palabras, conocer al "monstruo" para destruirlo en un momento determinado y hacer algo distinto o algo mejor, más humano. Porque toda la lógica del mercado, de la empresa es aniquilar esa parte, porque esa parte no funciona, -es nuestra "chamba" como pedagogos-."

*Uriel: [...] en la UNAM si quieres entrar a clases (de Economía y Política Educativa) pues entras, sino pues no, tú decides [...] yo la agarre (la clase de la profesora) y vi como que mucha formación y **vi que, sí sabía**³⁷, o sea si sabía de lo que hablaba porque hay muchos maestros que divagan, divagan y divagan y como que no llegan a nada... y eso?... porque salió?... porque lo dice no? Y ella como que siempre amarra, es como una red que se va extendiendo, pero al final de cuentas lo amarra y como que si lo articula y sabes cuál es su punto, su objetivo, ella como que sí se desenvuelve, pero al último como que dice y esto tiene relación con esto, y esto tiene relación con esto, esto, esto y esto y al final sale todo como quien dice [...] (**Sujeto 3, Gpo. I**)*

Este testimonio del estudiante universitario cuando le es provocada mediante formas de percepción intuitivo sensorial y de intelecto, provenientes de una estesis, y que al haber tenido una motivación con la profesora quien posee el dominio del objeto de conocimiento,

³⁷ Los estados de afectación concretos de moderada intensidad que pueden persistir durante largo tiempo, es decir, los sentires en los sujetos que están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

además de un estilo propio, constituido de una concreción y discernimiento. Es que se permite en aquel articular toda la información dada y de este modo obtener un pensamiento, en tanto, fenómenos psico-fisiológicos de realidad de los objetos para tener un aprehendizaje certero como formación. Y es, cuando al remitirse a una de las clases, que la profesora hace referencia a una cita textual de Marx y menciona a los estudiantes que; *“el mito es un antídoto ante el capitalismo y es posible utilizarlo en la educación para poder ser libres como seres humanos, porque además la libertad no existe, aunque en cierta medida cuando un sujeto se apropia tiene la libertad de elegir, -esto sí, esto no, esto lo hago-... es todo un proceso donde el sujeto puede acceder a ella, al hacerse responsable de sus acciones. Hay objetos fetiches, hay un mundo enajenado, y a veces, -uno tiene que entrarle-, es, por ejemplo, -en el tiempo en que ya están en una institución, en su trabajo... -me mando mi jefe, tengo que ir, y es mucho trabajo y mi jefe a su vez, obedece a lineamientos de su jefa, y su jefa a su vez del director y este del rector y así sucesivamente- en las instituciones, porque son partes laborales que no se escapan, tienen que “cachar” esto, porque si siguen con el discurso “pedorro” crítico y activista que no lo entienden, pero si los “apendeja” porque cuando salen al campo laboral -nooh sííí vamos a hacerle una marcha a esos desgraciados-. Hay que ubicar el campo social y el campo de la particularidad”.*

***Cora:** [...] o sea si tu vienes a sus clases (profesora de Economía y Política Educativa) es porque tú quieres porque tú puedes, porque te gusta, porque **te interesa**³⁸. Además, sus clases aportan demasiado al conocimiento del alumno... (//). Yo pienso que todo esto también tiene que ver mucho con **la identificación**³⁹ que se tenga con la profesora no se ... “**una química**”, una identificación creo que eso es lo que hace peculiar a la maestra... ella... es como si fuera un estudiante más... y obvio siempre va a estar el respeto al maestro [...] Ella*

³⁸ Las afectaciones o estados de afectación constantes muy intensos y de corta duración en el tiempo, es decir, las emociones, están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

³⁹ Los estados de afectación concretos de moderada intensidad que pueden persistir durante largo tiempo, es decir, los sentires en los sujetos que están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

*es muy peculiar, esa es la palabra... de hecho yo a ningún maestro he encontrado parecido a ella [...] jamás me había identificado con alguien así, en si yo... no importa de dónde vengas, quien eres, como te portas, o como seas [...] porque yo siento que... como dijo ella, le costó trabajo ser estudiante o sea yo creo que **entiende a un estudiante**, lo entiende [...] Y yo soy como la maestra no... inclusive en todo... o sea [...] me identifico [...] (Sujeto 1, Gpo. I)*

Este testimonio hace referencia a una postura identitaria; un estado de afectación expresado por la estudiante universitaria, al considerar que en la profesora durante la cátedra se pueden experimentar sus características humanas, como una forma de admitir las cualidades y acciones de su proceder, pero sobre todo el reconocimiento que hace de la corporalidad del Otro. Y, al remitirse al aula, es la docente quien les hace sentir una implicación con ellos, un contacto de vivencia integrada en el objeto pedagógico y se confirma al momento que la profesora les comenta; *“existe un reconocimiento de la otredad en los sujetos, por ejemplo, de esos sujetos, si uno de ellos se ve en la posibilidad de tener el saber, donde se incluyen los propios usos y costumbres, los valores, los conocimientos, etc. y el otro sujeto puede reconocer todo ello, si tiene la capacidad de elección por ese otro sujeto. Sin embargo, es posible que suceda de manera contraria al presentarse el caso de una exclusión por parte de uno de los dos sujetos, por ejemplo, si uno de ellos sufre discriminación o racismo por causa del otro u otros sujetos, al pensar que aquel sujeto no es igual a ellos”*.

De los anteriores testimonios pertenecientes al primer grupo escolar se concluye, que los universitarios al pertenecer a la UNAM, sea probable surja de algunos de ellos una opinión errónea hacia los docentes, al tiempo en que esos estudiantes han llegado a calificarlos incluso como coloquialmente se dice, “barcos”. Ya sea por su buena disposición y comprensión hacia los estudiantes, que es más bien una mala interpretación por poseer una buena voluntad, nobleza y sinceridad por parte de esos docentes y esto, debido a que los estudiantes al no exigírseles una tediosa elaboración de tareas, demasiados controles de lectura, presentación de exposiciones donde se haga más alarde de presentaciones, graficas, formatos textuales, que del propio contenido; como una forma de ratificar que el aprendizaje se ha de basar más en la cantidad de lo enseñado que de la calidad por lo que

se pueda aprehender, representa una valoración equivocada sobre el docente. Donde las formas didácticas de enseñanza al ser más de tipo cuantitativo tendrán mayor peso y validez para el universitario, al de un discernimiento cualitativo llevado a cabo cuando se presenta el objeto pedagógico por parte de los profesores durante la cátedra. En tanto, se habrá de precisar que los mismos actores estudiantiles son quienes podrán desde su capacidad responsable de actuación, conseguir un cambio en esta perspectiva, donde el aprehendizaje del objeto pedagógico partirá de la transformación humana de su Ser, anterior a su conciencia, que lo llevará a trascender como individuo social dentro de su colectivo, sea aún universitario o profesionalista en la práctica. Así, para el sujeto estudiante al pertenecer a una institución sea la universitaria desde su origen, representará una ventaja de independencia y libertad el asistir a las cátedras que más le convenga, y elegir con libre albedrío a profesores quienes le retribuya en un aprehendizaje para su formación, así también, la correspondiente culminación de la carrera.

De este modo, los estudiantes al hacer un recorrido por las diversas opciones que les ofrece el plan de estudios y conformar las asignaturas en los grupos escolares universitarios que llevarán en el semestre, es posible que durante su estancia puedan llegar a encontrarse con certeza, a profesores con una amplia disposición no solo para impartir los contenidos temáticos de dichas materias. Sino que, al contar con una amplia flexibilidad en cuanto a su acción docente, permitan a esos sujetos estudiantes no solo entiendan el verdadero sentido de Ser universitario, así como el que logren sus metas y objetivos, sea el caso específico de la culminación de la tesis académica. Es así, como se favorece ante una intencionalidad de ayuda docente depositada en el estudiante, propiciar una inquietud en él, sea una diversificación en su vida profesional para que continúe proyectándose no solo en lo académico sino también en sus capacidades personales y profesionales de desarrollo humano. En tanto, algunos de los universitarios están ya conscientes de lo que representa ser un universitario con compromiso; y no solo de asistir por asistir a clases y aprender algo para la vida, o pasar de noche, o porque los envían sus padres, por decisión de estos, o tuvieron la suerte de tener el pase automático, ser elegidos por un examen de ingreso sorteado, o porque no les quedo de otra. Es en todo caso, el que ese universitario se deje convocar, de entregarse a un sentir en su materialidad corporal y con ello la disposición para aprehender de la formación docente como experiencia, al hacer suyo el conocimiento procedente de una percepción intuitiva sensorial intelectual y construirse a

partir de sus propios artilugios al poder discernir sobre los paradigmas modernos y contemporáneos.

Así, como el relacionarlos con su vida escolar y personal, motivo de experiencias de realidad existentes con las cuales se han de transformar incluso los objetos pedagógicos bajo la propia formación del estudiante, en un constante movimiento que avanza en su trayectoria académica. Y no “[...] se trata de ir a la materialización de una utopía, sino de construir desde lo que se es en una individualidad, que pone –en interacción con las demás– nuevos modos de ser. Importa pues, más la voluntad de transformación que la de dominio” (Vargas, 2006: 67). El resultado constituirá el signar la diferencia entre la capacidad de percibir del universitario como aprehendizaje, una apertura ontológica con el Otro, y una interrelación con el profesor, donde se involucre antes de todo un conocimiento para comprender los objetos pedagógicos por medio de diversas afectaciones, como toda experiencia estética humana de acuerdo a la materia física de naturaleza y espacio del docente, que estará contribuyendo en la parte objetiva de ese estudiante para una posible transformación de la realidad histórico-social en la que se encuentra. Pero que, en caso contrario, el conocimiento de los objetos al tener una concepción sensible representación de los mismos para un aprendizaje en el estudiante, podría ser adquirida por éstos solo mediante formas subjetivas; es decir, dejarse llevar por el profesor sin criterio propio, sin poder considerar al objeto pedagógico como suyo, porque no está dentro de su realidad objetiva, solo el ser incorporado de forma pasiva en lo racional conceptual. Es por tal motivo, una alternativa el producir un aprehendizaje desde lo vivido como experiencia, ya que es...

[...] la experiencia de aprender es un acontecimiento, una experiencia singular. Como tal, es un acontecimiento ético. O, dicho de otra forma: es una experiencia donde la ética, o lo ético, se nos muestra como un genuino acontecimiento en el que, de forma predominante, se nos da la oportunidad de asistir al encuentro con un otro a cuya llamada podemos decidir responder solícitamente [...] (Bárcena, 2000: 13).

***Nil:** Pues... **siento** que tiene la facilidad de que el alumno pueda conjugar el aprendizaje con la buena actitud de ella, [...] ella*

siempre **trata de motivarnos**⁴⁰ para que formemos parte del grupo. Aunque no siempre... no todos los compañeros quieren participar, [...] la maestra siempre trata de influir para que se interesen o motiven por los temas que da... O sea, la relación con la maestra siempre ha sido de que todos participemos en la clase, pero influye mucho su carácter y su trato que tiene hacia nosotros, en cuanto a sus conocimientos se ve que sabe de lo que habla en cuanto a los temas [...] (**Sujeto 6, Gpo. II**)

Samay: [...] **me está dejando un conocimiento**⁴¹ pues... pues como se puede decir... base ¿no? algo que... algo que se va a utilizar necesariamente y la... la profesora (de Pensamiento y Creatividad) como te digo, como **motivación**. Entonces... siento que... que están sirviendo ambos, tanto **estoy disfrutando**⁴² de la clase por lo que estamos viendo, tanto por lo que se está viviendo con la profesora ¿no? su manera de impartir la clase. Es como decíamos ahorita... es muy buena... se nota que es muy buena como persona ha dado esa apertura, esa apertura como... como persona aparte y... tanto como profesora, o sea, no te crea nada de conflicto con los temas, queda todo muy claro, entonces en este caso te digo que yo siento que son ambos. Me queda muy claro... y es muy difícil que yo considere eso de los demás profesores, entonces este... en este caso, tiene que ver cómo es la profesora, tanto **su lado humano** como mencionábamos ahorita, como su... su... como lo centrada que está como que... objetiva, pero no tajante, es objetiva, pero **nos da la apertura al...** pues al enriquecimiento de la clase... (RA)

⁴⁰ Los estados de afectación concretos de moderada intensidad que pueden persistir durante largo tiempo, es decir, los sentires en los sujetos que están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

⁴¹ *Ibíd.*

⁴² Las afectaciones o estados de afectación constantes muy intensos y de corta duración en el tiempo, es decir, las emociones, están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

siento que es... que es muy, muy, nutritivo. (Sujeto 4, Gpo. II)

*Vera: [...] ella es joven, pero a su vez ya tiene mucha experiencia sabe de lo que habla y como te mencionaba también,... me motiva⁴³, yo cuando la veo hay cierta motivación eehh... no tanto el ser como ella, pero síí... no tanto ser como ella, porque no igual, pero como un... un ideal de lo que podría... llegar a ser, es algo que me gustaría, yo creo que la profesora [...] o sea, es como muy... muy centrada en lo que hace... me he topado con varias profesoras y profesores en los otros semestres y no tienen esa como... como esa **identificación**⁴⁴ en uno, a pesar de que lo quieran, hay muchos profesores que son buenísimos pero a pesar de que quieran motivar al alumno, realmente no pueden [...]* (Sujeto 5, Gpo. II)

Estos testimonios pertenecientes a los sujetos universitarios del segundo grupo, refieren a las formas de motivación que utiliza la profesora, cuando es determinante para propiciar la participación y goce en los estudiantes en clase a partir de las cualidades de aquella; esencia del Ser docente constituido no solo del conocimiento que posee, sino de su muy personal manera de desenvolverse y con la que se hace patente su lado humano y de afinidad hacia el universitario, quien logra también una filiación durante una de sus cátedras. Y que al remitirse a una de éstas, será posible denotar esta realidad al momento que la docente se dirige a los estudiantes y pregunta en lo referente al tema de lectura; “los tipos de memoria son, la inmediata, corta y a largo plazo, donde la primera dura segundos -porque, de repente no me importo-, la de corto plazo dura semanas, por ejemplo, lo vivido la semana pasada -todavía lo recuperamos- y se tiene la memoria de largo plazo que se recuerda por situación de experiencia. ¿Quién recuerda lo que sucedió en un día 7 de marzo de hace 10 años?... ¿o que tal el año pasado el mismo día de hoy?, ¿por qué te

⁴³ Las afectaciones o estados de afectación constantes muy intensos y de corta duración en el tiempo, es decir, las emociones, están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

⁴⁴ Los estados de afectación concretos de moderada intensidad que pueden persistir durante largo tiempo, es decir, los sentires en los sujetos que están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

acuerdas Andrea? Respondiendo la estudiante: -porque me encontraba en un baile y había alguien quien me gustaba-. ¿Y tú Brenda? Estudiante: -estaba con el que en ese entonces era mi novio, y habíamos terminado- Complementando la profesora; la lloradera no? En efecto habrá recuerdos que tienen que ver con la memoria, con el aprendizaje, siempre la emoción tiene que ver con el aprendizaje y si es significativo más será la emoción, -tienen que ver si lo que vale la pena para mí, no es lo mismo para todos, no todos nos registramos la misma información y la retengo-, ahí está un poco la falla que se tiene a nivel educativo; -nosotros o a veces los profesores consideramos que lo que estoy hablando se está quedando en la mente de todos mis alumnos-, y el que no lo hizo, entonces pues ya hay un problema de aprendizaje, -no te pusiste a estudiar-, cuando la mente humana es diversa, entonces no todos a nivel pensativo no todos percibimos la misma información”.

De este modo, las cualidades humanas que prevalecen en la docente, forman parte de una personalidad consolidada en la identidad y el libre reconocimiento con los demás, lo que constituye una afinidad sociocultural donde el sujeto-estudiante posibilita su trascendencia proveniente del Otro, el objeto docente, en esa relación de intercambio donde se convida una actitud, sensibilidad, coexistencia de un mundo de vida que no solo se sustenta de lo académico. Sino cuando también, son plasmadas las vivencias personales de los actores profesor-estudiantes quienes conforman su existencia material concreta y donde estos últimos sean animados o incitados para crear un efecto duradero de lo real de la cultura universitaria parte integrante de sus vidas. Y es mediante una forma muy sui generis por parte del profesor al ser reconocido por su habilidad que logra crear una afinidad en el estudiante para que éste pueda acceder a una amplia gama de convergencia desde el conocimiento durante la clase, pero sobre todo donde es posible un prendamiento que parte de la coexistencia cultural dentro de lo académico donde “[...] se trata de aprender a prestar atención a cada situación en la que nos encontremos para profundizar en el conocimiento de las condiciones que la caracterizan. En este sentido, el aprender tiene que ver con la relevancia, con lo que es relevante para la orientación de la existencia. Lo relevante es lo que se destaca, lo que se destaca como diferente de un cúmulo de formas dentro del cual lo destacado se encuentra formando parte [...]” (Bárcena, 2000: 11).

Y que los estudiantes universitarios, es posible reconozcan de la profesora una sinceridad y entrega de su expresión corpórea al abrirse ante ellos con cierta soltura y espontaneidad, siendo factible conseguir motivar la condición humana de aquellos que se halla dentro de

un espacio histórico-cultural universitario. Como sujetos estudiantes identitarios elevados de su sentido de existencia a un profundo concepto de lo humano y su vida escolar universitaria, esencia determinante de materialidad temporal y espacial dentro del aula, y no tener que ser vista como un mecanismo corpóreo autómatas perpetuado en una costumbre de mandato u obligación más de decisión académica. Será en todo caso, una vida de disfrute o de gozo para los universitarios que le pueda suceder al interior del aula de la misma manera en cómo es trascendida su muy personal vida. Esto representa un avance sustancial cuando ya se está considerando, ante todo, la parte humana del Otro, el docente, quien se interesa en el mismo como el Otro, porque la “[...] vulnerabilidad del otro es el punto débil en el blindaje del mundo centralizado en mí mismo [...] Con este reconocimiento del otro llega la posibilidad de actuar por el bien del otro [...] El hecho fascinante es que la posibilidad que tengo de experimentar la otredad del otro reside en mi experiencia de la vulnerabilidad del otro [...]” (Manen, 1998:151). Pues, de una relación con el docente es posible surja un reconocimiento por sus formas de actuar válido para el universitario, procedente de una conexión comunicativa que emerge de sus formas discursivas; configuraciones de virtud, convicción, aptitud, sensatez.

Es la relación que implica el cuerpo sensible del Otro y se reconoce en su historia al descubrirse en un con-tacto; así Van Manen (1998) lo interpreta, como el «tocar estrechamente», o el tener una conexión, es decir, estar conectados. De este modo, la preposición latina -con- suele tener el efecto de aumentar el término al cual se añade, o sea que, contacto tiene el mismo significado que tacto, pero intensificado y realzado. Es referirse a una relación humana íntima, a la conexión, cuando un profesor «haya conectado», y que esté «en íntimo contacto» con los estudiantes, ha de significar que sus acciones están determinadas por una sensibilidad de con-tacto. Y tener tacto, en un sentido general, significará sea respetada la dignidad y la subjetividad de la otra persona, tratando de ser receptivos y sensibles a su vida intelectual y emocional, sean jóvenes o adultos. Es en sí el arte del profesor cuando logra crear e interactuar dentro de una atmósfera de aprehendizaje con el estudiante desde lo teórico de la disciplina hasta la realidad actual de existencia que les pueda suceder a ambos, por medio de una dialógica de identidad. En este derrotero para Bajtin (1999) el concepto de dialogismo establece la relación entre lenguaje, interacción y transformación social, es decir, la necesidad de crear significados en una forma dialógica con otras personas, así el individuo no existe fuera del diálogo y

aunque no sea participe de él, lo más seguro es que lo entienda, porque la comprensión de un enunciado completo siempre será dialógica. Y la identidad más allá del Ser docente es un ideal o modelo para seguir en cuanto a sus cualidades personales y de un profesionalismo académico sólido.

*Uriel: [...] quiero ser ya una persona autónoma como quien dice no... porque antes no antes era como que una persona... me sentía como robot... [...] y ahora **me siento como que más libre**⁴⁵... [...] Ahora estoy llevando otro nivel, porque son fases, mi primera fase fue técnica, [...] y ahorita como que ya me estoy confrontando con la UNAM, quiero volver eso técnico y que le quita... lo que le quita al ser humano como esencia... [...] Antes lo veía (ser humano) como un objeto en lo técnico, no me importa si siente, si piensa, me vale yo quiero producción y así yo pensaba de hecho antes de entrar aquí, [...] y ahora por ejemplo, en las clases de la maestra cuando nos deja leer a Marx ya quiero ver la parte humana quiero llevar esa transformación de lo técnico, que yo llamo inhumano, a lo que ya quiero volver si yo ya llegara a una empresa, a una escuela, ya darle más énfasis a lo humano, como que ya veo por el recurso humano, de lo inhumano llevarlo al nivel humano, porque, porque ahora yo ya tengo formación en la UNAM... [...] (**Sujeto 3, Gpo. I**)*

Es este testimonio donde la libertad de Ser, como un sentir consciente material del universitario se pondera para la acción humana, porque ya no es el tiempo de someterse a condicionantes automatizadas, en el tiempo en que la libertad del pensamiento en el sujeto estudiante estará surgiendo del mismo cuerpo material concreto, que se comparte dentro de una relación con los demás. En tanto, la cosificación de los sujetos desde un sistema impuesto de producción de los objetos como paradigma moderno, debe ser superado desde la misma facultad para pensar estos, a partir de un discernimiento del

⁴⁵ Los estados de afectación concretos de moderada intensidad que pueden persistir durante largo tiempo, es decir, los sentires en los sujetos que están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

sujeto universitario que pueda tener como pensamiento un conocimiento, y surja de una estesis su sentir e intelecto provocados en la cátedra, esto es, una consciencia corpórea-intuitiva con la cual se posibilitarán determinadas formas simbólicas de apropiación de los objetos. Y que remite a una de las clases tal como lo ha referido la profesora, al citar como objeto pedagógico la obra de Marx, con preguntas hacia los estudiantes; *“¿cómo se transforma una sociedad?; culturalmente, educativamente, pero desde la particularidad, ¿cómo se transforma un sujeto? Si el pedagogo está - ¡vamos a cambiar lo social y no sé cuántas cosas!-, pero al mismo tiempo le entra a las “chelas”, no va a la escuela, no se titula... la transformación así, no es posible en el sujeto, considerando además los lugares, espacios o contextos en los que se ha de ubicar. Así, -haaa... estoy aquí bien “chido” aquí con mi cafecito, es que estoy pensando para mejorar la educación en Oaxaca-, es una “chaquetota”; más bien, -me tendría que ir de huaraches a Oaxaca, al pueblo, a darle, a convivir con la gente, estar trabajando, vivir lo que viven, hacer lo que hacen; voy a hacer un plan de transformación educativo...- Y no está mal pensar, pero si se quiere un espacio diferente es necesario que el universitario deba de estar implicado o ubicado”.*

***Nil:** [...] nos aporta ese sentido de compromiso que tiene ante las clases, el conocimiento que ella te transmite de manera sencilla... a manera de que todos entendamos, [...] cuando se basa en problemas... de la vida real, de lo que te sucede a diario, es como un ejemplo a seguir, pues es un apoyo para irnos enrolando poco a poco en tu formación como pedagogo [...] tiene la virtud en toda la extensión de la palabra, no es ni exigente, ni egoísta, ni totalitarista, como otros maestros [...] los docentes pues no deben ser totalitaristas... y como que te quieran siempre imponer... [...] Como profesora (de Pensamiento y Creatividad) siento que viene a transferir todos esos conocimientos donde puedes desaprender y **aprehender**⁴⁶ al mismo tiempo, o sea siento que eso es, porque tú puedes hacer algo por mí, que aprenda algo de lo que yo no conozca*

⁴⁶ Los estados de afectación concretos de moderada intensidad que pueden persistir durante largo tiempo, es decir, los sentires en los sujetos que están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

para que puedas ejercer más adelante en el campo [...] (Sujeto 6, Gpo. II).

Por su parte, este testimonio da cuenta de cómo surge un compromiso en el universitario que puede ser trascendido al entendimiento del objeto de conocimiento expuesto y basado en problemas del mundo real, derivados de la propia experiencia de la docente que sirven como un antecedente para la formación tanto en lo profesional como en la vida común del futuro pedagogo. Un aprehendizaje compartido dentro del proceso académico y el cual es posible remitirlo al aula en el momento en que la profesora dilucida a los estudiantes; *“para un trabajo educativo o en los trabajos, hablando de perfiles laborales, -te piden aparte de todo el historial y medallas-, que sean personas creativas o personas proactivas, que sepan solucionar los problemas, porque si hay un problema se recurre al jefe inmediato, pero si no está su jefe inmediato que van a hacer, pues nada, no van a poder resolver el problema-. Incluso, si se cubre el nivel de estudios, -lo acabo de ver-, las empresas tuvieron que subir la edad de contratación, porque dicen las personas más jóvenes no quieren trabajar, ya no quieren trabajar o si quieren trabajar, quieren horarios de medios tiempos o de dos o tres horas, bien pagados, entonces, que está pasando con esta generación, no por Uds. los que vienen abajo, ya no quieren trabajar, quieren todo fácil. -Lo que tenemos que hacer es un cambio en cada uno de nosotros-, porque suena padre o suena feo, decir, -estamos pensando, pero en nuestro día a día seguimos igual, vemos lo fácil sin asistir a clase y que me pongan 10, mi interés es ese, no mi formación académica, porque yo estoy aprendiendo para yo ser y hacer como pedagogo. ¿Qué tanto estoy pensando en mi hacer, o en mi ser, para que voy a la escuela, para que estudio una licenciatura, a que me voy a dedicar, o simplemente por el estatus de quiero ser licenciado no?, -díganme licenciado-, se oye bonito, se oye mejor”.*

Samay: *[...] al final del día... o sea al final del día yo quedo como fastidiada de... a veces de (RI) las cosas que... bueno de las materias o de las clases yyy... con esta profesora (Pensamiento y Creatividad) pues realmente te quedas pensando tanto en... por ejemplo, lo del tema de la memoria (ejercicio de metacognición) [...] ... o sea estoy en mi casa y me pongo a pensar de repente en eso... o sea, son cosas como (/) los temas se me*

*están quedando como ya, ya... (//) **Ya los apropié**⁴⁷, o sea ya los hice míos los conocimientos de esa materia hee... gracias a que la maestra... como te digo o sea, tiene muy, muy... tiene muy claro lo que va decir en cuanto a contenidos. Porque tampoco no es de esas maestras que se van a sentar y a cotorrear con los muchachos, es muy respetuosa y sabe hasta dónde pararle en las normas no, o sea nunca te (PI)... dice, así bueno ya no quieren hacer nada ya no hacemos nada... Porque realmente, **las actividades** también, a mí como que siento que **me gustan mucho**⁴⁸ (//) son momentos que, realmente uno no quiere salir de la carrera [...] (**Sujeto 4, Gpo. II**).*

Este testimonio alude al muy particular estilo de impartir el objeto de conocimiento en la docente durante la cátedra al realizar las actividades pedagógicas y que logra trascender en la universitaria al ser seducida por la apropiación de los contenidos temáticos. Y al remitirse al aula es posible confirmar esto cuando la profesora explica a los estudiantes; *“¿ realizan algún tipo de ejercicio o alguna técnica?, ya que los apuntes son una técnica de aprendizaje; por eso es que la mayoría de los profesores dejan a sus estudiantes elaborar mapas mentales, cuadros sinópticos, lluvia de ideas, como técnicas para recuperar toda la información que se les da, ya que es imposible retenerla toda, no es porque se tenga mala memoria, sino que la mayoría -desconocemos cómo reutilizar la información, como recuperarla. Si no se llevan a cabo apuntes, sino estudian, sino leen no se estará recuperando la información que les llegue, por ejemplo, al ver una película será imposible acordarse de todos los detalles, -a mí me pasa de repente, y la fui a ver con alguien, haayy...fuiste con otra porque no era yo, claro que sí, recuerda que la trama era tal, donde el niño tal, pero de repente...-. Eso es natural, a menos de que haya una película que les impacte, solo así lograrán tener un interés, sucede lo mismo con la formación como pedagogos, y tiene que ver con todo lo relacionado a los problemas de aprendizaje, donde*

⁴⁷ Los estados de afectación concretos de moderada intensidad que pueden persistir durante largo tiempo, es decir, los sentires en los sujetos que están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

⁴⁸ Las afectaciones o estados de afectación constantes muy intensos y de corta duración en el tiempo, es decir, las emociones, están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

es posible que -todos presentemos diferentes procesos, porque no todos aprehendemos igual, no todos recuperamos la misma información- “.

Los referentes teóricos y de una experiencia de vida de los que hacen uso las profesoras en ambos grupos académicos, aunque no constituyen el estándar tradicional de enseñanza para ser llevada a la práctica, si logran marcar una diferencia en cuanto a ofrecer la amplitud de pensamiento para un conocimiento, sean fenómenos psico-fisiológicos de realidad, base del aprehendizaje en los sujetos universitarios para asimilar el mundo de los objetos, en tanto, capacidad formativa para el futuro pedagogo. Cuando es posible otorgarle libertad de discernimiento y una visión para modificar su actuación ante cualquier ámbito en el que se desenvuelva, al aplicar nociones de filosofía, economía, entre otras disciplinas y aleatorias a la pedagogía con las que las docentes estarán logrando exaltar, ampliar y obtener de ese universitario un aprehendizaje del objeto pedagógico. Y permitirá el profundizar sobre el hombre y su naturaleza, así como el dominio de conocimiento que se pueda tener sobre ella, y las posibles consecuencias de realizar un cambio en su realidad; pero sobre todo del cómo se puede conseguir una transformación desde la formación del propio estudiante universitario. Es así, que en la UNAM a pesar de las tendencias globalizantes impuestas para cumplir con políticas estandarizadas contenidas en un discurso empresarial de aparente desarrollo para México, todavía cuenta con docentes quienes tienen la capacidad de discernir sobre los embates actuales que atentan contra la educación superior y los riesgos que representa el pertenecer a una economía de mercado como mecanismo de orden social ajustado a una homogeneidad capitalista.

Pero que, habrá que adoptarlo y adaptarlo a las necesidades más prioritarias de nuestra sociedad, en tanto, la Universidad Nacional Autónoma de México, institución de libre pensamiento en la cátedra y de fomento en profunda reflexión al interior de su comunidad universitaria, estará permitiendo un posible cambio en cierta medida, en cuanto al rumbo de la realidad en nuestro país. Aunque, de ninguna manera para complacer al sistema político-educativo y continuar reproduciendo el mismo modelo económico neoliberal que se sufre, sino para que una vez discernido éste, intentar involucrarlo desde sus entrañas. Ahí donde es posible descubrir que la acción creadora del individuo se posibilita dentro de un marco de libertad de ser y de pensamiento como formación, deconstruyendo y reconstruyendo lo decible como oficial. Es así, como la “[...] noción misma de libertad exige que nuestra decisión se ahinque en el futuro, que algo haya sido hecho por ella, que el instante

siguiente se beneficie del anterior y, sin ser necesitado, sea por lo menos solicitado por él. Si la libertad estriba en hacer, es necesario que cuanto haga no sea deshecho al instante por una libertad nueva [...]” (Merleau-Ponty, 1975: 445). Y con ello, dejar atrás lo que se impone como regla en el momento que se ha tergiversado lo realmente rescatable de una educación que verdaderamente pueda ser formativa a través de una estesis.

Si bien es cierto, la categoría de autonomía conforma uno de los pilares de Universidad Nacional Autónoma de México y que como carácter institucional representa para los estudiantes otra forma de pensar más libre e independiente de los parámetros establecidos en la educación superior. Es necesario considerar también, la activa participación de los mismos docentes quienes conforman esta institución educativa, quienes al contar con un amplio criterio de cómo se encuentra establecida la universidad pública en México, así mismo, las necesidades mediatas que ya no pueden, ni deben en la actualidad, ser postergadas para una transformación urgente en dichas instituciones. Entretanto, la formación que se logre trascender en los futuros pedagogos como un antecedente originado de una experiencia de realidad con los docentes, ofrecida en una comunicación sencilla, de fácil entendimiento, contenida de una expresión plagada de energía y honestidad, será posible a través de una consciencia corpórea-intuitiva en el universitario, como un reconocimiento de este ante las profesoras en el arte de formar a los estudiantes para sí, para la vida, para llevarlo al campo, en una continuidad dialéctica para generar conocimiento, mediante el objeto pedagógico que ha de consumir su vigencia basada en una relación del hombre con el hombre mismo. Por lo tanto, “[...] la influencia es algo que irradia o fluye y puede tener consecuencias, efectos o significados diversos. En un sentido amplio, la influencia connota la actitud abierta que muestra un ser humano respecto a la presencia de otro” (Van Manen, 1998: 32).

Y que sucederá por medio de las experiencias de vida muy particulares tanto del docente como de los estudiantes en sus afinidades, donde hay una identificación sensible-humano-intelectiva que construye y reconstruye una cultura universitaria de expectativas, de logros, de culminación, para una formación en los estudiantes universitarios pertenecientes a la Universidad Nacional Autónoma de México. Porque es la acción de llevar al Otro lo que no está presente en su persona, en su Ser, en su voluntad de aprehender, ante la avidez de un nuevo saber, para recrear la experiencia docente que ha servido de soporte y dado significado a las vivencias del estudiante universitario. Y cuando es desde la vida de lo

cotidiano de éste donde se ha logrado una apropiación de conocimiento, al haber trascendido desde la representación del docente de acuerdo con sus formas discursivas claras y concretas reflejadas en su labor ética responsable. Con la cual se ha de mantener siempre algún tipo de vínculo emotivo o de contacto dentro de una interrelación humana profesor-estudiante, en el momento en que estos últimos como sujetos sintientes y de toda probabilidad, sean afectados de manera auténtica y sean reflejadas sus formas de actuar ante el profesor y compañeros. Y de este modo, se produzca no solo un pensamiento del objeto pedagógico, también el que sea posible un conocimiento del mismo desde la interrelación construida en los propios sujetos-objetos, siendo el preámbulo formativo para el futuro profesionista y pedagogo.

Es evidente entonces que en el proceso docente universitario no debe existir ningún tipo de distanciamiento dentro de la relación profesor-estudiante teniendo que basarse no solo en lo académico para dar protagonismo al contenido de aprendizaje, sino en un cambio para construir éste sobre una base que involucre la materia corporal-concreta y abstracta de esos sujetos con sus propias interconexiones histórico-sociales y culturales con los que podrán ser identificados. Haciendo de lado toda transgresión en sus personas, aún en el tiempo en que las propias experiencias dentro de la escuela sean muestra certera de una afectación perpetrada como negativa ante sus anhelos y realidades académicas, que puedan desvirtuar una sana relación docente-estudiantes. Y muchas de las veces se estará debiendo precisamente al modelo educativo actual que en la mayoría de escuelas formales se sigue manteniendo un funcionamiento retrograda, así en el caso específico del nivel superior donde existe un enquistamiento dentro de sus aulas al presenciar que la imagen del profesor como autoridad deberá estar representada en el ejercicio obligado de una jerarquía de control, imposición, y un cercenamiento incluso del libre pensamiento en los estudiantes, en tanto, los estudiantes deberán avocarse a recibir solo órdenes, instrucciones, sometiéndose a los requerimientos didácticos que le son impuestos por un sistema tradicional que más de intentar reformar, deforma la acción de sus actores.

***Samay:** [...] esta maestra (de Pensamiento y Creatividad) hace que relaciones todo lo que vemos en su materia con las demás materias, puedo hacer esa relación de contenidos entre su*

*materia y las demás o sea **me está ayudando**⁴⁹ **mucho** a pesar de que yo no la había considerado desde un principio no... no me espere tener una profesora... pues... de ese tipo, yo considero que es muy buena maestra (VF) (PI), eehhmm... puede ser que también me guste su manera de... las analogías para... explicarlo, a veces es un tema no tan sencillo, pero hace analogías con la vida cotidiana algo que podemos entender y entonces eso es lo que facilita muchísimo la clase, **no se hace nada tediosa** y las horas pues se te van volando (RA) y al alumno se mantiene interesado ¿no? (RA) [...] (Sujeto 4, Gpo, II).*

Este testimonio alude a un reconocimiento e interés que tiene la universitaria en la profesora cuando es presentado el objeto pedagógico, basado en situaciones de realidad y de la capacidad de intercambiar sentires y emociones humanas presentadas en todo momento, retribuyéndole a la estudiante en una articulación de conocimiento con otras asignaturas dentro de la carrera. En tanto, la cátedra motivo de predilección por la manera como la profesora presenta el contenido de aprehendizaje al utilizar correlaciones con la realidad de lo cotidiano, será la primera etapa como entendimiento sub-objetivo en la universitaria para después ser pensado como fenómeno psico-fisiológico de realidad y que la llevará al conocimiento concreto-abstracto de esos objetos para su apropiación. Y es al remitirse dentro del aula para confirmar esta tesis, cuando la docente comenta a los universitarios; *“existen los tipos de memoria a corto y a largo plazo, que tienen que ver con los sentidos, pero también con el aprehendizaje, y que los habrá de tipo visual y auditivo. Tiene que ver con los tipos de memoria correspondientemente y que provienen de los sentidos, el oído y la vista constituyéndose así en el tipo de memoria más efectivo, no necesariamente serán los más importantes sino los sentidos que más se desarrollan, ¿comen por medio de la vista o del oído? ¿y si Uds. tienen una discapacidad visual?, desarrollan el oído, pero en nuestra sociedad si no tenemos ningún tipo de discapacidad tendemos a ser muy visuales. Por ejemplo Uds. que andan en redes sociales cualquiera*

⁴⁹ Los estados de afectación concretos de moderada intensidad que pueden persistir durante largo tiempo, es decir, los sentires en los sujetos que están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

que sea, todo es visual, - ¿cómo pongo mi portada, que fotos pongo? -, todo lo que generan y también por medio del oído, ¿quién tiene Facebook, alguien usa Instagram?, ahí todo es visual todo por fotos, como el Tumblr y el Twitter y todo eso, o todavía no tienen Facebook, pero en todo hay una situación visual”.

Vera: [...] **me llama mucho la atención**⁵⁰ con qué facilidad (la profesora de Pensamiento y Creatividad) relaciona todo con ejemplos cotidianos... y eso en lo personal pues **me ayuda a comprender** los temas de manera más rápida [...] Bueno yo **siento** que si no contextualizáramos con ejemplos... como los da la maestra, como que todo el conocimiento de todo de lo que vamos viendo en clase quedaría nada mas de manera superficial... o sea como memorizarlo y ya... pero no..! se está teniendo como que esa experiencia, siendo que **la experiencia es un factor muy importante para el aprendizaje** [...] (Sujeto 5, Gpo. II)

Nil: [...] Como que sabe y dice como qué a ti te vi y a ti, y a ti, y te quedas así, como que.... No pues... ella sabe algo de mi vida... [...] como que **se la sabe** la maestra, como que tiene ese sentido del humor muy arraigado, ya ves que **sus clases son muy amenas**⁵¹, o sea a mí, de hecho, **su materia es la más agradable** de las otras materias que he llevado,... porque cuando la maestra nos habla sobre los temas que se ven en clase siempre tienen que ver con nosotros, con **nuestras vivencias, con lo que vivimos a diario**... y eso te hace sentir más seguro, porque es algo que ya conoces, es por eso que sientes seguridad y más sociable para que convivas con los demás, para que haya una integración y que se necesita en la

⁵⁰ Las afectaciones o estados de afectación constantes muy intensos y de corta duración en el tiempo, es decir, las emociones, están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

⁵¹ *Ibidem*.

escuela, con mucha familiaridad, al menos yo... me siento como si tuviéramos tiempo de conocernos [...] (Sujeto 6, Gpo. II).

Estos testimonios referidos por los universitarios del segundo grupo escolar, se centran en la manera cómo la profesora logra en su práctica con los mimos un posible conocimiento, al hacer uso de ejemplificaciones coloquiales que contextualizan el objeto pedagógico como experiencias concreto-abstractas vividas a diario, las cuales forman parte de un aprehendizaje fundado en significaciones simbólicas donde se ponen en juego lo agradable, la confianza, lo familiar, etc. sinónimo de integración y de una disposición sensoria-intelectiva ofrecida por la docente. Y al remitirse al espacio áulico es como se reafirma esta realidad en el momento que la docente comenta; *“tipo de memoria visual, digan lo primero que se les ocurra, a ver la palabra perro”* una alumna contesta, *-mi mascota-*, otra segunda alumna, *-el perro (mascota) de mi novio- (RI)*, *“hay un significado, aunque si se enfocan al observar a una persona en la actualidad, se darán cuenta que no será la misma de la que se tenía recuerdo como hace años, porque ha cambiado ¿si recuerdan a los compañeros, amigos de la prepa o a una expareja?, y ¿si se presentaran a una fiesta de exalumnos?, se los estarían imaginando igual, como eran antes, hasta vestidos igual, porque la memoria provendrá desde el último recuerdo. Sin embargo, algunos estarán sumamente cambiados, más delgados, más gorditos, o con más frente, pero ya han pasado años; así fue el caso de una compañera, la amiga de una amiga (RI), tuvo un novio en la prepa, ella lo dejó, y en la fiesta de la generación, cuando lo vio se dio cuenta que tuvo un cambio físico notable, me acuerdo mucho, porque me lo cuenta traumadísima. Ella recordaba como lo dejó, cuando ahora ya su recuerdo cambio, por la experiencia vivida”.*

Es en el mejor de los casos, mediante la recreación del objeto pedagógico del que hace uso la docente para generar de acuerdo con una relación de experiencia con los sujetos estudiantes a través de símbolos y signos dentro de su mundo de vida. Que han de surgir estados de afectación agradables, ofrecimiento versátil para generar como intuición sensorial intelectual un entendimiento sub-objetivo en el universitario, ante una posibilidad para recrear por medio de diversas formas de pensamiento o representaciones abstracto-concretas de los objetos, fenómenos psico-fisiológicos de realidad. Y cuando la profesora en esa exposición discursiva de interrelación mediada por los objetos de conocimiento elabora como precedente, diferentes analogías con respecto a la vida cotidiana de los

sujetos estudiantes situados en un aprehendizaje con el cual les es inspirado una plenitud, agilidad, chispa e interés, siempre tratándose de facilitar por parte de esa docente una construcción que tiene que ver con la realidad del mundo de vida de los universitarios dentro de un enfoque de formación en el desenvolvimiento escolar. Y para un conocimiento sobre los mismos objetos con los cuales, el estudiante ascenderá en el camino de la consiguiente apropiación desde su ser corpóreo-intelectivo, para un saber cómo consciencia estética y poder discernirlos.

Centrada primordialmente en las experiencias de vida que el profesor y los estudiantes comparten, es decir, un encuentro con el Otro en la convivencia, que conforman el punto medular de un estar con el Otro, a este respecto, es para Heidegger (1988) que el mundo del yo es siempre el que se comparte con los Otros, es el mundo en común, el Daisen y así el estar-en es un coestar con los Otros. Y el Ser-en-si intramundano de estos es la coexistencia, donde los estudiantes acompañan la acción del profesor dentro del aula, y el principal elemento son las vivencias cotidianas que pueden estar influyendo en la disposición del estudiante en el momento de ser abordados los contenidos temáticos de la asignatura para una mejor producción académica, y “[...] de *disponerse a aprender*, a través de la experiencia concreta, a no eludir esas condiciones. Aprender a vivir la existencia según la cara que le es propia [...]” (Crespi, 1996; citado en Bárcena, 2000: 11). Es la estesis padecida por el universitario como afinidad que se construye y proviene del Otro, el profesor, quien infunde ante la presencia de aquellos en una relación identitaria-académica representada como un complemento, parte de sus vidas conjugadas en sus cuerpos concretos.

Es el momento en que es posible llegar a recrear el mundo de los objetos fenómenos de realidad cuando se hace referencia a las vivencias cotidianas y muy particulares de los estudiantes, al establecerse un reaceramiento a sus contextos, construcción de una identidad compartida y protagonizada en compañía del profesor al momento de ser expuesto el objeto pedagógico. Y de este modo, alcanzar un conocimiento sub-objetivo para ese universitario, cuando es éste quien ha de encontrarse en un estar seguro dentro de un ambiente sociable, con la suficiente confianza para sentir frente al Otro, la docente, su presencia como toda manifestación de satisfacción durante la cátedra. En una integración que le reditúa un mejor desarrollo académico y de formación como respuesta a la responsabilidad ética ofrecida por la profesora, porque es el acto de impulsar o de

asistir al próximo, el estudiante, quien percibe un apoyo o ayuda no traducida esta como el formato implementado para disipar las dudas sobre los contenidos curriculares parte de una asesoría extraordinaria. Será en todo caso el blindaje material-concreto-abstracto que se otorga al universitario, como un *búnker* provisto de conocimientos posicionados en posturas epistémicas y preparado para cualquier ataque de ignorancia y falacias paradigmáticas que son expuestas y a veces impuestas en su realidad como sujeto histórico y cultural.

[...] ser-para-otro o asistencial se caracteriza porque la tendencia a la dedicación a los semejantes procede de la conciencia de obligación que impone a la propia vida la de los demás, así como su suerte y su desgracia. En el ser-para-otro no nos resulta indiferente la situación anímica del prójimo, sino que nos plantea ciertos deberes que se convierten en imperativos para nuestra conducta y nuestras acciones. También las tendencias del estar-con-otro, el impulsó a la asociación, llevan al hombre más allá del estrecho horizonte del ser-para-sí individual y lo llenan con la vivencia de la participación en una totalidad supraindividual [...] (Lersch, 1966:151).

5.3.4 Reconocimiento pedagógico en el docente para la formación universitaria

Existe un reconocimiento de los estudiantes universitarios hacia las profesoras desde una perspectiva pedagógica de formación, al percibir de ellas sus cualidades esenciales y sensibles, formas concretas de vínculo que se logra reflejar dentro de una relación académica depositada en esos sujetos universitarios y con la cual desde su existencia, permanecen constitutivos en todo momento. Donde el Otro ser, el docente como su igual del que se posibilita un reconocimiento desde una visión sensible y humana es parte de la formación en ese estudiante, cuando la “[...] formación solo puede ser pensada de la “localidad”, de esa “porción del mundo” donde uno se sabe sujeto, donde uno padece por comprender y realizar unos valores, allí, en el lugar en el que uno se encuentra solidario con los valores de otros, cómplices de sus búsquedas, tolerante frente a otras perspectivas para construir el horizonte de sentido [...]” (Vargas, 2006: 10). Y se logra que el universitario como

sujeto, se concrete en un Ser no solo de consciencia para comprender la realidad del objeto dominio de conocimiento, así mismo, esencia de su Ser que admite al objeto docente para trascender en lo pedagógico, al ser convocado en el afecto y la identidad con él, mediante su cuerpo próximo y material en el mundo de vida escolar universitaria.

*Arlet: [...] Considero que las clases de la maestra en Economía y Política no es cualquier cosa, así como así... tanto el psicoanálisis como la filosofía son temas que no se toman a la ligera o que no entras solo por entrar o que entras para ver solo que se siente [...] las primeras clases que tomé con ella fue en el intersemestral de psicoanálisis... cuando llegue, la verdad es que **me cautivo**⁵² la conocí y dije “**guau**”, como...: la filosofía, y después fui articulando todo como siempre... [...] con ella llevaba Enfoques..., entonces me seguía cautivando no y dije “**guau**”, o sea, porque ella siempre si se fija saca de alguna u otra manera saca el psicoanálisis... como decía Lacan... entonces como que te deja pensando; a... ¿porque lo sacó a flote ahí? Y en ese momento, entonces empiezas a ver otras cosas y **te entusiasma** al investigar de otra manera, un poco que hay detrás de... lo que está pasando (/). Entonces eso es lo que más **me llama la atención**⁵³ de ella, que... o sea te da la información, pero siempre te deja, así como de... existe la duda eh... tranquilo oye mira, búscalo, entonces eso es lo que me llamo la atención [...] (**Sujeto 2, Gpo. I**).*

Este testimonio encarna un sentir de fascinación, seducción inspirada en la universitaria, debido a la admiración que tiene de la profesora al momento de reconocer sus diferentes facetas formativas dentro de las asignaturas que imparte, cuando al ser magnificadas en un “guau” desde un sentido particular vinculado con la noción de diversas vertientes como contenido de aprehendizaje, como es el caso del hombre y su relación con la filosofía, el

⁵² Las afectaciones o estados de afectación constantes muy intensos y de corta duración en el tiempo, es decir, las emociones, están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

⁵³ *Ibidem*.

psicoanálisis, etc.; que podrá llevar a la práctica en su vida académica y personal. Esto es, el mundo de vida de la estudiante quien desde su percepción intuitiva sensorial de conciencia inmediata al haber experimentado en la relación docente el objeto pedagógico, tuvo el motivo de ser cautivada, entusiasmada, apasionada, y tener el empuje para no solo quedarse ahí en la expectativa del conocimiento, más bien para proseguir en la continua búsqueda del mismo y asimilar éste desde la realidad. Y que al remitirse al aula es como se refuerza esto, en el momento que la profesora durante la cátedra refiere una cita de Marx; *“los sujetos en determinadas circunstancias -ante la ignorancia, a veces, habrá que guardar silencio- y que Lacan en su momento retoma; porque es reconocer no solo la ignorancia en los demás incluso la de uno mismo, para no propiciar un posible enfrentamiento con el otro. Esta situación llega a suceder en Pedagogía, al momento en que uno de los actores (profesor o estudiante) se confronta con el otro, y muchas veces es mejor guardar silencio, porque como seres humanos no es posible cambiar tan fácilmente la opinión de los demás ante una aberración subjetiva, o aceptar lo que nos propone el otro, cuando se tiene desconocimiento de las cosas”*.

Samay: [...] Y esta profesora se ve que, si **tiene vocación**, y aparte tiene muy... tiene esa, esa relación con el alumno, no lo deja de lado, siempre lo tiene muy presente y... eso de grabarse los nombres de todos sus alumnos da mucha, mucha... o sea, de mucho respeto y **te da cierta importancia**⁵⁴ porque dices, o sea, no soy cualquier alumno, se graba tu nombre [...] hay quienes participamos mucho, mucho, mucho... pero, aun así, ... ve y haber tú no has participado y se acuerda del nombre, aunque no participe, pero... tú no has participado a ver qué opinas tu... entonces, eso pues si **me impresiona mucho**⁵⁵, porque los profesores, hay unos que dicen... no yo tengo un buen de alumnos, yo no me voy a acordar de los nombres de

⁵⁴ Los estados de afectación concretos de moderada intensidad que pueden persistir durante largo tiempo, es decir, los sentires en los sujetos que están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

⁵⁵ Las afectaciones o estados de afectación constantes muy intensos y de corta duración en el tiempo, es decir, las emociones, están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

todos, entonces te tienen, así como que a ver a quien escojo a ver tú, a ver tu... Y en cambio esta profesora (de Pensamiento y Creatividad) te da... pues te da cierta importancia, tanto yo me estoy aprendiendo el nombre de ella como ella el nuestro, entonces un igual en la clase. (Sujeto 4, Gpo. II).

*Nil: Bueno yo siento que antes que nada para que se de ese objeto de conocimiento como Ud. Dice... cuando la maestra lo da...ella refleja su sinceridad es como positiva, una actitud de invitar a los demás de entrar a un círculo de convivencia, de participaciones, bueno... a mí siempre me ha gustado como que trabajar en equipo, porque **yo siento** que es donde hay más compañerismo y de interesarse en los demás, esas dinámicas donde se nos invita a compartir... [...]. Para mi creo que su Seminario, si ha sido significativo, porque... bueno al menos para mí a veces **he sentido** como si fuera una terapia de grupo, porque son muchas actividades que nos integra y como que **nos permite sentirnos parte de algo**⁵⁶ por primera vez... y digo está bien ¿no? [...] y como que participo mucho, somos como cuatro o cinco que participamos, que a cada ratito y que me equivoqué dos o tres veces, pero pues ya participé... Y por su personalidad... (Profra. Pensamiento y Creatividad) o sea no nada más me pasa a mí, ya lo he comentado con mis compañeros, hace que participes y no nos cuesta trabajo por su misma actitud **hace que te integres** [...] (Sujeto 6, Gpo. II).*

Estos testimonios que emergieron del primer y segundo grupos de sujetos estudiantes, evidencian un sentir de vinculación con la profesora surgida de su vocación docente, en el momento en que la misma es quien da trascendencia a la existencia humana de los universitarios, así como de una presencia de la cual se reconoce una equidad, donde todos

⁵⁶ Los estados de afectación concretos de moderada intensidad que pueden persistir durante largo tiempo, es decir, los sentires en los sujetos que están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

son importantes y pueden opinar, nadie es ajeno a la cátedra libre. Cuando en esa pluralidad de existencia no solo el apelativo de cada estudiante es vital para un sentirse en el aquí y en el ahora parte integrante del grupo universitario, sino es la disposición como apertura de la misma profesora parte esencial y especial dentro de la clase desde donde se origina todo un entramado significativo al ser expuesto el objeto pedagógico, en una muestra de las habilidades docentes con las cuales es posible se dé la con-vivencia, fraternización, integración con los universitarios. Y que cobra sentido al remitirse a una de las cátedras, al tiempo en que la docente les presenta el tema de; *“la memoria de corto plazo, que está definida bajo la duración de unas cuantas horas, para ser recordada solo un día y después olvidarlo todo. Uds. me van a decir, les voy a dar algunos ejemplos sobre este tipo de memoria; Carlos, me podrías decir que desayunaste ayer; Ariadna que comiste el domingo pasado; Rufino, que hiciste en la mañana del viernes pasado; Yesenia nos podrías decir, que hiciste, el miércoles pasado, en la noche. En cada caso específico, esta memoria a corto plazo que dura horas, sí la activan, es significativa, se puede extender a largo plazo y puede prologarse a días. Recuerdan que hicieron hace 8 días, tu si te acuerdas Brenda, porque te acuerdas..., y respondiendo la estudiante -porque me tuve que cambiar los zapatos que me apretaban-, continua la docente, por ejemplo, pero no todos -nos acordamos de lo que traíamos ayer puesto, porque no se nos hace relevante-, pero si sucede lo contrario, entonces se va acumulando”.*

El estilo muy particular que tienen las profesoras en ambos grupos escolares y de los cuales se presenta los testimonios, se debe a su discurso con el que pueden lograr cautivar e impactar en los universitarios y de cómo éstos, pueden llegar a tener una inclinación en las asignaturas sobre todo donde se involucren conocimientos de carácter filosófico o de un perfil psicológico, difiriendo de lo ya comúnmente asimilado en su formación previa. Es el momento en que el estudiante es convocado en todo momento para un compartir de experiencias sean éstas estéticas bajo lo simbólico y significativo, al promovérsele un sentir placentero, de disfrute, de predilección, dentro de un sistema corpóreo perceptivo de intuición sensorial de conciencia inmediata, para el entendimiento sub-objetivo del objeto y ser pensado bajo condiciones espaciotemporales de realidad, así como particularidades contingentes del mundo de vida que se tiene con el mismo. El cual será conformado desde la apropiación del conocimiento disciplinar donde la orientación, el acompañamiento, el encausamiento hacia el estudiante, así como una apreciación de su interés por el

descubrimiento, serán el reflejo de la vocación ofrecida en todo momento por las docentes en esa interrelación sub-objetiva. Es la vocación que denota una incumbencia por el estudiante y que no es para objetualizarlo como único fin, al pretender solo cumplir una tarea académica obligada, es en cambio deberse a una pertenencia ante el acto fraterno ofrecido a un semejante, a quien se le aquilata desde su persona, porque en la relación con el Otro no se puede negar su finitud al permanecer en la alteridad infinita.

Y que, al haberse proyectado esa interrelación dentro de un contexto humano-formativo en el camino continuo y certero de incitar al universitario a la colaboración, como toda posibilidad de un encuentro cercano con el Otro, es importante para su presencia el ser nombrado en su individualidad para un fin común, el aprehendizaje como conocer. [...] De este modo el ente concreto que es la subjetividad se subordina al ser y encuentra su autenticidad al salir de sí, en un ex-tasis que oculta la alienación del individuo [...]. El individuo concreto sólo puede ser rescatado por una salida hacia lo otro, que al mismo tiempo sea ética [...] (Levinas, 2002: 19). Se trata del contacto que afecta y a la vez es responsable para con el Otro, el estudiante, es decir, -el ser-para-el-otro- (Levinas, 2008: 50) en un acercamiento de iguales cuando es permisible el sentirse en proximidad sin un contacto físico necesario ante la presencia de sus cuerpos; porque es la representación simbólica cultural propia de la academia universitaria a través del discurso, que mantiene unidos a sus principales actores, los acerca a una identificación en su existencia, reconociéndose en un vínculo de materialidad corporal. Y donde la coexistencia con las profesoras dentro del aula para que los universitarios intercambien significados dará a estos un sentido de pertenencia, de integración, de adaptación a formas de Ser, estar y relacionarse con los demás, porque es la presencia material de esas docentes dispuesta de manera franca y de un temple autentico reflejado en su persona.

[...] El mundo de los congéneres, en particular, es el horizonte de la existencia humana y figura como una esfera en la cual el hombre como individuo se siente impulsado a participar. Reunimos aquí como «tendencias dirigidas hacia el prójimo» todas las tendencias que tienen esta finalidad y que hallan su origen en el hecho de que nuestra condición humana ya implica la convivencia con nuestros semejantes. En las tendencias a tomar parte en la vida social, el hombre experimenta su existencia como referida originaria y

significativamente a ellos, adquiere conciencia de sí mismo como zoon politikon, como parte de un todo que le antecede (Lersch, 1966:148).

Y donde las afectaciones vivenciales que atraviesan el cuerpo de los estudiantes han de ser la impronta constituyente de la realidad de una relación humana con el docente, más allá de lo subjetual, porque es la presencia del objeto vivo que trasciende a un reconocer para el sujeto universitario. Quien es convocado en un rol identitario-académico y no como una cifra más que es agregada a la estadística grupal, es ante todo el sujeto presente en ese momento, porque es irrepetible, es único, es un Ser sintiente experimentando en su nombre, su persona, que lo hace excepcional, pero a la vez vital e importante; carta de presentación auténtica revelada ante los demás, sus compañeros y el mismo profesor. Aunque, sí sucede lo contrario de acuerdo a la tradición decimonónica con lo que de alguna manera se entiende la metafísica cartesiana como lo único permisible durante la cátedra en la relación docente-estudiantes, al afirmar de ella que debe ser llevada dentro un recinto de acatamiento donde se impone una fórmula educativa por el gobierno oficial en México y cuando la escuela interpretada erróneamente ha funcionado en la misma lógica desde hace años, en la obligación de seguir formando parte de un sistema retrograda y continuar retroalimentándolo. Al tiempo en que, los universitarios inadmisiblemente han de ser tachados de pésimos estudiantes cuando no se les ha formado bajo un pensamiento concreto-abstracto, sobre los fenómenos de realidad objetos pedagógicos, para su correspondiente conocimiento y apropiación.

Ya que, lo único que se les permite es el centrarse en un razonamiento abstracto para alcanzar el conocimiento y no en cambio, propiciarles también, como parte y fundamento de ese conocimiento un ambiente de calidez humana en el aula, es decir, la parte intuitiva sensorial con la cual sea posible ofrecer un con-tacto de comunicación estrecha con el profesor dentro de lo académico. Se trata de todo acontecer como conocimiento sub-objetivo dentro de un ambiente de proximidad en el aula, donde está implícito el que la profesora en su aptitud responsable docente se esté esforzando por una actuación estética para dar una buena cátedra, al exponer a través de su materialidad de apertura el contenido de aprehendizaje en cuestión. Es así, que los estudiantes se estarán dejando llevar por el influjo de la clase con la profesora, cuando se asiste “[...] a una experiencia, esto es, de «hacer» una experiencia como algo que nos ocurre, que «se apodera de nosotros, que nos

tumba y nos transforma» [...]” (Bárcena, 2000: 14) en una percepción intuitiva sensorial de consciencia inmediata y de relación vivenciada con la docente, de la cual no es posible permitirse el perder el interés por lo expuesto en la cátedra. Porque, son las formas de expresión discursiva valoradas y sentidas como vitales, como toda manifestación de energía material hallada en la profesora, al tiempo en que es lo inmutable que no se quiere alterar, al ser inconcebible el dejarse poseer de un aprehendizaje trascendente en el actuar del estudiante, como sujeto que experiencia y responde a condiciones propicias para su desenvolvimiento corpóreo-intelectual por medio de estados vivenciales de afectación.

Cuando es posible de este modo estar fuera de toda arbitrariedad o represión que se pudiera presentar como en el caso de otros docentes, aun si estos poseyeran un gran abanico de conocimientos teóricos o sustentando títulos de alto grado, pero que estarían impidiendo la formación adecuada de los universitarios al carecer precisamente de una práctica que se vive y se convive con esos estudiantes, mediante una capacidad pedagógica para detonar una experiencia estética humana dentro de esa relación de todo proceso de enseñanza-aprendizaje. Donde existe un mundo de vida social y natural dentro del contexto universitario y es factible se vislumbre una conexión docente-estudiantes, en el momento en que estos últimos de manera espontánea estarán manifestando un sentirse bien, de sentirse cómodos frente a una presencia más humana de lo acostumbrado presentada en las docentes, al permitírseles a esos estudiantes explayarse sin importar lo que pueda suceder en la cátedra, porque no hay recriminación alguna al participar, al expresarse, al equivocarse incluso, porque...

[...] no hay posibilidad de aprender nada si no somos sensibles, atentos y considerados. Sin tacto, no hay aprendizaje [...] enamorarse es individualizar a alguien por los signos que emite. Esto es claro en la auténtica relación de aprendizaje. El maestro que deja que su alumno aprenda, que no le obstaculiza ni le perturba, se enamora constantemente de él. Y al aprendiz le ocurre lo mismo con el maestro que emite signos que dan a pensar. Porque aprende en la medida que se sensibiliza frente a estos signos que emite, y hace de ellos su aprender [...] (Bárcena, 2000: 23).

Cora: Yo, me iba más...a la docencia. Con ella (profesora de Economía y Política Educativa) me empezó a llamar la atención

*la capacitación y fijate que la capacitación que es mi fuerte, pero ella dijo, no pues es que parece increíble pero las carreras se saturan [...] con ella sí, antes era cerrada en una cosa, la docencia, con ella como que ya tuve más... pensar en otra cosa... cambio, o sea no nada más de dedicarme a la docencia [...] también **nos dice**..., vean que hay, que tenemos, vean que la realidad es otra, no, siempre, siempre la verdad es que siempre nos ha sacado de que... para un trabajo te van a decir que sabes hacer [...] ha pues [...] tales pruebas... psicométricas [...] si las sé hacer porque tome un curso de... Entonces ella **me ayudó**⁵⁷... **me indujo a que a mí me gustara todo eso** [...] (Sujeto 1, Gpo. I)*

***Uriel:** [...] ella (la profesora de Economía y Política Educativa) lo que hace es cuestionar. Cuestiona lo que ya está establecido y a partir de ahí... como que... yo siento como una dialéctica (RI), lo siento como una dialéctica porque... **sabe, tiene conciencia**⁵⁸ de lo que ya está establecido, pero al momento de que lo cuestiona... lo deconstruye y hace otra cosa nueva, por ejemplo, lo de...lo pedagógico, ella dice es que si está muy "chido" muchachos que... estén ahí con la Bildung y todo eso, pero céntrense en meterse a cursos de capacitación -así yo lo entendí- céntrense en entrar a cursos porque van a necesitar curriculum al momento de que salgan. Como que sabe, tiene conciencia de que somos pedagogos y que estamos en las ondas de la Bildung y todo lo filosófico, pero lo aterriza en la realidad [...] (Sujeto 3, Gpo, I)*

Estos testimonios del primer grupo escolar representan la tendencia que se ha dado en estos universitarios al sentirse incitados y seducidos por la profesora quien trasciende en

⁵⁷ Los estados de afectación concretos de moderada intensidad que pueden persistir durante largo tiempo, es decir, los sentires en los sujetos que están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

⁵⁸ *Ibidem*.

su realidad cuerpo-intuición-intelecto, como muestra de un reconocimiento de intención formativa para alcanzar en un futuro no muy lejano un mejor desarrollo profesional, utilizando las herramientas necesarias como facultades propias del pedagogo para su acción práctica. Es así, que esto se consolida al momento de remitirse al aula durante una de las cátedras, cuando la docente les expone a los estudiantes universitarios que; *“esta “chido” entender el panorama actual en que se vive, pero también es importante considerar alternativas de desempeño profesional, además de la docencia y en un momento dado, independientes de las nociones obtenidas durante la carrera, pero que en algún momento tendrán que ser utilizadas en la práctica. Porque ya en el campo laboral una vez egresados deberán entender las condicionantes que exigen las políticas educativas en México, para responder a las demandas laborales que se imponen, de lo contrario se quedarán fuera y, por tanto, no acceder a un trabajo. Esta “chido” criticar, analizar, reflexionar para saber o conocer, y no “clavarse” en el radicalismo de -ahorita salgo a hacer una marcha-, haciendo conciencia de lo que está detrás de todo eso, se tienen que buscar otras alternativas, otras salidas que tengan que ver con el “rollo” de la formación, con el “rollo” de la transformación”*.

De esta manera, algunos profesores de la UNAM y en las propias Facultades sugieren no un cambio en la libre cátedra universitaria, sino en la manera de encausar a los universitarios desde otras perspectivas pedagógicas, enfocadas no en una dirección necesariamente de tintes administrativo-empresariales impuesta con las ciencias de la educación, sino replanteando la dicotomía conocer-experiencia en conjunción con una teoría pedagógica práctica del saber, esto es, el Ser-que-sabe-para-hacer pero en una orientación social y humana. Es la alternativa dada como respuesta a los estudiantes durante el proceso enseñanza-aprendizaje y es ponderada en una coincidencia de contacto con los profesores, eje de interrelación sensible-identitaria e intelectual, no solo aspirando a una actividad docente proyectada en un ideal de la profesora. Sino también, lo que motiva para algunos universitarios de acuerdo con su percepción intuitiva sensorial de conciencia inmediata proveniente de la experiencia vivida en relación con el docente, en el momento en que la incertidumbre para encontrar oportunidades en la actividad profesional para esos universitarios estima una afinidad que se acerca en mayor medida a contenidos disciplinares de amplio espectro práctico dentro de lo pedagógico.

Porque al incursionar en otros campos de conocimiento que tratan más sobre perspectivas individuales, las epistémicas que proponen un accionar inmediato del hombre, estarán

dando prioridad a la competitividad en los sujetos, utilizados más como herramientas perfiladas en el uso solo lógico de racionalidad instrumental, donde antes de sentir se habrá de pensar y que, de alguna manera se encuentran transgrediendo el contacto humano entre los sujetos en su sentido ontológico más puro como seres humanos. Todo ello, para que desde el inicio de la carrera, el universitario intente avanzar en su formación profesional, asistiendo a cursos, talleres, seminarios y obtener certificados, diplomas, constancias, etc. dentro de un sistema donde al contratar servicios educativos basados en actualizaciones de acreditación y certificaciones para aquellos. Y expedirse un reconocimiento que avale no solo una vigencia en alguna área de conocimiento, sino para dar continuidad y permanencia por ejemplo, dentro de las ciencias de la educación. Y es como se han enquistado verdaderas excrescencias con fines de lucro, que han logrado usufructuar a las últimas generaciones de estudiantes quienes se han dejado llevar por una inercia impositiva de marco global y de mercado.

Y es que, no es solo el reproducir y dar continuidad a un sistema de conocimiento tecnocrático del libre mercado en materia educativa, vista únicamente desde una perspectiva científicista y tecnologizadora, lo que estaría significando para el universitario mayores posibilidades de desarrollo personal al adquirir destrezas en ese rubro, como actividades profesionales para un conocimiento más bien prescriptivo, donde se aprenda más a hacer como un saber, que un saber para hacer, y el estarse anclando como sanguijuelas a teorías de lo social, lo humano, lo filosófico, lo económico, lo histórico-social, como un complemento de esas ciencias educativas. Cuando lo grave en la actualidad, es la necesaria creación y aplicación de nuevas perspectivas epistemológicas a partir de esas teorías y desde la materialidad histórica que vive el sujeto universitario, así como de su condición humano-concreta de realidad en relación con los demás, porque “[...] la esencia de la educación es menos una empresa técnica o de producción, que una actividad normativa que exige constantemente una intervención correcta, buena o apropiada del educador [...]” (Van Manen, 1998: 25) donde se le pueda procurar al estudiante de una verdadera formación desde lo humano y social; para situarlo geográfica y culturalmente en la idoneidad educativa concerniente.

Y aun en el momento en que sea posible estimar desde la prospectiva planteada por la OCDE (2016), quien convoca actualmente a los propios actores de la educación, para que esta sea retroalimentada desde sus propias prácticas y den cuenta de sus reflexiones al

respecto, al tratar sean partícipes de ciertas tendencias ubicadas en cinco vertientes: globalización, estado, ciudades, familias, tecnologías. Lamentablemente se puede concluir que son solo parte de un discurso más, pues en el caso concreto de la Reforma Educativa lanzada en México por el ejecutivo federal en el año 2016, con la cual se pretende seguir dando vigencia a una educación pública en el mismo sentido mercantilista neoliberal de hace décadas, cuando se proyecta una acelerada privatización de las escuelas de gobierno, así como la continua creación de otras de carácter empresarial⁵⁹. Y que, sin haber sido consultada dicha Reforma a los expertos intelectuales en la materia y la propia planta docente para su participación en la opinión sobre la misma, como toda probabilidad para influir en las decisiones sobre la formación de los estudiantes y se intentara incidir desde otras perspectivas educativas oportunas y sensatas procedentes de los propios actores, más allá de simples propuestas de un discurso teórico reproductor y poco práctico.

En el mejor de los casos, rebasar lo ya prescrito como aprendizaje que consiste en darle mayor interés al carácter científico-teórico-tecnológico y disciplinar que buscan optimizar y organizar los procesos y prácticas de enseñanza, los que bajo una alienación educativa global de ciencias de los métodos y de técnicas pedagógicas, menoscaban toda posible expectativa. Es el propiciar en su lugar, condiciones más equitativas para que, tanto los estudiantes como profesores no sean tratados desde el aula como futuros empleados u obreros a los que se les vigile, se les controle, y se les mida a través del cumplimiento estricto de horarios, asistencias, tareas, sin que exista una flexibilidad acorde a las necesidades educativas actuales, donde no necesariamente han de dominar los mecanismos que funcionan bajo criterios objetivistas únicamente de capacidad racional para los sujetos, es decir, cuando dichos sujetos son objetivados. Sea el caso de los profesores de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) a quienes hoy en día, se les impone la impartición de contenidos saturados, una aplicación de planes y programas encaminados a satisfacer requerimientos y necesidades empresariales, el seguimiento de un -diseño curricular estandarizado, y una didáctica pragmática, bajo una rúbrica con que se dará fiel cumplimiento a un modelo educativo basado en competencias y enfoques teóricos explicativos, una normatividad tecnológica, así como la

⁵⁹ Pero, es en el año 2017, frente a una crisis globalizadora donde los principales países desarrollados Estados Unidos e Inglaterra se están cerrando al mundo en lo económico y lo social de forma parcial, creando alianzas bélicas.

expansión *utópica* de la capacidad humana y cultural- (Gimeno, 1991) y que se pretende embutir en los estudiantes de educación básica, media básica, y media superior.

Arlet: [...] la maestra (de Economía y Política Educativa) [...] me ha ayudado⁶⁰ a articular todo lo que estoy aprehendiendo⁶¹, conociendo [...] a veces en la universidad no nos enseñan a articular todo, [...] al menos aquí en pedagogía, vivimos esa situación de separación de paradigmas, o sea, esta lo filosófico, eh... antropológico, histórico... [...] ¿Cómo articularlo a mí presente? Y entonces va... [...] cuando conocí a la maestra, me puse a pensar... desde el psicoanálisis y la filosofía todo lo que estoy haciendo hoy, para mañana, [...]. Para mí... la maestra es interesante⁶², “órale va” [...] porque nosotros formamos parte de su formación como pedagoga, porque todos formamos parte de esa formación, entonces tanto influye en nuestra formación, como nosotros influimos en la suya. También me impresiona⁶³ mucho porque lo que leo o lo que veo en mi vida muchas veces se articula, [...] nunca había sentido esa conexión con tanta información, porque realmente no conozco de ella otras cosas o sea, más allá de lo que nos platica en clase y su vida... y... digamos que es muy “blanca” por eso está “padre” ... (//) (Sujeto 2, Gpo. I).

Este testimonio, alude a una relación formativa de la estudiante que estará basando su aprehendizaje en una realidad compartida con la profesora, como principal aportación de un aprehendizaje ofrecido para su formación, desde lo histórico-social en ese tiempo y espacio que experimenta como sujeto universitario, cuando los referentes teóricos o paradigmas habrán de retribuirle en su conformación humana e intelectual. Es entonces, la

⁶⁰ Los estados de afectación concretos de moderada intensidad que pueden persistir durante largo tiempo, es decir, los sentimientos en los sujetos que están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

⁶¹ *Ibidem*.

⁶² Las afectaciones o estados de afectación constantes muy intensos y de corta duración en el tiempo, es decir, las emociones, están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

⁶³ *Ibidem*.

facultad de esa docente con la cual se logra un vínculo con los universitarios a través del objeto de conocimiento, al momento en que la información producida durante la cátedra confluye de manera clara, acertada, verdadera, ante la realidad de existencia de esa estudiante. Y es por ello, que la profesora le representará ser muy “blanca” como sinónimo de ser transparente en su discurso, reflejo de un mundo de vida académico evocando sus orígenes y que es valorado por la universitaria como algo “padre” cuando también, logra articular situaciones de la vida diaria con los contenidos de aprehendizaje. Y al remitirse al aula es como se concretiza lo anterior, cuando el objeto de conocimiento expuesto refiere a la reflexión que hace la docente frente a los estudiantes; *“existe una forma de concientizarse como pedagogos, y tiene un papel importante, es el papel ético, -yo pedagogo en que me implico en mi trabajo con mis estudiantes, como intervengo, los pedagogos cuando salimos al campo laboral y empezamos a trabajar con los niños, nos damos cuenta que no comen, tienen broncas en su casa, les cuesta trabajo asimilar conocimiento, adquirir un aprendizaje, pero éticamente yo que hago-. ¿Si llegan a dar clases en U.D.I.?, por ejemplo, tendrán que “aplicarse”, estar atentos en el tiempo en que al niño lo quieran mandar al psicólogo, hacerle un encefalograma, dar medicamentos, porque no todos los niños tienen hiperactividad, deberán distinguir y éticamente ahí surgirá su saber filosófico, el psicoanálisis, todos esos cuentos, mitos, para trabajar con el “chavito” de otra manera; me pongo en ese lugar, lo escucho, que le sucedió en su casa. Es donde está la humanidad o el ser sujeto del ejercicio práctico laboral del pedagogo y entonces se podrán aplicar todos esos “choros” que se ven en clase, estando conscientes de que no se va a cambiar al” chavito” o en su mundo va a ser más feliz, pero al menos se le estará dando un momento distinto”.*

Vera: Siento que si es muy natural⁶⁴ la maestra (de Pensamiento y Creatividad) y eso le **permite interactuar más con nosotros y pues yo creo que eso es como que la personalidad (PI) de cada profesor. A lo mejor si se quisiera instruir a todos los profesores a que fueran de esa manera, pues cada uno ya trae sus aptitudes y todo eso... entonces creo que**

⁶⁴ Las afectaciones o estados de afectación constantes muy intensos y de corta duración en el tiempo, es decir, las emociones, están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

sería como que un poco difícil que todos los profesores actuaran de la misma manera... O igual hay algunos que son muy cerrados en la manera de dar clase, o sea, por más de darles otras alternativas como que no... no se prestan para eso... (Sujeto 5, Gpo. II).

Samay: [...] Y te digo, es algo como que luego, luego se nota cuando las personas... como son las personas, se nota cuando alguien está forzando su personalidad, y en cambio la profesora pues no, hace sus bromas, su simpatía, su alegría, se nota que no es... que no es forzado, incluso si ella llega a tener un mal día y aun así nos... nos recibe bien ¿no? nos da una clase muy buena, entonces eso **es lo que siento**, que no se puede, no se puede tanto como que de ocultar eso de fingir la personalidad, siento que ella **es muy auténtica**⁶⁵ [...] sería como eehhh... también la **capacidad de interactuar con el otro**, porque muchos profesores como que yo siento que, están muy bien preparados y se ve que les gusta dar clase, pero simplemente nunca logran ese acercamiento... con el alumno, nunca logran ese vínculo y entonces no motivan al alumno, no tienen el apoyo del grupo, un grupo participativo, porque no están motivados [...] (Sujeto 4, Gpo. II)

Nil: Tiene como que ese sentido de **espontaneidad, de naturalidad**, como... se podría decir como... Su esencia la denota... porque no tiene ese tipo de mascara ante el alumno, se muestra tal como es... a lo que he visto, se podría decir que es tal cual. **Se siente en el caso de esta maestra** en particular cuando **es real**⁶⁶ y no es fingido, se ve luego, luego, la honestidad dentro de su personalidad, como alguien con

⁶⁵ Los estados de afectación concretos de moderada intensidad que pueden persistir durante largo tiempo, es decir, los sentires en los sujetos que están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

⁶⁶ *Ibídem.*

*experiencia que pues **se siente...** (RA) **es diferente**. Existe ese lazo para recordar como alumno de ese maestro... ha pues fue buen maestro y me regalo como humano y como aprendizaje todo lo que podía darnos, y pues de hecho yo no le encuentro parecido a ningún otro maestro [...] con la maestra luego, luego le agarras el modo, como que le inteliges siento no, porque además no es repetitiva, siempre hay algo nuevo, **me llama mucho la atención**⁶⁷ como habla, [...] (Sujeto 6, Gpo. II)*

Estos testimonios del segundo grupo universitario encarnan las aptitudes muy naturales, únicas y auténticas, esencia de la profesora, donde la guasa, entusiasmo, seducción y formas de hablar parte de su personalidad y experiencia humana para interactuar con los estudiantes; conforman un vínculo elemental con lo cual se logra motivarlos durante la cátedra, libre de toda actitud negativa y que hace la diferencia. Cuando en esa relación de experiencia, no solo se establece un acercamiento centrado en el acto intelectual para el universitario con el cual el objeto pedagógico ha de trascender a su pensamiento para un conocimiento solo abstracto del mismo. Sino que será importante considerar de igual modo, la parte sensoria concreta-material de ese universitario y a través de la cual, se posibilitará el que la docente se permita ofrecer el contenido de aprehendizaje como toda afectación en el sujeto estudiante, consistente en una muestra no obligada y mecánica de convivencia, en todo caso, de mostrarle un objeto plagado de símbolos y significados nuevos y diferentes a lo establecido a través de una experiencia humana, durante el proceso docente.

Y es de este modo que al remitirse al aula, es como se corrobora lo anterior cuando la docente al exponer el objeto pedagógico les aclara a los universitarios que; *“aunque se tenga una mente prodigiosa, deberán hacer anotaciones, ¿para que toman apuntes? y como los utilizan, porque de repente anotan, para que gastan tinta, hojas, sacan su cuaderno, a ver Andrea; asumiendo la estudiante -se supone que debería ser para repasar los apuntes, lo más que se pudo rescatar de la clase pues que, a la mera hora hay que memorizar todo de nuevo y no debería de ser así, es más bien como que el mismo día*

⁶⁷ Las afectaciones o estados de afectación constantes muy intensos y de corta duración en el tiempo, es decir, las emociones, están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

repararlo para que no se nos olvide-. Complementando la profesora, *porque el cerebro - no va a tener encriptado todo lo que escuchamos, todo lo que vimos en las clases-, entonces es una realidad. Por su parte, la plasticidad cerebral se refiere a generar nuevos canales de pensamiento, de repente la gente que lee un artículo no? -es que ya estoy grande y ya no aprendo, yo quisiera estudiar inglés pero ya soy grande, nooo ¡- hay plasticidad cerebral, pero que actividades podrían realizar para ejercitar su cerebro, que podrían hacer para darle otro sentido y empezar a generar conocimiento, por ejemplo, es como hacer ejercicio para mantener el cuerpo, tengo que ejercitar el abdomen, ejercitar el bíceps, las pompas, no?"*

Es entonces, que la disposición en las docentes de ambos grupos universitarios, estará fuera de toda ambigüedad para no ser desconocido por el sujeto estudiante, porque es sobre todo que ellas representan como toda esencia humana inigualable, un Ser al que se puede recurrir y sentir un acompañamiento incondicional y no solo para apropiarse de un conocimiento sub-objetivo; sino cuando también “[...] el aprender auténticamente humano es un aprendizaje ético, porque es la aventura de aprender la trama de un acontecimiento, de una revelación, de un encuentro con otro que no soy yo [...] lo que quizá aprendemos es a disponernos, a ser receptivos, a estar preparados para responder pedagógicamente a las demandas de una situación educativa en la que otro ser humano nos reclama, nos llama, apela a nuestra vocación” (Bárcena, 2000: 13). En respuesta al talante, ademanes, formación que representan las profesoras frente a cada grupo y donde es posible disfrutar de ellas sus cualidades humanas, seres quienes poseen y construyen un conocimiento como interés para el estudiante universitario, siendo evidente denotar por parte de éste, una sub-objetivación de reconocimiento ante las particularidades del docente que le son inherentes.

Pero también, es configurar una conexión con las anécdotas del profesor, de su entorno, de su vida también, principalmente de su forma de ser natural y de expresión como parte de su persona, de este modo el “[...] aprender no es sólo explicitar o constatar la verdad de lo recibido, sino reconstruirlo, modificarlo, recrearlo en uno, para que nos cambie” (Bárcena, 2000: 11). Como un alentar en el que el estudiante podrá considerar para su vida fuera de lo académico un parteaguas para comenzar un ciclo tal vez laboral y cuando lo relevante que ha sido aportado por la teoría no será en sí un simple recuento cronológico y de referencia del ser humano a través de la historia, sino que podrá ser la base fundamental para su existencia de vida laboral y personal, como podría ser el caso del área filosófica,

elemental para cuestionar y entender al hombre en su esencia, sus acciones, su trascendencia en cualquier evento social y cultural que repercuta en su consciencia concreta, por ejemplo, considerar del mundo actual o real en el que viven los universitarios el efecto que se tiene con la Reforma Educativa, para de este modo, poder evolucionar desde el ámbito escolar a la vida real, en una praxis de consciencia estética. Es así, como:

Se evoluciona o se trasmutan “los modos de conciencia” que se tiene de una determinada cuestión. En este sentido, podríamos decir, cuando se dan nuevas comprensiones sobre la realidad, pues, podemos admitir que distintas formas de entenderla implican y motivan diversas prácticas [...]. A este nivel, asumimos que (como lo llamara en un momento L. Althusser) la práctica teórica es una dimensión transformadora [...] que puede tener o no efectos sobre la inmediatez de la cotidianeidad [...] (Vargas, 2006: 67).

Porque son los estudiantes como seres vivos que evolucionan y trascienden en su humanidad en una constante adaptación para cambiar, para ser mejores en el momento en que han de lograr un encuentro con ellos mismos al interactuar con el Otro, en un auténtico sentir-inteligible con el docente; quien es capaz de motivar a esos universitarios. De animarlos o causar en ellos a través de un genuino vínculo, una acción llena de inquietud esperanzadora para aspirar a ser personas más naturales, sin falsedades, hipocresías o sinsabores que los puedan frenar como seres únicos, incomparables, transparentes, pero al mismo tiempo tolerantes, abiertos, felices consigo mismos y con los demás. Y en esa afinidad que evidencia la naturaleza misma de la docente, donde su humanidad es expresada sin condicionantes de un actuar, donde se demuestra su espontaneidad y no hay cabida para el engaño o la mentira, que pudiera mostrar un cuerpo falso como ruptura físico-material al estar atentando con la capacidad de acercamiento hacia el Otro, el universitario, al tiempo en que no necesariamente ha de ser tocado físicamente. Y es en este aspecto donde es posible también detectar que los estudiantes encuentren una diferencia con respecto a profesores quienes tienen otra formación disciplinar que no sea la pedagógica, los cuales pueden ser más rígidos al impartir la cátedra, al no poseer ese con-tacto inmaterial, esa manera de incidir en los universitarios para interesarse o se vean atraídos por el objeto dominio de conocimiento.

De esta manera, y en el caso concreto de las docentes pedagogas, pudiera ser que debido a su tipo de formación humanista están más cercanos a detonar un mayor interés en los estudiantes o una motivación para que pongan en juego diversos significados socioculturales y un determinado sentido por el objeto pedagógico, que los mantendrá seducidos como un gozo o placer concreto por éste. Es así, como el [...] prendamiento se ejerce siempre sobre algo afectivamente significativo, valorado y cargado de sentido para el sujeto” (Mandoki, 2006: 69). Pero a quien le podrá ser consagrado este proceder desde la paciencia, la no invasión, con cierta finura del espíritu, como toda experiencia táctil o de con-tacto, es decir, una experiencia del tacto hacia el Otro, desde el tacto, ya que es la experiencia de uno mismo, cuando tocar es tocarse. Y es, de acuerdo con Bárcena (2000) que el tocar se refiera al término tacto (proveniente del latín *tactus*, y realizar, que significa *tangere*, se relacionan con aquello que está intacto, o algo no dañado, así como con contacto que proviene del latín *contingere* que significa tocar estrechamente, estar conectados.

Así, el tacto implica un tocar, pero en un sentido sensible y estético, ya que se toca, acariciando, como haciendo notar el tono, la textura, las cualidades internas de lo que ha sido tocado. El tacto implica entonces un trato de moderación, no invasivo como una forma de proceder en el que se está alerta y correspondiente al espacio del Otro, que busca preservar y no violentar. Y bajo éste tocar se presenta una influencia de interrelación que parte de las formas pedagógicas del docente para ser puestas en los universitarios cuando se convierte en “[...] la cualidad de despertar las posibilidades de ser o llegar a ser. Y, a la vez, esta influencia está orientada hacia determinadas direcciones [...]” (Van Manen, 1998: 30) al ser comprensible también, que para la práctica docente la “[...] pedagogía se refiere solamente a aquellos tipos de acciones e interacciones establecidas intencionadamente (aunque no siempre deliberada o conscientemente) [...]” (Van Manen, 1998: 34) donde el profesor trata sean dirigidas siempre hacia la formación auténtica del estudiante.

Cora: [...] Creo que tanto en lo personal como en lo escolar voy a considerar todo lo que nos enseña (la profesora de Economía y Política Educativa) ... ¿y si me topo con el área de docencia

me encantaría ser como ella⁶⁸, fíjate que más si vas para un nivel superior como ella, o en preparatoria o secundaria, fíjate que, si me vería, sí... hablando, así como ella..., [...] Y eso no está mal, no lo he encontrado en ningún maestro, [...] tiene que ver con la actitud... y si es que voy a hacer una maestría y ya cuando este en ese momento, yo creo que me voy a acordar de la maestra, e incluso ahorita yo la relaciono con otras clases, siempre lo que vimos en Economía... (Sujeto 1, Gpo. I)

Este testimonio alude al devenir identitario del Ser docente, aspiración en la universitaria como prospecto simbolizado en la forma de como el objeto de conocimiento ha sido aprovechado en la estudiante como apropiación, mediante una forma de comunicación y aptitud mostradas por la profesora, constituyéndose desde ésta quien parte de lo teórico para ser llevado a la práctica. Y que, al remitirse a una de las cátedras, es como se hace evidente esto en el momento en que la docente ha afirmado a los estudiantes; *“todo sujeto activo está en movimiento, así como también el mundo que les rodea. Y, por tanto, estar en la posibilidad de apropiarse..., y dirigiéndose a los estudiantes ¿dime que consumes? Y ¿cómo lo consumes? Y te diré ¿quién eres? Por ejemplo, no es posible platicarles la revista tv y novelas, no “mamen”, porque en la academia no se enseña eso como objeto pedagógico. Aunque sí se estará tratando de la propia representación de algunos sujetos, los cuales no son activos, ya que un sujeto activo como en el caso del docente implica el hablarles a sus estudiantes sobre textos académicos”*.

*Vera: [...] por ejemplo, a mí la docencia me llama la atención, porque es el área en la que me quiero desenvolver, pero en el ámbito infantil, por ejemplo, el preescolar y todo eso... entonces siento que.... Pues si **podría** como que... **tomar unas herramientas⁶⁹ de la maestra...** a lo mejor no con esa idea de utilizar exactamente lo que vimos con la maestra (de*

⁶⁸ Los estados de afectación concretos de moderada intensidad que pueden persistir durante largo tiempo, es decir, los sentires en los sujetos que están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

⁶⁹ Los estados de afectación concretos de moderada intensidad que pueden persistir durante largo tiempo, es decir, los sentires en los sujetos que están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

*Pensamiento y Creatividad), pero en dado caso que se presenten las circunstancias, porque a lo mejor puede venir ese recuerdo de lo que sería la clase y lo pueda aplicar ya cuando....
Bueno cuando este ya ahí en la práctica... (Sujeto 5, Gpo. II)*

Este testimonio alude a una tendencia de como la universitaria en una experiencia con la docente por medio del objeto de conocimiento, muestra una forma de inspirarse para el futuro ejercicio profesional en el área pedagógica, como un modelo a seguir retomado de la práctica que lleva a cabo la profesora. Y al remitirse al aula es como se constata esta realidad al momento de comentarles a los estudiantes que; *“existe una relación total de vivencia, de emoción Uds. por ejemplo, váyanse ahorita a sus diferentes clases, en cada una generan diferentes emociones, tiene que ver con la dinámica, si Uds. participan, si en la clase nadie participa, -si yo como profesora no tengo el manejo del tema, o a lo mejor aburro, o mi voz es muy tediosa o muy bajita, etc.- Todo eso va generando cierta emoción, considerando lo negativo también, porque hay una relación total de vivencia, de cierta emoción, ¿y cómo creen que se genera un aprendizaje?, denme un ejemplo, Ariana; contestando la estudiante -a mí me paso en inglés, la segunda clase la maestra me dijo a qué vienes a la escuela, así me dijo y desde ahora que voy a la clase de inglés como que ya no le pongo atención, o como que me fue muy mal en el examen-.* Continuando la profesora; *es porque se generó ahí una situación emocional, porque ya no vas a clases con el mismo gusto, y tiene que ver con todo lo que interviene para que Uds. tengan un aprendizaje, no nada más es la aplicación didáctica, la planeación, desde su situación individual, no es lo mismo si tengo frío, hasta eso sí tengo hambre, y eso va a generar ambientes en que se desarrolla el aprendizaje”.*

La forma natural de las actitudes y aptitudes de comunicación que inspiran las docentes en los dos grupos escolares y va más allá del solo razonamiento abstracto del objeto pedagógico, es posible de igual manera, construir un ambiente de formas emotivo-sensoriales para incidir en el estudiante universitario, como toda posibilidad estética que le es despertada por medio de simbolismos y códigos que surgen de un intercambio sociocultural con esas profesoras. Como un reconocimiento sensible el cual posibilita transmutar desde un sentido originario hacia el aprehendizaje en los estudiantes, mediante un tipo de manifestación verbal que deja al descubierto la verdadera corporalidad de cada una de las docentes y en el momento que su naturaleza humana se hace presente

mediante un lenguaje muy particular. Correspondiente no únicamente a un léxico especializado y cultivado en alguna área de conocimiento, sino que ha de estar impregnado de un vocabulario coloquial, común, cultural, incluso ordinario; contenido de hábitos, costumbres, modismos, acervos, los cuales suceden en la vida de lo cotidiano, tanto personal como profesional de esas profesoras. Y es de esta manera, que se revela al universitario, una propuesta pedagógica de expresión producto de una interrelación profesor-estudiantes que logra trascender en éstos últimos y que difícilmente podrá inspirar una agresión o maltrato hacia éstos, cuando no han de ser reconocidos por el docente en el momento en que este deba promoverles en todo caso, posturas de tipo formal, solemne, de reserva, de rigidez como respetabilidad.

Es, por el contrario, que los universitarios adviertan el ser tocados o afectados en esa relación de experiencia sensoria e intelectual que se tiene con las docentes, siendo a través de su discurso como parte de su propia formación y no necesariamente por lo que es expuesto como contenido de aprehendizaje, sino cómo es presentado el mismo. Es entonces, lo que hace atractiva la cátedra, lo impactante en la formación del estudiante en la que ha de estar implícita la esencia propia de la profesora contenida de inocuidad, al hacerse manifiesta una presencia intachable, sea por el uso de las capacidades naturales para interactuar abiertamente con los estudiantes. Y que mediante ese “[...] discurso en el que, a la vez, es extraña y está presente, suspende la participación e instaura, más allá de un conocimiento del objeto, la experiencia pura de la relación social en la que un ser no saca su existencia de su contacto con el otro” (Levinas, 2002: 101). Es la apertura dada en el docente como una cualidad propia que asimila el sujeto universitario al experienciarlo en la realidad simbólica-cultural, ocasionando de ello una afectación de emoción sensorial convertida en intuición (sensoria) intelectual y ser delimitadas en condiciones espaciotemporales y particularidades contingentes de vivencia, formas del pesar, procedentes de la concreción material, franca y humana del profesor.

Como el principal referente para una construcción psico-fisiológica de realidad, esto es, pensamiento fenómeno del objeto pedagógico abstracto-concreto en el sujeto estudiante y traducida en conocimiento para su actuar cotidiano, sea en el ámbito escolar como de su vida personal. En el tiempo en que la humanidad no solo es sinónimo de una postura del hombre para su accionar al hacer uso de elementos subjetivantes ante las afectaciones del mundo material, sino como respuesta ante los acontecimientos de experiencia que vive

ese hombre en un momento histórico al interactuar con su Otro, igual a él. Es en todo caso, el mismo estudiante quien reforzará su personalidad en un imaginario significativo de cualidad humana y de ayuda a uno igual, como él y con lo cual es posible encontrar identidad, fuera de suspicacias o temores que inhabiliten todo contacto entre ellos teniendo como fundamento un sentir de esa relación de existencia mutua. Y así, ser posible el trasladar al sujeto universitario como resultado de un conocimiento generado desde la percepción intuitiva sensorial de consciencia inmediata renovada en cada cátedra como experiencia vivida con el profesor, y donde ese estudiante ha sido afectado para un posible aprehendizaje desde su cuerpo e intelecto por las formas del habla docente, quien despliega sus particularidades expresivas y originarias de su conformación sociocultural.

***Cora:** La considero (profesora de Economía y Política Educativa) pues flexible... creo yo que sabe o **tiene** como que **esa vocación** para la docencia o sea como que **con ella puedes tener la confianza**⁷⁰ de decir o expresar lo que piensas, **sientes**, consideras... ella es accesible es... La considero que es una buena maestra, **siento que sabe**, [...] Esa confianza de no se... hay maestra..., pero hay otros que no sientes la confianza y no, ni te acercas no... [...] con ella es diferente, o sea porque ella es así como... humana en el sentido de que **entiende**⁷¹ y hay maestros que no, no, no, que se cierran, no, no, no, [...] (**Sujeto 1, Gpo. I**).*

Este testimonio alude a la deferencia que tiene la universitaria por la pasión como vocación que refleja la docente hacia los estudiantes, así como una inspiración de confianza y humanidad al serles compartido un evidente discernimiento esencial sobre el objeto de conocimiento, que los estará acercando a la realidad como pedagogos. Y al remitirse a una de las cátedras es como se centrará dicha realidad cuando la profesora les explica a los universitarios; “*las sociedades de conocimiento y de la información es una invención perteneciente al mundo de la globalización, liberalismo, y con ello las políticas educativas*

⁷⁰ Los estados de afectación concretos de moderada intensidad que pueden persistir durante largo tiempo, es decir, los sentires en los sujetos que están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

⁷¹ *Ibíd.*

hegemónicas donde la tecnología, el idioma y la certificación son como herramientas indispensables para adquirir conocimiento junto con los saberes socialmente productivos y que retoman los formadores para proyectos en los derechos humanos, diversidad cultural, diversidad de género, etc. como es el caso de los valores en las escuelas de educación básica. Como lo dice el texto desde preescolar hasta secundaria, así como que la tecnología nos va a venir a cambiar y dejamos de ser un rancho ¿no? la gente se está superando y ¡no es cierto! -. La filosofía para los niños, - ¿si Uds. revisan proyectos de filosofía para niños?, sí hay proyectos importantes, pero hay algunos que es como una “mentada de madre”, es importante ponerle muñequitos al niño porque como es un tarado no va a entender de filosofía, como la educación en valores, igual educación cívica el asunto de la patria, nacionalidad, el asunto de la solidaridad, y “la chingada” ... El conocer como ciertos saberes tiene que ver con una cuestión hegemónica simplicista como absolutos y dominantes, y el saber tiene que ver con lo que se produce dentro de un grupo dentro de una comunidad, mediante la capacidad crítica que tiene un sujeto en ella, es decir, un sujeto particular que tiene un saber”.

Samay: [...] Esta profesora, esta clase (Pensamiento y Creatividad) es como su fuerte, su área específica, pero, pero este... pero siento que, si como que **se esmera por dar una buena clase**, es muy... cómo decirlo... no es la palabra experimentada tal vez, pues como lleva poco tiempo, pero es como, bien entrenada o capaz ¿no? eehhh... más bien te puedo decir que **impecable**⁷², se puede decir de cierta manera que la profesora **tiene una imagen** que no se puede decir nada malo de ella. Se nota su vocación... **se nota su vocación, la esencia que ella tiene**, la maestra lo exterioriza, lo exterioriza muy bien, **su persona, su calidad como persona** [...] pues sí, **el ser humano no?**... no estás tratando con cualquier persona (profesora) estas tratando con un ser humano, hee... **a mí me**

⁷² Los estados de afectación concretos de moderada intensidad que pueden persistir durante largo tiempo, es decir, los sentires en los sujetos que están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

impresión⁷³ esa confianza⁷⁴ que tiene con las personas [...]

(Sujeto 4, Gpo. II)

Este testimonio alude la forma en como es experimentado el proceso docente en la estudiante universitaria en relación con la profesora, cuando ésta es reconocida en su responsabilidad que tiene hacia los universitarios reflejada en la calidad y vocación como capacidades personales y profesionales, fuente de una representación intachable y de certeza. En el momento en que la profesora, al referirse al objeto pedagógico, serán los propios sentidos humanos y fundamento de su existencia los cuales conformarán las cualidades psico-sociales de su esencia. Y que al remitirse a una de las cátedras, es posible dar cuenta de esta realidad al ser ella misma quien da muestra de esas atribuciones a los estudiantes cuando menciona que; *“existen ciertos estímulos corpóreos naturales de actuación y que tienen que ver con significaciones y consciencia, se trata de la memoria inmediata. La cual ha de tener una corta duración, de pocos segundos, porque es posible se esté pensando en otra cosa, por ejemplo, al viajar en metro, reciben estímulos, desde que salen en la mañana, van viendo anuncios o diferentes personas, sus rostros, la mujer que está embarazada, cuando -vemos algo, ahí queda, y ya, pero eso dura pocos segundos no paso a mi memoria de corto plazo-. Sin embargo, la memoria de corto plazo, ¿si vamos en el metro? Hay una persona a quien vemos en la mañana, ¿porque se acordaron de esa persona?; - porque me vio así y me va a gustar, me vio y me hizo la plática, porque lo vi y si hubo un contacto físico, porque les ayude a ciertos procesos, le ayude a pagar sus pasajes o hay quiero vomitar-, lleva algo significativo, guacala, ya todos recordaron, viene a la memoria. -Me gusto su chamarra, hay es que me gusto el color de su labial, es que me acuerdo porque me gustaban sus lentes- reiterando de este modo la docente, tiene que ver con los sentidos, algo vivido, cuando ya esa memoria inmediata paso a memoria de corto plazo, porque dura más de 10 segundos”.*

Samay: [...] ella sabe (profesora de Pensamiento y Creatividad)

a veces como que tenemos, [...] como ciertos tiempos a veces

⁷³ Las afectaciones o estados de afectación constantes muy intensos y de corta duración en el tiempo, es decir, las emociones, están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

⁷⁴ Los estados de afectación concretos de moderada intensidad que pueden persistir durante largo tiempo, es decir, los sentires en los sujetos que están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

*no, eso de llegar tarde, [...] no es que no lo trajiste o no puedes entrar [...] como que... deja eso de lado... todos podemos cometer errores ¿no? incluso cuando llegas a confundir una palabra con otra, [...] siento que si da ese margen como que de... igualdad, [...] por ejemplo, cuando participamos y a lo mejor no decimos lo que es, no es como que... que... te tache no... no, no, no... al contrario la profesora **te da participaciones**, y te dice incluso, puedo ir más por acá, como que **te va guiando**⁷⁵, si te estas como que yendo por otra parte, te está guiando, te voy a acercar, entonces como que ya empiezas a entender las cosas. (Sujeto 4, Gpo. II)*

Este testimonio refiere a los modos en cómo son proyectadas las nociones de espacio y tiempo identificadas en una experiencia sensoria e intelectual de la estudiante de relevancia, para ser reflejada en un autónomo aprovechamiento escolar de los estudiantes, donde la tolerancia y el encausamiento son imprescindibles, ante las posibilidades de un bajo o nulo aprovechamiento que pueda experimentar la universitaria sobre el objeto pedagógico. Y que, al remitirse al aula, es como el anterior testimonio toma sentido al preguntar la docente a los universitarios sí; *“alguien del grupo practica un deporte... ya que, si quieren llegar a competir en una disciplina y desean ganar, deberán tener un buen entrenamiento, así como una buena dedicación, siendo lo mismo para los estudios o alguna otra actividad que quieran aprender y que tiene que ver con dedicación. -Es que tengo mala memoria, es que no aprendí nada con el profesor, es que, es que, es que, pero no hay dedicación de mi parte-, y puede haber profesores ineficaces para Uds., malos maestros, pero que hacen Uds. para llegar a esos procesos activos de pensamiento. -Total nosotros los maestros, somos malos, malas-, pero Uds. que hacen si el maestro no vino en todo el semestre, entonces, -no hago nada-. ¿Quién abre sus libros a parte de lo que se ve en clase, de las siete unidades que consta el programa, Uds. por su cuenta investigan más?, a lo que una estudiante responde; -depende también del interés que se tenga en la materia, por lo que se trata de buscar más información-. Y explicando la docente, tiene que ver con*

⁷⁵ Los estados de afectación concretos de moderada intensidad que pueden persistir durante largo tiempo, es decir, los sentires en los sujetos que están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

el interés como realidad, y con ello buscar soluciones y actuar, porque -yo puedo mejorar aquí, yo puedo ser mejor estudiante si quiero-.”

Es el momento en que ambos grupos académicos con cada una de las profesoras, las estudiantes perciben una pasión por su labor y tienen un motivo para entusiasmarse cuando es dada la cátedra, sinónimo de una vocación docente, de un entregarse dentro de la relación de vínculo confraternal, de afinidad, de con-tacto con las universitarias. Es entonces que la vocación de las docentes estará partiendo de su propia corporalidad, cuando representa poseer un talante necesario para inspirar una actitud incentivadora en esos estudiantes, donde la conformación de sus prácticas estará conjugada con su destreza discursiva y un despliegue de elaboración simbólica del objeto pedagógico. Son las profesoras en tanto, Ser(es)-para-Otros donde lo aprehendido por las universitarias se construye también con su sentir como indicio de su corporalidad material humana y parte fundamental en ellas para su formación y que, para esas profesoras será la premisa sinónimo de tener aptitud hacia los estudiantes, no debiendo ser privativo para el nivel universitario el que se dejen infundir mediante una praxis integradora y creadora en lo académico. Así mismo, la madurez en el saber docente es elemental para un conocimiento en el sujeto universitario dado en una apertura de certidumbre, artilugio donde el saber antes que el conocer pueda realizarse dentro de una proximidad ética inherente a las acciones de las profesoras durante la clase.

La creciente falta de *interés* en los sistemas sociales de sentido lleva a los individuos a centrarse en sí mismos. Replegarse sobre el cuerpo, la apariencia, los afectos, es un medio de reducir la incertidumbre buscando los límites simbólicos más cercanos. No queda más que el cuerpo en que el individuo pueda creer y con el que pueda relacionarse (Parrini, 2012: 37).

También, considerando de esas universitarias, deba existir por su parte un compromiso, desde su ser de existencia y que ha de partir de la misma esencia como sujeto social antes que en lo individual, para poder trascender desde su cuerpo-intuición-intelecto y ser llevado al campo profesional como todo un proceso formativo. Es el gravitar la práctica de las profesoras como una experiencia estética ante un reconocer por su dedicación irreprochable, que se comparte tanto por su labor docente como por su estilo muy personal de actuación en clase. “[...] Ahí en donde uno puede dar cobijo al otro, en el ámbito en el cual

construye su identidad, dinámicamente, dejándose afectar por los otros y afectándolos a ellos a su vez con el propio comportamiento [...]” (Vargas, 2006: 10). Al momento en que las universitarias al vivir una relación de experiencia sociocultural con las docentes y tener una emoción sensorial como afectación, es de relevancia también haya sido creada una filiación comunicativa con aquellas, centrada en una atracción provocada por la forma en como logran convocar, cautivar, incitar a esas estudiantes. Y éstas, al entregarse a esa cátedra que trasciende en las mismas por la manera en cómo es impartida, surge el pensar concreto del objeto pedagógico como la fracción creadora, pues “[...] la influencia mediada por el adulto es formativa: orientada hacia el bienestar y el progreso de la madurez y del crecimiento personal [...]” (Van Manen, 1998: 31) del sujeto universitario. Y que, sin duda para algunos de estos universitarios, la formación que les es instada por parte de los docentes en la universidad, estará develando un cambio radical en cuanto a su obrar en el pensamiento y confrontación ante el mundo.

Es a este tiempo que, existe la posibilidad de que los universitarios al servirse de una identificación con la profesora, dará la pauta a que se conduzcan a ser mejores estudiantes y futuros profesionistas, esencialmente como individuos más conscientes y sensibles, más profundos en su materialidad de realidad concreta-abstracta y menos vacuos ante ideas de ficción impuestas en cada uno de los sectores y roles sociales. De este modo, se estará atendiendo a un posible efecto transformador para el futuro pedagogo en quien recaerá también en algún momento la vocación, al llegar a ser profesor, a través del oportuno y necesario acercamiento en la relación docente-estudiantes cuando estará de por medio lo intersub-objetivo de experiencia estética. Y donde sea posible se den formas que predisponen a influir en un sentido de actuación ética, al prevalecer la honestidad y confianza ante lo humanamente concreto, donde los sujetos estudiantes darán respuesta a sus necesidades en un aprehendizaje del objeto dominio de conocimiento, en cualquier nivel escolar. Pero que, al ser provistos de elementos de materialidad sea posible doten de significación a aquel, al dimensionarlo en una consciencia estética para cada uno de esos estudiantes como contestación a las incertidumbres comunes y sociales ubicadas en el contexto que los involucra. Es el estar preparados ante cualquier eventualidad que les pueda acontecer en su vida, en su relación de afectación cultural y social con los demás, Otros iguales a ellos en calidad y esencia humana-material.

[...] “Los otros” no quiere decir todos los demás fuera de mí, y en contraste con el yo; los otros son, más bien, aquellos de quienes uno mismo generalmente no se distingue, entre los cuales también se está. Este existir también con ellos no tiene el carácter ontológico de un “co”-estar-ahí dentro de un mundo. El “con” tiene el modo de ser del Dasein; él “también” se refiere a la igualdad del ser, como un estar-en-el-mundo ocupándose circunspectivamente de él. “Con” y “también” deben ser entendidos existencial y no categorialmente [...] (Heidegger, 1988: 123).

Así, el razonamiento sobre el mundo de los objetos por si mismos no vendrán a determinar la esencia del aprehendizaje para dar cuenta de todo conocimiento; cuando es más bien factible se llegue a un confinamiento de la relación docente-estudiantes solo subjetiva, al no existir alguna integración corporal en ambos, ni el que pueda ser generada una disposición emotiva-intelectiva hacia los universitarios. Pues, a pesar de que estos como parte fundamental dentro del engranaje académico y quienes como sujetos han de adquirir un conocimiento del cual se han de allegar a través de un acervo diverso tanto histórico, social, cultural, político, económico, desde lo documental-bibliográfico; muchas de las veces serán susceptibles de reproducirlos. Porque es el profesor quien en su práctica, impone considerablemente una educación hegemónica y simplista para atender los planes y programas, tal como se establece desde lo oficial institucional dentro del sistema nacional de educación superior vigente. Al momento en que, no existe posibilidad alguna de dar tregua a la intelectualidad del docente que aunada en ocasiones, a los muy pesados títulos nobiliarios de elite educativa a la cual pudiera pertenecer, y no le estará permitiendo abrirse a otras alternativas de actuación con respecto a la relación que se tiene con los estudiantes para su certero aprehendizaje, más aún, si su esencia humana se encuentra coludida con un sistema pedagógico de práctica viciada y empolvada por viejas tradiciones y costumbres.

[...] Aprender en el marco de una relación en la que no nos limitamos a imitar lo que otro hace, sino que, por el contrario, asumimos el reto de acompañarle mientras actúa, significa que el aprender tiene que ver con el tacto. El maestro, como el padre o la madre, sólo enseña bien, es decir, «deja aprender» cuando enseña

con tacto educativo. Y al mismo tiempo, el aprendiz aprende lo que es ese tacto [...] (Bárcena, 2000: 27).

Por lo que es imprescindible resaltar que las generaciones de estudiantes formadas en la universidad son únicas e irrepetibles, en tiempo y en espacio de realidad, debido a que sus necesidades psico-corporales se ajustan a una historicidad particular pero a quienes se les ha reducido a aceptar añejos modelos teórico-educativos que datan desde hace más de 50 años. Como es el caso del ficcionado y aparente nuevo modelo educativo que en marzo del 2017 fue anunciado para entrar en vigor en el ciclo 2018-2019 para la educación obligatoria, desde el nivel preescolar hasta el bachillerato a nivel nacional en el marco de la Reforma Educativa del actual sexenio priista, permeada de procesos y mecanismos gestión (arios) tales como la evaluación, eficiencia, eficacia, capacitación, actualización, calidad, mérito (medición de desempeño) para los docentes a quienes se ha de impartir cursos o talleres, dentro del sector gubernamental. Esta Reforma, encargada ahora de reeducar a los estudiantes de nueva cuenta bajo un modelo de aprendizaje desde el pensamiento, desde luego, en la misma relación subjetiva con éste, con lo que se continúa sea visualizado ese estudiante para un futuro no muy lejano al integrarse al ejercito de pseudoempleados, como obreros de cuello blanco o simplemente, de mano de obra barata. Y lograr con ello, siga perdurando y promoviéndose, tras décadas de repetir el mismo discurso, un aprendizaje basado en la calidad para el estudiante, así como el de fomentar ahora un desarrollo integral y resaltar la aplicación de habilidades ahora con carácter socio-emocional, las cuales estarán dadas en función de situaciones y contextos específicos.

En tanto, el planteamiento curricular donde los planes y programas de estudio estarán formulados con una intencionalidad de enfoque humanista; como uno de los contenidos temáticos a ser incluidos, obedece a los ya conocidos discursos de calidad, equidad, autonomía, diversidad, derechos humanos, inclusión, justicia, el derecho a las tecnologías y la información, etc. provenientes de paradigmas que han tergiversado el sentido original de estas nociones. De este modo, se atiende a la misma lógica del solo razonar los objetos pedagógicos para el aprendizaje en los niños y jóvenes, cuando habrá que seguir apoyándose de la impartición de una realidad subjetiva conformada de contenidos curriculares provenientes y perfilados por directrices internacionales los cuales obedecen a un pensamiento occidental impuesto. El modelo educativo para el actual 2018, al no contener algo novedoso, continua aplicando dentro de un constructivismo y desde sus

primeras vertientes, el desarrollo de habilidades cognoscitivistas prescindiendo de verdaderos contenidos humanos, además de intentar rescatar un acercamiento hacia lo social en el sujeto estudiante, y el cual, se ha de provocar desde la interacción de experiencias compartidas que se pueda dar en él, como organismo vivo y desde el ambiente que le rodea, a partir de un enfoque desde luego biológico-funcionalista, como última alternativa para el sistema educativo mexicano dirigido a un supuesto aprendizaje en los estudiantes. Y así, puedan entender el objeto pedagógico como fenómeno de realidad, el cual se cumplirá bajo criterios de abstracción de sí, -aprender a aprender (pensando) o aprender a pensar- en un plano psicológico-cognitivo dentro de lo educativo, como habilidades e intereses que han de desarrollarse dentro de un colectivo o sociedad, siempre desde lo subjetivo.

No debe existir entonces, posibilidad alguna de que los estudiantes desde el nivel preescolar hasta el medio superior, se les pueda dotar solo de ideas innatas de entendimiento para pensar los objetos, sino el cómo podrían estar implícitas también y como necesarias, sus capacidades sensoriales al ser experimentado materialmente el objeto parte de su formación, es decir, una percepción intuitiva sensorial y de intelecto que le sea despertada a partir de las facultades discursivas del docente en una interrelación con el mismo, dentro del proceso enseñanza-aprendizaje. Y donde esas capacidades de experiencia en los estudiantes universitarios tendrían que ser detonadas dentro del aula al figurarse un acompañamiento incondicional por parte del profesor, ante la disposición y la pretensión consistente de intentar que esos universitarios aprehendan el objeto pedagógico desde un conocimiento sub-objetivo, y no solo bajo condiciones o reglas categóricas de pensamiento de conceptos sensibles. Se trata más bien, se propenda hacia una actitud creadora y es importante involucrar del sujeto universitario sus vivencias parte de su sistema corpóreo intuitivo-intelectivo, dotadas de sentido y significados concreto-abstractos de experiencia que permitirán transformar o cambiar incluso la realidad del objeto pedagógico. Como una capacidad de apropiación de los sujetos universitarios donde se pone en juego antes que nada la experiencia humana, lo que le es inherente, algo que les es propio de asimilar bajo un contexto de realidad sociocultural que lo llevará al conocimiento del objeto pedagógico. Sera entonces la predisposición del docente como...

[...] la disposición a la ayuda, que encuentra su expresión en la actitud de bondad, no espera a esta llamada, sino que está

dispuesta a actuar espontáneamente y percibe toda ocasión de hacerlo aun cuando el prójimo no exteriorice la necesidad o la esperanza de tal ayuda. Por ello, la «bondad» tiene un carácter más espontáneo, la benevolencia más. Reactivo, bondad regala, la benevolencia concede (Lersch, 1966: 152).

*Uriel: [...] yo siento que la profesora (de Economía y Política Educativa) te hace una persona más autónoma, saber discernir si, si quieres aprender o formarte o quieres ser de ti lo que tú quieras, [...] lo que hace es como conflictuar mi mente y romper lo que ya tenía establecido y hacer una cosa nueva [...] Entonces la maestra te hace más autónomo, si realmente si quieres o no hee... acceder a ese conocimiento, porque realmente ella... [...] así como que... suelta el conocimiento y ustedes agárrenlo, [...] siento que es una buena manera de enseñar porque... pero como que te hace un ser más este... independiente y consciente;⁷⁶ [...] Porque si te funciona como pedagoga, porque... porque no... te forma... sino que da... **da los ambientes para que tú mismo te formes...** te da los medios, los ambientes para que tú mismo te formes y a veces la Bildung de lo que tanto la pedagogía habla...(/) [...] (Sujeto 3, Gpo. I).*

Este testimonio refiere a la autonomía como acción humana que pueda estar experimentando el estudiante universitario como una propuesta formativa ofrecida por la profesora durante la cátedra. Pues, no es la autoconciencia como apercepción pura del intelecto con lo que se pueda abstraer el objeto inmediato para una conciencia, fenómeno del mismo. Es más bien, la conciencia como un entendimiento sub-objetivo para elaborar formas concreto-abstractas de pensamiento sobre el objeto, fenómeno psico-fisiológico de realidad, es decir, la conciencia estética que se pueda construir sobre cualquier objeto. Y que al remitirse al aula es como esto cobra sentido, al momento en que la docente frente

⁷⁶ Los estados de afectación concretos de moderada intensidad que pueden persistir durante largo tiempo, es decir, los sentires en los sujetos que están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

a los estudiantes argumenta; *“la conciencia de clase en el sujeto se presenta cuando está consciente del lugar que ocupa históricamente teniéndose como posibilidad de construirse intelectual y humanamente como sujeto de apropiación para una transformación o un cambio en las prácticas. Así mismo, la producción que lleva a cabo el sujeto activo es en el tiempo en que se dedica, por ejemplo, a la pintura, la escritura, a impartir la docencia de otra manera, como individuo productor y que se reproduce a sí mismo en el consumo cultural. Ya que es por eso que, en la formación, el sujeto se produce así mismo, comenta la docente, y por más que un maestro intente formar a los estudiantes, va a “valer madres”, porque se forman a sí mismos, el maestro puede intervenir con sus “choros”, con lecturas, las clases, con el “chisme” y unos estudiantes se lo pueden apropiar, otros no y pueden decir hay no “que hueva”, cada quien, el que se forma, es así mismo.*

Es como se estará ofreciendo de manera incondicional un comprender proveniente del actor docente, un impulso en el estudiante al proporcionarle en una constante interrelación, los elementos necesarios, al tiempo en que este se forma mediante una enseñanza basada en la introspección, libre albedrío, apreciación, compromiso, tolerancia a lo desconocido. Y que, además, si “[...] personalmente no se cambia, si en el comportamiento individual no hay capacidad de crítica y evolución en la manera como se aprecian las cosas, si no se es consecuente en el comportamiento ordinario para hacerse cada uno el portaestandarte de un modo de ver el mundo nunca nacerá la autonomía ni la *tolerancia* con respecto al otro [...]” (Vargas, 2006: 67). Cuando el origen de este referente se encuentra en la disposición de los mismos sujetos universitarios, que, como seres corpóreos al poseer la capacidad humana de experimentar el objeto de conocimiento a través de la materialidad concreta del profesor, es viable el lograr construirse en una actitud de formación ante la existencia de un intercambio sensorial-intelectivo dando sentido a las formas de apropiación con las cuales será posible avanzar en la auto-creación del estudiante. Como facultad de autonomía e independencia de su ser para el descubrimiento del mundo objetivo, en el momento en que es este universitario quien “[...] confía a los órganos de los sentidos unos mensajes que deben ser vehiculizados, y descifrados, de forma que reproduzcan en nosotros el texto original [...]” (Merleau-Ponty, 1975: 29) que va a ser interpretado por un discernimiento producto de la interrelación con el docente, del estrecho vínculo padecido en un contacto sub-objetivo, donde el objeto pedagógico es el detonante para el universitario cuando alcanza advertir o se da cuenta del sentido humano pedagógico y que

puede estar comprendido dentro de la práctica del docente al dejarse éste en un aprehender para aquel, donde...

[...] el aprender humano es fruto de un saber práctico [...] que en todo aprender humano debe darse la experiencia de un encuentro. Se aprende, sobre todo, más que un contenido, una relación [...] desde un trato intersubjetivo [...] por tanto, un profesor enseña, no es un contenido, sino el modo, la forma en que él mismo se relaciona con un contenido, con su materia. En este sentido, es más difícil enseñar que aprender, porque lo que el profesor tiene que enseñar es, ni más ni menos, el dejar aprender. El profesor lo que enseña es el aprender [...] (Bárcena, 2000: 25).

*Uriel: [...] se me hace una persona muy abierta [...] porque al dar una cátedra, así como que **es muy abierta**, [...]. Es que yo siento que es otra manera de hacer el conocimiento, es otra manera de explicar la materia, porque... porque... dependiendo del tipo de maestro es cómo va a fundamentar la materia o el objeto de estudio, entonces [...]. Para mi es **“alucinante”... está “orgasmiante”**, porque tiene como facetas su método, para mi es método lo que ella hace..., es como un método didáctico, pero también discursivo y **en ese discurso tiene el método para llevarte**⁷⁷ [...] empieza teóricamente, entra a sarcasmo, este... pone la experiencia, vuelve a la teoría... como que es multifacética, [...] la manera de esta maestra, lo siento como más... ella tiene como que otra manera de dar conocimiento... Son distintas maneras de hacer conocimiento [...] (**Sujeto 3, Gpo. I**)*

Este testimonio hace referencia a la apertura con la que la profesora presenta el objeto pedagógico a los estudiantes, pero, para este universitario en particular quien se expresa de él en un disfrute ante el mismo y lo califica de “alucinante”, por la manera en cómo es

⁷⁷ Los estados de afectación concretos de moderada intensidad que pueden persistir durante largo tiempo, es decir, los sentires en los sujetos que están presentes en los testimonios como producto de una práctica social, cultural, psíquica y espiritual.

expuesto y mediado por la profesora a través de su discurso, un lenguaje discursivo placentero, como lo afirma el sujeto estudiante “orgasmiente” porque va contenido de un procedimiento discursivo bien elaborado que guía, conduce, recrea desde lo teórico hasta lo práctico y viceversa, es la apertura sensible material al Otro más trascendente que cualquier método didáctico. Y al remitirse a una de las cátedras, viene a cobrar certeza lo anterior al momento en que la docente explica a los estudiantes que; *“la predominancia de la materialidad en la actualidad global o neoliberalismo tiene que ver con lo visto en la lectura; la cuestión de que las marcas marcan, es decir, que crean necesidades en el sujeto como deseo y en las condiciones actuales el sujeto se mueve para cumplirlo, porque el deseo es movimiento, es histórico, el deseo es dialéctico, se mueve, se transforma, cambia y nunca se acaba y la marca cubre ese deseo ya que es un cuerpo que permite moverse. -Si de por sí gozamos con todo y el deseo; -hay es que me tocan diez borrachos, pero todos bien guapos, tengo mala suerte “mana”; es que no tengo mucho saldo en la tarjeta, pero lo acabo de comprar en Zara-, lo que acontece en esta marca es que trae necesidades, se obtiene un deseo y lo que entonces aflora es el goce, -nos ponen a gozar, a gozar, a gozar, y a gozar hasta que nos revientan y nos revientan porque debemos tanto al banco y ya tenemos cinco tarjetas, nos revientan porque ya no tengo crédito en el “changa rock” ya no puedo pagar, debo cinco “chelas” “caguamas” y ya no las puedo pagar-, ese es el goce.*

Es este universitario quien al reconocer la apertura y las maneras en como la docente expone el objeto dominio de conocimiento, estará provocando en él cómo trascendencia a su ser corpóreo, toda posibilidad de generar determinadas expresiones sean de fascinación, de conmoción, atracción, como una prosaica producto de un bagaje socio-cultural con el que emerge la aceptación concordante del estilo muy particular del habla en la profesora, en un mundo de vida que manifiesta y comparte a través de experiencias depositadas en el universitario. A quien, le es inherente un sentir por esa interrelación académica contenida de simbolismos con los cuales es posible construir un conocimiento abstracto-concreto, como representación fenoménica de existencia en común al ser expuesto el contenido de aprehendizaje; en una vivencia inexplicable, indescriptible, que causa placer, disfrute, delirio, exaltación, por lo que llega a interpretarse con ese lenguaje discursivo muy particular del docente, convertida así en una vivencia incomparable que no se puede pasar por alto, realizada desde el mismo Ser-para-el-Otro, en un sentir padecido

por el estudiante al tiempo en que es ese Otro quien lo devela fraternalmente mediante el objeto dominio de conocimiento. Y cuando en “[...] el lenguaje, la emoción es constituyente y el lenguaje construye-reconstruye-transforma la implicación intersubjetiva por la vía del signo. Pero el lenguaje no es sólo un dispositivo abstracto relativamente objetivo de significación sino también un dispositivo concreto intersubjetivo de vinculación y una forma de constante hacer sentido en función del contexto, de la interacción, y de la historia individual e interpersonal”. (Reygadas y Shanker, 2007: 293, 294).

Es por ello, que el Ser docente dentro de la pedagogía, es también expresar con su presencia, experiencias de vida, al utilizar metáforas que van más allá del conocimiento racional como idea, más allá de lo prescrito, más allá de lo impuesto, pues el común denominador es la alegoría, lo simbolizado en la recreación de lo vivido al hacer uso de un lenguaje muy *sui generis*. Se considera así, como una de las grandes ventajas para un aprehendizaje, lo que representa el contar con algunos profesores quienes basan su relación académica con los estudiantes dentro de una tolerancia y accesibilidad, al verse éstos estimulados en la construcción de conocimiento al ser expuesto el objeto pedagógico durante la cátedra y de acuerdo a probables correlaciones de éste y su posible incidencia en la vida académica, siendo otra manera de ser articulado el contenido de aprehendizaje con respecto a otros contenidos temáticos de las asignaturas dentro de la carrera de Pedagogía. Es viable a este tiempo, surja una retroalimentación para el estudiante universitario cuando encuentra la manera de transformar el sentir adverso como experiencia con respecto a otros docentes y se dé una mejor asimilación durante el proceso enseñanza-aprendizaje, al ser invitado a intercambiar las vivencias de su existir y de un sensible compartir sin restricciones, motivo de recreación en el redescubrimiento de una no ausencia ante el mundo. Es la continua presencia que se tiene con los demás, al sentirse completa la existencia del Otro, el profesor, sin que sea necesario limitar lo describable de su persona, de su vida, de su estar con el Otro, porque es la relación con el Otro. “[...] La relación del Mismo con el otro, mi recibimiento del otro es el hecho último y en el que sobreviven las cosas, no como eso que se edifica, sino como lo que se regala” (Levinas, 2002: 100).

De este modo, es como se concluye el análisis e interpretación de las entrevistas semi-estructuradas en ambos grupos escolares universitarios, al documentar la información que corresponde a las relaciones de experiencia estética que viven los sujetos-estudiantes con respecto a las profesoras en la carrera de Pedagogía. Y de lo cual, se puede aseverar la

presencia del sentir humano en el sujeto estudiante, como capacidad corporal basada en percepciones intuitivas sensoriales de consciencia inmediata del mundo de vida académico y que es entonces por medio de los sentidos, así también, del intelecto con los cuales esos estudiantes serán capaces de todo aprehender del objeto pedagógico como conocimiento. Al vivenciar continuamente con el docente, cuando es expuesto su cuerpo material lleno de sentido y significados frente a ellos, motivo de una expresión de actuación mediante movimientos naturales e inherentes (como en la observación directa) o a través de la exteriorización de una realidad en aula, en un acto de argumentación verbal (como en la entrevista semi-estructurada) que parte de los propios actores sean los estudiantes universitarios y el mismo docente. Por lo que, la estesis, punto medular de indagación y obtención de resultados en campo dentro de la investigación de carácter fenomenológico, marca como fundamental el que en los casos expuestos, existe una práctica docente impregnada de elementos distintivos en las profesoras denotados en su discurso al momento de ser presentado el contenido de aprehendizaje en la cátedra.

Ya sea desde su propia formación tanto cultural como intelectual, así también, del medio social y en común en el que se ha desenvuelto durante su vida tanto personal como académica. Es la manera en cómo hace uso del acervo tanto teórico bibliográfico y documental, así mismo, de las propias experiencias de vida (socioculturalmente hablando) que las pudiera estar caracterizando no solo, como docentes conscientes de poder asimilar y extender saberes dentro de lo pedagógico, así como en otros campos de conocimiento. Sino que dentro de esa erudición de la que han podido apropiarse esas profesoras y representada en todo un cumulo de conocimientos sea posible los abarque no solo para sí y en un no necesario aprehender el objeto pedagógico por parte del sujeto universitario a través solo de representaciones mentales de abstracciones o conceptos sensibles de pensamiento. Más bien, el que esos conocimientos puedan ser producto de una apropiación en los estudiantes cuando es importante destacar sea propiciada una formación basada en vivencias tanto materiales como abstractas, con las cuales se generen estados de afectación que han de ser detonadas por ese docente quien se desenvuelve no solo con sus capacidades intelectuales, sino también mediante formas emotivas originadas desde su facultad discursiva. Así como del mismo objeto pedagógico, con el que es posible construir información significativa, la que trascenderá en aquellos universitarios al haber experimentado emociones o sentires mediante sus sentidos e

intelecto, producto de una relación sociocultural con el profesor y proveniente también de las situaciones de vida del universitario, así como de las capacidades cognitivas que ha adquirido dentro del aula.

CAPITULO 6.

LA ESTÉTICA PEDAGÓGICA DE LO CULTURAL-SOCIAL EN EL AULA UNIVERSITARIA: UNA REFLEXIÓN PARA LA PRÁCTICA DOCENTE

Este último capítulo, es muestra de los resultados de la investigación de campo, presentándose específicamente como una propuesta para el docente de nivel universitario, a partir de las experiencias vividas por el sujeto estudiante con aquel, producto de la presencia de una relación cultural y social en ambos, donde son presentadas diversas configuraciones en esos universitarios quienes mediante códigos y símbolos, signan esa relación con el profesor dentro de una estética pedagógica en clase. Procedente de una forma particular de la práctica del docente a través de su actuación discursiva dentro del aula y que servirá para propiciar la construcción del contenido de aprehendizaje en los sujetos estudiantes, así también, su consecuente apropiación de conocimiento como formación, cuando es a este tiempo que se posibilita en estos el poder expresar emociones o sentires sean de entusiasmo, atracción, o desinterés, rechazo, etc. o sea, estados de afectación en el cuerpo de los universitarios. Interpretados en una percepción de intuición sensoria e intelectual para gestar un pensamiento o representación abstracto-concreta del objeto, en tanto, dicha percepción como experiencia en los universitarios y que han de ser propiciadas por las capacidades estéticas detentadas por el profesor en su discurso al presentar el objeto pedagógico, es como incidirá en aquellos, no solo como futuros pedagogos, sino que trascenderá en su propia relación humana con los demás.

6.1 Presencia de una estesis sociocultural en el aula universitaria

De los resultados obtenidos en el capítulo anterior y al ser elaboradas tanto las observaciones directas como las entrevistas de carácter semi-estructurado, es como se hizo evidente la presencia de experiencias estéticas humanas en los sujetos universitarios expresadas a través de sus vivencias dentro de una interrelación con el objeto-docente, es decir, cuando éste ofrece una proxemia al estudiante universitario al ser afectado, siendo posible inspirar en él ciertas actitudes, reflejo de las emociones o sentires padecidos. Y que no parten solo de aquel profesor al ser expuesto el objeto dominio de conocimiento a través

de estrategias y herramientas didácticas, sino desde sus propios artefactos discursivos al detonar una estesis en el sujeto estudiante, debida a las formas emotivo-sensoriales provenientes del mismo docente, cuando es percibido intuitiva, sensorial e intelectivamente como inmediato para el sujeto estudiante, es decir, una experiencia estética significativa para él desde un contexto de interrelación social y/o cultural ya conocido o que está siendo redescubierto. Y así estar presente como un proceso de construcción de conocimiento experiencial para ese sujeto estudiante al haber alcanzado el aprehendizaje de los objetos, fenómenos de realidad; un proceso el cual dista de la premisa cartesiano-kantiana cuando propone que el conocimiento de los objetos de percepción material deberá provenir necesaria y principalmente al escindirse el cuerpo de su razonamiento en el sujeto, esto es, un paradigma de interpretación subjetiva ante toda realidad de existencia del mundo de los objetos.

De esta forma, se determinó que la construcción de conocimiento depositada en los sujetos universitarios es tanto corpóreo-emocional como cognitivo-intelectual, propiciada de una estesis al ser potenciado el objeto de conocimiento en ellos y que parte de la relación con el objeto docente al hacer uso de sus propias estrategias corpóreo-materiales para favorecer un posible aprehendizaje. Se logró presentar siempre en función de una relación social y cultural sujeto-objeto, cuando es este último quien integró una práctica con la cual le fue propiciado en aquellos, elementos de existencia, fuera así lo simbólico significativo que el universitario desde su interpretación de los objetos pedagógicos en la cátedra estuviera fundamentada de toda experiencia ante el discurso del docente y de esta forma le fuera trascendida como una apropiación, el contenido de aprehendizaje. Este es, el principal referente que representa la manera en cómo el sujeto estudiante desde el momento en que se llevó a cabo la observación directa, dio muestra de una diversidad de expresiones humanas sean significaciones contenidas de gestos, posturas, actos, que llevaron a evidenciar también por medio de las entrevistas semi-estructuradas, estados vivenciales de afectación en la más pura expresión de una experiencia estética, tanto corpóreo-sensorial como intelectual, susceptible de una formación desde los objetos dominio de conocimiento.

De este modo, las afectaciones en los sujetos universitarios dentro de una relación social y cultural con los objetos externos del mundo material, en este caso el docente quien, al potenciar el objeto pedagógico en el uso de su discurso estuvo ofreciendo una proximidad

o no, desde su aptitud reconocida por cada sujeto universitario al vivenciar reacciones de placer o displacer exteriorizadas por medio de sus emociones y sentires que parten de su propia materialidad. Es así, que se dio una posible identidad en el estudiante al ser reconocida como parte de la vocación del docente, a partir de su facultad discursiva fuera ésta conveniente o impropia, mientras surgieron de ello, manifestaciones de agrado o desagrado dentro de lo individual del sujeto estudiante ante cualquier tipo de proceso cognitivo-racional, que fueron elaboradas para obtener un conocimiento real del objeto pedagógico. Previo acontecimiento estético siempre dentro de una relación objeto-docente y sujeto-estudiante que parte de la propia materialidad en ambos y se instala como una experiencia humana en el universitario quien necesariamente se va construyendo ante diversas codificaciones y signos de interrelación, involucradas y conformadas estrechamente con el objeto pedagógico a través del cual se trascenderá en su concreción-abstracta, expresión fenoménica de realidad para un aprehender del contenido expuesto.

6.2 Las capacidades estéticas docentes para un actuar en la formación de los universitarios

En tanto, es necesario resaltar que el docente considere para el uso y estilo de su práctica pedagógica el uso de capacidades relacionadas con lo emotivo-sensorial así también, lo intelectual, cuando son importantes las connotaciones de tipo cultural desde su actuación académica, así como de un desenvolvimiento un tanto social a partir de la relación vivida en lo cotidiano con el estudiante universitario. Estas facultades deberán estar fuera del tradicional interés por fomentar en ese estudiante universitario, solo habilidades basadas en técnicas para un eficiente aprendizaje, es decir, competencias con las que conseguirá ajustarse a requerimientos eficaces para su ejercer profesional. Se trata de rescatar en este caso, desde la puesta en escena del objeto pedagógico que en su papel de mediador entre el profesor y el estudiante universitario, protagoniza uno de los principales elementos en el proceso enseñanza-aprendizaje, sin dejar de menoscabar el impulso esencial de la acción discursiva docente. Conformada no solo de un cumulo de conocimientos para ser propiciados en el estudiante, a través de una elaboración de procesos cognitivo-abstractos, como facultades racionales únicas y que le son inherentes como ser pensante, porque es la forma más común y conocida para alcanzar un aprendizaje. Cuando es importante tomar

en cuenta las capacidades corpóreo-emocionales e intelectivas que impulsa ese docente en los sujetos universitarios al emerger de éstos una intuición sensorial de consciencia inmediata y con la que es posible se allegue de determinadas formas de pensamiento, pero de manera abstracto-concretas para el conocimiento del objeto fenómeno de realidad.

6.2.1 Aptitud discursiva del docente para la apropiación del objeto pedagógico en el universitario

De este modo, es el discurso de los docentes el cual deberá potenciar el objeto pedagógico al hacer uso incluso de un lenguaje o vocabulario más común, coloquial, para los sujetos universitarios con un léxico tosco pero sencillo de una connotación más humana que puede hacer accesible el conocimiento durante la cátedra. Esto es, mediante una estrategia verbal al momento de dirigirse a los estudiantes, cuando se presenta una prosaica con la cual se puedan sentir en concordancia o identificados con el profesor. Porque, al momento de involucrarse un lenguaje común que emerge del discurso docente es posible dar apertura a una experiencia en el universitario por medio de códigos y signos socioculturales, fórmula para que éste sea incitado a tener una emoción-sensorial, resultado de haber experimentado diversos estados de afectación los cuales se encuentran dotados de autonomía en el momento en que surge una reacción en el cuerpo de los estudiantes universitarios. Y que son percibidos desde una intuición sensorial e intelectual, y entendida como pensamiento en tanto, fenómenos psico-fisiológicos de realidad con los que se construyen ante estímulos cautivadores o no, del discurso docente. Sucede de tal modo en una primera vertiente, el plano de la vida psíquica; los sentimientos, las emociones, recuerdos, deseos, creencias, ideas que alteran la atención del sujeto estudiante, elevándolo al rango de ciertas conductas como respuesta a aquellos, o sea, la reacción del individuo ante la realidad de la cual es posible despertar estados y fenómenos mentales.

Por otro lado, lo fisiológico como el comportamiento humano caracterizado por ir acompañado de ciertas alteraciones corporales, sean las expresiones faciales, la voz, los músculos, así como el sistema endocrino; lo que constituye todo aquello que decimos, hacemos o producimos; consecuencia de lo que vemos, sentimos, olemos, es decir, el resultado de la activación de diferentes sistemas del organismo en esos estudiantes. Y que puede ser la respuesta y reflejo de la personalidad innata de los profesores que le es

dedicada, pero también puede ser propiciada cuando no se cuenta con ésta, al hacer uso de formas sutiles para romper el hielo, durante la relación profesor-estudiantes, al tiempo en que éstos últimos se estarán sintiendo en confianza, identificados, sin estrés. Aunque, sin desvirtuar dicha relación con abusos, mientras, el lenguaje utilizado por el profesor no solo deberá comprender un saber y dominio de los contenidos de aprehendizaje, sino que al elaborar su discurso deberá considerar el uso de metáforas como una estrategia en su práctica y vendrá a ser el principal móvil para que los estudiantes se apropien del conocimiento del objeto, es la parte en donde se puede recrear la realidad como toda experiencia vinculada con las propias vivencias del universitario parte de su formación.

Es la clara idea de la calidad e intensidad de una percepción sensorial de consciencia inmediata posicionada en los sujetos estudiantes a través de un lenguaje de comunicación docente, que ha sido experimentado por aquellos con una actitud de humanidad y sinceridad presentada a nivel somático⁷⁸, una manifestación como expresión o creencia fenómeno de realidad que afecta en lo corpóreo-material a los universitarios, cuando se logra invadirlos y hacer que padezcan de forma intensa al ser atendidos por medio de sus emociones y sentires, precursores del raciocinio y pensamiento para un conocimiento. En tanto, será la acción como práctica del profesor al elaborar anécdotas sobre su vida y en este caso, el del Ser pedagogo, con lo cual se posibilitará incluir a los estudiantes universitarios quienes han de revelar y encontrar coincidencias con su propias vivencias culturales y sociales, y servirán para incentivarlos en un aprehendizaje más certero sobre el mundo que les rodea. Es el momento, en que estos sujetos estudiantes tendrán la posibilidad de construirse y reconstruirse con el conocimiento de los objetos y entenderlos no solo en lo lógico-racional, sino también para pensarlos como objetos fenómenos de realidad desde su materialidad corporal, parte integrante de un acervo intelectual.

Pues, un aprehendizaje verdadero del objeto pedagógico en el estudiante no estará basado solo en el ordenamiento disciplinar de lo cognitivo-racional tal como lo han fijado los planes y programas curriculares de aprendizaje que les pueda ofrecer el profesor durante la cátedra. Cuando también, el verdadero trascender para el conocimiento del objeto

⁷⁸ Las emociones son reacciones vivenciales que se acompañan de una fuerte conmoción somática. Son rápidas e inestables, duran menos de un día. Tienen gran componente físico; el cerebro percibe algo que le dispara una emoción en la amígdala cerebral. Vienen acompañados de un síntoma. Varían según su intensidad, tono y tendencia.

pedagógico en el sujeto universitario, puede estar ocurriendo a partir de la percepción intuitivo sensorial e intelectual que experimenta con el docente durante la cátedra, al atribuirle un sentido a ese objeto pedagógico, fenómeno de realidad, sean sucesos objetivos o contextos expresando significados desde el discurso docente, al momento en que se pone en juego la interpretación de códigos y símbolos implicados, elaborados por los estudiantes universitarios. Y cuando, en esa convocatoria impulsada por el docente sea factible se origine una fascinación, un deleite, una seducción, conmoción, etc. como una manera de incitar a esos universitarios desde esa interrelación sub-objetiva, docente-estudiantes, y a la que le es inherente un mundo de vida cotidiano tanto en lo personal como académico, para que estos últimos se formen en la realidad que les acontece. Entretanto, lo teórico-cognitivo presentado por el profesor referente importante en clase, les estará retribuyendo a los universitarios hacia una inclinación para que entiendan y amplíen el conocimiento sobre los contenidos de aprehendizaje y en este sentido, el de poder poseer un acervo cultural suficientemente amplio.

De este modo, los universitarios estarán también en la posibilidad de ser sujetos libres de pensamiento, tal como lo estarán asimilando del profesor, al mismo tiempo de fomentarles en esos estudiantes actitudes de humildad, altruismo, sinceridad, como cualidades corpóreo-sensibles, así también, las racionales que le son propias. Cuando a este tiempo, es posible que al reconocer las habilidades y dinamismo docentes ante lo que es expuesto como contenido de aprehendizaje, los sujetos universitarios puedan emitir juicios de carácter prosaico, producto de esa condición. En este tenor, es de reconocer que la prosaica como un lenguaje o expresión cotidiana del universitario ante el objeto dominio de conocimiento, estará denotando una especificidad del contexto o de un hecho o evento histórico-social valorado en base a sus necesidades inmediatas y que han de ser reveladas como su propia realidad, en lo académico y vida personal y tal vez en lo laboral. En este último caso, porque es la premura de irse abriendo terreno para la práctica profesional para estos sujetos universitarios ante las demandas económicas y sociales actuales, y que muchas de las veces se presentan como una falta de oportunidades dentro del campo laboral pedagógico.

Ya que, a veces no es posible se suscite un vínculo más estrecho con la docencia, una elaboración curricular o psicopedagógica como retribuable, pues en ese sentido las demandas empresariales ya se están encargando de incidir por medio de las ciencias de la

educación al añadir formas de lo instruccional administrativo, sean la capacitación o la formación en una técnica como desarrollo profesional para el estudiante pedagogo. En el momento en que, no importa incluso si esos universitarios llegan a sacrificar posturas epistémicas diferentes a las de las teorías pedagógicas discutidas en clase con los profesores, cuando algunos de éstos, tendrán que hacer énfasis en esos estudiantes para intentar cambiar las realidades que se viven como retos; con actitudes de perseverancia y discernimiento parte de su formación como sujetos sociales y políticos, conscientes de las problemáticas existentes en materia educativa, así como de otros ámbitos. Es el caso de estar supeditados a directrices provenientes de un contexto occidental donde se ubica a los organismos internacionales, y quienes imponen y controlan para el caso del ámbito educativo nacional lineamientos con temas alienantes y a nivel mundial como temáticas hegemónicas de dominio, sean la equidad, libertad, justicia social, derechos humanos, etc. los cuales habrán de ajustarse lejos de representar como realidad lo que en verdad significan, implementándose dentro de las escuelas, las universidades para ser llevados a la práctica.

Es así, como estos temas estarán constituidos y tendrán un efecto directo en las políticas educativas y el curriculum en todos los niveles escolares en México, de tal suerte que funcionan como condicionamiento para obtener un financiamiento económico, debiéndose adoptar como medida obligatoria. Y en este aspecto, son los pedagogos docentes responsables de lo que implica incidir ante dicha situación y quienes deberán siempre hacer un llamado persuasivo desde su capacidad discursiva dirigida a la reflexión ontológica, la cual parte de la existencia de los propios sujetos universitarios en común y para un bien social y así, no ser afectada su conformación humana. Es de este modo, que el docente estará obligado a que suceda dentro de la interrelación social y cultural con el Ser pedagogo en formación, un accionar comunicativo utilizando metáforas y anécdotas, sean acontecimientos o sucesos compartidos en la realidad cultural académica y en correspondencia a otros campos y prácticas de conocimiento, como una forma de cautivar a esos estudiantes universitarios. Pero también, de afectarlos como un impactar en ellos, al lograr se asombren, conmocionen y cuestionen sobre los objetos dominio de conocimiento, cuando estos universitarios han de ser estimados bajo posturas epistemológicas diferentes con las cuales será posible discutir lo establecido dentro de lo educativo.

Es por medio de la táctica docente impregnada de responsabilidad para que los universitarios se construyan en lo pedagógico sea lo constituyente en la relación intersub-objetiva suscitada en ambos, cuando también es posible que el propio universitario deconstruya el conocimiento en el momento en que está generando una apropiación ante lo que se discurre con el lenguaje docente, es decir, lo que escucha de él, se percibe o siente al ser expuestos los contenidos temáticos, lo que se experimenta de él como realidad, y que van implícitos en la manifestación concreta del Ser docente. Donde lo corporal y ser racional del estudiante es probable se fundan en un vínculo que trascienda a su mundo de vida, porque no es de mayor relevancia lo intelectual ante los sentidos o las emociones al darse una comunicación con el docente, quien deberá exponer a través de su existencia, la infinitud de su esencia en un interesarse por el Otro, mediante su humanidad, precursora del intelecto. Es entonces, lo que estará dando sentido al sujeto universitario al ser orientado a llevar a cabo un acto dialéctico de experiencia-sensorial-intelecto-reflexión / discernimiento-transformación-existencia-vida. Es el ascenso a una formación patente al ponerse en juego la realidad de los estudiantes universitarios, al mismo tiempo que el objeto de conocimiento, el cual le estará otorgando certeza para una comprensión de esa realidad como sujeto social y futuro pedagogo, donde el compromiso hacia los Otros será también, un papel que ha de desempeñar al hacer uso de su discurso de comunicación como práctica.

6.2.2 Interrelación de acercamiento docente en el proceso enseñanza-aprendizaje

Es la proximidad o el grado de proxemia que el docente deberá propiciar dentro de la interrelación con los estudiantes, donde es evidente el encuentro de materialidad concreta de realidad en ambos, en el momento en que los estudiantes por medio de su corporeidad humana en una estrecha relación de intercambio vivencial sub-objetivo con el profesor, al ser expuesto el objeto de conocimiento; es conjugado todo un sistema de códigos y significados en común. Con los cuales, es posible vivir una experiencia de percepción sensorial de consciencia inmediata por parte del universitario, propiciándole determinados estados de afectación, consistente en un sentirse bien ante el Otro, el docente, precursor de todo indicio de entendimiento sub-objetivo para conocer e interpretar el mundo de esos objetos pedagógicos. Cuando es ese profesor quien, al acercarse a los universitarios en

una intención de relación ontológica de conocer, a través de una táctica de apertura y atracción discursiva, deberá estar dando muestra de una implicación sincera y verdadera, ante una muy particular pasión y vitalidad en su desenvolvimiento, al ser presentado el objeto pedagógico, así mismo, de formas de interactuar hacia aquellos al inspirar emotividades intelectivas de serenidad, sencillez y agrado que implican una atracción por ese objeto de dominio para ser elevados a su concientización. Porque para el profesor implicará el propiciar no solo un acercamiento racional sino también humano corporal desde su materialidad concreta, al hablar o expresar su lenguaje, con lo que logrará impactar e influir en el proceder de los sujetos estudiantes al ser considerados en la discusión del contenido en un acto de propensión, y despertar en ellos un interés y motivación hacia la convivencia directa con el Otro cercano a él, sea el compañero de clase o el mismo profesor, quien se proyectará como un igual para ese estudiante universitario durante la cátedra.

Para estos universitarios, es esencial y plausible entonces, experimentar el objeto pedagógico en calma, con seguridad, sin contrariedades, ni malos momentos al transcurrir la clase, y que le estará sirviendo de referente para ser llevado a la propia práctica cuando se vean como futuros docentes pedagogos al compartir efectos sensorio-intelectivos de apego, optimismo, consideración hacia sus propios aprendices. Porque es en ese contacto con el Otro, el docente, que no solo generará como toda posibilidad, estados cognitivos en estos sujetos estudiantes para que entiendan el mundo de los objetos, sino que también deberá asistir a una disposición material para comprender lo que pudieran sentir aquellos, esto es, el ponerse en el lugar del Otro en circunstancias particulares y contextuales bajo las cuales deberá estar centrada la cátedra, además de condicionantes histórico-sociales. Es así, como se debe descartar el que la cátedra vaya contenida de autoritarismo, desaliento, prepotencia, tensión, desdén, prejuicios, agravios, irresponsabilidad y falta de vocación por parte del docente y de quien difícilmente se estará alcanzando cualquier aprehendizaje, por lo que, se orientará en la medida de lo posible trascienda, en tanto Ser docente, a un ser existente de relación, de contacto, de sensorialidad, de solidaridad, de cordialidad, de apego, al provocar estados vivenciales de afectación en el universitario y donde éstos han de establecer en su concreción material un enlace de tiempo y espacio de realidad con la particularidad contingente de sus experiencias, que serán comunicadas y compartidas en una integración participativa y relajada, en torno al contenido de aprehendizaje.

Y que es común cuando se conforman códigos y signos de conveniencia humana para un aprehendizaje en esos estudiantes, mientras los profesores sinónimo de apertura, naturalidad, lozanía, gracia; deberán expresarse corporalmente con su discurso de acercamiento, así como, carecer de todo tipo de hipocresías, egoísmos, falsedades, tirantez. Por lo cual, serán motivo de una representación auténtica y de sustantivo acercamiento que es muestra de un profesionalismo dentro de su práctica como pedagogo de vocación, al poder incidir en los universitarios mediante una seducción, incitación, atracción inspirada en ellos, dentro de un ambiente de seguridad y relajación, es decir, un bienestar o gozo durante la cátedra. Como toda posibilidad de que puedan producir conocimiento, cuando les es inherente una formación ética y humana para una verdadera apropiación en ellos y que tiene que ver con sus experiencias en el aula; de lo que han vivido durante el proceso enseñanza-aprendizaje, pero también, desde la concordancia con sus orígenes sociales y culturales, sus historias de vida sean desde lo familiar, lo comunitario, incluso lo laboral. De cómo sus propias realidades son recreadas e identificadas desde las experiencias evocadas en la relación analógica docente-estudiantes, y que van dirigidas hacia un camino de encuentro como contestación a las necesidades humano-corporales de éstos últimos, así en su realización con los demás sujetos, sobre todo cuando se trata de ir en dirección de un posible cambio en lo epistemológico donde dichas experiencias parte del conocimiento, han de trascender en otros derroteros.

De este modo, es la afinidad en un contexto histórico y cultural de los sujetos estudiantes donde la correspondencia y la actuación, que no está basada solo en el objeto de conocimiento dentro de la clase como tal, sino la manera en cómo puede ser replanteado éste desde la propia realidad, desde un contexto muy particular con dirección a hacer un cambio en las acciones del mundo de vida acontecida a los universitarios y que experimentan diariamente. Es la identidad social que le es propia al universitario y parte de la relación académica de comunicación o de proximidad al percibir el lenguaje corporal-discursivo del docente, comprendido de diversas formas de interrelación y con una intención de aprehendizaje, enfocadas hacia una producción o transformación del propio conocimiento. El cual, no tendrá que estar basado solo en la utilización de las tradicionales herramientas didácticas que se han impuesto en la escuela oficial, sino desde la implicación de realidad del profesor con el universitario dentro del proceso enseñanza-aprendizaje,

envuelta en una relación humano psico-corporal, en donde el objeto profesor ya no será solo Ser, sino Ser uno para Otro, en un coestar que representará diversas maneras de accionar, intercambiar e incluir a su prójimo, el estudiante universitario, en cuanto a las vivencias procedentes de lo cultural, lo social, lo histórico, con lo que se le estará atrayendo para que se construya en una especial forma de existir.

La manifestación del Otro (Autrui) se produce, ciertamente, a primera vista conforme al modo como se produce toda manifestación. El Otro se presenta en un contexto cultural y se ilumina por este contexto, como un texto se ilumina por su contexto. La manifestación del contexto asegura su presencia. [...] Su presencia consiste en despojarse de la forma que, sin embargo, ya le manifiesta. Su manifestación es una excedencia por encima de la parálisis inevitable de la manifestación. [...] La manifestación del rostro es el primer discurso. Hablar es, ante todo, esa manera de venir desde detrás de su apariencia, desde detrás de su forma, una apertura en la apertura (Levinas, 1993: 44,45).

Porque es la humanidad de calidez, placidez y amenidad que se les ha de hacer sentir a los universitarios como conformación, constituidos en una corporeidad natural cuando se expresa ante ellos, el profesor, y éste quien estando relajado sin ser presa de una premura alguna y malestar; hará partícipe del objeto pedagógico a los estudiantes para la comprensión del objeto dominio de conocimiento, el cual estará encarnado en una apertura que remite a una práctica docente diferente, tal y como puede suceder al involucrarse aspectos de la vida común, de la vida diaria que afecta, conmueve, impacta, para que el sujeto universitario trascienda en su existir. Pero también, un trascender en la consciencia estética de esos sujetos universitarios al tiempo en el que le son impuestos simbolismos culturales ajenos a las propias necesidades humanas y sociales como necesarias, en una intencionalidad de hacerlos propios no para reproducirlos; ni tampoco ser motivo para llevarlos a cabo, porque atentan con desconocer la verdadera esencia del hombre. O sea, un cambio en el accionar de los sujetos estudiantes universitarios en el momento en que se le deberá procurar una formación en tanto humana-intelectual para implicarse con voluntad y disciplina en un aprehendizaje del objeto pedagógico. Y dar respuesta a un proceso docente óptimo, muestra de una significación de cualidades de intercambio identitario,

entusiasmo, vigor y franqueza con lo que será identificado el docente al generar experiencias vivenciadas y de éstas, diversos estados de afectación con los que es posible producir calificativos, sea una prosaica de interpretación simbólica, muestra de un atributo que le concede ese estudiante universitario.

Es la expresión cultural y social de identidad por medio de la creación verbal o un lenguaje cultural para dar vigencia al pensamiento, en un acuerdo de hábitos docente-estudiantes basada en la sincera relación que ha de retribuir en el proceder de estos últimos, al poder dárseles una pertenencia en el sentido de igualdad, libertad, tolerancia como significados ofrecidos en común. Y puedan de este modo, ser interpelados de las experiencias que les acontece a esos estudiantes en clase; formas generosas de sentirse advertidos en convivencia con el profesor, donde podrán surgir conductas motivo de confianza y serenidad en aquellos dentro de un acto de formación, y que no ha de predominar solo la razón, para el aprehender de los contenidos, también lo que se intuye como emoción al llevar códigos o signos que es posible apropiarlos con los sentidos del cuerpo. Que, redundará en su desenvolvimiento como sujeto pedagogo, para en un futuro atender las demandas sociales en materia de educación y para ello, ser necesario en la actual escuela formal gozar de libertad de acción desde el aula, que parta de la misma calidad humana del profesor como su natural y originaria esencia, para que el estudiante universitario se vea atraído en un aprehendizaje cuando lo importante radica no en aplicar estándares de evaluación como medición de su aprovechamiento, o establecer criterios de obediencia y orden sean las competencias, así también, la subordinación al cumplimiento de programas y métodos oficialistas aún todavía de carácter positivista propuesto por las ciencias de la educación.

Y que, muchas de las veces serán motivo de estar generando estrés o cierta tensión en esos estudiantes al repercutir de manera negativa como posible aprehendizaje y consiguiente formación académica. Más bien, de que el docente deberá establecer un acercamiento de apoyo hacia los universitarios, como toda manifestación de atención, flexibilidad y concordancia dentro del proceso enseñanza-aprendizaje, que les propicie a éstos estudiantes un ambiente de calidez humana, de placer, de relajación, confianza y autorrealización, y deberá suceder a partir del propio discurso del profesor que se emite sensorial e intelectualmente, como toda probabilidad de que el entendimiento del objeto domino de conocimiento en el sujeto universitario, pueda trascender una vez experimentado

ese contacto de aproximación docente. Al mismo tiempo de ir comprendido de una significación para que esos estudiantes le puedan otorgar un valor en cualquier momento en el que ha sido comunicado y desarrollado el contenido de aprendizaje, de acuerdo con las actividades académicas siempre en relación con aspectos del mundo de vida cotidiano que les estará sucediendo no solo dentro del ámbito escolar universitario, sino también en el que se encuentran inmersos como sujetos histórico-culturales y sociales.

6.2.3 Afinidad y disposición propiciada en el universitario para construir conocimiento

Es en la relación docente-estudiantes dentro del proceso enseñanza-aprendizaje, donde se ha de resaltar que estos últimos deberán sentirse; motivados, impulsados, entusiasmados ante la posibilidad de una apertura espontánea y de fluidez que les pueda estar ofreciendo el docente y llevar a cabo la construcción de un conocimiento en esa coexistencia académica. Donde la comunicación sensible propiciada por el profesor como parte de su personalidad identitaria, será una de sus principales vitalidades humanas con las cuales podrá captar la atención de los estudiantes, siendo la estrategia de un accionar para atraerlos, impulsarlos o propiciarles un apego como práctica. Y cuando no será solo el reconocimiento de la presencia sincera y de buena disposición del cuerpo físico-material del profesor expresado en su discurso, detonante para llevarse a cabo dicha comunicación, sino por la manera muy peculiar también parte de su persona para conseguir una afinidad con el estudiante durante el proceso docente. Es la experiencia estética humana incitada en los sujetos estudiantes al tiempo de ser atendidos y manifestar afectaciones vivenciales sean de satisfacción como un sentir generalizado, debido a la amenidad y frescura del profesor en clase al momento de ser expuesto el objeto de conocimiento y representado en una relación directa con la vida de los universitarios, sean sus sentires, sus vivencias, lo que les sucede como significativo, lo que les da confianza, impulso, motivación; para un aprendizaje de los contenidos. [...] Los objetos del mundo que, para el pensamiento se sostienen en el vacío, se despliegan para la sensibilidad -o para la vida- sobre un horizonte que oculta enteramente este vacío. La sensibilidad toca el revés, sin preguntar por el derecho: lo que se produce precisamente en el estar-contento. (Levinas, 2002: 154).

Como un arte docente, donde serán creados significados, a partir de un entusiasmo y pasión para compartir un mundo de vida, cuando dentro de lo académico el objeto de conocimiento apela a estados emocionales e intelectivos del universitario, con los que será posible conectarse de un modo intenso al conseguir de éstos sean más receptivos y sensibles en un conocer, al interesarse y recordar semióticamente lo expuesto en clase. Es como se presentará un ambiente de aprehendizaje en esa interrelación humana docente-estudiantes que determina lo identitario dentro de una dialógica universitaria de real existencia, en el momento en que algo es relevante o destacado para los universitarios, o sea, lo que tiene sentido para ellos del cual pueda surgir una emoción de disfrute o placer, debido a la sincera espontaneidad, avidez, sencillez, serenidad, etc. del actuar docente, aunque la respuesta ante ello no tenga que suceder necesariamente para la mayoría de esos estudiantes. Pues, algunos estarán experimentando ese sentir o emoción ante los mismos de manera contraria a lo esperado en un acto de auto represión y, por consiguiente, ser probable conciba en cuanto a sus experiencias vivenciadas, estados de afectación de aburrimiento o tedio. Es decir, lo que les pudiera ser provocado por los profesores cuando éstos por su excesiva “buena onda” lleguen a ser estigmatizados como irresponsables, barcos, blandengues, etc. si no les exigen numerosos controles, tareas, trabajos complementarios, así como una serie de actividades curriculares, como si existiera un vínculo entre la cantidad de estos y su aprehendizaje que estaría convirtiendo a esos universitarios más en expertos de elaboración de gráficas, presentaciones, formatos, imágenes, que el redituales un conocimiento sobre los contenidos temáticos que se pretende desarrollar en clase.

Ya que después de años de aplicar estas prácticas en la escuela formal, los estudiantes universitarios no solo han sido perjudicados al ser tan solo reservorios del uso de la razón, sino que han sido presionados por los programas educativos para ser habituados a métodos más de tipo cuantitativo que cualitativo, concibiendo al profesor como alguien que necesariamente les deba formar en base a la cantidad de trabajos escolares para ser evaluados y no por la calidad de los mismos, de los cuales podrían constituirse como sujetos de autoformación. En este sentido, es factible encontrar a estudiantes que, como actores dentro del ámbito académico a nivel superior, han de estar conscientes de su responsabilidad de actuación junto al docente para dar lugar a un espacio de discernimiento, reflexión, crítica; rumbo hacia un cambio en las formas de aprehendizaje de

los objetos pedagógicos, con la finalidad de trascender en lo social e individual. Es la autonomía dentro de las aulas que aún caracteriza a algunas instituciones del nivel superior, cuando los estudiantes universitarios son libres de elegir por ejemplo, a profesores que les retribuya en una constante formación desde sí, y esto debido a la gran disposición que deberán poseer aquellos para impartir el conocimiento, incluso al reconocerles su abnegado acompañamiento hasta la culminación de los estudios universitarios en esos estudiantes. Es cuando el profesor, ese Ser-para-el-Otro, tendrá que procurar las herramientas necesarias y suficientes para que los universitarios posibiliten ellos mismos la profundización y articulación de los objetos dominio de conocimiento, dentro de una relación de apertura humana y de filiación, y ser reconocido ese docente por su práctica, ya sea por sus aptitudes, actuación, así como su capacidad de discernimiento.

[...] La filialidad es [...] una relación con el otro en la que el otro es radicalmente otro, y donde sin embargo es, de alguna manera, yo; el yo del padre tiene que ver con una alteridad que es suya, sin ser posesión ni propiedad [...] la filialidad biológica es tan solo la figura primera de la filialidad; se puede muy bien concebir la filialidad como relación entre seres humanos sin lazo de parentesco biológico. Se puede tener, con respecto al otro una actitud paternal. Considerar al otro como su hijo es precisamente establecer con él esas relaciones que yo llamo <<más allá de lo posible>> (Levinas, 2008: 60-62).

Y que al compartir esos profesores las experiencias de vida con los sujetos universitarios tratándose, por ejemplo, sobre las tendencias globalizantes de una economía de mercado que se viven como realidad, concretadas en políticas estandarizadas y de orden social para todos los ámbitos sin exceptuar la educación superior pública universitaria sea el caso particular de México. Será entonces, el artificio que justifique la amplia comunicación y comprensión para una identidad en común, de participación, al sentirse esos estudiantes aceptados y protegidos, propiciándoles un deleite como experiencias vivenciadas para que logren gestar su propia formación y de la cual exista la posibilidad de que una vez apropiándose del dominio objeto de conocimiento, ya como profesionistas en el campo de lo pedagógico, se hallarán bajo una amplia capacidad de discernimiento. Al mismo tiempo, de posibilitar la producción de un nuevo conocimiento desde otras perspectivas, con un

carácter creativo al hacer sus propias propuestas o proyectos intentando cambiar o transformar lo establecido como norma en lo educativo y porque no, en otros ámbitos en los cuales se vean involucrados otros sujetos susceptibles de esa formación universitaria, refiriéndose a todo aquello que atente contra la verdadera pedagogía. Y será en ese momento que los sujetos futuros pedagogos a partir de su libertad de discernimiento harán consciencia histórico-social desde lo estético en un reconocimiento del Otro, el docente.

Otro igual a ellos -porque es la imagen de mi yo- (Lacan, 2009) en el Otro como experiencia y ser de existencia al hacerse responsable de sus actos, como en una nueva gestación educativa que signará la forma en que al ser futuros pedagogos y desenvolverse en determinado ámbito de realidad, sea el familiar, laboral, comunitario, etc. estarán en la posibilidad de elegir lo que en algún momento convenga o no, en un comienzo a sus intereses para posteriormente enfocarlo al contexto social. Es desde el sentir de los sujetos universitarios con el que se hará un llamado a hacer un cambio en las generaciones venideras, a partir de las problemáticas existentes de la realidad, implicadas como parte de su vida estudiantil dentro de una dialéctica de aprehendizaje-des-aprehendizaje de los objetos de conocimiento que surge de la misma experiencia académica vivida dentro del aula, posibilitando el llevarlo a cabo a partir de la acción de los mismos docentes pedagogos quienes habrán de cimentarles un apego. Es el momento, en el que el estudiante ha de trascender por medio de afectaciones vivenciales, a un nuevo saber, al ser atraído por las actividades pedagógicas concernientes al contenido de aprehendizaje, y que es potenciado desde el discurso docente durante la cátedra. Apropiándose de los conocimientos sub-objetivos desde de una articulación de significados, en un ejercicio de interrelación de experiencia humana con el profesor, cuando son los amplios referentes teóricos de los que hará uso éste, para que el universitario posea las verdaderas nociones del hombre y su materialidad de realidad concreta.

Reflejándose de ello, una identidad desde la acción creadora y libre del Ser estudiante en cuanto otras formas de pensamiento, porque ser “[...] yo es (...) tener la identidad como contenido. El yo no es un ser que permanece siempre el mismo, sino el ser cuyo existir consiste en identificarse, en recobrar su identidad a través de todo lo que le acontece. Es la identidad por excelencia, la obra original de la identificación” (Levinas, 2008: 63) y donde el sujeto universitario se puede construir y reconstruir en el mundo de los objetos, con consciencia estética, resultado de una formación universitaria para ser mejores personas en su

asimilación de existencia humana con Otros. Es lo ético, que será reflejado desde la responsabilidad docente para un disfrute en el universitario desde una afinidad corpórea-material, porque el “[...] gozo de la vida es conciencia primera y fundamental: anterior a la conciencia teórica y que envuelve todos los actos del sujeto” (Levinas, 2002: 26) al hacer uso de analogías o contextualizaciones de la realidad con sucesos, chascarrillos, historietas o cuentos, con respecto a las vivencias diarias o experiencias de vida en lo cotidiano para alcanzar el aprehendizaje del objeto pedagógico, evidencia de una acción discursiva de impulso o vínculo emotivo dentro de una buena relación docente-estudiantes.

Como la forma de recrear el objeto dominio de conocimiento ante el sujeto universitario, quien estará dispuesto al aprehendizaje del mismo, en una experiencia concreta del mundo para un saber discernir de la realidad que se vive, pues el “[...] llevar ante el ente arrojado que es uno mismo no crea el haber sido, sino que es el éxtasis del haber sido el que hace posible el encuentro consigo mismo en la forma del encontrarse afectivo” (Heidegger, 1988: 329, 330). En una convivencia fomentada a través de la presencia identitaria de los cuerpos materiales que será la del profesor y la de los universitarios, a través de un reconocimiento de los contextos que se construyen y reconstruyen por los estudiantes al experimentar una estética humana o estesis cuando es expuesto el objeto pedagógico y que es consumado en un acto ético de confiabilidad y familiaridad para responder a su formación académica y personal. En un acto causante del profesor quien los socorrerá o auxiliará al otorgándoles un acorazado provisto de posicionamientos epistemológicos, para combatir modelos paradigmáticos pertenecientes a postulados hegemónicos occidentales que atentan contra el verdadero conocimiento en la relación sujeto-objeto. Sobre todo, los que no corresponden a la realidad histórico-social, cultural y humana en este caso de los estudiantes universitarios como una cosmovisión propia, única, e irrepetible.

6.2.4 La vocación en el docente, impulso para el aprehendizaje y una formación universitaria

Es entonces que, a partir del avance en las cualidades humanas de los docentes como práctica y parte de su formación académica, los universitarios se estarán ubicando en un reconocimiento para aquellos desde una apertura parte de la vocación de esos profesores al estimular lo sensorial e intelectual desde la experiencia con la cual serán afectados esos

estudiantes para un entender. Y lograr que estos sean atraídos, seducidos, exaltados, donde la coincidencia de un sentir humano como prendamiento estará constituido de saberes y valores éticos, representados en el objeto pedagógico que se instala, seduce y apasiona, porque el “[...] prendamiento ocurre también ante el saber a través del aprendizaje y la investigación cuando el sujeto se aferra apasionadamente a una incógnita hasta resolverla [...]” (Mandoki, 2006: 72). Y más que un simple método, será mediante el discurso de los mismos profesores, elemento de comunicación esencial de su persona, como se llevará a cabo un conocer sub-objetivo en el universitario más allá de lo propuesto en la asignatura y donde el aprehendizaje de la misma podrá suceder a partir de otros campos disciplinares ante un pensar del hombre y su posible inconsistencia gnoseológica en el mundo de los objetos. Es el profesor entonces, en su sensatez de ofrecer una cátedra donde se conforma lo estético y lo pedagógico, al estar dispuesto a ofrecer todo conocimiento y cuando es presentado el objeto de dominio a los universitarios a través de su accionar sea su capacidad discursiva, que será convertido en algún momento como prosaica que emana de lo social y cultural del mundo de vida que se comparte dentro de lo académico.

Y es en esa relación docente-estudiantes dentro del proceso enseñanza-aprendizaje que será resaltada la aptitud docente como vocación que le es propia, porque es por medio de ésta que se reconoce la presencia del Otro, en el “[...] extrañamiento del otro -su irreductibilidad al Yo- a mis pensamientos y a mis posesiones, se lleva a cabo precisamente como un cuestionamiento de mi espontaneidad, como ética. La metafísica, la trascendencia, el recibimiento del Otro por el Mismo, del Otro por Mí, se produce concretamente como el cuestionamiento del Mismo por el Otro, es decir, como la ética que realiza la esencia crítica del saber” (Levinas, 2002: 67) en el Otro, el sujeto universitario, quien encuentra significado a su existencia de materialidad corpórea a través de un lenguaje impregnado de simbolismos, cuando son expuestos los objetos dominio de conocimiento, y es factible le causen un disfrute, una emoción, un placer, como toda afectación vivencial. Es el surgimiento de una reciprocidad dentro de la clase, en el momento en que el sujeto universitario podrá responder a la práctica del profesor al dejarse ser afectado por esa proclividad de vínculo lleno de sinceridad, de dejarse sentir, de un convivir y ser partícipe de la cátedra, es decir, una correspondencia donde todos pueden ser incluidos y que da como resultado el que se surja una relación de fraternidad y solidaridad hacia el propio docente, pero también entre los mismos compañeros del espacio áulico.

[...] Pensemos que la existencia *para sí* no es el último sentido del saber, sino el retomar el cuestionamiento de sí, el retorno hacia el antes que sí en presencia del Otro. La presencia del Otro - heteronomía privilegiada- no dificulta la libertad, la inviste. La vergüenza de sí, la presencia y el deseo de lo Otro, no son la negación del saber: el saber es su articulación de la misma [...] (Levinas, 2002: 110).

Lo que puede estar puntualizando lo significativo en los estudiantes, debido a una integración que les permite ser y estar en clase en un tiempo y espacio reales de existencia, porque es el reflejo del Ser, en tanto humano desde su presencia, como lo que está representando la personalidad de los docentes. La pertenencia no solo de -estar con el Otro - (Heidegger, 1988) “[...] sino en el rostro del Otro que llama al Mismo. La significación no surge porque el Mismo tenga necesidades, porque le falta algo y porque todo lo que sea susceptible de llenar esta falta, tome un sentido por sí mismo. La significación está en la excedencia absoluta del Otro con relación al Mismo que lo desea, que desea lo que no le falta, que recibe al Otro a través de los temas que -sin ausentarse de los signos así dados- el Otro le propone o recibe de él” (Levinas, 2002: 119). Y con ese estudiante, es posible se intercambien simbolismos y significados ante el objeto pedagógico, en tanto el docente con su presencia de actuación desde su constitución material, representará una disposición abierta y auténtica. Forjada en aquel universitario como un vínculo de admiración, motivación, proximidad, simpatía, confianza cuando siente la vocación y existencia del docente a partir de su aptitud multifacética, como particularidad corporal e irreprochable y que, por medio de ésta, sea posible trascienda al sujeto estudiante durante la cátedra en un reconocimiento de equidad, convivencia, entusiasmo, participación, o sea, en una apreciación de ser importante.

La vida anímica no sólo palpita en nuestro interior, sino que se derrama hacia fuera y nos envuelve constantemente en la convivencia con los demás, haciéndonos aparente en sus manifestaciones expresivas, en su comportamiento, en sus actos y en sus obras. [...] De este hecho, de que no sean los ruidos sino justamente los sonidos los que posean una función sociológica permitiendo establecer una relación de convivencia y de que sea el lenguaje el vehículo para esta relación, se deriva que el contenido

tonal del lenguaje tiene que poseer una significación decisiva para la comunicación social [...]” (Lersch, 1966: 1, 324).

Y sobre todo el de sentirse estimulado cuando no solo todos han de poder opinar ante el discernimiento del objeto pedagógico, sino por lo que implica un sentir humano de filiación comunicativa al ser expuesto el mismo, al ser convocados como sujetos de dedicación y responsabilidad en tanto sujetos universitarios tanto para sí, como hacia el mundo de los objetos fenómenos de realidad, al cambiar sus formas de pensar y desenvolverse frente a ellos. Es el momento en que los estudiantes quienes, al ser nombrados en su individualidad, experienciaran desde una percepción de intuición sensorial de consciencia inmediata una afectación como atracción, mediante el discurso del docente claro y sincero, cuando no solo habrá una inclinación hacia sus formas de hablar y al que le es inherente un sentir humano parte de su saber cómo una cualidad de su persona. Será también, el que los universitarios podrán compartir durante la cátedra las experiencias vividas, siendo posible se constituyan de una satisfacción como placer o disfrute, al mismo tiempo de serles propiciado un aprehender por los objetos dominio de conocimiento. Y por parte de los docentes deba existir un -acompañamiento o encausamiento total como lo ético- en ellos (Levinas, 2002), aun si existe una baja certeza de discernimiento en los estudiantes por el contenido de aprehendizaje, pudiendo ser inspirador en ellos y en todo caso, dentro de un sentido de tolerancia, libertad, accesibilidad, paciencia, para ser mejores seres humanos, sean las emociones o sentires como afectaciones que se harán presentes ante estímulos corpóreo-naturales de actuación docente que se viven en esa interrelación académica.

Sin la presencia de mentiras, farsas, contrariedades, cuando es factible el que sea dada una apertura satisfactoria para un construir de conocimiento dentro del aula, donde el proceso formativo de los universitarios será visto con apego a un influir recíproco de vivencias emocionales e intelectuales, procedentes del profesor por medio del acercamiento o con-tacto humano. En un Ser-uno-para-el-Otro donde para un aprehendizaje en aquellos no es necesario un contacto físico del cuerpo, pero sí un discurso, medio vehiculizador para mantener un coestar de interrelación para generar conocimiento dentro de una filiación de existencia material natural, como realidad del profesor y los universitarios al intercambiar sus vivencias. Y en el momento en que ese contacto no invasivo representa una relación estrecha de presencia más bien estética sensorio-intelectual donde es respetado el espacio de ambos actores en un ambiente de

preservación, para un llegar a Ser en el universitario como formación desde la existencia misma y la del objeto-docente, representada en el Yo y los Otros. Pero donde el cuerpo del sujeto estudiante estará dando muestra de su concreción material al haber experimentado ciertos estados de afectación, cuando es convocado en una realidad identitaria por medio de la personalidad del docente y de la cual se da presencia y significado al objeto pedagógico, en la posibilidad de expresarse de éste ampliamente, sea extensa o escasa la producción en ese momento.

[...] La significación se sostiene en el Otro que dice o que entiende el mundo y al que su lenguaje o su entendimiento precisamente tematizan. La significación parte del verbo en que el mundo es, a la vez, tematizado e interpretado, en el que el significante no se separa nunca del signo que emite, sino que recobra siempre al mismo tiempo que expone. Este auxilio dado siempre a la palabra que plantea las cosas es la esencia única del lenguaje (Levinas, 2002: 119).

De este modo, los universitarios han de permitirse una proxemia con el profesor sinónimo de un acercamiento sincero, de entusiasmo, de autenticidad, originalidad; para concederse a sí mismos un ambiente de calidez y esparcimiento, cuando se cuestiona y se reflexiona la posibilidad de un liberarse ante las fórmulas pedagógicas hegemónicas que se han venido imponiendo e impartiendo en las aulas, al tiempo en que, se les hace ver a esos estudiantes universitarios como novedosos modelos educativos, los cuales han prevalecido desde las últimas cincuenta décadas. Por lo que, deberá estar consciente de lo establecido en materia educativa, y por consiguiente intentar incidir para contribuir a un posible cambio, donde no solo el mundo de los objetos de dominio de conocimiento han de jugar un papel importante en su desarrollo como individuos, sino también el mundo de realidad en que los sujetos universitarios y futuros pedagogos se han de desempeñar junto con esos objetos pedagógicos, y aunque no necesariamente en el ámbito académico como docentes. Cuando es crucial que en esa otra posible orientación profesional que llegue a encontrar el universitario, el móvil sea originado de un acompañamiento incondicional proveniente del profesor, es decir, una manera de comprender el mundo de los objetos argumento de toda noción de experiencia humana por la que está recorriendo su vida académica.

Y es el profesor que habrá de basar esa experiencia al cuestionar lo que se establece como regla con el objeto dominio de conocimiento, motivo de su consciencia estética llevado a la práctica frente al universitario. Porque es el docente pedagogo que se reconocerá como el Otro ante el Mismo, aún bajo otros prospectos de inclinación profesional para que el sujeto estudiante descubra y se redescubra en una dialéctica formativa parte de la vocación y práctica docente con la cual logrará trascender el universitario. Es así, como los estudiantes en una diversidad de estados de afectación desde la experiencia estética y que son inspiradas de las capacidades discursivas del profesor contenidas de vitalidad, empuje, convivencia; sea viable trasciendan en su actuar como condición de formación y una posibilidad de transformación en el mundo de los objetos, fenómenos de realidad. Y que será parte de una formación no solo profesional de todo universitario al asistir a talleres, cursos, seminarios para estar actualizados, sino una enseñanza con la cual pueden ser conminados bajo un libre albedrío, reflexión, transigencia a lo desconocido, en un compromiso hacia la crítica. Será el momento en que el futuro pedagogo en una representación de actuación como docente, podrá responder tanto a las demandas laborales que exigen e imponen las políticas hegemónicas en México, dentro de lo pedagógico educativo.

Se traten aún de perspectivas pedagógicas regidas por un paradigma de las sociedades de conocimiento y de la información, con tintes administrativo-empresariales, creadas por la globalización de un modelo neoliberal que se ha impuesto con las ciencias de la educación, y han anclado a manera de beneficio alienante los verdaderos modelos teóricos humano-sociales. Tal como sucede con los proyectos de formación disciplinar que han adaptado y adoptado los saberes socialmente productivos, para introducir en su lugar, temas desde preescolar hasta el nivel superior que tienen que ver con categorías de equidad, derechos humanos, diversidad cultural, diversidad de género, el tema de la formación cívica y ética. Por lo que para el universitario pedagogo, será imprescindible se dirija a la búsqueda de alternativas dentro de lo profesional laboral en la producción de conocimiento verdadero y aplicarlo bajo otras perspectivas, sea desde lo teórico-epistemológico, los saberes pedagógicos adquiridos desde su formación, o al hacer uso de nociones filosóficas, económicas, psicopedagógicas, psicoanalíticas, etc. desde la materialidad concreta de su realidad; en una praxis que al mismo tiempo lo ubique geográfica, contextual, social y culturalmente. Y en el caso de que el universitario decida ejercer como profesión la

docencia, toda la constitución humana-racional que le ha sido proyectada por el profesor tal vez como herramientas para la vida académica, será la aspiración para ser como él en cualquier nivel de educación formal, sean sus capacidades naturales o aptitudes comunicativas según su forma de ser ontológica y éticamente humana.

Desde un estilo muy particular de lenguaje y no necesariamente especializado, como una manera de actuar que partirá de una práctica predominantemente cultural y social del contexto de vida en lo cotidiano, donde hay costumbres, hábitos, acervos, modismos, como lo constituyente academizante del Ser docente. Pues, esa “[...] cultura [...] transmite una valencia emocional asociada a las palabras; es parte de su carga sémica. Esa valencia emocional, sus matices y contradicciones son aprendidos en el uso, en el discurso en acto, en los marcos aprendidos en las relaciones [...] y en otros contextos sociales clave”. (Reygadas y Shanker, 2007: 299). Y que es, en tanto, un aprehender para el estudiante universitario, como un reconocimiento, motivo de seguir un modelo docente al que hay que apostar como accionar humano, cuando es trazado el camino vocacional de una pedagogía ética, responsable, que estará generando una experiencia estética donde los estados de afectación producto de la expresión corpórea-racional del docente, será depositada en los estudiantes, al inspirar emociones y/o sentires positivos a partir de una relación pedagógica objeto-profesor/sujetos-estudiantes. Porque es desde una estética docente como se logrará un aprehendizaje en aquellos, al dar solución a situaciones o hechos reales de vida impregnada de simbolismos y significados, que son identificados con el objeto pedagógico ante un muy particular estado de interrelación implícito en el discurso docente y del cual serán despertadas determinadas afectaciones vivenciales en el universitario. En el entendido de que el objeto dominio de conocimiento no solo será exclusivo de una aplicación didáctica, de planeación, de contenidos curriculares, etc. tal como lo ha establecido el sistema oficial institucional de educación superior durante décadas.

Y es que, las generaciones de universitarios no son repetibles en tiempo y espacio de las realidades históricas que les acontece, ni tienen la facultad de reproducirse así mismas en determinados contextos escolares para engendrar los mismos modelos educativos de hace más de medio siglo, los cuales se siguen imponiendo en el sistema nacional educativo. Y en los que, se repite el mismo discurso sobre un aprendizaje de calidad y que semeja más bien a un producto elaborado fabril y mecanizadamente el cual deba someterse a estándares de mercadeo, perfilando al estudiante universitario en esa dirección. Donde las

competencias cognitivas como habilidades que deba adquirir, constituirán su desarrollo integral, así como un fomento de capacidades humanas a través de las cuales -por un proceso osmótico- serán adquiridos los contenidos curriculares y donde al igual como sucede en los niveles básicos, se estarán tratando temas referentes a los derechos humanos, justicia, diversidad, equidad, inclusión, etc., etc., sin considerar también relevantes otros factores, sean de carácter cultural, geográfico, económico, social, comunitario, familiar, vivencial, sensorial, etc. Y que, son precisamente los sentidos humano-corporales que habrán de jugar un papel importante de interrelación con el profesor, quien será el que propicie los elementos simbólicos y/o significativos dentro de una proxemia en clase para un posible aprehendizaje en el estudiante, cuando ante un paradigma cartesiano-racional, estos han de ser despreciados simplemente porque el cuerpo físico de los sujetos tiene que ser escindido en su constitución material y mental.

Porque no se trata de la lógica del solo razonar el objeto dominio de conocimiento, para que los universitarios, mediante una subjetivación de aprendizaje atiendan a sus necesidades intelectualizantes, sino que discernan sobre ese objeto pedagógico en cualquier contexto, como una facultad para la acción humana con la que se pretenda dar libertad de pensamiento y adquirir una autonomía de consciencia. Desde la materialidad corpórea concreta de esos sujetos estudiantes donde sus vivencias como experiencia en relación con ese objeto de conocimiento, al verse involucradas con sus capacidades de percepción sensorial e intelectual dentro de una interrelación con el docente, sea generado entonces un aprehendizaje. Y le sea dado como inherente una formación en los universitarios donde diversos elementos le estarán detonando de sentido y significado al objeto de conocimiento, permitiendo transformar su realidad, la de los demás y de alguna manera, responder a las necesidades de una ideología occidental originaria de directrices internacionales, extrañas al propio entorno cultural-social, que pudiera estar viviendo históricamente el estudiante como realidad. En una posibilidad de que se construya como sujeto de apropiación de todo conocimiento, en el momento en que ha de ceder a un aprehender dentro de lo humanamente permisible y ser productor de otros conocimientos para una postrimería cultural que dirija un cambio en las prácticas, no solo dentro de ámbitos educativos con tintes de mercado-empresarial, sino también dentro del mismo ámbito laboral.

De este modo, es la estética docente en su forma más pura y expresiva interpretada como la práctica del pedagogo que se ha de llevar a cabo, para una apropiación del objeto de conocimiento en el universitario, y entendida como el arte estético docente que realizará el profesor donde pueden incluirse sus propias vivencias contenidas de significados. A la par del contenido de aprehendizaje al ser presentado a los estudiantes universitarios, cuando estos estarán en posibilidad de experienciarlo en diferentes niveles de aprovechamiento que dependerán del grado y agudeza de sus sentidos humanos para un pensamiento oportuno. Y es, a partir de ese acto pedagógico constituido de un detonador de entendimiento sub-objetivo, de formas en como el discurso del profesor ofrece el objeto de conocimiento al ser presentado al universitario, que se detenta una experiencia estética al hacer uso de sus sentidos o emocionarse por aquel, podrá ser interpretado dicho objeto. Otorgándole el sujeto estudiante una unidad de consciencia que lo estará haciendo entender y lo direccionará a construir una representación abstracto-concreta, fenómeno psico-fisiológico del objeto de realidad, en un acto de reflexión o consciencia estética. Es de este modo que la “[...] reflexión, al ser una función del intelecto, pertenece esencialmente al mundo espaciotemporal de la vida cotidiana. La estructura de nuestras vivencias variará según que nos entreguemos al flujo de la duración o nos detengamos a reflexionar sobre él, tratando de clasificarlo dentro de conceptos espaciotemporales [...]” (Schütz, 1993: 75).

6.3 Lo filosófico y ético de la estética pedagógica para la práctica docente

Aunque la teoría pedagógica marca la misión que ha de poseer la educabilidad de los hombres, y que es, a partir de los inicios de la historia desde la época de los griegos, como se ha venido presentando la concepción de ese hombre para su formación intelectual, espiritual y humana, cuando se ha “[...] dicho y con razón, que una buena educación es la que puede dar al cuerpo y al alma toda la belleza y toda la perfección de que son susceptibles [...]” (Platón, de Transición, 1872: 7, 8) en el afán de hacerle libre de pensamiento. Y solo será factible mediante una educación, no en lo individual, sino como parte fundamental de una humanidad que vive en común, algo que concierne a todos los demás hombres sea el de compartir los conocimientos fuente de toda acción en la política y de conducta de los hombres (zoon-politikon), quienes son participes en la vida y proceso de construcción formadora de su existencia, y así, evitar entre ellos todo indicio de ignorancia. Y, si fuera necesario filosofar también sobre esa existencia, bastaría posicionarla en el alma bella y en

ella, accionar la praxis de la verdad para cambiar su realidad política y esos hombres se harán merecedores de formas mejores de vida. En decir, una pedagogía que tuviera como fin único el de desarrollar la capacidad de discernimiento y fomentar en esos hombres un juicio crítico y de una consciencia de sí, que les hiciera una vida en común más plena, más equitativa, más justa.

Aunque, es conveniente resaltar que los griegos no consideraron como error, en ese ejercicio para llegar a lo bello en el alma, entendido como amor por la sabiduría (filosofía) en los hombres, así también, un deseo del cuerpo bello, acompañado del acto de amar erótico entre los mismos. Radicaría en no tener que ser identificado dicho amor como un concepto que pudiera ir más allá de lo que estaba representado como lo bello, tal como lo hubiera afirmado Sócrates, ya que -el Amor carece de belleza y no la posee- (Platón, de Vejez, S/F: 14), y en tal caso, sería el hombre quien tendría que llevar a cabo un acto amoroso hacia el mismo. Es así, para Sócrates, que el amor solo va a ser una privación de la cual -nace un inmenso deseo- (Hadot, 2006: 54) del ser humano en su individualidad, sin llegar a culminar en el necesario y objetual amor hacia el Otro como verdad; no como la necesaria función biológica que los griegos entendían, sino como fundamento básico para su existencia en común y vital. Por otra parte, si bien Aristóteles se acercó a esta definición con su tradición del soberano bien, desde lo ético, donde el amor pareciera estar identificado con lo “[...] muy bello, porque lo amable es la belleza real, la gracia, la perfección y el soberano bien [...]” (Platón, de Transición, 1872: 16) y donde todo este arquetipo, estará quedando fuera de una interpretación cercana al acto amoroso del mismo hombre, ya que según este filósofo griego en “[...] suma, pues, consiste el amor en querer poseer siempre lo bueno [...]” (Platón, de Transición, 1872: 16).

Es así, que los griegos manejaron conceptos de lo bueno, lo bello, lo agradable, la perfección; sinónimo de amor hacia el hombre, y que tiene relación con la subjetividad que de él mismo tiene como consciencia de su Ser. Sin embargo, no es sino hasta la llegada del pensamiento occidental con la ilustración en la época moderna, que el ideal de los griegos desde una visión ética, cobra vigencia ante el paradigma kantiano donde los conceptos de -lo bueno y lo malo- (Kant, 2003: 70), constituyen el devenir del -deber ser- (Kant, 2003: 17) entre los individuos, para hacer el bien entre ellos, y desde lo pedagógico con Kant, es que existía una visión de considerar a la educación en el sentido de una formación para el cuidado y el mejoramiento de la vida social, así como de las etapas de

dicha educación, en tanto fuera una disciplina e instrucción para corregir los defectos y prevención de malos hábitos y una humanización del hombre (Kant, 1991). Precisamente, con esta propuesta filosófica de la educación se da origen y complemento en la preservación de la razón entre los individuos, premisa universal del pensamiento occidental y facultad del ser humano para su perfección y vida plena. Por lo que el comportamiento que puedan tener esos hombres como sujetos, con respecto de los demás, será a partir del contenido sensible material de estos, o sea, una razón intuitiva de entendimiento puesta solo en el concepto de los objetos, al ser representados como una realidad existente bajo condiciones subjetivas, es decir, fenómenos establecidos conforme a -principios o reglas- (Kant, 2005: 317) de carácter universal.

Y donde dicha racionalidad humana se estaría convirtiendo en una ética con arreglo a fines, que debe regir a los individuos para conducirse bajo el único interés de detentar formas puras *a priori* (Kant, 2005) absolutas y necesarias para su proceder en el mundo de los objetos materiales, ante la satisfacción de sus necesidades sensibles. Por lo que la verdadera educación en los sujetos no sería motivo de reflexión necesaria para el conocimiento de esos objetos de realidad, en el momento en que se está omitiendo la materialidad de existencia concreta, tanto de los objetos como de los sujetos mismos, motivo de una posible experiencia de relación intersub-objetiva que es posible se logre en el contacto corpóreo-humano entre los sujetos y objetos. Es así, que al referirse a una de las instituciones creadas para la formación del hombre, trátase de la escuela, es como se habrá de situar al docente en su práctica y quien ha de afectar al estudiante en un contacto (Manen, 1998) de cualidad corpórea; principal detonante de materialidad concreta (Marx, Engels, 1980) externa que pueda percibir el universitario, como un sentir en esa interrelación académica. Porque no solo es el acto de razonar que motiva a ese estudiante para que se interese por la clase, pues en los individuos todo acto intelectual estará iniciando también con el acto social entre los mismos, cuando este es llevado a cabo con acciones, significados, códigos dentro de esa cultura académica universitaria.

Y que es producida a partir del mismo profesor, quien deba poseer como capacidad inherente, una acción sea una estética docente como práctica, desde sus cualidades humano-sensoriales, al tiempo de poseer un dominio del objeto pedagógico el cual ha de trascender en el estudiante como experiencia en lo concreto de su Ser, y ser posible una apropiación de conocimiento de ese objeto. Pero, dicha capacidad de creación fuente para

la formación de los estudiantes, deberá estar iniciando con el docente desde su compromiso responsable de prendamiento puesto en aquellos, dentro de cualquier contexto histórico-social y cultural en lo académico, sea en este caso, el de la universidad formal. Es decir, que su acción como praxis en lo corpóreo-material tendrá su origen desde una elaboración de reflexión ética consciente de lo que realmente se es, como Ser, o sea, -conocerse a sí mismo- (Platón, de Juventud, 2007: 12) porque no se puede tener un conocimiento verdadero, sin tener un concepto de la vida o del mundo críticamente coherente, para responder a los problemas que plantea una realidad escolar. Porque Ser “[...] maestro no consiste en concluir a fuerza de afirmaciones, ni en dar lecciones que hay que aprender, etc.; ser maestro consiste en verdad en ser discípulo. La enseñanza empieza cuando tú, maestro, aprendes de tu discípulo, cuando te instalas en lo que ha aprendido, en la manera a través de la cual ha comprendido [...]” (Hadot, 2006: 44) dentro de un contexto cultural-social educativo, tal como sucede en la academia universitaria, en otras palabras, una disposición por el amor mismo como hombre.

En una dimensión pedagógica donde sea posible identificar una erótica que no sea aquella con la que vivían los antiguos griegos (homoerótica), y que era universalmente aceptada; un amor físico entre los jóvenes o discípulos y los adultos, sea el caso de la formación dentro de los ejércitos o en la academia, es decir, -la referencia a la belleza de los cuerpos- (Lacan, 2013: 19) importante para esa cultura⁷⁹. Es más bien, tal como la que expresan algunos pensadores a través de sus fórmulas certeras con otro sentido de enamoramiento en el hombre; citando por ejemplo, a “[...] Nietzsche: “Sólo del amor nacen las visiones más profundas”, la de Goethe: “Sólo se aprende lo que se ama”, y la de Hölderlin: “Con amor, el mortal da lo mejor de sí mismo”, tres fórmulas que muestran que sólo a través del amor recíproco se accede a la verdadera conciencia [...]” (Hadot, 2006: 72) en el individuo, fuera de una actuación física corporal, pero donde es posible se denote su presencia como una acción anímica. Y es con alguna de estas fórmulas con las que el universitario ya como docente estaría operando dentro de esa ética de preámbulo reflexivo de relación con el sujeto estudiante, para enseñarle -lo que le falta- (Lacan, 2013: 22) lo que no tiene y deba aprehender en tanto, sensible o apasionado (enamorado) por aquel, en una experiencia

⁷⁹ Para Bercovich (2008) en la antigua Grecia, la práctica pedagógica trataría de cómo el maestro adulto conduce al joven discípulo para que abandone su cuerpo, y se libere a los placeres carnales; en pos de dirigirse hacia la idea de belleza, el saber, la verdad.

primeramente analítica existencial, pero que después en esa relación estrecha con el universitario se convertirá en una experiencia estética.

6.3.1 La práctica docente desde una filosofía humana

Es en el arte de la educación universitaria donde el profesor, en tanto, ser humano, ha de ser responsable de sí mismo y de su devenir ante su práctica dentro del aula, al utilizar un lenguaje coloquial y hasta prosaico a partir del propio discurso, como un despliegue de sus capacidades, sinónimo de un vínculo de identidad social al mismo tiempo que cultural, para crear un ambiente que parta de la misma cotidianeidad, propia y la de los estudiantes. Para ser amado desde esa práctica, proveniente de una intencionalidad -ética analítica- (Lacan, 2013: 5) en el docente, integrante de una realidad compartida, donde el centro de atención será el mismo objeto de conocimiento puesto en una relación con el estudiante como mediación, originando con ello una experiencia humana en el universitario al sentirse prendado por el profesor. Y con la que se pueda dar cuenta de la posibilidad de que el sujeto estudiante se estará construyendo en una formación ontológica⁸⁰ en relación con ese objeto docente, cuando es desde la enseñanza a través de la práctica de ese docente, acción creadora para transformar y producir un sentir en el estudiante, que tendrá como objetivo y fuente de esa creación una transferencia analítica existencial. Por medio de la cual -pienso en el lugar del Otro- (Lacan, 2009) para alcanzar una posible experiencia de amor desde la presencia docente como la atención de lo humano-material para la formación del universitario.

Es como se logra un sentir en el estudiante en tanto, ser humano también, cuando es respetado, tomado en consideración, atendido desde el prendamiento que le provoca un conocimiento no solo en lo disciplinar, sino que se parta también de formas de percepción intuitivo sensorial e intelectual en ese universitario para su apropiación como lo relevante que le acontece. Es así, que en la labor docente se da atención a una analítica existencial como ética que se ha de constituir con carácter de relevancia dentro de su actividad, para un -obrar el bien- (Lacan, 2013) nueva concepción renovadora dentro del aula y que desde

⁸⁰ En los Escritos pedagógicos, Hegel (s.f.) hace uso de un conocimiento total y absoluto, donde lo educacional como vital no solo radica en las disciplinas científicas, sino también en lo que respecta al ámbito cultural y social como conciencia de realidad, para dar sentido al conocimiento y poder generar un pensamiento nuevo para la acción.

el sistema lacaniano de transferencia pueda ser posible transformar la práctica de la realidad docente, en un camino nuevo hacia la respuesta de lo pedagógico en la academia universitaria. Partiendo de una intencionalidad para llevar a cabo como ejercicio, otra forma de visualizar la educación superior, pretendiendo mostrar la necesidad de rescatar una pedagogía en un -despertar de conciencia, acceso a un nivel de ser- (Hadot, 2006: 71) en el docente desde su práctica y que -no puede realizarse más que en una relación de persona a persona- (Hadot, 2006: 71), como una necesidad dimanada de la interrelación que hoy en día sucede entre los actores profesor-estudiantes universitarios. A este respecto, Lacan refiere a esa relación como una afición amorosa del sujeto por el objeto, y para el caso del estudiante y el profesor, respectivamente, constituirá la actuación discursiva consciente dirigida desde el docente hacia su prójimo o próximo, el universitario, mientras le es presentado a éste el objeto pedagógico, dando muestra como punto de partida un acto ético afectuoso.

[...] la meta del amor humano no es pura y simplemente el bienestar del sujeto amado; en realidad, si bien incluye la temática de la benevolencia y de la bondad, su mera real va más allá: considera al otro como Idea y quiere ayudarlo en su realización como tal. Por eso el amor humano posee siempre un elemento educativo, del mismo modo que la educación auténtica nunca es posible sin amor humano (Lersch, 1966: 154).

Y obtener así, una respuesta en el estudiante, al haberse alcanzado una dedicación o entrega intersub-objetiva por parte del profesor, proposición proveniente del modo de transferencia en Lacan para conseguir en el estudiante una atracción, una fascinación o seducción, motivo de un enamoramiento que desde lo material-intelectual del profesor es despertado. No desde una función de vínculo erótico como lo entendían los griegos, sino un amor que inspira a la responsabilidad ética, y lejos de atender a la máxima universal kantiana del -deber ser- (Kant, 2003: 17) por parte del docente. Es en todo caso, la correspondencia humana docente al hacer uso de códigos comunes desde lo cultural donde se incluyen simbolismos sociales, y los sujetos universitarios estarán otorgándoles un sentido y significado sean formas concretas de un pensar psico-fisiológicas. Pues, sin la existencia de esa interrelación donde el docente pone en juego el amor a ese próximo o prójimo, no es posible que el universitario haga reparo en ser sujeto de una afectación,

antes que de un intercambio producto de ese afecto. “[...] A ello hemos de atenernos y considerar [...] el amor al prójimo, no como una tendencia ni como dirección estimativa, ni respecto a lo que con él buscamos, sino como una emoción, como un sentirse afectado, como conmoción axiológica, es decir, en relación con lo que en él encontramos” (Lersch, 1966: 228). De este modo, la consecución de una transferencia será no solo de carácter analítico en el universitario, sino precedente a toda experiencia estética humana, cuando además no ha de ser solo el contenido de aprehendizaje que pueda constituir el fundamento de todo conocimiento en el proceso docente, sino el proceder con el cual es presentado dicho objeto dominio de conocimiento por parte del profesor.

7. REFLEXIONES FINALES

Hoy por hoy la necesidad de rescatar el verdadero sentido pedagógico tiene relación con intentar cambiar lo que el axioma occidental ha impuesto con sus posturas teóricas del sujeto cartesiano, protagonista de una corriente filosófica que data de inicios de la Edad Moderna a través de un sutil oscurantismo de la filosofía crítica de Kant y del escepticismo filosófico moderno. Y con el cual, se insiste no solo en ensombrecer la comprensión individual al ser creado el artilugio de un pensar hegemónico, donde la mayoría de los sujetos hemos de ser incapaces tanto intelectual como de una actuación ante criterios sociales y culturales a los que pertenecemos, eclipsando también la apropiación de nuestro cuerpo imagen propia de ese mundo material de existencia humana. Debido esto a la escisión mente y cuerpo del sujeto, que ha de menospreciar los sentidos como recurso de conocimiento cuando comparte emociones y sentires, fundadose en cambio solo el uso de la razón basada en un conocimiento científico el cual solo ha de ser verdadero mediante un método científico, es decir, un positivismo que ha sido propagado en nuestras sociedades dependientes donde cada uno de los sujetos hemos de ser objetos de su uso y al mismo tiempo productos de un pensamiento meramente subjetivista. De este modo, es como se atiende a paradigmas pertenecientes a un *status quo* de las sociedades occidentales modernas, en manos de una elite dominante de los países más desarrollados del mundo, quienes restringen el conocimiento autentico de los hechos históricos, políticos y sociales que nos acontecen, en tanto, se habrá de obedecer a condicionantes impuestas a nuestras sociedades latinoamericanas a través de políticas económicas y sociales de los países más ricos.

Para promover temas como los derechos humanos, la democracia, la justicia, etc. bajo un discurso demagógico que se ha encarnado en nuestra cultura tal como sucede con el ámbito educativo, donde se han fomentado identidades que no pertenecen a nuestra constitución social y cultural, pero que hemos adoptando por antonomasia en las escuelas de educación formal para dirigirnos en el mismo sentido de una ideología globalizada euro centrista y anglófona. Es así, que el cuerpo del sujeto escolar ha sido sometido a determinadas formas de control y dominio, e incitado a solo producir y reproducir habilidades subjetivantes paradigmáticas las cuales revitalizan el dualismo cartesiano, bajo una enseñanza fundada en destrezas para propalar información, ajenas a nuestras formas

de entender nuestro mundo educativo cuando hay que considerar que también hay códigos y significados construidos en esa realidad escolar. Donde existe un mundo totalmente diferente como esencia de nuestra propia idiosincrasia escolar, fundamentada en prácticas donde se experimentan, se palpan, se sienten, se viven a diario estados de afectación entre sus actores pero que no se reconocen. Pues, nosotros como sujetos culturalmente conformados en una sociedad compleja por sus costumbres, pero peculiarmente por su historia; nos hemos vuelto incapaces ya de relacionarnos como seres humanos, debido a la inflexibilidad por alcanzar la satisfacción solo individual como seres subjetuales, basada en conceptos y valores donde lo que importa no es la proximidad hacia el Otro como sujeto, porque ese Otro está dejando de existir como objetivo ético.

Con el cual, ya no es posible tener una convivencia directa como semejante en quien se pueda creer y relacionarse en cualquier ámbito o expresarse con toda libertad, porque las buenas costumbres que alguna vez estuvieron impregnadas de esa relación social de comunicación y de intercambio humano, están siendo olvidadas, primero en lo emocional sea el sentido de la vida misma, aunque también de un entendimiento de conciencia para poder ser pensados asertivamente los objetos fenómenos del mundo material. Donde sea posible un acercamiento con la misma naturaleza como todo indicio de convivir con los seres vivos, la vida existente de los objetos quienes en su continua materialidad han de constituir la totalidad del pasado, del presente y del futuro, encausados hacia la comprensión ontológica del hombre. Pues, es la esencia de existencia de los sujetos por medio de su cuerpo con el que podrá vivir experiencias al llevar a cabo prácticas, creencias, simbolismos, discursos, al sentir pertenencia a una comunidad como es la educativa, en el momento en que se tiene contacto con los objetos fenómenos de realidad. Pero susceptibles de perderse cuando los mismos sujetos han sido objeto de planes y programas escolares insulsos de falsa conciencia y un fanatismo ideologizante a nivel internacional, provenientes de organizaciones con fines de lucro que rinden culto al mercado neoliberal, procedente de los países desarrollados. Y donde los sujetos necesariamente han de ser comprendidos bajo conceptos puros de entendimiento o simple raciocinio, tal como lo ha propuesto la tradición filosófica franco-prusiana para tener un conocimiento de los objetos que hasta nuestros días ha prevalecido, pero además desvirtuado con paradigmas económicos empresariales con los cuales se ha de regir entonces la vida y los cuerpos de esos sujetos.

Puesto que el mundo que ahora nos ha de competir ha de ser el mundo de mercado, un mundo de consumismo, un mundo que nos aleja cada vez mas de nuestra esencia humana en tanto, seres sintientes y que se emocionan, porque que poco a poco han ido desapareciendo sus ambientes naturales de convivencia, de intercambio, de fraternidad y han sido substituidos en su lugar, por negocios de marketing, donde las cadenas *fast food* por ejemplo, como una carnada que produce gozo o placer en solo algunos de los sentidos corporales del sujeto, están predominando como la totalidad de su ser. Y en esta dirección, los negocios o comercios que también se refieren al ámbito empresarial tienen como modalidad la de privatizar las universidades por medio franquicias o cadenas sucursales, no en el sentido de adquirirlas para su usufructo, trátese de las universidades públicas. Sino para introducir un modelo gerencial de empresa cuando la mente o el cerebro pensante son los *management* y el cuerpo, son los sujetos, quienes laboran en esos recintos educativos, trátese de los mismos docentes principal sustantividad institucional. Y en donde se ha propuesto además como nueva tendencia el uso de créditos financiados por instituciones bancarias otorgada a los universitarios para ser convertidos en nuevos consumidores y deudores sociales a la vez. Es por ello por lo que, para el ámbito de la educación superior pública al estar siendo mercantilizada en el sentido de transformarla en un negocio redituable, debido a la mentalidad empresarial, será la condicionante tradición para seguir reproduciendo un sistema económico desde la formación de los mismos sujetos estudiantes.

Y de este modo, se pierda todo interés por un verdadero aprehender en ese cuerpo quien, ante todo, deba experimentar primero como sujeto social, para después elaborar todo acto de consciencia sobre sí, sujeto de conocimiento, así también, de los objetos que le rodean como realidad. Es así, que nos encontramos en un momento en el cual se fomenta no solo una hegemonía de racionalidad económica en la educación universitaria, donde los sujetos estudiantes no son ya compradores de productos y servicios educativos, como sucede en cualquier negocio. Sino que además, se está perdiendo todo reconocimiento de su corporalidad humana muestra de su personalidad y subjetividad de existencia en el mundo material, donde tan solo ha de ser visto como un objeto más de lucro en un mundo solamente subjetivo que ejerce un poder de pensamiento. Y donde el conocer para estos universitarios, se ha de fundamentar únicamente en la representación mental de conceptos sensibles que se consideren de lo material existente de los objetos como realidad, no siendo privativo de este modo que suceda solo en la educación superior particular, ya que esta

peculiaridad está siendo compartida ya por las instituciones públicas de educación universitaria en la actualidad, con modelos de carácter todavía positivistas y cientificistas, bajo condicionamientos de un lenguaje anglosajón universal, una tecnología absorbente, un arte sin creatividad, una cultura extranjerizante y homogeneizante, para ser llevados a la vida cotidiana en todos los ámbitos, sean económicos, políticos y sociales; productos de una tendencia aún neoliberal.

En este sentido, es por lo que la Pedagogía como última alternativa para la educación superior pública en nuestro país, y porque no para otras latitudes de Latinoamérica, debe ser rescatada como todo indicio de realizar un cambio en los enfoques educativos actuales en las universidades de gobierno para un nuevo modelo universitario, y un precedente en las instituciones de educación privada que simulan ser auténticas universidades. Es necesario por ello, crear en los actores educativos una pertenencia a la realidad educativa en México para que comprendan la comunidad a la que le deben su presencia, posicionados desde una epistemología pedagógica enfocada a la promoción no solo desde su formación y libertad de pensamiento como todo razonamiento sensato, sino también de la parte humana material en tanto, sujetos en el uso de sus capacidades sensoriales. Y con lo que se establece impostergable intentar construir otras prácticas educativas que consideren un cambio en el perfil docente donde el carácter crítico sea basado no solo en la autoconciencia como individuo para modificar la realidad en la que se vive, sino como una transformación de esa realidad, por medio de una actitud ética filosófica en el profesor para corresponder al Otro, el estudiante, mediante un amor hacia sí mismo cómo acto. Porque la filosofía hoy en día más que estar representada por el complejo y tradicional amor por el saber, debe ser ante la inexcusable necesidad para articular un pensamiento de verdadera reflexión y crítica, un impulsor de propuestas y porque no, un recurso permanente para ser dedicado y aprovechado con las futuras generaciones.

Para ello, se considera no deba existir dentro de esa relación docente-estudiante y que en la actualidad se ha ido desvirtuado por educar a este último bajo criterios globalizantes, una instrucción por parte del docente como algo mecanizado dentro de las aulas enfocada de manera universal y obligada para allegar de conocimiento a los universitarios. Y donde estos habrán de percibir a ese docente solo como un instrumentador del objeto pedagógico, debido principalmente a que a lo largo de sus vidas han sido coartados para seguir un modelo educativo tradicional, donde su relación con aquel deba ser rígida y la impartición

del conocimiento obedezca a un orden establecido al utilizar métodos didácticos ya obsoletos para el aula. Así, como un aprovechamiento y evaluación de las asignaturas siempre en función de mediciones cuantificables, llegándose a confundir con una aparente y conveniente calidad académica para esos universitarios. Al utilizar solo modos lógico-racionales para que los universitarios tengan un posible aprendizaje del objeto pedagógico; intención que proviene de un proyecto decimonónico modernizador y dominante de razón instrumental. Pero poco viable para reformular las bases para otro entender tanto teórico como práctico que ayude a construir nuevas alternativas de formación en los estudiantes o para crear un nuevo conocimiento en ellos.

Y donde en el mejor de los casos, sea posible generar en su lugar, un reencuentro intersubjetivo de esa relación profesor-estudiante, motivo de expresión de sus cuerpos sintientes y que ha de tener un efecto en el último, al estar asumiendo un pensamiento epistémico con nuevas maneras de apropiación gnoseológica, vinculándolos con las experiencias cotidianas a la que pertenece o se encuentra insertado dentro de su ámbito cultural-social, así mismo, de un redimensionamiento en su futuro actuar dentro del campo disciplinar, ya como profesionista. Desde luego el docente en su función dentro de la universidad a veces no es lo suficientemente consciente de la importancia de su tarea, sin embargo, una posición más amplia de conocimiento en lo epistémico podría marcar la diferencia, en la medida en que estará haciendo uso del mismo dentro de su papel como accionar cotidiano y poder comprender el momento histórico que vive, vislumbrando propuestas que sean viables ante la situación educativa actual, pero sobre todo en el ejercicio de superar la universalización de paradigmas y meta-relatos que representan lo tradicional, la norma en una conformación habitual solo del pensar subjetivo. Es ponerse de cara frente a la posibilidad de que, en un tiempo no muy lejano, se decline esta forma de sujeción, para conformar y decidir verdaderamente como se deberá estar formando al sujeto concreto estudiante universitario dentro de un verdadero proyecto educativo.

Mientras, el proceso formativo en esos futuros profesionistas pedagogos que represente el posible ejercicio de la docencia, tendrá que ser llevado a cabo en la posibilidad creadora y de pensamiento para generar como actuación, otras formas de razonar en la práctica; aprehendiendo, analizando y percibiendo críticamente la realidad educativa. Con lo cual, se estará dando solución por un lado a la propia formación como universitarios, pero también, donde ha de ser considerada una estética pedagógica dentro del aula; prioridad que deberá

partir de la capacidad docente, o sea, las facultades que pueda poseer como profesor para atender las necesidades sensorio-intelectuales de esos estudiantes, las cuales no estarán enfocadas únicamente al cumplimiento de los contenidos curriculares de los programas presentados en cada periodo escolar. Sino contemplar de igual manera, un acompañamiento constante con ese universitario, un acompañamiento un tanto incondicional donde el docente este seguro de que el estudiante se hace cada más independiente y autónomo, y las herramientas que le han sido provistas las utilice para el bien individual. Pero también, de común beneficio hacia los demás cuando se requiera, y lo aprehendido no haya sido por imitación, reproducción, memorización o solo para cumplir como estudiante, más bien, por una conciencia autónoma de lo que se lleva a cabo y es realizado por convicción, por una libertad de sentir, hacer y pensar lo que más le pulse a ese estudiante, de lo que quiere realmente hacer en y de su vida.

Se trata entonces de cuando este futuro docente sea más un preceptor que un mero orientador, un guía presente en todo momento, y no es referirse a un estar en el aula para cubrir un espacio en un momento y tiempo determinados, sino cuando ese estudiante ante el discurso docente y en el momento en que surja una duda o problema del objeto pedagógico, sea atendido en sus inquietudes dentro del aula. Y de este modo dar respuesta a incógnitas ante la avidez del estudiante por conocer más del mundo de los objetos y no solo considerar el que sea asesorado, sino más bien encauzarlo ante la realidad de ese mundo, que no es el fungir como padre o madre de este estudiante universitario. El docente es, ese Ser próximo, alguien con quien es posible estar identificado filialmente, alguien en quien hallar una contestación, con criterio propio y amplio, de libre de pensamiento, alguien quien puede escuchar al Otro, alguien quien puede expresar e inyectar vitalidad como existencia; porque es el Otro, quien retiene a través de su discurso y se manifiesta ante una actitud menos formal, menos automatizada, menos arbitraria, menos rígida. Al momento que ese universitario sujeto corpóreo estará experimentando ser un sujeto más sensible, más objetivo, más no objetual de comportamiento y a la vez, consciente de Ser humano en cuerpo-intuición e intelecto, ante diversas y nuevas vivencias dentro de ese mundo académico tanto en lo particular como en lo social.

Y cuando en ocasiones ese sujeto estudiante esta ofuscado o tiene dificultades o necesita y está deseoso de un apoyo más que de un profesor de un amigo, más que de un consejero un confidente, más que de un evaluador un adulto con más experiencia, más que de experto

que le contagie conocimiento, un estudioso que le induzca a ser creativo para una amplia formación. Descartando el que solo deba existir un vínculo con el docente dentro de una relación subjetiva mediada por el objeto pedagógico y éste se encuentre dentro del campo de formación disciplinar para ser considerado únicamente como simple requisito a cumplir dentro del plan curricular, incidiendo de este modo para que el estudiante no solo de término al número de créditos, sino además, llegue a conformar en ocasiones parte de las estadísticas de un rezago estudiantil a este nivel. Pues lo que importa es la cantidad y no la calidad en el presente sistema educativo en el que nos encontramos, por lo cual es necesario que con una estética pedagógica como una forma de encuentro más estrecha entre el docente y el estudiante. Donde el primero pueda enseñar con apertura ontológica y co-responsabilidad ética basada en una filosofía humana para una formación enfocada en dar y servir como un amor sin *eros* como referente, y el segundo, ha de ser el objetivo para un aprehendizaje en el Ser pedagogo al ser llevado a la práctica, en tanto, profesionalista desde su Ser material y de consciencia autónoma conformado para el cambio en lo social, político, económico en nuestra sociedad mexicana.

LISTA DE REFERENCIAS

Impresas

- [1] Adorno, T. W. (2004). *Teoría estética*. Ediciones Akal, Madrid.
- [2] Adorno, T. W. (1992). *Dialéctica negativa*, Ed. Taurus, Madrid.
- [3] Arendt, H. (1996). *Entre el pasado y el futuro*. La crisis en la educación. Ed. Península, Barcelona.
- [4] Berger, P. y Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu Editores, Buenos Aires.
- [5] Bertely, María. (2007). *Conociendo nuestras escuelas. Un acercamiento etnográfico a la cultura escolar*. Paidós, México.
- [6] Blanco, Carlos (2011). *Hacia una definición hegeliana del arte*. Recuperado el 22/11/15. [Versión digitalizada en PDF]. *Thémata*. Revista de Filosofía. Número 44, Harvard University, Cambridge, USA.
- [7] Bourdieu P. y Passeron J.C. (1996). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Editorial Popular, Madrid.
- [8] Duran Amavizca, Norma (2015). *Pedagogía de lo corporal: el aprendizaje de las emociones en los niños* IISUE-UNAM, Colección Historia de la educación. Bonilla Artigas Editores, México.
- [9] Duran Amavizca, Norma y Jiménez Silva, Ma. del Pilar (2009). *Cuerpo, sujeto e identidad*. IISUE-UNAM, Plaza y Valdez, México.
- [10] Duran Amavizca, Norma (2004). *Cuerpo, intuición y razón*. CEAPAC, México.
- [11] Ezcurdia, José (2016). *Cuerpo, intuición y diferencia en el pensamiento de Gilles Deleuze*. UNAM, México.
- [12] Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Gedisa, Barcelona.
- [13] Gimeno Sacristán, José (1991). *El currículum: una reflexión sobre la práctica*. Ediciones Morata, Madrid.
- [14] Heller, A., Feher, F. (1995). *Biopolítica. La modernidad y la liberación del cuerpo*. Ediciones Península, Barcelona.
- [15] Hernández Aguirre, Fabiola y Gutiérrez Salgado E.D., Peralta Aguilar, A.R. (2011). *Educación preescolar. Develando la relación pedagógica*. Reportes de experiencias de investigación. Escuela Normal de Ecatepec. México.

- [16] Husserl, E. (1990). *Meditaciones cartesianas*. Colección clásicos del pensamiento. España.
- [17] Iacoboni, M. (2009). *Las neuronas espejo. Empatía, neuropolítica, autismo, imitación, o de cómo entendemos a los otros*. Katz Editores, Madrid.
- [18] Jakobson, R. (1973). *Functions of language*. Vol. 1, en P.B. Allen y S.P., Readings for Applied Linguistics, OUP, Corder (eds.), Oxford.
- [19] Kierkegaard, S. (Eremita, V.) (2007). *O lo uno o lo otro*. Volumen III. Un fragmento de vida II. Editorial Trotta, Madrid.
- [20] Levinas, E. (2008). *Ética e infinito*. Machado Libros, S.A. Madrid.
- [21] Levinas, E. (1993). *Humanismo del otro hombre*. Caparrós Editores, Madrid.
- [22] Mandoki, Katia. (2013). *Prácticas estéticas e identidades sociales*. Siglo XXI, México.
- Mandoki, Katia. (1997). *Las tres clausuras de la estética en Bajtin*. pp. 45-61. Libros de Versión. UAM-X, México.
- [23] Mandoki, Katia. (s.f.). *Estética de la identidad y sus paradojas*. pp. 165-182, Departamento de Síntesis Creativa de la UAM Xochimilco, México.
- [24] Mandoki, Katia. (1994). *Prosaica. Introducción a la estética de lo cotidiano*. Grijalbo, México.
- [25] Meneses, D., G. (2015). *Formación y Pedagogía*. Lucerna DIOGENESIS, España.
- Merleau-Ponty, M. (1975). *Fenomenología de la percepción*. Ediciones Península. Barcelona.
- [26] Murueta Reyes, Marco E. (2014). *Psicología. Teoría de la praxis*. Tomo I. Conceptos básicos. Editorial Amapsi, México.
- [27] Parrini, R. R. (2012). *Los archivos del cuerpo. ¿Cómo estudiar el cuerpo?* Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM, Colección Seminarios, 20 Pueg., México.
- [28] Pease, Allan y Barbara (2006). *El lenguaje del cuerpo*. Amat editorial, España.
- [29] Reygadas, P. y Shanker, S. (2007). *El rizoma de la racionalidad. El sustrato emocional del lenguaje*. Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Universidad de York, Toronto.
- [30] Rockwell, Elsie (2009). *La experiencia etnografía, Historia y cultura en los procesos educativos*. Cap. 1. La relevancia de la etnografía. Paidós, Buenos Aires.
- [31] Rodríguez, G. Et. al. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Cap. IX, Ediciones Aljibe, Málaga.
- [32] Schütz, A. (1993). *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Ediciones Paidós, Barcelona.

[33] Vargas, G., German. (2006). *Filosofía, Pedagogía, Tecnología*. Investigaciones de epistemología de la pedagogía y filosofía de la educación. Universidad Pedagógica Nacional. Educadora de Educadores San Pablo, Bogotá.

[34] Voloshinov, V. N. y Bajtín, M. (1992). *El Marxismo y filosofía del lenguaje. Los principales problemas del método sociológico en la ciencia del lenguaje*. Editorial Alianza, Madrid.

[35] Voloshinov, V. N. (1987). *Freudianism: A Critical Sketch*. Titunik, I.R. y Bruss, N.R (eds.) Bloomington: Indiana University Press.

[36] Woods, P. (1998). *Investigar el arte de la enseñanza. El uso de la etnografía en la educación*. Introducción. El yo del etnógrafo. Paidós, Barcelona.

Digitales

- [1] Aguirre, G.J.C. y Jaramillo E. L. G. (2012). *Aportes del método fenomenológico a la investigación educativa*. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos. Vol. 8, No. 2, pp. 51 - 74, julio-diciembre, ISSN: 1900-9895I, Universidad de Caladas, Colombia. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134129257004>. Recuperado el 3/03/16.
- [2] Badia, A. y Monereo, C. (2013). *La perspectiva dialógica en la construcción de la identidad humana a lo largo de la vida*. Capítulo 2, Módulo 3 de la asignatura del grado de Psicología: "Aprendizaje a lo largo de la vida". Editorial EDIUOC (en prensa). [Versión digitalizada en PDF]. Disponible en: <https://www.researchgate.net/publication/257922185>. Recuperado el 18/07/16.
- [3] Bajtin, Mijail, M. (1999). *Estética de la Creación Verbal*. Tatiana Buvnova (tr.). [Versión digitalizada en PDF]. Siglo XXI, México. Recuperado el 20/04/15.
- [4] Bárcena Orbe, Fernando (2000). *El aprendizaje como acontecimiento ético. Sobre las formas del aprender*. Enrahonar No. 31, pp. 9-33, Departamento de Teoría e Historia de la Educación, Ciudad Universitaria, Universidad Complutense de Madrid, España. [Versión digitalizada en PDF]. Recuperado el 02/06/16.
- [5] Barrera, Sánchez, O. (2011). *El cuerpo en Marx, Bourdieu y Foucault*. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana. Año VI, No. 11, enero-junio, pp. 121-137. ISSN: 2007-0675. Universidad Iberoamericana A.C. Ciudad de México. [Versión digitalizada en PDF]. Disponible en: <http://www.iberomx.com/iberoforum/11/pdf/6.%20BARRERA%20VOCES%20Y%20CONTEXTOS%20%20IBEROFORUM%20NO%2011.pdf>. Recuperado el 31/07/16.
- [6] Bautista, L. Juan. (2010). *El subjetivismo trascendental en Kant*. Capital Federal, Argentina. [Versión digitalizada en PDF] Disponible en: <http://juanlibano.blogspot.mx/2010/07/el-subjetivismo-trascendental-en-kant.html>. Recuperado el 9/02/14.
- [7] Bercovich, S. (2008). *La performance pedagógica*. Revista Ethos educativo No. 43. septiembre-diciembre, 174. UNAM, México. [Versión digitalizada en PDF]. Recuperado el 05/02/17.
- [8] Bestani, Loris M. (2017) *Millennials versus Centennials, parecidos, pero diferentes*. La nación. Recuperado el 10/12/17. <http://www.lanacion.com.ar/2089683-millennials-versus-centennials-parecidos-pero-diferentes>

- [9] Birdwhistell, R. L. (s.f). *Antropología de la gestualidad*. [Versión digitalizada en PDF]. Recuperado el 05/04/16.
- [10] Bourdieu P. (2001). *Lenguaje y poder simbólico*. Akal Editores. [Versión digitalizada en PDF]. Recuperado el 04/04/15.
- [11] Bourdieu P. (2000). *Cosas dichas*. Gedisa, Barcelona. [Versión digitalizada en PDF]. Recuperado el 27/10/14.
- [12] Bourdieu P. (1997). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Siglo XXI, Buenos Aires. [Versión digitalizada en PDF]. Recuperado el 13/10/14.
- [13] Bourdieu P. (1990) *Sociología y cultura*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Editorial Grijalbo, México, D.F. [Versión digitalizada en PDF]. Recuperado el 28/10/14.
- [14] Buenfil, Burgos, R.N. (1991). *Análisis del discurso y educación*. Estudios interculturales y educación, bases teóricas. DIE, CINVESTAV, IPN. Septiembre. [Versión digitalizada en Word]. Disponible en: <http://es.slideshare.net/ComunicacionyEducacionCat2/buenfil-burgos-analisis-de-discurso-y-educacin>. Recuperado el 26/02/16.
- [15] Cruz García, Enrique (2011). *Uróboros y Edipo en la FES Aragón. La endogamia académica y su trascendencia en la gestión. Un estudio de caso*. Tesis de Doctorado, FES Aragón, División de Estudios de Posgrado e Investigación, Programa de Posgrado en Pedagogía, UNAM. [Versión digitalizada en PDF]. Recuperado el 08/12/17.
- [16] Descartes, R. (2006). *Discurso del Método*. Editorial Porrúa, México. [Versión digitalizada en PDF]. Recuperado el 15/12/14.
- [17] Descartes, R. (1988). *Meditaciones metafísicas*. Escuela de Filosofía Universidad ARCIS. [Versión digitalizada en PDF] Disponible en: <http://www.philosophia.cl/biblioteca/descartes.htm>. Recuperado el 19/12/14.
- [18] Dewey, J. (2008). *El arte como experiencia*. Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona. [Versión digitalizada en PDF]. Disponible en: <http://archivos.liccom.edu.uy/Figuras/Dewey,%20John%20-%20El%20arte%20como%20experiencia.pdf>. Recuperado el 02/03/17.
- [19] Dreher, Jochen (s.f). *Fenomenología: Alfred Schütz y Thomas Luckmann*. Universidad de Konstanz. [Versión digitalizada en PDF]. Recuperado el 19/03/16.
- [20] Fernández Agis, Domingo (2007). *Heidegger: ontología, ética y estética*. Boletín Millares Carlo, núm. 26. Centro Asociado UNED. Las Palmas de Gran Canaria. Universidad de La Laguna. [Versión digitalizada en PDF]. Recuperado el 02/12/17.

- [21] Fernández, Sergio (s.f). *Fenomenología de Husserl. Aprender a ver.* [Versión digitalizada en PDF]. Disponible en: <http://www.fyl.uva.es/~wfilosof/gargola/1997/sergio.htm>. Recuperado el 16/04/16.
- [22] Girola, L. (2000). *Schütz y la pérdida de la inocencia en el análisis sociológico.* Sociológica, Año 15, No. 43, pp. 35-58, mayo-agosto. [Versión digitalizada en PDF]. Recuperado el 26/02/16.
- [23] Gramsci, Antonio (2006). *Los intelectuales y la organización de la cultura.* Apuntes de Antonio Gramsci. [Versión digitalizada en PDF]. Disponible en: www.gramsci.org.ar. Realizada por Iván Valdez Jiménez. Recuperado el 27/02/16.
- [24] Habermas, J. (1993). *El discurso filosófico de la modernidad.* Taurus Humanidades. España. [Versión digitalizada en PDF]. Recuperado el 21/02/16.
- [25] Hadot, Pierre (2006). *Elogio de Sócrates.* Ediciones Allia, México. [Versión digitalizada en PDF]. Recuperado el 14/04/17.
- [26] Hegel, G.W.F. (1989). *Lecciones de estética.* Vol. I. Nova-Gràfik, Barcelona. [Versión digitalizada en PDF].
- [27] Hegel, G.W.F. (1985). *Fenomenología del espíritu.* Fondo de Cultura Económica, Madrid. [Versión digitalizada en PDF]. Recuperado el 22/05/15.
- [28] Hegel, G.W.F. (s. f.). *Escritos pedagógicos.* [Versión digitalizada en PDF] Disponible en: <http://www.librodot.com>. Recuperado el 25/01/16.
- [29] Heidegger, M. (1988). *Ser y Tiempo.* [Versión digitalizada en PDF] Disponible en: <http://www.philosophia.cl>. Recuperado el 11/08/15.
- [30] Hernández Aguirre, Fabiola (2008). *Tiempo y escuela, El abandono de la subjetividad.* Tesis de Doctorado, FES Aragón, División de Estudios de Posgrado e Investigación, Programa de Posgrado en Pedagogía, UNAM. [Versión digitalizada en PDF]. Recuperado el 02/10/16.
- [31] Kant, I. (2005). *Crítica de la razón pura.* Taurus, Pensamiento. [Versión digitalizada en PDF]. Recuperado el 02/09/14.
- [32] Kant, I. (2003). *Crítica de la razón práctica.* Primera parte, Libro 1, Analítica de la razón práctica pura. Cap. I. De los principios. Editorial La Página, Buenos Aires. [Versión digitalizada en PDF]. Recuperado el 27/04/17.
- [33] Kant, I. (1999). *Crítica del juicio puro.* Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes Saavedra, Madrid. [Versión digitalizada en PDF]. Disponible en:

<http://www.cervantesvirtual.com/obra/critica-del-juicio-seguida-de-las-observaciones-sobre-el-asentimiento-de-lo-bello-y-lo-sublime--0/>. Recuperado el 22/06/14.

[34] Kant, I. (1991). *Pedagogía*. Madrid, Akal.

[35] Lacan, J. (2013). *Seminario 8: La transferencia; al comienzo era el amor*. Clase 1: del 16 de noviembre (1960-1961). Escuela Freudiana de Buenos Aires. [Versión digitalizada en PDF]. Recuperado el 08/03/17.

[36] Lacan, J. (2009). *Escritos I. Seminario 1 - 4*. Agosto-octubre 1936. Siglo XXI, México. [Versión digitalizada en PDF]. Recuperado el 28/04/17.

[37] Lersch, P. (1966) *La estructura de la personalidad*. Editorial Scientia, Barcelona. [Versión digitalizada en PDF]. Recuperado el 20/03/17.

[38] Levinas, E. (2002). *Totalidad e Infinito. Ensayo sobre la exterioridad*. Ediciones Sígueme, Salamanca. [Versión digitalizada en PDF]. Recuperado el 13/10/14

[39] Mandoki, Katia. (2006). *Estética cotidiana y juegos de la cultura. Prosaica I*. Siglo XXI, México. [Versión digitalizada en PDF]. Recuperado el 26/02/15.

[40] Marx, C., Engels, F. (2001). *Los Manuscritos económico-filosóficos de 1844*. Gesamtausgabe, Abt. 1, Bd. 3, 1932. Biblioteca Virtual Espartaco. [Versión digitalizada en PDF]. Recuperado el 02/04/14.

[41] Marx, C., Engels, F. (1980). *Obras escogidas, Tomo I*. Editorial Progreso, Moscú. [Versión digitalizada en PDF]. Recuperado el 24/11/14.

[42] Natanson, M. (1993). *La fenomenología de Alfred Schütz y la teoría del significado*. Disponible en: <http://sociolorock.blogspot.com/2005/09/la-fenomenologa-de-alfred-schitz-y-la.html>. Recuperado el 10/08/16.

[43] OECD (2016). *Trends Shaping Education 2016*. Secretary General of de OECD. Publishing. Paris. Disponible en: http://www.keepeek.com/Digital-Asset-Management/oecd/education/trends-shaping-education-2016_trends_edu-2016-en#page4. Recuperado el 11/05/17.

[44] Navia, A. Mauricio (2008). *Nietzsche y Heidegger y el concepto ampliado de arte y estética*. Revista de arte y estética contemporánea. Merida, enero-junio. [Versión digitalizada en PDF]. Recuperado el 02/12/17.

[45] Paz, Octavio. (1998) *El laberinto de la soledad*. Fondo de Cultura Económica. Madrid. [Versión digitalizada en PDF]. Recuperado el 30/08/15.

[46] Platón (2007). *Diálogos, de Juventud*. 393-389 a.c. *Apología de Sócrates*. Editorial Porrúa, México. [Versión digitalizada en PDF].

- [47] Platón (S/F). *Diálogos, de Transición 388-385 a.c.* Simposio (Banquete) o de la Erótica, Editorial Porrúa, México. [Versión digitalizada en PDF]. Recuperado el 11/04/17.
- [48] Platón (1872). *Diálogos, de Vejez 370-347 a.c.* Las Leyes. Libro Séptimo. Tomo 10. Obras completas de Platón, Medina y Navarro Editores, Madrid. [Versión digitalizada en PDF]. Recuperado el 13/04/17.
- [49] Rizo, García, M. (s.f). *Alfred Schütz y la teoría de la comunicación. Reflexiones desde la comunicología posible.* Universidad Autónoma de la Ciudad de México. [Versión digitalizada en PDF]. Recuperado el 16/05/16.
- [50] Sacks, Oliver (2002), *Nuevas perspectivas sobre los procesos de la lectura y la escritura.* Siglo XXI Editores, México. Disponible en: https://books.google.com.mx/books?id=Fk36LAU4wwc&pg=PA7&hl=es&source=gbs_selected_pages&cad=2#v=onepage&q&f=false. Recuperado el 01/04/17.
- [51] Sánchez Vázquez, Adolfo (2012). *Ideas estéticas en los manuscritos económicos-filosóficos de Marx.* Diánoia, Vol. 7, No. 7, 1961. [Versión digitalizada en PDF]. Recuperado el 13/02/15.
- [52] Sánchez Vázquez, Adolfo. (2003). *El Joven Marx. Los Manuscritos de 1844.* UNAM-La jornada- ITACA, México. [Versión digitalizada en PDF]. Recuperado el 04/03/15.
- [53] Sartre, J. P. (1996). *O imaginario: Psicologia fenomenológica da imaginação.* Editora Atica. S.A. Sao Paulo. [Versión digitalizada en PDF]. Recuperado el 15/02/16.
- [54] Sartre, J. P. (1993). *El ser y la nada: Ensayo de ontología fenomenológica.* Ediciones Altaya. S.A. Barcelona. [Versión digitalizada en PDF]. Recuperado el 14/02/16.
- [55] Scheler, Max (1933) *El resentimiento en la moral.* Biblioteca filosófica. Espasa-Calpe, Buenos Aires. [Versión digitalizada de artículo en PDF]. Recuperado el 22/03/17.
- [56] Sossa, Rojas A. (2010). *La alineación en Marx: el cuerpo como dimensión de utilidad.* Revista Ciencias Sociales No. 25, 2do. Semestre, 37-55. Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Arturo Prat. Iquique. [Versión digitalizada de artículo en PDF]. Recuperado el 18/02/16.
- [57] Uexküll, Jacob J. Von (1982). *The Theory of Meaning.* Semiótica 42-I, pp. 25-82, Mouton Publishers. [Versión digitalizada de artículo en PDF]. Recuperado el 16/05/15.
- [58] Van M., Max (1998). *El tacto en la enseñanza. El significado de la sensibilidad pedagógica.* Paidós Educador, Barcelona. [Versión digitalizada en PDF]. Recuperado el 22/11/14.

LISTA DE REFERENCIAS

[59] Veraza, U. Jorge (2011). *Los manuscritos de 1844. Un discurso revolucionario integral*. De cómo los escribió Marx y como leerlos en el siglo XXI. Editorial Itaca, México. [Versión digitalizada en PDF]. Recuperado el 25/10/17.

[60] Vizcarra, Fernando (2002). *Premisas y conceptos básicos en la sociología de Pierre Bourdieu*. Estudios sobre las culturas contemporáneas, Vol. VIII, Núm. 16, pp. 55-68. Universidad de Colima, México. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31601604>. Recuperado el 19/03/14.

ANEXOS

FORMATOS

I. Guía de Entrevista semi-estructurada

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MÉXICO
 FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES CAMPUS ARAGÓN
 DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO E INVESTIGACIÓN

LA ESTETICA PEDAGÓGICA EN LOS PROCESOS FORMATIVOS DE LA UNAM, ARAGÓN
 ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA A ALUMNOS UNIVERSITARIOS DE PEDAGOGÍA

DATOS GENERALES		
Fecha inicio entrevista:	Carrera:	Semestre:
Asignatura:	Turno:	Edad:
Promedio Escolar:	Sexo:	Edo. Civil:
Ocupación:	Religión:	Lugar entrevista:
Hora inicio de entrevista:	Hora termino entrevista:	Fecha termino entrevista:
Clave entrevista: ESE	Clave entrevistador: IO	Clave entrevistado: EU

1. Como describirías a la profesora en cuanto a su forma de relacionarse con Uds. mediante su práctica docente (flexible, habilidad para comunicarse, disponibilidad, buen trato, vocación docente, cualidades humanas, amplios conocimientos disciplinares y/o pedagógicos, posgrados, etc.). Explica.
2. Como percibes o te sientes en la clase para la comprensión del objeto de estudio, es decir, las emociones que experimentas cuando la escuchas (alegría, ansiedad, tristeza, miedo, ira).
3. Que es lo que más te gusta o cautiva del objeto de conocimiento cuando es impartido por la profesora al exponer los contenidos de la asignatura. Por qué.
4. La experiencia como estudiante en esta materia es parecida a otras, o es un tanto singular porque la profesora es diferente a la mayoría de los profesores en Pedagogía (gesticula, actúa, habla con groserías, hace reír, tiene mayores conocimientos, etc.) Explica.
5. Cuando escuchas el discurso de la profesora en la clase qué tipo de juicios o expresiones (prosaicas) verbalizas en tu sub-consciente. Explica.
6. Que es lo que recuerdas o retienes de las clases de la profesora que te esté influyendo como estudiante para tu formación profesional. Por qué.